

01042  
4



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLOGICAS**

**LA REGION FUNDADA EN LA TRADICION.  
EL NORTE DE NAYARIT Y EL SUR DE SINALOA,  
UNA REGION A LO LARGO DEL TIEMPO.**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
**MAESTRO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**  
P R E S E N T A :  
**LUIS ALFONSO GRAVE TIRADO**



**FACULTAD DE FILOSOFIA  
Y LETRAS**

**MEXICO, D. F.**

**DIRECTOR: MTR. LORENZO BOHUA SALAS**



**2003**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS  
CON  
FALLA DE  
ORIGEN**

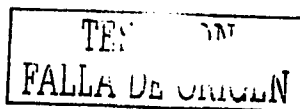
*Para Doly, José Carlos y quien viene en camino*

### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue posible gracias a la beca número 163627 otorgada por el CONACYT. Asimismo, muchas personas aportaron algo. A todas ellas, ¡gracias!

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
PRIMERA PARTE: LO TEÓRICO-METODOLÓGICO.....	16
1. UNA DEFINICIÓN DE REGIÓN.....	17
2. MECANISMOS PARA MANTENER EL PODER.....	38
SEGUNDA PARTE: LOS DATOS.....	61
3. EL MEDIO GEOGRÁFICO.....	62
4. LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS.....	80
5. LAS FUENTES DOCUMENTALES.....	136
6. LOS DATOS LINGÜÍSTICOS.....	163
TERCERA PARTE: LOS DATOS Y LA TEORÍA.....	169
7. CONCLUSIONES: EL NORTE DE NAYARIT Y EL SUR DE SINALOA UNA REGIÓN A LO LARGO DEL TIEMPO.....	170
BIBLIOGRAFÍA.....	207



## INTRODUCCIÓN

### *La interpretación del pasado.*

Únicamente en virtud de la fuerza suprema del presente, ustedes tienen el derecho de interpretar el pasado.

Friedrich Nietzsche<sup>1</sup>

El pasado se interpreta desde el presente. No se explica por sí mismo ni por lo que está detrás. Por lo que no es necesario buscar lo más antiguo, el pasado más remoto, para encontrar las causas de los procesos ocurridos en el pasado que estamos investigando. De cualquier modo:

Profunda es la fuente del pasado. Cuanto más hondo se desciende, cuanto más se penetra y se investiga en el trasmundo del pasado, los comienzos de lo humano, de su historia, de su moral, se revelan totalmente insondables. Por grande que sea la profundidad temporal a que echemos atrevidamente nuestra sonda, hallaremos siempre de nuevo lo "sin fondo".<sup>2</sup>

Es pues inútil interpretar el pasado desde su pasado. Se interpreta desde el aquí y desde el ahora. Los datos del pasado se interpretan de acuerdo con lo que les preguntamos, a la luz de lo que ya conocemos. "Los hechos y la manera de percibirlos se basan en los valores".<sup>3</sup> "Normalmente vemos en las cosas (...), no lo que nos es dado ópticamente, sino lo que sabemos de ellas".<sup>4</sup> Observamos los hechos en razón de nuestro conocimiento previo, pero también de nuestros valores, principios y hasta prejuicios, en fin de nuestra cultura. "No tan sólo los problemas, técnicas y resultados existentes son los específicos culturalmente;

<sup>1</sup> Citado en P. Ricoeur, 1994 "Hacia una hermeneútica de la conciencia histórica", p. 120.

<sup>2</sup> Thomas Mann, citado en O. Bollnow, 1976 *Introducción a la filosofía del conocimiento*, p. 27.

<sup>3</sup> L. Goldmann, 1975 "Poder y humanismo", p. 258.

también lo son los modos de percibir y conceptuar la realidad, las formas de inferencia y analogía, así como las normas y los precedentes para juzgar y evaluar los que se emplean realmente en el curso de la investigación".<sup>5</sup>

No obstante, los datos nuevos nos permiten cambiar nuestra posición, siempre y cuando se les interrogue desde una nueva perspectiva.

La confrontación con el hecho es la forma en que algo nuevo irrumpe, perturbadoramente, en el mundo cerrado de la vida humana. El hecho es lo primeramente incomprendido que en su extrañeza amenaza al hombre. Exige que este lo domine, vale decir lo incluya en el círculo de su comprensión del mundo. Del enfrentamiento constante con los hechos resulta eso que puede llamarse la experiencia de la vida de un individuo; y con el progreso de esta se despliega al mismo tiempo la comprensión del mundo que lleva a adquirir nuevas experiencias<sup>6</sup>

Los hechos son nuevos aunque ya hayan sido descubiertos con anterioridad e interrogados por otros. Son nuevos si les preguntamos cosas nuevas. Estos,

Sólo pueden ser el motivo, pero no el objeto de una investigación, pues tropezamos con los hechos inesperada e involuntariamente. No se les puede investigar o, dicho con más precisión, no es posible buscar hechos: estos no se presentan en el campo visual de una investigación intencional que proceda metódicamente, pues desde luego le anteceden. Entonces la investigación debe considerar los hechos, explicarlos y hacerlos comprensibles en la medida de sus posibilidades; pero su objeto ya no es más el hecho que irrumpe, sino el dominio de la realidad como un todo, que la investigación neutraliza de acuerdo con sus fines.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> O. Bollnow, *op. cit.*, p. 86. Sobre esto ver también N. R. Hanson, 1989 "Observación".

<sup>5</sup> B. Barnes, 1986 *T. S. Kuhn y las ciencias sociales*, p. 36.

<sup>6</sup> Bollnow, *op. cit.*, p. 141.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 140.



Los datos no son información por sí mismos. Responden cuando les preguntamos y de acuerdo con lo que les preguntamos. Y lo que se quiere saber no es sólo la explicación de las causas que originaron esos datos, sino la comprensión, a través de ellos, de los actos de quienes nos los dejaron, qué fines perseguían, lo que para ellos significaban, lo que para nosotros significan, ya que, "La estructura real de los hechos históricos supone, sin embargo, además de su significado consciente en el pensamiento y las intenciones de los actores, un significado objetivo que con frecuencia difiere de ellos de una manera notable".<sup>8</sup>

Es decir, no porque los actores estén ya muertos y no nos puedan informar acerca de lo que ellos creían, de lo que ellos querían transmitir con sus actos, le está vedada a la arqueología la aprehensión de su significado. Por el contrario, la objetivación manifiesta en los hechos, nos permite comprender la finalidad última de sus actos, nos permite acceder a su conocimiento

\*\*\*

Si la historia monumental puede ayudar a los fuertes a dominar el pasado para crear grandeza, *la historia en la modalidad anticuaria* ayuda a los hombres comunes a persistir en todo lo que una tradición muy arraigada en un suelo familiar ofrece de *habitual y venerable*.

Paul Ricoeur<sup>9</sup>

El arraigo hacia el "terruño" es común. El lugar donde naces y vives siempre te da motivos de orgullo, por mínima que sea su importancia en el contexto nacional. Uno de los puntos en los que más se apoya el arraigo son los elementos que han persistido durante largo tiempo, ciertos elementos, costumbres y tradiciones que pueden rastrearse profundamente en el pasado.

<sup>8</sup> L. Goldmann, 1972 *Las ciencias humanas y la filosofía*, p. 18.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La tradición, formalmente concebida como tradicionalidad, constituye ya un fenómeno de gran alcance. Significa que la distancia temporal que nos separa del pasado no es un intervalo muerto, sino una *transmisión generadora de sentido*. Antes que un depósito inerte, la tradición es una operación que sólo se comprende dialécticamente en el intercambio entre el pasado interpretado y el presente interpretador.<sup>10</sup>

Es a través de la tradición como es posible salvar el abismo existente entre el presente y el pasado. El reconocimiento de lo "habitual" y "venerable" en una región nos lleva a encontrarle sentido<sup>11</sup> a los datos arqueológicos, nos ayuda a interpretarlos con mayor claridad. Un ejemplo quizá lo ilustre mejor. Durante la excavación de una unidad habitacional prehispánica ubicada bajo el actual poblado de San Miguel La Atarjea, en el municipio de Escuinapa, encontramos un círculo de piedras que inmediatamente nos llevó a pensar en un fogón, pero en él no había rastros de ceniza. Al caer la tarde, como era normal, se acercaron a platicar varios de los habitantes de San Miguel. Inmediatamente, uno de ellos, "el Güilo", le comentó a su esposa: "Mira, el asiento para la tinaja del agua"; "Si" afirmó su esposa con naturalidad, casi como si la estuviera viendo. Todavía en algunos pueblos del sur de Sinaloa y norte de Nayarit hay elementos semejantes para mantener el agua fresca, aun cuando se compre agua potable en garrafones, ésta se vacía en la tinaja.

Es necesario pues, conocer el presente de una región para interpretar, no sólo describir, los datos arqueológicos. Por tanto el cliché más socorrido entre los estudiantes de arqueología, aquel de "conocer el pasado para entender el presente" tenemos que voltearlo y afirmar que es indispensable "conocer el presente para entender el pasado", pues ambos están inmersos en un proceso de larga duración.

<sup>9</sup> Ricoeur, *op. cit.*, p. 118.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>11</sup> Y "Toda proposición de sentido es al mismo tiempo una pretensión de verdad" (*Ibid.*, p. 95).

Son precisamente los procesos de larga duración los que el arqueólogo debe desentrañar de entre los tepalcates, artefactos líticos, huesos, desechos de comida, cimientos de casas, templos, análisis físico-químicos, los documentos escritos, los topónimos, etcétera. Las tipologías, secuencias cronológicas, las descripciones de sitios y objetos suntuarios, si bien importantes, son los medios por los que el objetivo se logra no un fin en sí mismos. Y el objetivo es comprender los procesos ocurridos a lo largo del tiempo. Quizá, como queríamos antes, los arqueólogos, no logremos cambiar al mundo, pero sí comprenderlo. Es suficiente.

*La región de estudio.*

¿Por qué el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa? De manera académica puedo responder, y es cierto, porque considero que en la región encontraré los datos que me permitirán entender el problema que desde siempre me ha interesado: ¿Por qué y cómo surge la estratificación social? ¿Por qué un pequeño grupo es reconocido por el resto de una sociedad con derecho a decidir por ellos y sobre ellos? Y más importante aún ¿cómo se mantiene ese pequeño grupo en el poder? Pero también, y sin duda alguna es la razón principal, porque nací en esos lares. Pues definitivamente hay otras zonas de México en las que sería más factible recuperar datos para contestar estas preguntas, o más sencillo obtener presupuesto para su investigación.

El haber nacido ahí, haber vivido durante años y estar en contacto permanente con la región, me da un mayor conocimiento de su presente y, quizá, una mayor capacidad para reconocer lo que sus habitantes ven en ella de "habitual y venerable", para identificar lo tradicional. "Pero el peligro no está lejos: si todo lo que es antiguo y pasado es igualmente venerable, la historia, una vez más, es lesionada, no sólo por la miopía de la veneración, sino por la momificación de un pasado que el presente ya no anima ni inspira".<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 118.

Hay sin duda, muchas probabilidades de que el pensamiento de un individuo sea influido por el medio con el que ha estado en contacto inmediato; esta influencia puede, sin embargo, ser múltiple, adaptación pero también reacción de rechazo o de rebeldía, o bien síntesis de las ideas que se encuentran en un medio con otras venidas de otra parte.<sup>13</sup>

Esto lleva a la adopción de prejuicios. La posición crítica frente a los hechos es lo que permite romper, o al menos reconocer, los prejuicios, hasta modificar nuestra actitud y llevarnos a una mejor comprensión de los procesos. Crítica que debemos asumir también frente a los moldes derivados de nuestra "posición teórica", nuestros valores morales y hasta nuestras preferencias políticas y religiosas.<sup>14</sup>

Por esto es importante recordar, una vez más que, en el dominio de las ciencias humanas, el deseo de comprender la realidad exige, de parte del investigador, el valor de romper con los prejuicios conscientes o implícitos y de recordar siempre que la ciencia se hace, no en la perspectiva de tal o cual grupo particular, ni en una posición exterior y pretendidamente objetiva, que supone la eternidad de las estructuras fundamentales de la sociedad actual, sino en la perspectiva de la libertad y la comunidad humana, la perspectiva del hombre y de la humanidad.<sup>15</sup>

El reconocimiento de los prejuicios, de los valores e ideas particulares, no equivale al reconocimiento de la subjetividad. Es únicamente el reconocimiento de que cada quien, como persona, tiene su punto de vista, el cual puede ser igual o distinto de los demás investigadores. Sin embargo, esto no necesariamente es un menoscabo de su carácter como científico.

---

<sup>13</sup> Goldmann, *op. cit.*, p. 44.

<sup>14</sup> Cf. J. Hamburger, 1986 *Los límites del conocimiento*.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 63.

Cuando (...) se pone al descubierto el punto de vista propio de cada investigador cada vez que se examinan sus conocimientos y valoraciones, esta constatación no representa una objeción contra su científicidad. No dice nada sobre si el historiador, en virtud de su vinculación a su propio punto de vista, se habrá equivocado y habrá entendido o evaluado mal una tradición, o si más bien habrá conseguido poner de manifiesto algo que hasta entonces no había sido tenido en cuenta, justamente porque su punto de vista le permitió algo análogo en su inmediata experiencia temporal e histórica.<sup>16</sup>

Este trabajo es la interpretación, desde mi punto de vista y de acuerdo con los datos con los que contamos, de algunos de los procesos ocurridos en el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa en el pasado. Si esta interpretación es mejor o peor que las demás, a otros les corresponde evaluarlo.

#### *El plan de la obra*

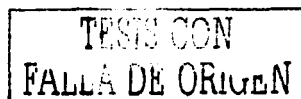
Los estudios se realizan sobre otros estudios, pero no en el sentido de que reanudan una cuestión en el punto en el que otros la dejaron, sino en el sentido de que, con mejor información y conceptualización, los nuevos estudios se sumergen más profundamente en las mismas cuestiones

Clifford Geertz<sup>17</sup>

El estudio que aquí se presenta se realizó con base no sólo en los datos recabados durante mis investigaciones, sino principalmente en la información de los investigadores que anteriormente habían trabajado en la región. Se tomaron en consideración tanto sus datos como sus interpretaciones, pues toda presentación, aunque sea una mera descripción, conlleva ya una carga descriptiva. Todo fue analizado desde un nuevo punto de vista.

<sup>16</sup> H. G. Gadamer, 1999 *Verdad y Método I*, p. 643.

<sup>17</sup> C. Geertz, 2000 *La interpretación de las culturas*, p. 36.



La intención principal de esta tesis es demostrar que el norte de Nayarit y sur de Sinaloa, a pesar de casi 500 años de separación artificial por límites políticos, tienen muchas más semejanzas que diferencias, por lo que podemos considerarlos como una región.

El señalar al norte de Nayarit y sur de Sinaloa como una unidad no es nueva,<sup>18</sup> ya Carl Sauer y Donald Brand en su trabajo pionero de 1930 la establecen como Subregión Aztatlán, tomando como criterio único, la aparición de cerámica que ellos mismos bautizaron como Aztatlán.<sup>19</sup> Isabel Kelly, siguiendo el mismo criterio, acepta en cierta medida esta división al darle el nombre a la región de Provincia Aztatlán, no obstante, señala: "En términos generales la llanura de Sinaloa y Nayarit, con la excepción de la zona de Tacuichamona, pueden agruparse en una división mayor, una gran provincia Aztatlán".<sup>20</sup> Es decir, abarcaría desde Guasave, en el centro norte de Sinaloa, hasta el río Santiago, en el centro de Nayarit. Helmut Publ acepta sin reservas esta división mayor, para quien el mecanismo de unión fueron las redes de comercio.<sup>21</sup>

Desde mi perspectiva, la unidad, si es que la hubo, de este vasto territorio durante lo que se ha denominado Horizonte Aztatlán, está limitada a un pequeño lapso temporal y sustentada en un solo elemento, que por añadidura, no está bien clarificado: la cerámica Aztatlán.

Por mi parte, considero que para reconocer la unidad cultural de alguna región es necesario enfocarse en procesos de larga duración, además de tomar en cuenta mayores elementos. De tal modo, hube de analizar los datos recuperados hasta el momento, tanto los provenientes de las investigaciones arqueológicas como los que nos ofrece la geografía, la historia y la lingüística. Sin embargo, fue necesario

<sup>18</sup> "No hay nada nuevo bajo el sol", dice la sabiduría popular. O más apropiado para el caso: "todos los libros son el mismo libro", dijo Borges.

<sup>19</sup> C. Sauer y D. Brand, 1938 "Aztatlán: frontera prehispánica mesoamericana en la costa del Pacífico".

<sup>20</sup> I. Kelly, 1948 "Ceramic provinces of Northwest Mexico", p. 64.

<sup>21</sup> H. Publ, 1986 *Prehispanic exchange networks and the development of social complexity in Western Mexico: The Aztatlán interaction sphere*.

comenzar por definir un término que todos creemos saber lo qué es, pues lo usamos cotidianamente, pero con diversos sentidos o, más bien, con múltiples valencias: la región. Entonces, la tesis se estructuró de la siguiente manera.

Se dividió en tres partes. La primera son las proposiciones teórico-metodológicas que consideré necesarias para poder adentrarme en el análisis de los datos. Una es un intento de definir lo qué es una región. Éste se aborda desde los cuatro criterios básicos que se han usado para su delimitación: el geográfico, el económico, el político y el cultural, hasta desembocar en una propuesta propia y su aplicación en los estudios arqueológicos. Podría ser ésta la aportación principal de la tesis, pues la intención es que sea general, es decir, que la definición pueda servir para cualquier región de México y el mundo.

El siguiente apartado trata sobre los mecanismos de control que utilizan los gobernantes. Estos son de tres tipos: económicos, ideológicos y coercitivos. Los más importantes son los dos primeros y sólo cuando éstos fallan, es cuando se tiene que apelar al uso de la fuerza. El grupo en el poder, aunque no lo parezca, siempre ha tratado de evitar la violencia, al menos una vez que se da cuenta que más que en beneficio, es en menoscabo de su autoridad. Es por eso que incluso los regímenes impuestos con ayuda de las armas, tarde o temprano dan un vuelco hacia la búsqueda de legitimación por medio de la economía y principalmente la ideología. Es decir, el análisis del poder se hizo combinando las dos posiciones desde las que éste se ha estudiado, la del conflicto y la del consenso. Es éste un tema que exige mayor atención que la que aquí se le prestó, por lo que seguiré desarrollándolo en el futuro cercano.

La segunda parte reúne los datos sobre la región. Se tomaron en cuenta el medio geográfico, los datos arqueológicos, las fuentes documentales y la información proveniente de la lingüística.

En el medio geográfico podemos apreciar que por su fisiografía, clima, vegetación y, sobre todo, su cenagoso paisaje, el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa mantienen una estrecha unidad y que a su vez las diferencia del resto de

la planicie costera del Pacífico. Este ambiente ha permitido a sus habitantes la dedicación a ciertas actividades económicas que los ha integrado bajo una misma identidad, en particular la captura de camarón y la extracción de sal.

Los datos arqueológicos se presentan en dos formas. Primero se hace una historia de las investigaciones en los que se presentan los datos que consideramos relevantes para nuestro problema. Luego se hizo una, que quiso ser breve, discusión en la que se da un primer acercamiento interpretativo a lo ocurrido en el pasado prehispánico.

Las fuentes documentales se dividieron en dos grupos. Uno es el de las relaciones de conquista narradas por los propios soldados que acompañaban a Nuño de Guzmán en la primera incursión española en estas tierras. De ellas se pudieron entresacar muchos elementos que me ayudaron en mi objetivo de demostrar la unidad cultural de esta región a lo largo del tiempo; además de menciones acerca de las actividades productivas y algunas características de su ideología. Esto fue complementado con la visión de los visitantes oficiales que recorrieron la Nueva Galicia y Nueva Vizcaya a finales del siglo XVI y principios del XVII.

El capítulo menos acabado de la tesis es el de los datos lingüísticos. En él se encontraran más preguntas que respuestas, pero vale la pena señalarlas porque en el contexto general de los datos se entenderá mejor la realidad del pasado en la región.

En general la segunda parte abunda en citas, algunas de ellas bastante extensas, pero quisimos dar una imagen más o menos completa de lo que se ha pensado de esta región a lo largo de los años.

En la tercera parte se integró la teoría con el análisis de los datos a fin de dar respuesta a la pregunta que animó esta tesis: ¿El norte de Nayarit y el sur de Sinaloa una región a lo largo del tiempo?. Geográfica, económica y culturalmente sí. En lo político ha sufrido diversas transformaciones que sin embargo no han



impedido una identidad común entre sus habitantes, lo cual se manifiesta desde por lo menos el 250 d. C., y permanece hasta nuestros días

Por último, vale la pena preguntarse. ¿Por qué T. S. Eliot? ¿Por qué Thomas Mann? ¿Por qué Elías Canetti?. Quizá por aquello que dijo Jean Hamburger: "Así los poetas descubren a veces, por instinto, lo que la reflexión científica tarda años en descubrir?".<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Hamburger, *op. cit.*, p. 164.

**PRIMERA PARTE:  
LO TEÓRICO-METODOLÓGICO.**

## 1. UNA DEFINICIÓN DE REGIÓN

Para llegar a comprender los procesos ocurridos en una sociedad del pasado, me parece que la perspectiva regional es el marco más adecuado. Esto en virtud de que un asentamiento participó en una serie de relaciones de diversa naturaleza con los asentamientos vecinos, y estas relaciones fueron marcando a los habitantes de las diferentes poblaciones hasta llegar a configurar la identidad regional. Hay pues una interacción entre los diversos asentamientos de un espacio en la que participan de forma más o menos directa y constante todos los habitantes de la región.

Sin embargo, no sólo se mantienen relaciones en el interior de una región; por lo general se tienen contactos de manera recurrente con los pobladores de las zonas más inmediatas y, aunque en forma esporádica y bajo condiciones particulares, también con los habitantes de zonas alejadas. De cualquier modo, las relaciones con otras áreas, sean o no vecinas, son menos estrechas y no tan continuas como las que hay entre las distintas poblaciones que pertenecen a una misma región.

...en las relaciones entre dos culturas [en este caso regiones] cualesquiera hay siempre dos fuerzas opuestas que se contrarrestan: atracción y repulsión. Sin la primera no podrían influirse mutuamente; sin la segunda no sobrevivirían como culturas diferenciadas; una de ellas absorbería a la otra o ambas se fundirían en una sola cultura.<sup>1</sup>

Esta situación nos lleva a plantear que para acceder al conocimiento de lo que es una región, es imposible si solamente tomamos en cuenta sus características internas. En el análisis se deben tomar en consideración los elementos de otras regiones, con el objeto de llegar al reconocimiento de

---

<sup>1</sup> T. S. Elliot, 1994 *Notas para la definición de la cultura*, p. 89

relaciones con las áreas aledañas, los contactos con las zonas más alejadas y, en fin, de la dinámica cultural general del ámbito espacio-temporal en que los habitantes de la región se desarrollaron. Sin embargo, debemos tener cuidado de no privilegiar ninguna de las escalas, ni la regional ni la extrarregional. Es decir, no podemos interpretar la situación histórica de una región vista sólo "desde sí misma", pero tampoco a partir de lo que sucedía en las regiones vecinas y mucho menos de lo que ocurría en zonas alejadas, aunque de ellas tengamos mayor conocimiento.

Así, no es pertinente "explicar" las características de una región a través de lo que sabemos de otras zonas, tal y como se viene haciendo hasta ahora. Por ejemplo, muchas de las características del Occidente de México se han interpretado en comparación con lo ocurrido en el Altiplano central.<sup>2</sup> Incluso, en el propio Occidente varias zonas de las que aún se tiene muy poca información arqueológica tratan de explicarse con base en la de otras áreas de las que también hay una escasez terrible de datos. Por ejemplo, si en un sitio arqueológico se detecta la presencia de cerámicas que se han confundido con "culturas", tales como la Capacha, Chupícuaro o Aztatlán, ello da pie a que se le interprete, sin asomo de duda, como perteneciente a estas "civilizaciones" o "sistemas mercantiles", o incluso de que haya habido avances colonizadores.<sup>3</sup> Para evitar estas visiones parciales, estamos de acuerdo con lo que dice Pedro Pérez Herrero, para quien: "no todo se puede explicar por el exterior, tampoco por las

<sup>2</sup> Para ejemplos recientes véase R. Fernández y D. Deraga, 1994 "Una visión diacrónica del occidente de México"; y E. Williams, 1996 "Desarrollo cultural en las cuencas del occidente de México: 1500 a. C.- 1521 d. C.". Para muestra un botón: "Durante el Postclásico temprano el occidente de México experimentó un considerable aumento en la influencia cultural del centro de México. (...) De hecho, estas fuertes influencias del centro de México aparecen en el Occidente durante el siglo VII, si no es que antes, y se caracterizan principalmente por la introducción de conjuntos de montículos y plazas planificados y orientados hacia las direcciones cardinales" (Williams, 1996, p. 30).

<sup>3</sup> "Los fenómenos sociales mencionados anteriormente, que implican la existencia de comercio organizado, y la difusión de casi todo el inventario ideológico de una civilización, no pueden ser razonablemente deducidos solamente a partir de la aparición y difusión de un estilo cerámico. Tales deducciones deberán de esperar reconocimientos de campo sistemáticos, la evaluación de paisajes culturales y patrones de asentamiento, estudios detallados de organización comunitaria, arquitectura, etc." (p. Weigand, 1995 "Introducción", p. 19).

TRABAJA CON  
FALLA DE ORIGEN

dinámicas internas únicamente, una mezcla cruzada de ambos impulsos parece la más acertada".<sup>4</sup>

### *Los usos y abusos del término región*

Del mismo modo que una doctrina sólo tiene necesidad de ser definida después de la aparición de una herejía, no se hace necesario definir una palabra hasta que ha sido mal empleada.

T. S. Eliot<sup>5</sup>

El término región se ha usado, y se usa, para designar tanto enormes zonas geográficas y/o políticas como zonas muy pequeñas; así, por un lado, se habla sin el menor recato, por ejemplo, de la región Centroamericana y del Caribe, o incluso de la región del Pacífico, en la que tienen cabida todos los países que poseen costa en el océano más grande del planeta, único elemento compartido. Pero, con la mayor tranquilidad, también nos ponemos a hablar de regiones con un territorio mucho más restringido y limitado, a veces por características no muy claras; por ejemplo, ahí está la región de los Balcones en el estado de Michoacán, la cual se define normalmente "como una zona de transición entre la región de la Meseta Tarasca y el Plan de Tierra Caliente"; o también hablamos de la región de Palenque, con lo que nos referimos únicamente a los alrededores de la ciudad de Palenque, a veces la actual, a veces la prehispánica.

Parece que usamos la palabra región para referirnos al espacio que en ese momento estamos investigando o comentando, sea éste del tamaño que sea, con tal que podamos señalar algún vínculo entre sus diversos componentes. Por eso, en un reciente seminario cuyo objetivo central era definir lo que es la región, se terminó en lo siguiente:

---

<sup>4</sup> P. Pérez Herrero, 1997 "Introducción", p. 10.

<sup>5</sup> Eliot, *op. cit.*

Más que definir a la región en tanto que objeto de la realidad pre-establecida, o como un territorio de delimitación definida e inmóvil, se concluyó que la *región* es una herramienta metodológica que es indispensable para la comprensión del análisis territorial, que es multidimensional, es decir, que puede adoptar dimensiones muy variadas y múltiples; es de conformación *dinámica* y que marca *tendencias* como resultado de la organización espacial de las relaciones humanas, (...), la región es consecuencia y no el punto de partida de cualquier análisis que intente abordar la comprensión de las diferencias existentes en un territorio específico.<sup>6</sup>

A una conclusión semejante llegó Andrés Fábregas luego de revisar "el concepto de región en la literatura antropológica", ahí nos dice:

No existe una concepción unívoca de región sino que su conceptualización está sujeta al planteamiento teórico general del investigador, al problema específico que trata de resolver y, por lo consiguiente, a la actitud metodológica adoptada.<sup>7</sup>

En tanto que herramienta metodológica, se entienden los distintos usos del término *región* y por ello hay casi tantas posiciones como el número de investigadores que lo han abordado, desde aquellos que consideran al análisis regional como una ciencia aparte,<sup>8</sup> hasta los que sólo hablan de "nuestra región de estudio", sin intentar nunca establecer sus límites ni señalar sus elementos característicos.

No obstante, hay un hecho que está implícito en prácticamente todos los que han abordado la problemática de la región, y éste es que la región forma parte de algo más grande y que guarda relación con "ese algo más grande". Sin

<sup>6</sup> B. Ramírez Velásquez, 1991 "Introducción", p. 19.

<sup>7</sup> A. Fábregas, 1992 *El concepto de región en la literatura antropológica*, p. 31.

<sup>8</sup> "Regional science, as one of the systematic social sciences, is faced with this problem of the relationship between theory and practice" (J. Lewis y B. Melville, 1978 "The politics of epistemology in regional science", p. 92). Aunque sin duda el personaje más prominente de esta posición es Walter Isard.

embargo, aunque dentro del universo mayor hay rasgos que son compartidos, existen espacios en el interior de éste en los que se comparten mayor número de elementos y donde la interrelación entre sus habitantes es continua y de forma natural: estos espacios constituyen las regiones.

#### *Los cuatro criterios*

En la búsqueda de los elementos compartidos entre estos espacios más pequeños se han usado generalmente cuatro criterios: *el geográfico, el económico, el político y el cultural*. Por desgracia, muchas veces la delimitación de una región se hace sólo con base en uno de estos criterios y no se toman en consideración los otros tres.

El que ha sido más utilizado, y que por mucho tiempo ha marcado la tendencia en los estudios de carácter regional, es el criterio geográfico o ecológico. En realidad, en muchos casos todavía se asume que todo espacio que es climática y topográficamente homogéneo es *per se* una misma y única región, la cual, por eso simple hecho, mantendría también una homogeneidad en lo político, económico y cultural a lo largo de su historia. Por esa misma razón, la presencia de barreras geográficas, tales como montañas, barrancos o ríos caudalosos, se toman de manera automática como los límites entre una y otra región.

De tal forma que, con base únicamente en los procesos ecológicos se tratan de explicar las diferencias existentes entre una y otra región e incluso entre áreas más grandes. Así, por ejemplo, la accidentada topografía del occidente de México se ha tomado como criterio para explicar su aislamiento tanto con respecto a Mesoamérica como entre las diversas sociedades que se desarrollaron ahí.<sup>9</sup> Sin embargo, como atinadamente observan Ricardo Ávila y Carmen Llerenas,<sup>10</sup> si este argumento fuera determinante, en Oaxaca, que también tiene un accidentado

---

<sup>9</sup> O. Schöndube, 1981, *apud* R. Ávila y C. Llerenas, 1994 "¿Disonancia arqueológica en el occidente de México?".

<sup>10</sup> Ávila y Llerenas, *op. cit.*

relieve, no hubieran alcanzado ese nivel de desarrollo los zapotecos y mixtecos. Lo mismo podemos replicar para el caso de los incas de Perú.

De tal forma, en realidad las "barreras geográficas" si pueden ser cruzadas, y, de hecho, en ocasiones la convivencia en torno a un caudaloso río lleva a la unión más que a la separación de quienes habitan en una u otra margen, como es el caso de la zona del río Balsas, en Guerrero. Por el contrario, a veces, en espacios geográficos relativamente homogéneos se desarrollan grupos humanos diferenciados política y culturalmente, como por ejemplo la costa del Golfo de México, al menos la parte que actualmente ocupa el estado de Veracruz. De hecho, dice Claude Bataillon: "Por sí solo el medio natural, cuya variedad es sorprendente, es demasiado complejo para proporcionar articulaciones evidentes a la descripción geográfica de México";<sup>11</sup> por lo que, añade, "hay que introducir un elemento suplementario de interpretación: la polarización de las actividades humanas".<sup>12</sup> Por lo tanto, es principalmente al ser humano al que hay que prestar atención y no solamente al espacio geográfico. En este mismo tenor se pronuncia Sergio Ortega, para quien: "Aunque el término región es inseparable de un determinado espacio, no es éste el objeto directo del estudio del historiador; el objeto de estudio es la sociedad regional, o sea, la sociedad asentada en ese espacio físico".<sup>13</sup>

En realidad, para que una sociedad se desarrolle de manera adecuada, es casi una necesidad que ese espacio físico tenga diversidad ecológica antes que una marcada homogeneidad. Entonces, si lo que nos debe interesar es cómo se desarrollaron los grupos humanos en el interior de un espacio geográfico, sea este homogéneo o no, haya o no haya barreras; lo importante para reconocer si este espacio lo podemos determinar como una región diferente de las demás es ver si los grupos humanos que la habitaron mantuvieron una interrelación constante.

---

<sup>11</sup> C. Bataillon, 1988 *Las regiones geográficas de México*, p. 300.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 307.

<sup>13</sup> S. Ortega, 1993 *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, p. 10.



\* \* \*

Precisamente la interrelación de carácter económico, en particular, el alcance efectivo de un sistema de mercado, ha sido tomado en muchas ocasiones como criterio determinante para establecer la extensión del territorio que ocupa una región. Eric Van Young en sus consideraciones metodológicas y teóricas para hacer historia regional, señala: "Las relaciones mercantiles, como principio central de estructuración de las regiones, son particularmente apropiadas para las sociedades campesinas preindustriales";<sup>14</sup> pues sólo a través del intercambio directo y continuo es como se logran mantener unidos los habitantes de una región.<sup>15</sup>

Si bien es verdad que un sistema de mercado juega un papel importante en el establecimiento de relaciones en un área determinada, en realidad no lo podemos utilizar como criterio definitorio de región en todo el México prehispánico, pues en ciertas zonas y en ciertas épocas, la comercialización de los productos en el interior de una región era ínfima y, en todo caso, el intercambio se realizaba con los grupos de otras áreas geográficas, en el que muchas veces participaba un solo producto, el cual se intercambiaba por bienes que no se producían en su ámbito geográfico.

Básicamente los productos que participaban en las redes de intercambio eran los llamados "bienes escasos", esto es, los productos que no se encuentran de manera abundante en la naturaleza y/o que no son fáciles de producir, entre ellos podemos mencionar: los metales, la obsidiana, la turquesa, el jade, la amazonita, las plumas, la sal, las perlas, la cerámica decorada, etcétera.

Estos son productos de alto valor que funcionan como símbolos de prestigio político y religioso, por lo que el intercambio de estos bienes entre las diversas regiones no es "puramente económico", sino que en realidad se inserta también en la esfera de las interrelaciones políticas y religiosas, que son resultado de la creación de nuevas "necesidades" culturales, pues, "...la gente sabe lo que

---

<sup>14</sup> Van Young, 1997 "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas", p. 109.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

quiere. Sus decisiones económicas son la expresión de sus deseos, *determinados por su cultura* y no necesariamente coincidentes con sus necesidades biológicas específicas".<sup>16</sup>

No obstante, aunque en un principio el intercambio se limitó a los "recursos escasos" de alto valor simbólico, más tarde, conforme se iban estableciendo mejor las redes de comercio, es probable que se hayan incorporado otra serie de productos inclusive de carácter alimenticio,<sup>17</sup> al menos entre regiones vecinas.

Así pues, las relaciones a través del intercambio comercial en las "sociedades preindustriales" se establecen más bien con otras regiones que en el interior de un región, pero ¿es posible que en ciertas regiones haya habido una fuerte interrelación de carácter económico sin necesidad de un sistema de mercado?

Eso puede ocurrir cuando, en determinada temporada del año, buena parte de los habitantes de una región específica se dedicaran a la misma actividad productiva y que, para realizarla, era necesario que se concentraran en ciertas zonas donde resultara más sencillo y de mayor provecho la obtención del o los productos. La concentración en un mismo espacio donde se lleva a cabo la misma actividad implica la participación colectiva o por grupos en la realización de las diversas tareas, o al menos requiere de la no interferencia en los trabajos de los demás, llevándolos a una identificación con el grupo en general. Incluso, es probable, de hecho es casi seguro, que se llevaran a cabo algunos ritos destinados a obtener el mayor beneficio posible en las tareas realizadas; para que estos ritos funcionaran cabalmente se hacía necesaria la participación de la sociedad en su conjunto, con lo que se acentuaba la cohesión y la integración de los individuos en la colectividad.

Es decir, aunque la actividad económica dominante a lo largo del año sea el cultivo de maíz, frijol y calabaza, y a la vez se lleven a cabo las otras labores secundarias como la pesca, recolección, caza, alfarería, etcétera; pero, si en cierta

---

<sup>16</sup> S. Plattner, 1991 "Introducción", p. 25. El subrayado es mío.

<sup>17</sup> Cf. F. Berd'ain, 1991 "Comercio y mercados en los estados precapitalistas", p. 142.

época del año, de manera periódica y regular, se realiza una actividad en la que se requiere que buena parte de la sociedad en su conjunto se dedique a tareas relacionadas con la misma. Es esta actividad la que le da cohesión al grupo, siendo muchas veces identificados con ella, tanto por ellos mismos, como por los que lo ven desde fuera.

Esa actividad puede ser la cosecha de determinado cultivo, para el cual la región es climáticamente apta y por tanto su producción es elevada, como por ejemplo el cacao en el Soconusco; también puede ser la pesca de alguna especie en particular que tenga un ciclo estacional regular y su reproducción sea siempre abundante y en la misma temporada del año como es el caso del salmón en el noroeste de los Estados Unidos. Esto, por supuesto, no significa que el resto del año no pesquen ni cultiven, pero sí que durante la cosecha o la temporada alta de pesca la mayor parte de las tareas estén relacionadas con esta actividad.

Hay también otras actividades que aunque podrían parecer secundarias, en realidad son las que le confieren su identidad a ciertas zonas, tal es el caso de la extracción de turquesa por parte de los grupos que habitaban el suroeste de los Estados Unidos o de la sal en la cuenca de Sayula o a orillas del lago de Texcoco. De estos últimos, incluso se sabe que ya durante el dominio mexica de la cuenca de México los productores de sal tenían a su cargo una de las fiestas de las veintenas: *Tecuilhuitontli*, durante la cual se veneraba precisamente a la diosa de la sal, *Huixtocihuatl*.<sup>18</sup>

Es, pues, la realización de una actividad extraordinaria de las que normalmente se practican en la misma región o en el resto de las zonas lo que le confiere a los habitantes de un espacio determinado su reconocimiento como perteneciente a los "cacaoteros", los "salineros" o los "camaroneros". Además, es precisamente de esa actividad temporal de la que muchas veces se obtiene un excedente, el cual, casi siempre, es el destinado al intercambio con otras

---

<sup>18</sup> "Era esta Diosa muy celebrada de la Gente de esta Laguna, y sus riberas, por razón de ser todos casi salineros" (Torquemada, 1975 *Monarquía indiana*, tomo segundo, p. 268). Ver también Sahagún, 1985 *Historia general de las cosas de Nueva España*.

regiones,<sup>19</sup> razón por la cual también desde afuera se les identifica con esa actividad.

\* \* \*

El control del excedente, sin embargo, estaba a cargo del grupo que sustentaba el poder político. Es precisamente lo político el otro criterio que se ha usado de manera regular para establecer una región. Quienes defienden éste sostienen que los límites de una región se determinan principalmente por el control político que el grupo en el poder ejerce sobre el resto de los habitantes de un territorio específico.

El proceso regional, por lo general, se construye en torno a un asentamiento principal que lo rige y lo organiza, en el cual tienden a residir los individuos y grupos dominantes locales que actúan en él. El espacio regional corresponde al área de influencia directa del centro regional en un momento dado.<sup>20</sup>

De acuerdo con esto, sólo hasta donde llega la autoridad o poder de cierto grupo sobre el resto de una sociedad es que podemos hablar de una región;<sup>21</sup> con lo que la región política la podemos empatar hasta cierto punto con el concepto, tan de boga entre los arqueólogos, de unidad política, pues éste se define "como la entidad territorial fundamental a partir de la cual se organiza la subsistencia económica, política y social de un segmento poblacional bien definido".<sup>22</sup>

Una característica importante del poder político es que a través de éste se puede influir, de hecho se influye, en el tipo de actividades que realizan los sujetos

<sup>19</sup> "El excedente es un producto del intercambio, no un factor de producción, dado que su nivel depende de los medios empleados para extraerlo, no sólo de los usados para producirlo" (Carol Smith, *apud* E. Van Young, 1997 "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas", p. 109).

<sup>20</sup> R. Fernández, 1994 "El occidente de México en la perspectiva regional", p. 293.

<sup>21</sup> "Los territorios específicos son resultado de estrategias para afectar, influir y controlar a la gente, a los elementos y a sus interrelaciones" (R. Sack, 1997 "El significado de la territorialidad", p. 195).

<sup>22</sup> A. Velázquez Moriet y E. López de la Rosa, 1995 "La región y la ciudad: dinámica de los patrones de asentamiento en el occidente de Yucatán", p. 95.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

bajo control en el territorio dominado.<sup>23</sup> Esto es, el control de un territorio permite al grupo en el poder regular las actividades productivas al concentrar a la gente en áreas específicas donde se desarrolle una determinada tarea, incluso puede darse el caso que ciertos individuos cambien de actividad y de lugar de residencia, porque así le conviene al grupo gobernante, pues, "las relaciones espaciales humanas son el resultado de influencia y poder".<sup>24</sup>

De tal forma que, si el grupo en el poder requiere de la producción de excedente de cierto bien con el fin de destinarlo al intercambio por otros que no se generan en el territorio bajo su dominio, ejercerá presión sobre sus sujetos para que eleven la producción haciendo que más personas se dediquen a ello. Piénsese, por ejemplo, en las zonas donde hay yacimientos de obsidiana, los cuales, muchos de ellos, aunque desde épocas tempranas se aprovechaban, no comenzó su explotación intensiva hasta que se requirieron grandes cantidades para el comercio, como es el caso de los yacimientos de la cuenca de Magdalena, Jalisco, controlados por Teuchitlán.<sup>25</sup> Un caso similar ocurre también con la explotación del cobre en la Tierra Caliente de Michoacán, donde quizá comienza su aprovechamiento desde el año 800 d. C. Sin embargo, en un principio las vetas se aprovechan de forma mesurada, pero con el control que de ciertas minas logran los tarascos con posterioridad al año 1400 d. C., éstas se explotan de forma intensiva, siendo precisamente la presencia del cobre en esta región uno de los alicientes para que los tarascos intentaran extender su control hacia esos lares,

<sup>23</sup> "Tenemos que esforzarnos en entender la jerarquización interna y las evoluciones sucesivas de las distintas territorialidades, distinguiendo cómo los cambios económicos inflúan en la territorialidad política y como las transformaciones sociales y de poder de las oligarquías locales se transmitían a las condiciones económicas" (Pérez Herrero, *op. cit.*, p. 10).

<sup>24</sup> Sack, *op. cit.*, p. 203.

<sup>25</sup> Pues en estos yacimientos "no se desarrollaron grandes talleres muy especializados que suministraran amplias redes de distribución en el período Clásico" (M. Spence, P. Weigand y D. Soto, 1993 "El intercambio de obsidiana en el occidente de México", p. 206). En cambio, "durante este periodo [el Postclásico temprano], los yacimientos de La Joya fueron explotados en forma masiva y aparentemente produjeron gran parte de la obsidiana tanto localmente como para el comercio a grandes distancias" (P. Weigand y M. Spence, 1993 "El complejo minero de obsidiana de La Joya, Jalisco", p. 211).



integrándolos a su zona de dominio político aunque no cultural.<sup>26</sup> O bien sólo basta recordar los movimientos de gente para la explotación de las minas de plata y oro en la Nueva España.

Así pues, vemos que el poder político puede limitarse en ocasiones a un área geográficamente homogénea con actividades económicas claramente delimitadas, incluso puede estar reducido a sólo una parte de esa área, pero también puede trascenderla a pesar de la existencia de barreras geográficas; casos notables la evolución político social que sufrieron los propios tarascos y por supuesto los mexicas. De aquí se deriva una consecuencia que es importante al tratar de definir una región con base únicamente en el control político, y ésta es que los límites de la misma pueden cambiar con relativa frecuencia pues están sujetas a la intensidad del control que ejerza y mantenga el grupo gobernante.

Entonces, bajo esta perspectiva, el territorio sobre el que se extiende una región es cambiante de acuerdo con las circunstancias históricas, es el resultado de la eficiencia de las estrategias de expansión y de los mecanismos de control. Ahora bien, mientras las estrategias y mecanismos son eficaces se pueden llegar a dominar políticamente un territorio en el que hay regiones que se puedan diferenciar entre sí por otra serie de factores distintos de los políticos, ya sea geográficos o económicos. Por el contrario, si los mecanismos de expansión son poco útiles o la fuerza de coerción no es muy fuerte, los límites del territorio bajo control no rebasarían siquiera los de una región en los que haya homogeneidad de algún tipo. Piénsese en el caso de los pequeños cacicazgos o también en los ahora de moda microestados, de los que podía haber varios en una región geográficamente homogénea, dentro de la cual podían interactuar políticamente (la *peer polity interaction* propuesta por Colin Renfrew).<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> A. Grave y S. Pulido, 2000 "Los terracalenteños: una cultura arqueológica del Postclásico en Michoacán".

<sup>27</sup> Este concepto se parece un poco a nuestra propuesta de región, en tanto que contempla la interacción constante de varias unidades políticas "situadas en una región geográfica o, en ciertos casos, más allá" (C. Renfrew, 1996 "Peer polity interaction and socio-political change", p. 114); pero está limitado a periodos cortos de tiempo y a niveles particulares de desarrollo político.

No podemos tomar como sinónimos los conceptos de territorio dominado políticamente y el de región, ya que, mientras el primero está condicionado a la circunstancias históricas de la sociedad, el otro aspira a tener un carácter de permanencia.

\* \* \*

Esta homogeneidad trascendida o no rebasada también puede ser cultural, de hecho, casi siempre que se maneja el concepto de región en antropología se da por sentado que se habla de una región cultural o más bien de una cultura regional.<sup>28</sup> Entre los elementos que tradicionalmente se han tomado en cuenta para establecer culturas regionales están: el que se sigan las mismas costumbres, se practique la misma religión, se usen los mismos utensilios, vestidos y adornos y, por supuesto, que se hable la misma lengua o dialecto.

Sin embargo, un simple listado de atributos no nos indica que estamos ante una región cultural diferente de las otras, pues determinados rasgos como la religión, o cierta clase de utensilios tienen una distribución amplia; por tanto, lo importante es tratar de discernir cómo estos elementos se mantienen o modifican como resultado de las relaciones sociales; cómo estos elementos les confieren una identidad común a quienes los usan y practican. "Las regiones culturales son espacios de identidad", dice Héctor Tejera.<sup>29</sup> Por su parte Guillermo de la Peña, señala que "los espacios son también percibidos y realizados por quienes los habitan; en el hombre el espacio no es meramente categoría *a priori* de conocimiento sino experiencia acumulada, proyecto de cotidianidad que puede continuarse o transformarse".<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Cf. G. De la Peña, 1997 "Los estudios regionales y la antropología social en México"; A. Fábregas, 1992 *El concepto de región en la literatura antropológica*; H. Tejera, 1991 "Regiones de identidad y análisis cultural"; entre otros.

<sup>29</sup> Tejera, *op. cit.*, p. 167.

<sup>30</sup> De la Peña, *op. cit.*, p. 127. Por eso mismo Eric Van Young distingue entre "regionalidad -la cualidad de ser de una región- y regionalismo, la identificación consciente, cultural, política y sentimental, que grandes grupos de personas desarrollan con ciertos espacios a través del tiempo" (Van Young, 1997 "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas", p. 102). Por su parte, Ian Hodder señala: "El 'espacio' queda convertido en 'lugar' definido como un centro

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El arraigo de ciertos elementos culturales, en particular, parece, las costumbres y tradiciones, aunque también la permanencia de ciertos rasgos en los utensilios y forma de vestir, es resultado de ese sentirse identificado con un grupo en particular, con una región específica, pero además, y esto quizá sea todavía más importante, es consecuencia de ese sentirse lo suficientemente diferente de los "otros" que no pertenecen a "mi" grupo, que no viven en "mi" lugar. Incluso en el caso de muchas regiones que ya perdieron la lengua indígena, la forma familiar de hablar es distinto al de otras zonas que tuvieron una lengua distinta, aunque en todas ellas se hable ahora español.

...un pueblo que ha perdido su lengua materna puede conservar de ella una estructura, modismos, entonación y ritmo (el vocabulario tiene menos importancia) suficientes como para que su manera de hablar y escribir posea cualidades que la lengua de adopción no tiene en ningún otro lugar.<sup>31</sup>

Por eso, aunque muchos de los rasgos en el interior de una región van cambiando a lo largo del tiempo como consecuencia de la dinámica social, política y económica de la misma zona, como también de las relaciones con otras áreas; la pervivencia de algunos, particularmente de aquellos que los diferencian de sus vecinos, nos permite reconocer que cierto espacio determinado podemos establecerlo como una región cultural.

#### *Una definición funcional de región*

En realidad, como vimos, la identificación de un grupo con "su" región se deriva en parte de las actividades productivas, las cuales, en muchos casos, las organiza el grupo en el poder, aunque, en cierta medida, están condicionados por el medio geográfico. Es decir, no debemos tomar sólo uno de los criterios como indicador definitorio de los límites de una región; por el contrario, hay que considerar los

---

de significado o un foco de apego emocional humano. El lugar da a la persona una sensación de identidad" (I. Hodder, 1991, p. 144)

<sup>31</sup> Eliot, *op. cit.*, p. 79.



cuatro criterios en conjunto, pues, aunque la productividad de las tareas realizadas se derive de la eficiencia de las técnicas empleadas y/o de la eficacia de los mecanismos de control del grupo gobernante, por lo que están sujetos a cambios más o menos intensos de acuerdo con las circunstancias históricas, la verdad es que mientras los habitantes de un espacio determinado se sientan identificados con él y se vean distintos de sus vecinos podemos considerar a este espacio como una región única y diferente, sin importar si hay o no barreras geográficas u homogeneidad ecológica.

Entonces, una definición funcional de región cultural sería: aquel espacio en el cual, a lo largo de la ocupación humana, sus habitantes interactúan más entre sí que con los de otras regiones, lo que se manifiesta en ciertos elementos que les son propios y que a la vez los diferencian de aquellos. Estos elementos son: la forma de realizar las actividades productivas, la manifestación de la organización social, pero, sobre todo, la permanencia a largo plazo de algunos atributos culturales.<sup>32</sup> Así pues, tenemos que buscar hasta dónde llegan las semejanzas a lo largo del tiempo, pero también las diferencias que los separan de sus vecinos, para llegar a establecer los límites de una región.

Por lo tanto, para poder llevar a cabo el reconocimiento de un espacio determinado como una región particular, debemos hacer su análisis tanto en su interior como en el área más grande con la que mantuvo relaciones "nuestra región".<sup>33</sup>

### *Las regiones arqueológicas*

En arqueología, de un tiempo a esta parte, se considera que es precisamente por medio de los estudios a escala regional como se pueden llegar a resolver los problemas sustantivos de la disciplina:

<sup>32</sup> Estos elementos permanentes formarían las "estructuras de larga duración" de Fernand Braudel (1989 *La historia y las ciencias sociales*) o el "núcleo duro" de Alfredo López Austin (2001 "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana").

<sup>33</sup> Quizá sea la región, tal como se concibe aquí, "el elemento más bajo" al que se puede llegar en la subdivisión de las *major civilisations* que pedía Braudel para que la investigación histórica de larga duración sea fructífera (cf. Braudel, *op. cit.*, pp. 172-173).

Se asume... que la mayoría de los problemas teóricos de alguna importancia requieren de investigaciones a escala regional casi por definición, y que cualquier posición teórica interesada en problemas de este tipo recurrirá a una escala regional.<sup>34</sup>

Pero, ¿cómo determinamos la escala regional? ¿Sólo porque es "un espacio geográfico considerablemente más grande que el sitio", como proponen G. Willey y P. Phillips?<sup>35</sup> De acuerdo con Manuel Gándara hay 3 criterios para hacer la delimitación de una región: ecológico, cultural y arbitrario; y considera que el primero "es el que presenta mayores ventajas".<sup>36</sup> Sin embargo, como tratamos de mostrar en las páginas anteriores, un espacio ecológicamente homogéneo no se puede tomar siempre como sinónimo de región cultural, aunque a veces así ocurra.

En realidad, la mayor parte de los arqueólogos usamos el término región únicamente para referirnos al espacio geográfico que estamos investigando, sin importar en qué nos basamos para establecer sus límites. De hecho, en la mayoría de las ocasiones los límites de la "región de estudio" están fijados por las divisiones políticas actuales, y sólo en unos pocos casos, cuando el trabajo se efectúa sobre una "región geográfica", como una cuenca o un valle, los límites políticos sí pueden ser trascendidos, pero estos casos son la excepción. Aun así, las comparaciones entre las diversas regiones, es decir, el área que yo estudio contra las que otros estudian, se llevan a cabo como si se tratara de culturas o sociedades diferentes. Incluso, como señala Gándara,<sup>37</sup> estas culturas y sociedades se determinaban a partir de la exploración de únicamente algunos pozos en un solo sitio arqueológico, normalmente el más grande, el cual le da el

---

<sup>34</sup> M. Gándara, 1992 *La arqueología oficial mexicana. Causas y efectos*, p. 103.

<sup>35</sup> G. Willey y P. Phillips, *apud* F. López Aguilar, 1990 *Elementos para una construcción teórica en arqueología*, p. 75.

<sup>36</sup> Gándara, *op. cit.*, p. 115.

<sup>37</sup> *Ibid.*

nombre a toda la región y, por extensión, a la cultura, *v. gr.*, la cultura Chupícuaro o la de Casas Grandes.

Aunque, desde mi perspectiva, esta situación no ha cambiado mucho en la práctica desde que Manuel Gándara hiciera su crítica en la década de los años setenta del siglo XX, desde la teoría sí se han hecho algunos intentos por definir las características y límites de una región o cultura arqueológica. Por ejemplo, Fernando López Aguilar dice:

Una región puede entenderse como la totalidad de las superficies y pisos de ocupación (cuando los hay) sobre los que una sociedad efectúa todas sus actividades *en un lapso de tiempo determinado*, manifestándose como la integración espacial de todos los contextos momento que una cultura desarrolló en un intervalo de tiempo (...). Los límites de la región deberán plantearse a partir de la variabilidad observada en los materiales arqueológicos y sus distintos niveles de asociación en los sitios, que es de esperar sea menor hacia el interior de la región que hacia el exterior.<sup>38</sup>

Por su lado, Luis Felipe Bate señala que:

La cultura arqueológica es la categoría que se refiere al conjunto de contextos y materiales arqueológicos que son efecto –entre otros factores– de la transformación material del medio natural llevada a cabo por una sociedad *en un rango temporal definido*. Desde luego, todo grupo humano se desarrolla en un segmento determinado de la geografía, a la que transforma, de manera que la cultura arqueológica posee también una distribución espacial que, en esta instancia, se busca delimitar.<sup>39</sup>

Si bien estas definiciones hacen hincapié en el reconocimiento de los contextos y no solamente de los materiales, la verdad es que en la práctica, por lo

<sup>38</sup> López Aguilar, *op cit.*, 112. El subrayado es mío.

<sup>39</sup> F. Bate, 1998 *El proceso de investigación en arqueología*, p. 178. El subrayado es mío.

general, la caracterización de una cultura arqueológica se continúa haciendo únicamente con base en los materiales, y entre ellos la posición de honor la ocupa, la mayoría de las veces la cerámica decorada, y a veces el estilo arquitectónico de los edificios públicos. Por supuesto que ambos elementos son importantes, sin embargo, no siempre indican el cómo fue la cultura del grupo en general sino únicamente la ideología que pretendió imponer el grupo en el poder.<sup>40</sup>

Por lo consiguiente, es necesario tomar en cuenta todos los elementos, incluyendo a los dos anteriores, que por un lado nos demuestren las semejanzas entre los distintos sitios arqueológicos de una región determinada y que a la vez reflejen las diferencias con las otras regiones.

Los elementos que debemos estudiar son en primer lugar los materiales, pero no como artefactos aislados, es decir, no hay que señalar únicamente sus rasgos estilísticos, sino también la función a la que se le destinó, esto se infiere no sólo de su forma y decoración, sino básicamente del contexto;<sup>41</sup> también hay que averiguar el origen de la materia prima con que fueron elaborados y, de ser posible, el lugar donde fueron elaborados los distintos artefactos. De acuerdo con esto, no es sólo la cerámica decorada la que nos sirve para establecer las semejanzas en una región y las diferencias con otras; por el contrario, consideramos que también la cerámica no decorada, las figurillas, las pipas y malacates, la lítica pulida y tallada, y los utensilios de otras materias primas como la concha, el hueso y los metales, nos proporcionan datos válidos para establecer

<sup>40</sup> Un ejemplo de esto es el caso de las "yácatas" y la "típica" cerámica tarasca, los que hasta ahora se toman como elementos definitorios de la cultura tarasca; sin embargo, estos no son un atributo general del grupo étnico, lingüístico o cultural tarasco, sino que en realidad parece ser la forma en que el grupo en el poder, el linaje *uacúsecha*, manifestó su dominio político sobre los otros linajes de la cuenca de Pátzcuaro primero, y después sobre los asentamientos de otras regiones. Asimismo, la zona maya ha sido dividida en varias "regiones", tomando como único criterio diferenciador al estilo arquitectónico.

<sup>41</sup> "El supuesto básico es que la distribución vertical y horizontal de todo el material obtenido en un sitio arqueológico es tan importante como el material mismo, puesto que la distribución refleja el patrón de la actividad cultural humana en la misma medida que el estilo, la forma y la técnica de manufactura" (Watson, LeBlanc y Redman, 1974 *El método científico en arqueología*, p. 130-131).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

comparaciones y derivar la interacción entre los diversos asentamientos de un espacio determinado.<sup>42</sup>

Los siguientes dos elementos, aunque los podemos separar para el análisis, en realidad están muy ligados entre sí y con el anterior, nos referimos a las actividades productivas y al patrón de asentamiento. Entre las actividades productivas destacan por su carácter necesario las actividades de subsistencia. El reconocimiento de ellas se basa en muchos atributos: los propios artefactos en virtud de su funcionalidad, la ubicación de los asentamientos en relación al paisaje circundante y los restos de las propias actividades –desechos de elaboración de artefactos, artefactos a medio terminar, desechos de alimentos-, así como posibles alteraciones al ambiente; esto es, las manipulaciones del hombre sobre el medio geográfico: el modo de trabajo y el modo de vida.<sup>43</sup> Esto vale tanto para las actividades de subsistencia –agricultura, caza, recolección, pesca-, como para las llamadas actividades secundarias –extracción de sal, explotación de yacimientos de obsidiana, turquesa, cobre, etcétera-, pues, como vimos, muchas veces son precisamente éstas las que le dan identidad a una región.

Dentro del patrón de asentamiento hay tres niveles: el de estructura (que contempla desde una simple casa de materiales perecederos hasta un edificio público), el de sitio (igualmente desde un pequeño caserío o incluso un campo de cultivo aislado hasta una ciudad), y el de región.

Las características comunes de las casas y las otras construcciones nos indican también la interacción entre los habitantes de una región aunque vivan en comunidades diferentes; asimismo, la distribución de las distintas estructuras en el interior del sitio nos permite reconocer similitudes y diferencias entre los diversos asentamientos, las cuales se debe tanto a características culturales como al grado de organización socio-política. En ambos casos es necesario determinar qué clase de utillaje se asocia con zonas específicas para así conocer la red de

---

<sup>42</sup> Esta parece ser una verdad de Perogrullo, sin embargo, es muy común que durante el desarrollo de estudios a escala regional o de sitio, aun cuando se analicen todos los materiales, es únicamente con base en la cerámica decorada con lo que se intenta establecer relaciones.

<sup>43</sup> Cf. Bate, *op. cit.*

interrelaciones que nos permitan describir el desarrollo de los asentamientos en los ámbitos espacial y temporal.<sup>44</sup> Por su parte, mediante el estudio del patrón de asentamiento regional se determina el área que abarcan las semejanzas y de esa forma llegamos a establecer los límites espaciales de la región, además de permitirnos reconocer la organización política, económica y religiosa de la sociedad que habitó la región en el pasado.

En otro orden de ideas, tanto la definición de región como de cultura arqueológica que citamos arriba asumen que éstas se limitan a "un lapso de tiempo determinado", esto es, hay que cuidarnos de no confundir elementos de épocas distintas como pertenecientes a una sola. "De lo contrario, si incluimos antecedentes sobre productos y actividades que ellos no realizaron, nuestra representación de su cultura y, consecuentemente, su explicación a través de regularidades de una supuesta formación social inferida a partir de aquella no correspondería a ninguna realidad histórica".<sup>45</sup>

Estamos completamente de acuerdo con esto cuando de lo que se trata es de reconocer el grado de desarrollo político, económico y social de una región; sin embargo, también es cierto que ciertas características permanecen a largo plazo como resultado de la identificación de las personas con un grupo y con un lugar, aunque claro, con cambios que son consecuencia del desarrollo político y económico, pero aun así, la pervivencia de ciertos atributos nos señalan que son producto de una tradición que viene de tiempo atrás, y son precisamente estas características las que nos permiten establecer los límites de una región única y diferente de las demás. La pérdida de estas características nos indicaría quizá la migración de sus habitantes originales y/o la llegada de un nuevo grupo a la región. Por tanto, tiene no poca importancia el reconocer los elementos que permanecen a largo plazo en una región y no considerar como diferentes culturas a los elementos de diferentes fases o periodos porque en realidad, a veces, son producto nada más del desarrollo político.

---

<sup>44</sup> Cf. A. Grave, 1996 *Patrón de asentamiento en la región de Palenque, Chiapas*, p. 4.

<sup>45</sup> Bate, *op. cit.*, p. 210.

El reconocimiento de la tradición es lo que nos permite el uso de las fuentes escritas y la analogía etnográfica, e incluso de los datos del presente, pues si considerásemos que una región cambia por completo sus características culturales como consecuencia de los cambios políticos y económicos, tendríamos que hacer el estudio de la misma limitándonos a periodos o fases. Sin embargo, resulta evidente la permanencia de varios rasgos a lo largo del tiempo, en particular las creencias sobrenaturales y las formas estéticas, pero también algunos otros como el uso de ciertos utensilios, la forma de las casas, la distribución de los asentamientos, ciertas tareas relacionadas con las actividades productivas.

La pervivencia de algunos de estos rasgos pueden rastrearse hasta la actualidad a pesar de los drásticos cambios ocurridos en los últimos 500 años, y de los intentos por crearnos un pasado común desde la ideología oficial. Son esos elementos arraigados lo que permite a los habitantes de una región sentirse parte de su grupo y de su lugar, pues no es lo mismo ser "norteño" que "chilango", o incluso, en un nivel más particular, no es lo mismo ser del norte que del sur de Sinaloa aunque a todos nos digan sinaloenses.

## 2. MECANISMOS PARA MANTENER EL PODER

### *El poder*

...esta cosa tan enigmática, a la vez visible e invisible, presente y oculta, investida en todas partes, que se llama poder.

Michel Foucault<sup>1</sup>

El poder, en un sentido simple, no es más que "la capacidad de imponer a otros la propia voluntad".<sup>2</sup> Hacer que los demás hagan lo que yo quiero que hagan, no lo que ellos quisieran hacer. Para lograrlo no únicamente se hace uso de la fuerza, sino también, y muchas veces con eso es suficiente, se pueden utilizar la amenaza, la manipulación, la influencia y la autoridad.<sup>3</sup> Sin embargo, esto no significa que sólo el primero sea poder y las otras cuatro sean cosas distintas. En realidad su uso depende del "grado de legitimidad" que tenga quien ejerce el poder; mientras menos legítimo sea el poder mayor será el uso de la fuerza, en cambio, si se acepta que quien lo ejerce tiene la autoridad para imponer su voluntad, el poder es legítimo. Se obedece porque se reconoce la superioridad del que manda.<sup>4</sup> No obstante:

<sup>1</sup> M. Foucault, 1992a "Los intelectuales y el poder", p. 90.

<sup>2</sup> H. Claessen, 1979 *Antropología política*, p. 7.

<sup>3</sup> El propio Henri Claessen presenta las siguientes definiciones: "Coerción, la capacidad de hacerse obedecer por medio de la fuerza. Amenaza, la capacidad de hacerse obedecer amenazando con el uso de la fuerza. Manipulación, la capacidad de hacerse obedecer por no proporcionar una orientación suficiente sobre la situación en cuestión. Influencia, la capacidad de hacerse obedecer recurriendo a los valores que para el individuo tienen importancia positiva. Autoridad, la facultad de hacerse obedecer al aceptar como justificado el deseo del mandante". (*Ibid.*, p. 7).

<sup>4</sup> P. Ricoeur, 1994 "Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica", p. 96. La cita textual dice: "En cuanto a la autoridad, ésta significa a título primordial el aumento (*auctoritas* viene de *augere*), la añadidura que la pretensión de verdad agrega siempre al simple sentido, en el suspenso de dar-por-verdadero; la autoridad tiene ante sí, del lado de la recepción, no la obediencia ciega, sino el reconocimiento de una superioridad".

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Algunos sociólogos prefieren utilizar el concepto de poder sólo en circunstancias en las que una persona es obligada por otra a hacer algo en contra de su voluntad. Desde esta perspectiva, el poder se contrasta explícitamente con la influencia, la seducción, la persuasión, el engaño, el consejo, el alentar o el manipular, es decir, con circunstancias en las que la persona que se comporta de manera diferente o como normalmente se comportaría actúa así de grado o, en todo caso, sin ser tentada por una alternativa o quizá sin ser consciente de ella.<sup>5</sup>

Sin duda, hay una gran diferencia entre que se me obligue, a través del uso de la fuerza, a que se me induzca, de manera suave e inconsciente, sin embargo, en las dos situaciones se "me empuja a actuar de un modo en el que de otra forma no actuaría", entonces, "parece razonable afirmar que la diferencia entre ambos casos es que el tipo de poder vinculado a cada rol es distinto y no que en el primer caso se trata de poder y en el segundo de algo distinto".<sup>6</sup>

Lo que es distinto es la forma en que se induce y/o se sanciona. De acuerdo con Max Weber, el poder se puede ejercer por medio de tres mecanismos: económicos, ideológicos y coercitivos. El primero es el que "permite atribuir o privar de riqueza o ingresos en dinero, servicios o bienes", el segundo "permite atribuir o privar de estima social, honor o prestigio"; y a través del último es como se puede "aplicar o proteger del ejercicio de la fuerza física".<sup>7</sup> Aunque para su análisis es posible distinguirlos, en la práctica siempre están relacionados; de hecho, para ejercer el poder plenamente es necesario aplicar combinadamente los tres mecanismos, pero, dependiendo de las circunstancias históricas, a veces tiene prioridad uno de ellos, a veces otro; por ello, "para entender el funcionamiento institucional de esa sociedad en concreto, y no digamos para

---

<sup>5</sup> Runciman, *El animal social*, pp. 73-74.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 74.

<sup>7</sup> M. Weber, *apud* Runciman, *op. cit.*, pp. 74-75.

explicar por qué ha evolucionado como lo ha hecho, siempre será preciso analizar la relación entre los tres".<sup>8</sup>

#### *Características generales de las sociedades previas al Estado*

Elegimos como título para este apartado algo tan ambiguo, porque queríamos evitar la inacabable polémica acerca del nombre de las sociedades cuya complejidad social es mayor a la de una tribu pero menor, algunos dirían, mucho menor, a la de un Estado. Se les ha llamado de varias y diversas formas, pero siempre en el nombre se destaca la figura de un principal de carácter permanente o semipermanente; así, se habla de señoríos, jefaturas y cacicazgos; este último, de un tiempo para acá es, en español, el nombre generalizado, aunque en inglés continúa predominando el "chiefdom": jefatura.

Sea cual sea el nombre que se les de, la verdad es que todos parecen estar de acuerdo en que bajo ese nombre se designa a sociedades que se distinguen por presentar dos, y sólo dos, "niveles sociales"; es decir, sociedades en las que hay un pequeño grupo de personas que está por encima del resto de la sociedad. Este pequeño grupo está conformado por el "señor", "jefe" o "cacique" y sus allegados y acólitos, quienes ejercen el dominio sobre las cuestiones políticas y religiosas principalmente, pero sin que el control económico sea aún determinante. Por tanto, se presume que la diferenciación social es el resultado del "prestigio social" que goza el principal y no del "diferente acceso a los recursos"; por lo que se considera que los niveles sociales no son aún estratos, sino jerarquías; por ello, hay quien se refiere a estos grupos humanos, también como sociedades jerárquicas.<sup>9</sup>

Pero, se podrá alegar, también en las tribus e incluso en las bandas de cazadores hay jerarquías;<sup>10</sup> la diferencia consiste en que en éstas quien sustenta

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>9</sup> G. Samiento, 1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*.

<sup>10</sup> "En todas las sociedades y culturas, la gente tiene palabras en su lengua para los roles de jerarquía superior e inferior que reflejan diferencias en riqueza, prestigio e influencia, incluso aunque las desigualdades entre rol y rol sean tan nimias como en las tribus cazadoras recolectoras" (Runciman, *op. cit.*, p. 88).

el mando, lo tiene sólo de forma temporal y sólo para algunas actividades; mientras que en los cacicazgos el cargo es de carácter permanente, además de que el jefe siempre surge del mismo pequeño grupo que está por encima del resto; esto es, la sucesión tiene ya una forma institucionalizada. ¿Cómo se llegó a esta situación?

*Los caminos hacia la complejidad social.*

En su origen el poder estaba difundido en un lugar, aura y miasma  
 Luego se recogió en Melquisedec, sacerdote y rey  
 Luego se dividió entre un sacerdote y un rey  
     Luego se recogió en un rey  
     Luego se dividió entre un rey y una ley  
         Luego se recogió en la ley  
         Luego la ley se dividió en muchas reglas  
 Luego las reglas se difundieron en todos los lugares

Roberto Calasso<sup>11</sup>

Para explicar el surgimiento de la estratificación social, su estudio se ha enfocado desde distintas perspectivas, pero que en sentido estricto se pueden reducir a sólo dos posiciones básicas: la del consenso y la del conflicto. Para la primera, "la estratificación surge básicamente de las necesidades de las sociedades y no de las necesidades de o deseos de los individuos",<sup>12</sup> en tanto que, quienes defienden la segunda posición consideran que "la desigualdad social surge de la lucha por mercancías y servicios valiosos de los que hay escasez".<sup>13</sup>

La posición del consenso

Para los consensistas o integracionistas, las sociedades son sistemas perfectos en los que cada persona ocupa el puesto que le corresponde de acuerdo con su

<sup>11</sup> R. Calasso, 1989 *La ruina de Kasch*, p. 63.

<sup>12</sup> G. Lenski, 1969 *Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social*, p. 30.

<sup>13</sup> Lenski, *op. cit.*, p. 31. Escasez en el sentido de que la demanda es más alta que la provisión que está disponible.

TESIS CON  
 FALLA DE ORIGEN

capacidad, de tal modo que, según la perspectiva funcionalista, enfoque típico de esta posición, "la desigualdad social constituye un recurso desarrollado de manera inconsciente, por el cual las sociedades aseguran que las posiciones más importantes las ocupen concienzudamente las personas más capacitadas".<sup>14</sup>

No obstante, bajo este punto de vista, quienes ocupan los cargos más importantes son los encargados de que la sociedad en su conjunto se beneficie de sus acciones. Desde la perspectiva de la antropología en general, y de la arqueología en particular, a quienes podemos ubicar dentro de esta posición es a quienes defienden la "teoría redistributiva", donde se considera que el personaje que ostenta el cargo más elevado llega a él como resultado del prestigio social obtenido gracias a sus acciones de desprendimiento y su altruismo sin condiciones, casi por su santidad, si le hemos de creer a Morton Fried, quien nos dice que:

El jefe de una red redistributiva en una sociedad de cazadores recolectores avanzados o en una de agricultores simples es *más la víctima que el beneficiado de su posición*. Su función principal es la colecta, no la expropiación: la distribución, no el consumo.<sup>15</sup>

El modelo redistributivo establece que en una región con una marcada diversidad ecológica en su interior, es decir, en la que haya distintos nichos ecológicos, cada uno de éstos serán explotados por la comunidad que esté más cercana a ellos, especializándose en la obtención de ciertos bienes y, por tanto, dejando de lado la producción de otros recursos también necesarios para la subsistencia, por lo que deben allegárselos de otra manera. La forma más sencilla, según este modelo, es a través de individuos con prestigio social, pues en ellos se tiene la confianza suficiente como para entregarles lo que se produce en las

<sup>14</sup> Kingsley Davis, *apud* Lenski, *ibid.*, p. 30.

<sup>15</sup> M. Fried, 1960 "On the evolution of social stratification and the State", p. 718. El texto en inglés es como sigue: "The kingpin of a redistributive network in an advanced hunting and gathering

distintas localidades; éste únicamente concentrará toda la diversidad de bienes, para luego distribuirlos entre todas la comunidades, así se asegura que todos los miembros de la sociedad tengan acceso a los recursos producidos en la región.

Lo que este tipo de distribución sugiere con fuerza allí donde se da es que determinadas circunstancias geográficas favorecerán el desarrollo de la redistribución, y cuando se combinan con liderazgos rudimentarios, como es el sistema del gran hombre, tenderán a promover el liderazgo hacia una jerarquía de estatus con un sistema institucionalizado de poder central.<sup>16</sup>

Lewis Binford recrea esta situación de manera aún más enfática cuando comenta:

Evidentemente, los medio ambientes estables, con diferencias más o menos permanentes en la producción (determinados ecológicamente), tienden a favorecer la aparición de individuos con un estatus elevado que nunca se ven en la necesidad de recurrir a su alianzas [con otros individuos de alto estatus]. Podríamos suponer que en ello radican las bases necesarias para la obtención de cierta continuidad en la distribución diferenciada del estatus y de la población en una región; es decir, el inicio de una sociedad compleja con poder institucionalizado y con diferencias de riqueza [...]. Si en la región existen diferencias en el medio ambiente muy marcadas, los descendientes del gran hombre necesitarán probablemente poco tiempo para negociar nuevas alianzas favorables y atraer de nuevo hacia sí a los seguidores. Con el tiempo, se observaría un modelo periódico de flujo y reflujo de población en torno a los centros que disponen de una producción segura, y la presencia continua, a lo largo de generaciones, de individuos con un estatus elevado.<sup>17</sup>

---

society or a simple agricultural one is as much the victim of his role as its manipulator. His special function is to collect, not to expropriate: to distribute, not to consume". (subrayado mío).

<sup>16</sup> E. Service, 1984 *Los orígenes del Estado y de la civilización*, p. 94.

Esto es, en este modelo se considera que, bajo ciertas condiciones, la estratificación social es inevitable por necesaria, y en la que todos los integrantes de la sociedad están de acuerdo, ya que los beneficia a todos. El modelo redistributivo surgió como resultado de observaciones etnográficas, pues se descubrió que en algunas sociedades el jefe era el encargado de distribuir hacia los demás miembros del grupo los bienes que se producían en las distintas localidades, a veces, incluso, a costa de su propio beneficio económico, ya que, en ocasiones, el jefe tenía que sacrificar sus propios recursos. A pesar de que esto fue observado en unas cuantas sociedades, particularmente de las islas del Pacífico, y en ciertas condiciones históricas, pronto se le dio el carácter de universal, ya que hasta ese momento no había manera de explicar el origen de las sociedades estatales a partir de las "sociedades igualitarias".<sup>18</sup>

Pero los datos etnohistóricos registrados dan testimonio válido de la presencia en todo el mundo de *sociedades de jefatura* diversamente desarrolladas, formas intermedias que claramente parecen haber surgido gradualmente de sociedades igualitarias y haber precedido la fundación de todos los estados primitivos más conocidos. En este momento parece altamente probable que similares etapas precedieran al florecimiento de las civilizaciones arcaicas.<sup>19</sup>

Como etapa intermedia en las teorías del origen del Estado ha funcionado cabalmente y por ello fue aceptada su inclusión en la historia evolutiva de la humanidad en forma unánime, y no se cuestionó seriamente su origen en la redistribución hasta que se llevaron a cabo trabajos de campo, tanto etnográficos

---

<sup>17</sup> L. Binford, 1983 *En busca del pasado*, p. 236.

<sup>18</sup> Sobre esto de las "sociedades igualitarias", en realidad estamos de acuerdo con lo que dijo Gaetano Mosca: "Las sociedades humanas no pueden funcionar nunca sin organización política. La organización política implica necesariamente desigualdades de poder" (citado en Lenski, *op. cit.*, p. 28); ergo, la desigualdad es tan antigua como la sociedad humana.

<sup>19</sup> Service, *op. cit.*, p. 33.

como arqueológicos, en los que se buscaba deliberadamente la presencia de indicadores de ella, en los cuales se llegó a la conclusión de "que la redistribución de cantidades significantes de bienes de subsistencia entre los microambientes no es un asunto típico en la economía de los cacicazgos y estados tempranos".<sup>20</sup>

#### La posición del conflicto

Como contraparte a quienes defienden la redistribución, están los teóricos del conflicto, cuyo representante más conocido es por supuesto Carlos Marx, y bajo su influencia se ha tratado de abordar el origen de la complejidad social, en particular por la llamada Arqueología Social Iberoamericana.

Esta posición considera que una Formación Social es el resultado del conjunto de sus fuerzas productivas y sus relaciones sociales de producción (modo de producción) y que cuando éstas entran en contradicción (en conflicto) inevitablemente se da el cambio hacia un modo de producción de mayor complejidad social. Por ello, para esta escuela el problema a resolver para poder explicar el surgimiento del Estado, es el del origen de las clases sociales,<sup>21</sup> ya que consideran al cacicazgo como la sociedad clasista inicial.<sup>22</sup>

Curiosamente, también bajo esta posición, para el surgimiento de una formación social cacical parece necesaria la existencia de un medio ambiente con diversidad ecológica, pues en ellas "se va dando un patrón de especialización en la explotación de ciertos recursos por comunidad. Cada comunidad se especializa en un determinado recurso o bien";<sup>23</sup> pero, al especializarse en la explotación de algunos recursos, se dejan de producir otros bienes también necesarios, por lo que de algún modo se debía tener acceso a ellos. ¿Cómo se lograba? No por el

<sup>20</sup> E. Brumfiel y T. Earle, 1993 "Specialization, exchange and complex societies: an introduction", p. 2. El texto en inglés dice: "that the redistribution of significant quantities of subsistence goods across microenvironments is not a typical feature of chiefly economies and early states".

<sup>21</sup> Cf. M. Gándara, 1988 "Observaciones sobre el término teórico Estado arcaico", y Gándara, 1997 "El criterio de 'fertilidad teórica' y su aplicación a las teorías sobre el Estado arcaico", entre otros artículos.

<sup>22</sup> F. Bate, 1984 "Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial".

<sup>23</sup> G. Sarmiento, 1986 "La sociedad cacical agrícola. Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos", p. 47.

jefe encargado de redistribuirlos, sino a través del intercambio directo. Así, "el intercambio pudo jugar un papel principal como factor causal" en el desarrollo de las primeras sociedades clasistas; pues sólo algunos de sus miembros tendrían acceso a todos los bienes, los que sí contaban con productos para intercambiar.<sup>24</sup>

Por otra parte, la especialización trae consigo una mayor eficiencia técnica y un mejor conocimiento del ciclo reproductivo de las especies explotadas con lo que se logra un cabal aprovechamiento de las mismas y, por ende, "un incremento absoluto en la producción, por lo que la sociedad cuenta con mayor cantidad de producto que puede ser almacenado y consumido [...], por individuos que no participan directamente en la producción de alimentos...".<sup>25</sup> Estos individuos son los que se encargan de otras tareas aún más especializadas, tales como la construcción de obras públicas, la organización de eventos militares, medición del tiempo, fabricación de instrumentos de trabajo cada vez más eficaces, etcétera, lo que incidirá directamente en la mayor productividad del trabajo.<sup>26</sup> De tal modo que:

El factor de desarrollo de las fuerzas productivas que agudiza las contradicciones internas de la formación tribal cacical, generando la necesidad de un nuevo sistema de relaciones sociales de producción, es el surgimiento del conocimiento especializado, con el que se establece una nueva división social del trabajo, entre el trabajo manual de los productores directos y el trabajo intelectual.<sup>27</sup>

Conformándose así dos clases fundamentales: la clase explotadora, dueña del conocimiento especializado, y la clase explotada, dueña de su fuerza de trabajo; las cuales estaban en conflicto permanente.<sup>28</sup>

---

<sup>24</sup> Cf. Bate, *op. cit.*, pp. 71-72.

<sup>25</sup> Sarmiento, *op. cit.*, p. 42.

<sup>26</sup> F. Bate, 1998 *El proceso de investigación en arqueología*, p. 88.

<sup>27</sup> *Ibid.*, pp. 88-89.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 89.



### *Los mecanismos de control*

Independientemente de cómo se logre acceder al poder, ya sea por el prestigio social o por la violencia, es indudable que lo importante es cómo mantenerse en él;<sup>29</sup> esto se manifiesta claramente en las distintas definiciones de esta clase de sociedades, sin considerar desde qué tendencia se aborde. Desde la posición del consenso, Elman Service las caracteriza del modo siguiente:

Las sociedades de jefatura tienen una dirección centralizada y distribuciones de estatus jerárquicos hereditarios con un *ethos* aristocrático, pero ningún tipo de aparato formal, legal, de represión por la fuerza. Universalmente, la organización parece ser teocrática, y la forma de sumisión a la autoridad, la de una congregación religiosa a un sacerdote-jefe.<sup>30</sup>

Con una postura semejante, Walburga Wiesheu define al cacicazgo como:

...una entidad política que cuenta con una regulación central y jerárquica de los asuntos públicos, pero donde una acción pública poco diferenciada en sus aspectos políticos y administrativos está sujeta a la acción religiosa, misma que integra varias comunidades dentro de un marco regional de coordinación.<sup>31</sup>

Por su parte, Luis Felipe Bate, principal representante de la posición del conflicto en Latinoamérica, nos señala que:

Particularmente en las primeras fases del desarrollo clasista, con un nivel de excedentes todavía no muy importante como para sostener un aparato

<sup>29</sup> "Se trata de la distinción, en expresión de Sahlins, entre *acceder* al poder –es decir, acceder a un rol al que se vincula institucionalmente el poder- y *construir* el poder –es decir, utilizar un rol como medio para acrecentar el poder que se vincula a él". (Runciman, *op. cit.*, p. 92.)

<sup>30</sup> Service, *op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>31</sup> W. Wiesheu, 1996 *Cacicazgo y estado arcaico. La evolución de organizaciones sociopolíticas complejas*, p. 59

estatal suficientemente fuerte, creemos que la principal forma de cooptación de las comunidades debió de ser el consenso político.<sup>32</sup>

Así pues, aunque en las explicaciones del origen de la complejidad social se da todo el peso a la economía; pues mientras unos le dejan el papel protagónico a la redistribución, los otros consideran como relevante la apropiación de la fuerza de trabajo; lo que se resalta en estas definiciones, antes que los mecanismos de control económico, son los de carácter político e ideológico. Asimismo, de ellas también se desprende que los gobernantes de esta clase de sociedades, a diferencia de las estatales, no tenían aún "capacidad represiva y coercitiva".<sup>33</sup> Sin embargo, los tres aspectos fueron tomados en cuenta por la clase en el poder.<sup>34</sup>

#### *Los mecanismos económicos*

Del modo que sea como se conciba su origen, se considera que en las sociedades de jefatura o primeras sociedades clasistas, la actividad productiva dominante era la agricultura, "no sólo porque moviliza la mayor parte de la energía de los productores, sino especialmente, porque determina la organización social general a la que están subordinadas las restantes actividades económicas, sociales y políticas".<sup>35</sup>

De tal modo, aun cuando se seguirían practicando las otras actividades de subsistencia como la caza, la pesca y la recolección, éstas tendrían un carácter secundario, por lo que su práctica no sería constante sino que dependería del tiempo que quedaría libre al término de la producción agrícola; aunque éste, sería cada vez más reducido, pues, como consecuencia de la mayor atención que se daba a la agricultura, ésta se fue haciendo cada vez más intensiva y se requirió de

<sup>32</sup> Bate, *op. cit.*, p. 91.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 91. Ver también Service, *op. cit.*, p. 33 y Fried, 1960 "On the evolution of social stratification and the State", p. 721 y ss.

<sup>34</sup> "Podemos definir mejor una clase como un conjunto de personas de una sociedad que ocupan una posición similar respecto de cierta forma de poder, privilegio o prestigio" (Lenski, *op. cit.*, p. 86).

<sup>35</sup> C. Meillasoux, 1984 *Mujeres, graneros y capitales*, pp. 56-57.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

mayores obras de infraestructura; recortándose así los periodos de tiempo no productivos.

Elo implicó una mayor productividad y, por tanto un incremento considerable en la producción de bienes agrícolas, los cuales, además de permitir el mantenimiento de personas que no se dedican a actividades productoras de alimentos, servirían también para ser destinados al intercambio por otros recursos que no se producían en la región.<sup>36</sup>

Sin embargo, como hicimos notar en el capítulo anterior, la producción de excedentes que podían ser destinados al intercambio no son necesariamente resultado de la práctica agrícola o, en todo caso, es consecuencia de la especialización en un determinado producto, generalmente, sino es que siempre, un "bien escaso", por lo regular de carácter suntuario. Así, no siempre es cierto que la realización de otras actividades económicas diferentes a la agricultura estén subordinadas a la práctica de ésta. Por el contrario, es común que esas actividades "secundarias" sean alentadas por el grupo en el poder con el fin de obtener productos que puede intercambiar por otros objetos de uso suntuario; esto es, que "las metas de la sociedad" son, en realidad, las metas de la clase en el poder, con el objetivo básico de mantener el *statu quo* político,<sup>37</sup> lo que se refuerza con la creación de nuevas instituciones o el perfeccionamiento de las ya existentes.

Es decir, considero que la producción de excedentes es consecuencia de la desigualdad social, no una causa de ella. De hecho, parece que nadie produce nomás porque sí un excedente, "en cierta forma es necesario que alguien obligue

<sup>36</sup> Cf. G Sarmiento, 1986 "La sociedad cacical agrícola. Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos" y también su libro de 1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*.

<sup>37</sup> Dice Gerhard Lenski que podemos "definir como las metas de una sociedad determinada aquellos fines hacia los cuales se dirigen los esfuerzos más o menos coordinados del conjunto independientemente del daño que puedan ocasionar a muchos miembros individuales, y aun a la mayoría. Esto significa, en realidad, que en aquellas sociedades fiscalizadas por una clase dominante que tiene el poder de determinar la dirección de los esfuerzos sociales coordinados, *las metas de la sociedad son las de esta clase*" (*op. cit.*, p. 55, subrayados en el original). Georges Balandier lo expresa en una fórmula más reducida: "El poder y la autoridad están tan fuertemente personalizados que el interés público propio de la función se separa difícilmente del interés privado del que la asume" (*apud* Wiesheu, *op. cit.*, p. 170).

a los individuos a producir excedentes".<sup>38</sup> Ese alguien es la clase en el poder, que conforme se establece necesita cada vez de un mayor número de bienes, tanto para mantenerse a sí misma, como, sobre todo, para intercambiar por otros recursos que no hay en su área de dominio. Henri Claessen lo expresa de la siguiente manera:

*La producción de un excedente.* Este factor resulta ser una *conditio sine qua non* para la evolución de *cualquier* organización más compleja, y por tanto, también del Estado. En la medida en que una organización se vuelve más compleja, necesita de una mayor producción. Esta a menudo estimula el comercio (...) lo cual trae como consecuencia que una creciente cantidad de gente (de capas superiores, pero también inferiores) es sustraída a la producción de alimentos, mientras que por otra parte, un número creciente de personas tiene que dedicarse exclusivamente a la producción alimenticia, con el deber de entregar cantidades cada vez mayores del producto de su labor. Por todo ello el Estado [y también en las sociedades previas] refuerza la división existente entre gobernantes y gobernados. En otras palabras: la creciente desigualdad social es una consecuencia del Estado, no su causa.<sup>39</sup>

No obstante, la creciente productividad se presenta como necesaria para toda la sociedad, aunque en realidad solamente satisfaga las necesidades, cada vez mayores, del grupo en el poder.<sup>40</sup> Es decir, la producción excesiva de ciertos recursos se legitiman a través de mecanismos que no siempre, o casi nunca, son meramente económicos.

<sup>38</sup> R. Tamayo y Salmorán, 1979 "Estudio preliminar", p. XXXVI.

<sup>39</sup> Claessen, 1979 *Antropología política*, p. 156.

<sup>40</sup> "Es claro que la petición de principios sobre la cual se funda la *legitimidad* de la producción, a saber que la gente tenga necesidad *a posteriori* y como milagrosamente de aquello que se ha producido (...), esta racionalización forzada oculta simplemente la *finalidad interna* del orden de producción. Todo sistema, para derivar fin en sí mismo, debe dejar de lado la cuestión de su finalidad real. A través de la legitimidad falsificada de las necesidades y de las satisfacciones se reprime toda la cuestión de la finalidad social y política de la productividad" (J. Baudrillard, 1989 *Crítica de la economía política del signo*, p. 64-65).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### *Los mecanismos ideológicos*

Las clases gobernantes no justifican su poder exclusivamente por la posesión *de facto* de él, sino que intentan hallarle una base moral y legal, a la que hacen aparecer como consecuencia lógica y necesaria de doctrinas y creencias generalmente reconocidas y aceptadas.

Gaetano Mosca<sup>41</sup>

Aunque sin duda la cosmovisión de una sociedad es una formación colectiva que se va creando lentamente y transformándose a lo largo del tiempo, se considera, en el seno de cada grupo social, como si siempre se hubiera pensado y actuado así, ya que las cosas son así porque así son desde el principio.<sup>42</sup> No obstante, la verdad es que, además de ser "un producto de las relaciones cotidianas de los hombres —entre sí mismos y en su enfrentamiento con la naturaleza—, creación colectiva, racional, pero inconsciente de sistemas particulares y globales", la cosmovisión es también una "obra consciente y sistematizadora de pensadores individuales".<sup>43</sup>

Es este último punto el que nos interesa destacar aquí, el cómo se da el aprovechamiento de las creencias colectivas para adecuarlas al interés del grupo que mantiene el poder. Este grupo, a partir de las creencias reconocidas y aceptadas por la mayoría, produce su "verdad".<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Citado en Lenski, *Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social*, p. 67.

<sup>42</sup> "En cada esfera de realidad la percepción del mundo y la acción en el mundo se integran en un mismo proceso. La particularidad cultural de las percepciones y acciones integran lo que se conoce con el nombre de cosmovisión. La cosmovisión puede definirse como un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo" (A. López Austin, 1996 "La cosmovisión mesoamericana", p. 472).

<sup>43</sup> *Ibidem*.

<sup>44</sup> "...entiéndase por verdad 'el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder'" (M Foucault, 1992b "Verdad y poder", p. 199).



Lo importante, creo, es que la verdad no está fuera del poder, ni carece de poder (...). La verdad es de este mundo; está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su "política general de la verdad": es decir, los tipos de discurso que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero.<sup>45</sup>

El "centro del mundo" como símbolo del poder

Todo poder político acaba obteniendo la subordinación por medio de la teatralidad, más ostensible en unas sociedades que en otras, en tanto que sus diferencias civilizatorias las distribuyen en distintos niveles de "espectacularización".

Georges Balandier<sup>46</sup>

Lo importante es crear el escenario adecuado. Desde que el hombre vive en sociedad; y así vive desde siempre, su vida se ha organizado en torno a un centro. Primero fue una roca de características singulares, una cueva, una montaña, un árbol de determinada forma. A éstos se les reconocía una fuerza singular por su forma, por su profundidad, por su altura, por su "siempre estar"; por ello se le confirió el carácter de "centro del mundo" y en los mitos se relató que ahí, en ese lugar, surgió la humanidad. Los primeros en nacer fuimos nosotros: el pueblo

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 198.

<sup>46</sup> G. Balandier, 1994 *El poder en escenas*, p. 23.



elegido, después vinieron los "otros", por eso, somos mejores que ellos y tenemos derecho a dominarlos.<sup>47</sup>

Pero estos espacios sagrados no eran solamente espacios naturales, no, éstos también se pueden construir: en la aldea un árbol, un árbol sagrado,<sup>48</sup> se coloca en el centro; pero el árbol se marchita y muere. Se necesitaba algo más sólido, más estable. El modelo fue una vez más lo original: la montaña, y la montaña está hecha de piedra y tierra, es lo más fuerte, lo que permanece inmutable, lo que siempre está ahí. De árboles, piedra y tierra se construyeron los primeros templos que "no son sino réplicas, multiplicadas a voluntad, de una imagen arcaica: la Montaña Cósmica, el Árbol del Mundo o el Pilar central que sostiene los niveles cósmicos".<sup>49</sup> De ese modo.

Lo permanente se acentuaba cada vez más. La dificultad de la construcción de un centro tal, el acarrear piedras desde gran distancia, el número de participantes en este trabajo, el lapso mismo que demandaba su construcción, todo contribuyó a aumentar su prestigio como cosa perdurable.<sup>50</sup>

Frente al templo, había un espacio abierto, libre de casas, si acaso, junto a él se levantó la del sacerdote-jefe, la del rey. El soberano, en casi todas las sociedades, se consideraba la liga entre el mundo de los hombres y el mundo de los dioses; por ejemplo, entre los mayas, dice Alfredo López Austin: el rey es "el eje del mundo hecho carne, ya que es la vía que comunica el mundo sobrenatural

<sup>47</sup> Así ocurre que en muchos grupos humanos el nombre que se dan a sí mismos tiene el significado de "hombres verdaderos", mientras que los demás son los "bárbaros", los que no hablan bien.

<sup>48</sup> "El árbol sagrado, camino de dioses, es uno de los pilares más fuertes de una religión que se originó con el cultivo del maíz y que a lo largo del tiempo tuvo expresiones muy diversas, pero siempre unidas por creencias, mitos y ritos de una tradición nacida en una dilatada y profunda historia común. Hoy la llamamos religión mesoamericana..." ( A. López Austin, 1993 "El árbol cósmico en la tradición mesoamericana", pp. 47-48).

<sup>49</sup> M. Eliade, 1994 *Imágenes y símbolos*, p. 44.

<sup>50</sup> E. Canetti, 1983 *Masa y poder*, p. 397.

con el mundo de los hombres, el camino del Sol, la Luna, los planetas y las estrellas, y el de las almas de los muertos que caen a Xibalbá".<sup>51</sup>

Por eso, el gobernante, por su cercanía con los dioses, era sagrado, era intocable,<sup>52</sup> por su boca hablaban los dioses y su palabra era ley.<sup>53</sup> De hecho en muchas sociedades el título del gobernante es "el que habla", sobre esto sólo basta recordar el del los reyes aztecas: *Tlatoani*.<sup>54</sup> Pero lo importante no es nada más quién habla ni qué dice, lo verdaderamente relevante es cuándo, dónde y cómo.

En realidad cualquier momento es bueno: una conmemoración, la manifestación de un hecho extraordinario, pero, sobre todo, son más adecuadas a sus propósitos la celebración de ceremonias rituales periódicas. ¿Dónde? En la plaza central, frente al templo. Ahí, en ese espacio cerrado, se congrega la mayor cantidad posible de los súbditos, de los fieles. Ahí los cuerpos están siempre juntos, tan cerca del vecino como de uno mismo, se pierde la individualidad, los muchos se hacen uno,<sup>55</sup> nadie es más que otro, nadie es mejor. En busca de ese instante feliz,<sup>56</sup> los hombres se reúnen repetidamente, a la misma hora y en el

<sup>51</sup> López Austin, *ibid.*

<sup>52</sup> Jean Cazeneuve lo expresa claramente cuando dice: "La jerarquía social está resguardada por tabúes igualmente rigurosos. Es posible que, en sus orígenes, el clan haya estado compuesto por individuos iguales, pero desde el momento mismo en que un jefe —por una razón o por otra— pasa a dominar sobre el grupo social, se lo considera un ser tabú" (J. Cazeneuve, 1972 *Sociología del rito*, p. 72).

<sup>53</sup> "Si el hombre es fundamentalmente un animal social —escribió G. Davy—, también es un animal que tiene el instinto de la norma". Todo ocurre como si la humanidad, apenas aparecida sobre la tierra, hubiera sentido que le era necesario sofocar la individualidad —es decir, lo que la distinguía de la animalidad— y someterla a la dominación del grupo, imponiendo a la libertad el freno de las normas" (Cazeneuve, *ibid.*, p. 32).

<sup>54</sup> *Tlatoani* se puede traducir precisamente por el que habla. Asimismo entre los mayas el título del sacerdote que oficiaba las ceremonias colectivas se le llama *Chilam*, que se puede traducir como intérprete (Barrera Rubio, *apud* A. López Austin, 1997 "Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa mesoamericana", p. 217).

<sup>55</sup> "El mito de la unidad, expresado a través de la raza, el pueblo o las masas, se convierte en el escenario en que transcurre la teatralización política. Su más espectacular aplicación se produce en una movilización festiva que coloca la nación toda en situación ceremonial. Durante un corto periodo, una sociedad imaginaria y conforme a la ideología dominante se muestra viva y a la vista" (Balandier, *op. cit.* p. 21).

<sup>56</sup> Joan Manuel Serrat lo expresa muy bien en su canción "La fiesta". Por otro lado, cualquiera que haya sido parte de una marcha, haya asistido a un concierto o a un evento deportivo, sabrán a que nos referimos con eso del "instante feliz", pues mientras estás ahí "te olvidas del mundo", sólo vale lo que vives en ese momento; pero, no terminas aún de dejarlo y ya lo empiezas a añorar.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



mismo lugar,<sup>57</sup> hasta que ya no pueden prescindir de esa vivencia, manteniendo "con respecto a ella una dependencia como si se tratase del alimento y de todo lo demás que constituye su existencia".<sup>58</sup>

Una vez logrado este sentimiento de unidad, este estado de masa, lo que más temen quienes lo sienten es dejar de sentirlo, por eso es importante mantenerlos en ese estado. Una de las formas para lograrlo, según Elías Canetti, es dándole una dirección. Es aquí donde se manifiesta la importancia de "el que habla". El gobernante, o el sacerdote, dirige una arenga a la multitud como a un todo, sin hacer diferencias entre ellos, a todos les dirige la palabra, la palabra que proviene de dios, la palabra que dicta las órdenes.

Una orden a muchos tiene pues un carácter muy peculiar. Persigue hacer de la mayoría una masa y, en la medida en que se logra eso, no despierta miedo. La consigna del orador que impone una dirección a los hombres reunidos tiene precisamente esta función y puede considerarse como una orden a muchos. Desde el punto de vista de la masa, que quisiera constituirse de prisa y mantenerse como unidad, tales consignas son útiles e indispensables. El arte del orador consiste en que todo lo que persigue lo resume y expresa vigorosamente en consignas que ayudan a la constitución y mantenimiento de la masa. El *genera* la masa y la mantiene viva por medio de una orden superior. Si tan sólo ha logrado eso, apenas es de significación lo que luego exija realmente de ella. El orador puede insultar y amenazar a una aglomeración de individuos de la manera más terrible, ellos lo amarán si de esta manera logra formarlos como masa.<sup>59</sup>

Las fiestas periódicas cumplen cabalmente con esto. En ellas, con el objeto manifiesto de lograr la renovación continua del orden en el mundo, se reúne la

---

<sup>57</sup> "El rito propiamente dicho se distingue de las demás costumbres, y no solamente, como veremos, por el carácter particular de su pretendida eficacia, sino también por el papel más importante que en él desempeña la repetición" (Cazeneuve, *op. cit.*, p. 16). Más todavía, "la repetición es parte inseparable de la esencia misma del rito" (*ibid.* p. 17).

<sup>58</sup> Canetti, *op. cit.*, p. 20.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 307.

mayor cantidad posible de fieles, si se pudiera todos serían reunidos a la vera del gobernante. En estas fiestas se acostumbran de tal modo a estar juntos, a formar una unidad, a ser parte de la masa, que se espera con ansia la próxima oportunidad para volverse a reunir.<sup>60</sup>

Pero la cosa no se queda ahí. Durante una fiesta no se trata solamente de reunir y arengar con palabras a la gente; no, la celebración de una fiesta implica toda una parafernalia, una escenografía que incluye una serie de elementos, en especial de carácter ritual. Entre los más importantes en cualquier sociedad cuyo grupo gobernante quiere mantener el poder, es decir, en todas, una de las más importantes, era la occisión ritual.<sup>61</sup>

#### El sacrificio humano

Pero ahí está el insultante enigma: se descubre en este momento que el sacrificio como hecho social no es menos eficaz que el sacrificio como hecho cósmico.

Roberto Calasso<sup>62</sup>

El sacrificio humano, como cualquier otra ofrenda, es como lo señalaron Hubert y Mauss hace ya algún tiempo, dar, pero no dar por que sí, es dar para recibir algo a cambio;<sup>63</sup> el sacrificio, al ser la ofrenda máxima, exige la mayor recompensa. Roberto Calasso lo expresa de la siguiente forma:

<sup>60</sup> "Sólo existen dos medios —dejando aparte la guerra— para contrarrestar la disolución de la masa. Uno es su *crecimiento* y el otro su *repetición* regular. En plazas inmensas, tan grandes que resulte difícil llenarlas, se le da a la masa la posibilidad de crecer: permanece abierta" (E. Canetti, 1981 *La conciencia de las palabras*, p. 224).

<sup>61</sup> "Los sacrificios humanos, que eran los ritos más espectaculares, se celebraban en la parte anterior de la cúspide de la pirámide, ante la mirada de todos los fieles (...), la espectacularidad y el carácter comunal de los sacrificios mexicas eran sus características más importantes" (Y. González Torres, 1985 *El sacrificio humano entre los mexicas*, p. 103).

<sup>62</sup> R. Calasso, 1994 *Las bodas de Cadmo y Harmonía*, p. 103.

<sup>63</sup> Cf. A. López Austin, 1997 "Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa mesoamericana", pp. 211-212.



El mundo es una parte de sí que la divinidad ha separado de sí, dejando que viviera según sus reglas y no según el arbitrio divino. Pero la cuerda invisible entre la divinidad y la creación no está cortada del todo, la divinidad siempre puede recuperar su mundo e intervenir brutalmente en él; el orden puede anularse, los astros pueden no regresar. De ahí el sacrificio realizado por los hombres a lo largo de esa misma cuerda, que, por otra parte es la columna de humo de la pipa sagrada; sube la oferta humana, esa parte de vida que no se deja vivir si no es reabsorbida en el cielo del cual ha descendido. Al ceder una parte del mundo a la divinidad, el sacrificante quiere que la divinidad le ceda el resto del mundo, sin volver a intervenir en él con su irrefrenable autoridad. El sacrificio tiende también a conquistar de la divinidad el permiso para utilizar el mundo.<sup>64</sup>

La pregunta que se rebela aquí es: ¿quién pide el permiso a los dioses?. Es decir, ¿quién mata a quién?. En algunos textos sagrados, por ejemplo entre los Vedas de la India,<sup>65</sup> se homologa el sacrificante con el sacrificado. Lo mismo parece que ocurría entre los aztecas, pues el esclavo que sería sacrificado era el sustituto de quien lo había capturado o comprado, sin embargo, aunque cosmológicamente el sacrificado se confunda con el sacrificante, la realidad era que éste, al terminar la ceremonia, regresaba a su casa, mientras que aquél permanecía exánime frente al templo.

También se pretende que la víctima iba por gusto e incluso con alegría a su inmolación, pues en los días previos a su ejecución, ésta era tratada con gran respeto y era mimada hasta el exceso como si de un propio dios se tratara; mientras que, por el contrario los sacerdotes estaban en ayuno durante varios días, mortificándose el cuerpo para estar lo mejor preparados posibles para la comunicación con lo divino.<sup>66</sup> Por este contraste, hay quien ha llegado a la

<sup>64</sup> R. Calasso, 1989 *La ruina de Kasch*, p. 141.

<sup>65</sup> *El rig veda*.

<sup>66</sup> "Un sacrificador se asimilaba a su víctima por medio del ayuno, de guardar la vigilia, la continencia, de danzar, de extraerse sangre, de dar ofrendas. A través del ayuno se aliviaba a sí mismo y se separaba de la materia, porque "el que está en los huesos no desea las cosas de la carne" (Sahagún, 1950-1969 VI: 215; 1956 II: 215). Practicaban la continencia, que las deidades

conclusión de que el sacrificado aceptaba su destino gustosamente, sin embargo, la muerte nunca se acepta con alegría,<sup>67</sup> en el mejor de los casos es con resignación. Para decirlo más claramente vamos a citar una historia del escritor chino Chuang-tzu:

El oficiante de los sacrificios se acercó con su hábito de ceremonias al recinto de los cerdos y les habló así: "¿Por qué os disgusta ser conducidos a la muerte? Os engordaré durante tres meses; yo, en cambio, me disciplinaré durante diez días y durante tres ayunaré. Luego se os extenderán esteras de paja blanca y vuestros miembros serán colocadas en bandejas cinceladas. ¿Qué más queréis?". Luego pensó en lo que habrían preferido los cerdos y dijo: "Prefieren que se les alimente de salvado y cáscaras y seguir en su recinto".<sup>68</sup>

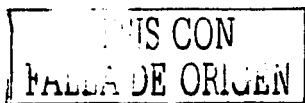
La muerte violenta con consentimiento no existe, aunque en el proceso te "conviertas en dios". Si así fuera no se buscarían sustitutos. Los sustitutos, siempre, o casi siempre, son de los "otros"; a través de ellos, quienes son los agentes potenciales del desorden, se busca instaurar de nuevo el orden cósmico y social: "La mujer, el menor, el esclavo o el dominado, el extranjero –utilizados

---

apreciaban enormemente, aumentaba su fuego interno (Sahagún 1950-1969 VI: 113-114 y 125). A través de la danza elevaba su corazón y sus sentidos y se aliviaba a sí mismo, llegaba más cerca de los dioses (Motolinía 1970: 181-183; Sahagún 1950-1969 VI: 90). Guardando la vigilia con su víctima aumentaba su concentración y participaba de la agonía. Extrayendo su propia sangre, expiaba y hacía méritos. Por medio de todas estas prácticas aumentaba su fuego interno en detrimento de su cuerpo. Cuando tenía lugar la inmolación, acompañaba a su víctima, que era "él mismo" (Sahagún 1950-1969 IX: 66-67). Luego, tenía una revelación, contemplaba "la presencia del portentoso Huitzilopochtli" y "moría" (Sahagún 1950-1969 IX:55; Graulich 1979: 93-94 y 507)" (M. Graulich, 1997 "Reflexiones sobre dos obras maestras del arte azteca: La Piedra del Calendario y El Teocalli de la Guerra Sagrada", pp. 188-189).

<sup>67</sup> Que era "necesario" que la víctima estuviera alegre antes de morir, esa es otra cuestión, aunque para mantenerla así se valían de muchos recursos, incluso se le contaban mentiras; por ejemplo, durante la fiesta de Ochpanitzli, nos cuenta Sahagún que los sacerdotes, mientras llevaban a la personificadora de Toci al templo donde sería sacrificada, la mantenían distraída y alegre con la promesa de que iba a dormir con el rey, pues ésta *debía permanecer alegre* "porque tenían mal agüero si esta mujer había de morir estaba triste y lloraba, porque decían que esto significaba que habían de morir muchos soldados en la guerra, o que habían de morir muchas mujeres de parto" (Sahagún, 1985 *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 132).

<sup>68</sup> Citado en Calasso, 1989 *La ruina de Kasch*, pp. 161-162.



como significantes- se cuentan entre las figuras más frecuentemente aprovechadas por las culturas de las sociedades tradicionales".<sup>69</sup> Es decir, siempre los que no pertenecen al grupo de quienes detentan el poder en cada sociedad.

Quien decide quién es el próximo a ser sacrificado, quién es el próximo en morir, es el gobernante: "Es el sello de su poder; es absoluto sólo mientras su derecho de imponer la muerte le sea indiscutido. Porque realmente sólo está sometido quien se deja matar por él".<sup>70</sup>

El grupo en el poder adecua las creencias religiosas a su conveniencia haciendo creer al resto de la población que si no se lleva a cabo la "alimentación de los dioses", la permanencia del mundo corre peligro. El miedo colectivo de la sociedad ante la posibilidad de que el mundo se destruya, permite manipularla y así mantener e incluso acrecentar el poder sobre ellos. De este miedo ante un peligro contra el que no se puede hacer otra cosa que someterse, dice Elias Canetti que se deriva el sacrificio y lo ilustra mediante una analogía:

Un león que persigue una manada de gacelas, todas juntas huyendo de miedo ante él, cesa su persecución apenas ha conseguido atrapar uno solo de los animales. Este animal es su ofrenda, en el sentido más amplio de la palabra. Proporciona tranquilidad a los otros compañeros de la manada. No bien el león tiene lo que quiere, y no bien ellos lo advierten, amaina el miedo. De la fuga en masa vuelven a entrar al estado normal de manada, cada animal pasta libre y hace lo que se le antoje. Si las gacelas tuviesen religión, si el león fuese su dios, le podrían, para saciar su avidez, entregar por propia iniciativa una gacela. Exactamente eso es lo que ocurre entre los hombres: del estado de miedo masivo deriva en ellos el sacrificio religioso. Detiene la carrera y el hambre del peligroso poder por un tiempo.<sup>71</sup>

<sup>69</sup> G. Balandier, 1990 *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*, p. 96.

<sup>70</sup> Canetti, 1983 *Masa y poder*, p. 228.

<sup>71</sup> *Ibid.*, pp. 305-306.

El sacrificio es el rito violento que evita el uso de la violencia, no únicamente entre los miembros sometidos de la sociedad, sino básicamente evita que el gobernante tenga que ejercer la fuerza sobre los demás, pues esto menguaría su autoridad. Por ello, la necesidad de esta violencia controlada y controladora: domesticada.

Un poder establecido únicamente a partir de la fuerza, o sobre la violencia no domesticada, padecería una existencia constantemente amenazada, a su vez, un poder expuesto a la única luz de la razón no merecería demasiada credibilidad. El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en la sola justificación racional. Para ello, no existe ni se conserva sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial.<sup>72</sup>

No obstante, cuando nada de eso funciona, el gobernante no dudará en aplicar el uso de la fuerza, incluso sobre su propia familia, pues antes que nada, lo que desea es permanecer en el poder, sea éste o no legítimo.

---

<sup>72</sup> G. Balandier, 1994 *El poder en escenas*, p. 18.

**SEGUNDA PARTE:  
LOS DATOS.**

### 3. EL MEDIO GEOGRÁFICO

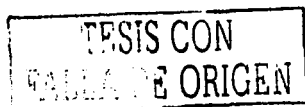
Es con las características del espacio físico en que se desarrolló la vida de quienes habitaron y habitan esta "nuestra región" con lo que comenzamos la exposición de los datos que nos permitirán establecer si efectivamente el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa comparten más semejanzas que diferencias.

Aunque la región pertenece a la Planicie Costera del Pacífico, limitada precisamente por el océano Pacífico y por el macizo montañoso de la Sierra Madre Occidental; en realidad la zona que es más homogénea tanto climática como geográficamente, e inclusive por su fauna y vegetación, es la que comprende desde la cuenca del río Yaqui en Sonora, hasta la desembocadura del río Santiago en Nayarit, zona a la que los biólogos denominan "Provincia Biótica Sinaloense".<sup>1</sup> Sin embargo, hay todavía una mayor uniformidad en la región comprendida desde la vega del río Piaxtla por el norte hasta la del río Santiago en el sur, región en la que el clima es un tanto más húmedo que en el resto del seco Noroeste y donde la llanura es aún más angosta que en el resto, además de que buena parte de ella se encuentra inundada por la extensa red de esteros conocida como Marismas Nacionales que van desde el estero de Mazatlán hasta La Tobará en la desembocadura del río Santiago. Esta singularidad es la que buscamos resaltar en las páginas siguientes.



Figura 3.1. Foto de la llanura costera en el sur de Sinaloa.

<sup>1</sup> Cfr. T. Álvarez, 1974 "La flora de la república Mexicana".





### *Fisiografía*

De acuerdo a la composición geológica y las características del relieve, la porción sur del estado de Sinaloa forma una unidad con la parte norte de Nayarit, las cuales se ubican dentro de dos provincias fisiográficas: La Provincia Fisiográfica de la Sierra Madre Occidental y la Provincia Fisiográfica de las Sierras Sepultadas. Estas, a su vez se dividen en varias subprovincias; tres en el primer caso, de las cuales sólo una se observa en la región, y cuatro en la otra, aunque únicamente tres se adentran en la zona de estudio. Las características de estas provincias y subprovincias, según los lineamientos del trabajo de Ismael Gutiérrez Moreno<sup>2</sup> son:

#### Provincia Fisiográfica de la Sierra Madre Occidental

- Subprovincia de las Altas Mesetas Riolíticas. Abarca las partes más altas de la Sierra Madre Occidental y su elevación oscila entre los 2000 y los 2400 metros sobre el nivel del mar; se compone de derrames de lava y piroclásticos riolíticos que presentan ligeras ondulaciones haciendo el relieve de la cima regularmente escarpado; en cambio, los flancos presentan profundos cañones, con lo cual la sierra se presenta como una verdadera barrera difícil de traspasar. Es en esta parte donde se encuentra la "zona de las quebradas", llamado así por las increíbles diferencias entre el inicio del desfiladero y el fondo de los cañones por los que cruzan arroyos de corriente torrencial, entre las que destaca "la profundísima Quebrada de las Ventanas, que trae las aguas de la parte central de la sierra, por donde cruza el camino a Mazatlán, siendo su tributario principal el arroyo del Salto",<sup>3</sup> el cual, al unirse con otros arroyos forman, al llegar a la planicie, el río Presidio. Otras quebradas por donde baja el agua desde la sierra, e incluso del Altiplano duranguense, hasta la llanura costera son la Quebrada del Baluarte, que da origen al río del mismo nombre; la Quebrada de San Diego, que al llegar a

<sup>2</sup> I. Gutiérrez, 1986 *Geología del estado de Sinaloa*, pp. 10-11.

<sup>3</sup> P. Rouaix, 1929 *Geografía del estado de Durango*, p. 13.

tierras nayaritas se llama río Acaponeta y la Quebrada del Mezquital, que en la planicie se le nombra río San Pedro o de Tuxpan.<sup>4</sup>



Figura 3.2. Foto de la Sierra Madre Occidental, entre Sinaloa y Durango.

#### Provincia Fisiográfica de las Sierras Sepultadas

- Subprovincia de Pie de Monte. Va paralela a la Sierra Madre Occidental y comprende la parte baja de la misma (el llamado pie de monte); está formada por montañas que ahora se encuentran parcialmente cubiertas (o "sepultadas") por los detritos que, a lo largo del tiempo y por la acción del viento y del agua, bajan periódicamente de las partes altas de la serranía, por lo que en la actualidad sólo se manifiestan en la forma de pequeños cerros aislados, afloramientos rocosos e incluso lomas bajas de pendiente suave, a cuyo pie se han acumulado los sedimentos que han engrosado el suelo.



Figura 3.3. Foto de lomeríos bajos en las estribaciones de la sierra.

<sup>4</sup> *Ibidem*..

- Subprovincias de Deltas y Costas de Sinaloa. Corresponde a la llanura costera y se caracteriza por la presencia de abanicos aluviales, antiguos valles fluvio-deltaicos, pequeñas colinas de rocas predeltaicas, deltas actuales, estuarios, lagunas, cauces de ríos y arroyos, y depósitos eólicos y marinos; los sedimentos transportados por estas corrientes de agua han formado vegas y lomeríos bajos en los que hay suelos más o menos profundos, pero de pH ácido por el constante flujo de sedimentos (*vid infra*).

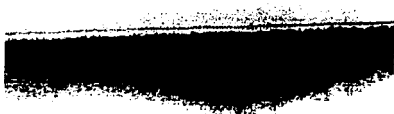


Figura 3.4. Foto de la marisma. Nótese cómo prácticamente se une con la sierra.

Son estas dos últimas subprovincias las de mayor potencial para la ubicación de asentamientos humanos, dadas sus favorables condiciones para el desarrollo de actividades productivas primarias como la agricultura y la pesca, tanto en la actualidad como en la época prehispánica.

### *Geología*

Las rocas más antiguas de esta zona se remontan hasta el periodo Paleozoico, esto es, hace alrededor de 500 millones de años, cuando apenas la vida comenzaba a desarrollarse en el planeta. Estas rocas pertenecen tanto a las metamórficas como a las sedimentarias. Las primeras son algo escasas y las otras un poco más abundantes; son esquistos de varios tipos, cuarcitas, pizarras, calizas en parte recristalizadas, pedernal, areniscas y lutitas, las cuales "representan una antigua secuencia pelítico-arenítica con horizontes calcáreos de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

origen marino que posteriormente fue plegada, afallada e intrusionada en varias ocasiones dando lugar a un consecuente metamorfismo de diversos grados".<sup>5</sup>

Sin embargo, varios millones de años más tarde, es decir, durante el Mesozoico, más específicamente en el Cretácico inferior, el mar volvió a invadir esta parte, por lo que se fueron acumulando sedimentos en el fondo; siendo en un principio de tipo arenoso, más tarde de arcillas y al final de tipo calcáreo, que en conjunto dieron origen a las rocas que actualmente se observan y que son calcáreas clásticas y volcánoclasticas.

Posteriormente, ocurrieron varios eventos geológicos que repercutieron en forma importante en la configuración de la región. En el Cretácico medio se inicia el levantamiento del continente, registrándose un fuerte vulcanismo, dando como resultado la formación de dos grandes complejos volcánicos: el inferior y el superior.

Grupo Volcánico Inferior. Las rocas de este grupo se ubican en el lapso de tiempo que va desde el Cretácico superior hasta el Eoceno medio y, debido a diferencias en la composición rocosa y morfológica, se divide en dos partes:

Complejo Batolítico de Sinaloa. Se localiza en la llanura costera y la roca predominante es la granodiorita, registrándose en algunas zonas concentraciones que forman hasta el 90% del total; también se encuentran el granito y el gabro.

Secuencia Volcánica Andesítica. Se ubica en la zona media y baja de la Sierra Madre Occidental y "posee una forma dominante de derrames y unidades piroclásticas andesíticas y traquíticas (...), en algunas localidades se encuentran con intercalaciones de ignimbritas silíceas, observándose también una amplia variación de sedimentos volcánoclasticos y brechas volcánicas".<sup>6</sup>

Grupo Volcánico Superior. Este se formó debido a una serie de derrames de lava y acumulación de material piroclástico que ocurrieron después de la intrusión de la masa batolítica. En el área tiene una amplia distribución, ya que se localiza desde las partes más altas de la serranía hasta incluso algunas zonas de

---

<sup>5</sup> Gutiérrez *op. cit.*, p. 16.

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. 24-25.

la planicie costera; su relevancia en la actualidad radica en que "es muy posible [que en él] se encuentren criaderos minerales de importancia".<sup>7</sup>

Finalmente, hay otro evento que, aunque afectó poco a la configuración geomorfológica de la región, no podemos dejar de mencionar. En el Plioceno-Cuaternario, debido al movimiento del magma inferior, la Placa Farallón se internó debajo de la Placa Norteamericana dando lugar a la formación del Rift Golfo de California-Sistema de San Andrés, por lo que se suscitó una intensa actividad volcánica que repercutió en la conformación de las costas de Baja California, Sonora y Sinaloa, el cual se conoce como Vulcanismo Básico Plio-Cuaternario y está representado por basaltos y andesíticas basálticas de las que se pueden observar algunos afloramientos en las cercanías de Mazatlán.<sup>8</sup>

La importancia de presentar esta serie de datos es que nos permite ubicar los yacimientos de rocas y minerales que bien pudieron haber sido utilizadas en la época prehispánica ya sea como material de construcción o bien como materia prima para la elaboración de artefactos, entre los que podemos mencionar están los esquistos, la cuarcita, la pizarra, el pedernal, la arenisca, la lutita, el granito, el gabro y el basalto, piedras que fueron ampliamente usadas en prácticamente todo México antes de la llegada de los españoles.

### *Climas*

También en lo que respecta a los climas, la zona del sur de Sinaloa y el norte de Nayarit forman una unidad que, por un lado, la diferencia del seco centro y norte de Sinaloa y también del templado y lluvioso centro-sur de Nayarit. Esta diferencia es notoria, se puede sentir en la propia piel, pues si se viene del sur, no bien se baja de Tepic por la carretera del caracol o por la moderna autopista, es igual, se comienza a sentir el cosquilleo del sudor; y lo mismo ocurre si procedes del norte, pues una vez pasada La Cruz de Elota dejamos atrás la mucosas secas y comienza la necesidad ingente de tomar líquidos.

<sup>7</sup> R. Reynoso, 1959 *Reconocimiento geológico de una porción del sur del estado de Sinaloa*, p. 45.

<sup>8</sup> Gutiérrez, *op. cit.*

Técnicamente el clima, de acuerdo con Enriqueta García,<sup>9</sup> se denomina Aw "clima caliente subhúmedo con lluvias en verano" y se manifiesta desde el nivel del mar hasta una altura promedio de 800 m; con una temperatura media anual de 28° C, aunque en verano puede alcanzar temperaturas de hasta 45° C, mientras que en invierno es raro que baje de lo 10° C. La humedad relativa a lo largo del año es cercana al 80% y los vientos dominantes soplan del norte y del noroeste.<sup>10</sup> Vientos que en ocasiones vienen acompañados de tremendos aguaceros, particularmente en los inicios del otoño, cuando los ciclones azotan la costa de ida y vuelta, pues al chocar con la mole de la sierra regresan por donde llegaron para darle un repaso a lo ya inundado y desgajado.

No obstante, en las partes medias de la sierra el clima es BS, que es "seco y árido", en tanto que en las cimas se encuentra un clima Cf, que se caracteriza por ser "templado húmedo con lluvias todo el año".<sup>11</sup>

### *Suelos*

En la región, derivados de la composición geológica y las características geomorfológicas, se encuentran 4 diferentes tipos de suelo.<sup>12</sup> En las partes altas de la sierra y las cimas de los cerros se localiza un suelo Cambisol cálcico (Bk+I+bc), que se caracteriza por una importante acumulación de cal, resultado de la desintegración de la roca caliza, por lo cual presenta cambios en el color.

Por su parte en la áreas de influencia de los esteros o marismas se encuentra el suelo Solonetz gléyico, también llamado Halosol gléyico (Sg-a), que es connotativo de suelos salinos por una alta saturación de sodio y exceso de agua, por lo que puede presentar una policromía prominente, siendo su característica principal la formación de grandes masas cenagosas.

---

<sup>9</sup> E. García, 1973 *Modificaciones al sistema de Köppen para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana*.

<sup>10</sup> J. Vivó *et al*, 1946 .

<sup>11</sup> García, *op. cit.*

<sup>12</sup> A. Flores, 1974 "Los suelos de la República Mexicana".

Estos suelos no son aptos para la práctica de la agricultura. En la actualidad son muy pocos quienes se atreven a sembrar en esas zonas, si acaso un año y luego dejan descansar la tierra por varios años, a menos que se cuente con sistema de riego, y aún así, lo hacen en zonas un tanto alejadas de la marisma, incluso para los cocoteros.

Mientras que en la zona costera que no tiene esteros y en el pie de monte, se desarrolla el suelo Luvisol crómico (Lc+l-c), el cual tiene un color fuerte, de pardo oscuro a rojo, debido a la alta cantidad de arcillas que contiene.

Por último, en las vertientes de los ríos se encuentra un tipo de suelo Fluvisol dístico (Jd-c), es decir, suelos que continuamente se inundan, recibiendo regularmente sedimentos frescos por lo que su pH es ácido y en ocasiones ligeramente salino. Aun así, es la zona con mayor potencial agrícola de la región, pues es posible obtener dos cosechas al año, incluso sin un sistema de riego sofisticado. Dicen Carl Sauer y Donald Brand refiriéndose a la vega del río Acaponeta durante su visita en 1930: "La tierra es un excelente cieno aluvial, friable y fácil de trabajar, esté húmeda o seca. Todos los cultivos se dan sin necesidad de riego y son continuos. A finales de enero estaba cosechándose el frijol y el maíz llegaba a la rodilla".<sup>13</sup>

Mientras que en la del río Baluarte, específicamente en Chametla: "Dos cosechas se obtienen anualmente, y se asegura que la de invierno es tan copiosa como la del verano. Esa parte del río tiene un canal extraordinariamente somero, y una buena cantidad de tierra puede regarse mediante acequias cortas abiertas a pala".<sup>14</sup>

Por su parte, el Luvisol, por su gran acumulación de arcillas, se pudo haber utilizado como banco de material de donde se extraía el barro para la elaboración de vasijas de cerámica, así como para el bajareque que se usaba para la construcción de estructuras habitacionales.

---

<sup>13</sup> C. Sauer y D. Brand, 1998 "Aztatlán: frontera prehispánica mesoamericana en la costa del Pacífico", p. 32.



Figura 3.5. Foto de la vega del río Presido.

### *Hidrología*

El agua es una constante en la vida de los habitantes de esta región, ya sea por su permanencia en el mar, esteros y ríos, bien por su prolongada ausencia en la larga temporada de secas y, más aún, por su terrible manifestación en los ciclones que año con año moldean su costa.

### *Los ríos*

Son precisamente dos ríos los que tomamos como límites para la región desde el punto de vista geográfico, pero no considerándolos como barreras sino como líneas que podrían ser cruzadas de manera regular y a través de las cuales se mantenía la interacción con otras regiones y por tanto con otras "tradiciones".

De cualquier modo, llama la atención que estos dos ríos sean, por un lado, el más caudaloso, el río Santiago, que con su constante irrigación alimenta a la permanente marisma de La Tobará, que nos señala el límite sur de la región y, por la otra parte, el de menor caudal, el Piaxtla, que desemboca directamente al mar y no llega a diluirse en terrenos cenagosos a su paso por la llanura.

Además de éstos, la región está marcada por otros cinco ríos y su continua alimentación de los esteros. De norte a sur, el primero es el río Presidio, que luego de atravesar buena parte de la sierra excavando año con año "la profundísima

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 34.



Quebrada de las Ventanas", al llegar a tierras planas su corriente se suaviza y sus aguas se diluyen poco a poco con la del mar formando tanto el Estero de Mazatlán como el Estero de Urias.

Avanzando hacia el sur nos topamos con el río Baluarte que nace en el altiplano duranguense y luego de atravesar en su totalidad el ancho de la Sierra Madre Occidental su delta se transforma por un lado en la laguna de Huizache-Caimanero, que está inundada a lo largo del año y también en las marismas de Agua Verde y Chametla, de las que sus aguas suben de nivel en la temporada de lluvias.

Usado como indicador geográfico para marcar los límites entre los actuales estados de Sinaloa y Nayarit es el río de Las Cañas, que aunque de nacimiento cercano, apenas en las partes medias de la sierra, junto con los múltiples arroyos y escorrentías que bajan de las cimas, con su caudal forma la laguna Agua Grande que se alimenta del agua salada de la Boca de Teacapán, manteniéndose con agua durante todo el año.

Ya en territorio del actual estado de Nayarit se encuentran los ríos Acaponeta y Tuxpan. Ambos nacen en el valle del Guadiana, en el Altiplano duranguense y al llegar a la parte plana dan origen a la permanente laguna de Agua Brava, que junto con La Tobara y la laguna Agua Grande forman una extensa red a través de la cual se puede navegar por medio de embarcaciones pequeñas a lo largo del año, posibilitando así la comunicación rápida y directa entre prácticamente toda la región.<sup>15</sup>

#### Algunas características del estero

De acuerdo con Eugene Odum, "el estuario (de *aestus*, marea) es una extensión de agua costera semicercada, que tiene una comunicación libre con el alta mar; resulta, pues, fuertemente afectado por la actividad de las mareas, y en él se

---

<sup>15</sup> De hecho, en el otoño, cuando el camarón escasea en las inmediaciones de Escuinapa es común que los pescadores se trasladen hacia Nayarit en busca de una mejor pesca y viceversa.

mezcla el agua de mar (que se diluye por lo regular en forma mensurable) con agua dulce del drenaje terrestre".<sup>16</sup>

Así, esta definición supone al estero como una zona de transición o ecotono entre el mar y el agua dulce, sin embargo, muchos de los más importantes de sus atributos biológicos y físicos son únicos de este hábitat. En general las condiciones físicas son difíciles por lo que los organismos que ahí habitan deben ser eurihalinos y euritermales, esto es, deben tener una tolerancia bastante amplia tanto para la salinidad como para la temperatura, debido a que estas cambian continuamente por efecto de las mareas. Ello da como resultado una baja diversidad de especies pero, dado que las condiciones alimenticias son extremadamente favorables, hay en las marismas una gran cantidad de organismos.

Por otro lado, desde un punto de vista geomorfológico, los esteros de la región pertenecen a la categoría de Estuarios Formados por Barreras, los cuales "son cuencas de agua somera, expuestas a menudo en parte a la bajamar, cercados por una cadena de bancos de arena o de islas formando barrera frente a la costa, cerco que rompen algunas entradas [de agua de mar] a intervalos".<sup>17</sup>

Mientras que, en lo que se refiere a la energía del ecosistema, el estuario de la zona corresponde a aquellos Ecosistemas Costeros Templados Naturales con Programación Estacional, es decir, son aquellos en los que "las pulsaciones estacionales regulares en materia de productividad y en las actividades reproductoras y de comportamiento de los animales son características, regidas a menudo temporalmente, o 'programadas estacionalmente' por fotoperiodos o periodicidades lunares o por ambas cosas a la vez".<sup>18</sup>

Las especies que habitan en los estuarios, o bien son endémicas, esto es, que sólo se reproducen en el estuario, o bien provienen de los ambientes marinos, pero nunca del agua dulce; y como resultado de las buenas condiciones alimenticias "*en forma característica, los estuarios suelen ser más productivos que*

---

<sup>16</sup> E. Odum, 1988 *Ecología*, pp. 388-389.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 389.

el mar, por una parte, o el drenaje de agua dulce por la otra".<sup>19</sup> Siendo, junto con el bosque tropical de lluvia y los arrecifes de coral, los ecosistemas de mayor productividad.

No obstante, el tipo de estero que hay en la región es especialmente vulnerable a los daños por contaminación, dragado, embalsamiento, sedimentación y otras alteraciones que, desgraciadamente, no son del todo ajenas a él en estos momentos.

Por otra parte, del estero se obtiene sal, la cual se explotó intensivamente en la época prehispánica, continuando hasta la actualidad con técnicas muy semejantes. Esto es, se hace una especie de cajones en la orilla de los esteros en la que se acumulaba el agua salobre y simplemente se dejaba evaporar al sol (ver más adelante las fuentes documentales).

#### *Flora y fauna*

La región se halla prácticamente en el área de transición, de acuerdo con la distribución de las plantas con flor y de los animales, entre las dos regiones biogeográficas<sup>20</sup> en que se ha dividido el continente americano; es decir, se localiza casi donde se separan la región Boreal o Neoártica y la región Neotropical o Neotrópica, aunque en realidad cae casi completamente dentro de esta última.<sup>21</sup> Asimismo, por las diferencias de altitud, o más bien por su diferente clima, suelos y fisiografía, se observan diferentes comunidades, en particular en lo que respecta a la vegetación.

#### La vegetación

Las plantas que se desarrollan en la cima de la sierra son diferentes de las que hay en la parte baja, en la llanura costera, y, por supuesto, de las que habitan en las aguas salobres de los esteros.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 392.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 394.

<sup>20</sup> He aquí otro ejemplo del uso indiscriminado del término región.

<sup>21</sup> Odum, *op. cit.*, p. 402, fig. 14-1.

De tal modo, en las partes más elevadas de la serranía dominan los árboles altos, cuyo tamaño oscila entre los 20 y los 50 m, habiendo sobre todo algunas especies de *Abies* (como el huayamé y el pinabete) y varias de *Pinus* (el pino blanco, el pino chino, pino prieto, ocote dormido, etcétera).

En las partes medias de la sierra predominan los árboles de menor altura, entre los 10 y los 30 m, siendo el género dominante *Quercus* (entre otras especies el encino negro, el encino roble, el encino rocillo y el encino miscalme).

Entre tanto, a una altura que va de los 1000 a los 1500 m snm hay una comunidad, el bosque templado enterifolio, que se compone tanto de especies boreales como tropicales, manifestándose claramente como una zona de transición entre las dos regiones biogeográficas; dentro de las primeras podemos mencionar al nogal y al aliso y entre las tropicales al capomo, la palma enana y el palo negro.

Sin embargo, las comunidades vegetales dominantes en la región son el bosque subtropical caducifolio y el matorral subtropical confertifolio. El primero se desarrolla desde el nivel del mar hasta los 2500 m snm.

Por su importancia, en tanto que son susceptibles de haber sido aprovechadas en la época prehispánica, mencionaremos varias de las especies que forman parte de él: el hule (*Castilla elastica*), la ceiba (*Ceiba aescultifolia*), el colorín (*Erythrina occidentalis*), el palo brasil (*Haematoxylum brasiletto*), el sangregado (*Jatropha cinerea*), el palo fierro (*Pithecollobium tortum*), el mezquite (*Prosopis spp.*), el copalillo (*Burcera penicillata*), la ciruela colorada (*Spondias purpurea*), el tocomate (*Crescentia alata*), el huizache (*Acacia farnesiana*), la guacimilla (*Cordia pringlei*) y el guamuchil (*Pithecollobium spp.*).

En cambio, el matorral subtropical se compone de hierbas y arbustos, y se localiza principalmente en la costa y en el pie de monte de la sierra; entre las especies más importantes, ya que también pudieron haber sido explotadas, como en la actualidad, por los antiguos habitantes de la región, podemos mencionar: el nanchi o nanche (*Byrsonina crassifolia*), la pitahaya (*Lemmarreocereus sp.*) y la guayaba (*Psidium molle*).

Finalmente, el manglar, vegetación que se encuentra a orillas de los esteros y en las desembocaduras de los ríos, esto es, se desarrolla sobre suelos de origen aluvial que periódicamente son inundados por aguas salobres o salinas. El mangle es una de las pocas plantas terrestres emergentes que toleran la salinidad del agua de mar. Aun cuando en algunas regiones puede alcanzar la altura de un bosque, en la zona se presenta como una cubierta continua de entre 3 y 5 m de altura. La característica principal de esta vegetación son sus raíces aéreas leñosas, las cuales "reducen las corrientes de las mareas, causan un depósito extenso de barro y cieno y proporcionan superficies para la fijación de los organismos marinos".<sup>22</sup> La especie dominante, prácticamente monotípica en el interior de las lagunas salobres es el mangle rojo (*Rhizophora mangle*), aunque en la orilla se le unen las otras tres: mangle blanco o chino, mangle negro y botoncahui.

#### *Otras plantas útiles*

Muchas de las plantas de las distintas comunidades, aparte de las ya mencionadas, pudieron haber sido aprovechadas por el hombre en la época prehispánica, y de hecho algunas lo fueron. A continuación mencionaremos aquellas que tienen la mayor probabilidad de haber sido utilizadas, tanto silvestres como cultivadas.<sup>23</sup>

- Aguacate (*Persea americana* y *P. liebman*), como alimento.
- Algodón (*Gossypium barbadiense*), para la elaboración de tejidos.
- Calabaza (*Cucurbita sp.*), como alimento.
- Candelilla (*Euphorbia cerifera*); se extrae cera; además, los viejos de la región (mi padre entre ellos) mencionan que es un potente purgante.
- Cascalote (*Caesalpinia coriaria*), como teñidor de textiles y para curtir pieles.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 380.

<sup>23</sup> M. Martínez, 1936 *Plantas útiles de la flora mexicana*.

- Ciruela (*Spondias sp.*), además de servir como alimento, en la Tercera relación anónima de la conquista de la Nueva Galicia, se consigna que de ella se hacía un licor de agradable sabor.
- Coquito de aceite o coco baboso (?), las hojas (palmas) para los techos de las casas y el fruto como alimento.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*), como alimento.
- Guamuchil (*Phitecollobium sp.*), el fruto como alimento y la madera como leña y para la construcción.
- Hule (*Castilla elastica*), para las pelotas del Ulama, juego que todavía se práctica en la región.
- Lechuguilla (*Agave lechuguilla*), para la elaboración de textiles.
- Lloro de sangre (*Boconia arborea*), como tinte.
- Maíz (*Zea mays*), como alimento.
- Mangle rojo (*Rhizophora mangle*), como teñidor y para la construcción.
- Mezquite (*Prosopis sp.*), para la construcción.
- Huanacaxtle (*Enterolobium cyclocapum*), para la elaboración de canoas.
- Tabaco (*Nicotiana abacum*), para fumar.

Además se puede nombrar el chile, el jitomate, la guayaba, el nanche, etc., que se aprovechaban como alimento; sin olvidar, por supuesto, la pitahaya, que incluso le da nombre al estado de Sinaloa.<sup>24</sup> Asimismo, se encuentra el palo fierro, el tocomate, la guásima y la palma que pudieron haber sido utilizados para la elaboración de herramientas y en la construcción.

Las dos últimas nombradas merecen un poco más de atención, ya que la guásima se utilizaba en la región para hacer el ensamble de varas sobre el que se aplica el lodo y formar el bajareque para las paredes de las casas, mientras que la palma era el material empleado, casi en forma exclusiva, para el techo de este tipo de casas.



Figura 3.6. Casas con muro de bajareque y techo de palma, tal y como se construyen en la región. (Tomado de Sauer y Brand, 1998).

### Los animales

En lo que respecta a la fauna, la región se ubica entre dos provincias bióticas, de acuerdo a la distinta altitud sobre el nivel del mar; así, las partes altas se encuentran dentro de la Provincia Biótica Sierra Madre Occidental, la cual comienza en el norte desde el territorio de Estados Unidos y cuyo límite al sur es el río Santiago; por su parte las zonas bajas y llanas comprenden a la Provincia Biótica Sinaloense, que comienza desde la cuenca del río Yaqui en Sonora, y termina también en la desembocadura del río Santiago, en Nayarit.<sup>25</sup>

Hay diferentes familias de animales que habitan en la región. Entre los anfibios se encuentran los sapos (*Bufo*) y las ranas (*Rana*); entre los reptiles podemos hallar (todavía, aunque cada vez menos) caimanes (*Caiman*), tortugas (*Dermatemys*, *Kinosternon*, *Chigysemys* y *Staurotypus*), iguanas (*Iguana*), iguana verde (*Ctenosaura*), escorpión (*Heloderma*), serpiente de cascabel (*Crotalus*), etcétera.

Hay también una gran variedad de aves, entre las más abundantes están el pato pichichín (*Dendrocygna*), el pato pinto (*Cairina*), las chachalacas (*Ortalis*), la codorniz (*Lophortyx*), el guajolote (*Agriocharis*) y la huilota (*Zenaidura*).

<sup>24</sup> Sinaloa es un vocablo de origen cahita que significa, de acuerdo con Eustaquio Buelna, "pitahaya redonda" (E. Buelna, 1887 *Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa*).

<sup>25</sup> T. Alvarez, 1974 "La fauna en la república mexicana".

Por su parte, entre los mamíferos podemos mencionar: el tlacuache (*Didelphis*), el armadillo (*Daspus*), el conejo (*Sylvilagus*), la ardilla (*Sciurus*), la tuza (*Heterogeomys*), el puerco espín (*Coendu*), el tepescuintle (*Cuniculus*), el coyote (*Cannis latrans*), el cacomixtle (*Bassariscus*), el mapache (*Procyon*), la nutria (*Lutra*), el jaguar (*Felis onca*), el puma (*Felis concolor*), el ocelote (*Felis pardalis*), el tapir (*Tapirus*), el jabalí de collar (*Dicotyles*), el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el pecarí (*Pecari*), entre otros.

Entre las especies animales que se pueden aprovechar de la marisma se encuentran varios peces como el bagre (*Bagre pinnimaculatus*), el robalo (*Centropomus sp.*), el puyequé, el pargo (*Lutianus sp.*), la lisa (*Mugil cepphallus*), la picuda (*Sygnathus carinatus*), la mojarra (*Cymatogaster sp.* y *Anisotremus interruptus*) y la corvina (*Cynoscio stolzmanni*); además de crustáceos, como el camarón y la jaiba.

Hay una gran variedad de moluscos, tanto en el estero como en el mar; destacan por su mayor abundancia en la actualidad y en la época prehispánica, el ostión (*Ostrea corteziensis* (?)), la pata de mula (*Anadara grandis* (?)) y varias especies de almejas.

En fin, luego de esta presentación es fácil darse cuenta que los habitantes de la región sur de Sinaloa y norte de Nayarit cuentan, y contaban, con una amplia variedad de recursos y además, lo cual es de mayor importancia para la hipótesis defendida en este trabajo, había la manera de establecer una comunicación directa y expedita entre prácticamente todos los puntos de la región al menos durante y poco después de la temporada de lluvias, y en una porción importante de la misma a lo largo de todo el año.



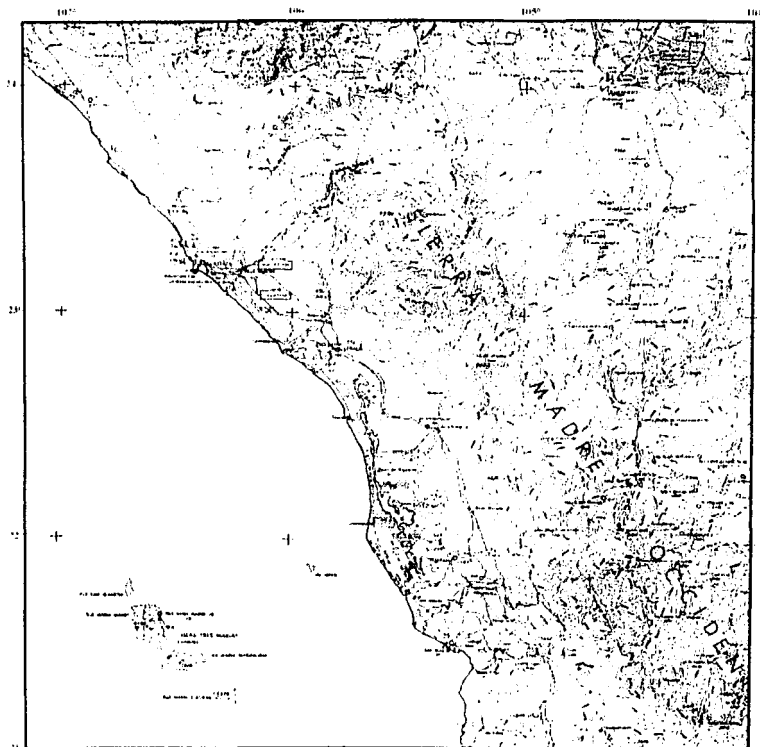


Figura 3.7. Mapa de la región, en el que se observa claramente la uniformidad geográfica entre el río Piaxtla al norte y el río Santiago al sur, destacando el paisaje pantanoso.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

#### 4. LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS

##### *Una historia de las investigaciones arqueológicas*

La primera mención de objetos arqueológicos provenientes de la región es la de Guillemin Tarayré quien, en 1864, señala, en su libro *Explorations minéralogiques*, que en Mazatlán había visto "hachas, morteros, flechas y piraguas";<sup>1</sup> pero, curiosamente, no habla de la cerámica, la que, en los trabajos posteriores será el elemento más socorrido para la interpretación de los procesos ocurridos en el pasado prehispánico.

Son precisamente Carl Sauer y Donald Brand quienes llevan a cabo la primera investigación arqueológica en la región. Se trató de un reconocimiento "arqueogeográfico", como ellos mismos prefieren llamarlo, entre la vega del río Acaponeta, en el norte de Nayarit, y el valle de Culiacán, en el centro de Sinaloa; es decir, abarcó una buena parte de la región que aquí proponemos. El trabajo de campo fue realizado a finales del invierno y principios de la primavera de 1930 con el objetivo manifiesto de "conseguir testimonios sobre la existencia o inexistencia de un corredor prehistórico entre la altiplanicie mexicana y la región de los indios pueblo del Sudoeste norteamericano".<sup>2</sup>

Eligieron esta zona en particular tanto por sus características geográficas, ya que es una especie de "ruta natural", como por lo consignado en los relatos de los soldados que acompañaban a Nuño de Guzmán, en los que se pone de manifiesto la existencia de sociedades sedentarias y organizadas. De hecho, su recorrido pretendió reconstruir el del ejército español 400 años atrás.

Entre el río Acaponeta y el río Piaxtla registraron 14 asentamientos. Cuatro se ubican en el valle del río Acaponeta: Quimichis, San Felipe de Aztatlán, Lolandis y Mesa de Acaponeta. El primero, en el delta del río, presenta varios montículos; Lolandis no es descrito, y el último, en el pie de monte, "se caracteriza

<sup>1</sup> Apud C. Sauer y D. Brand, 1998 *Aztatlán: frontera prehispánica mesoamericana en la costa del pacífico*, p. 9.

por sus metates y manos de metate rotos y por fragmentos de navajas de obsidiana, más que por tepalcates antiguos".<sup>3</sup> Mención aparte merece San Felipe de Aztatlán que se ubica a poca distancia del moderno poblado del mismo nombre en la margen sur del río, donde destaca:

...una gran loma llamada La Cruz. (...), y es en verdad el rasgo más sobresaliente de toda esta llana zona aluvial. Tiene alrededor de diez metros de altura y su base unos 45 metros de un extremo a otro. La base es de forma toscamente rectangular, lo que hace de ella una pequeña pirámide de tierra con cima plana. En éste al igual que en el resto de los numerosos montículos, hay una depresión bien marcada en uno de los costados de la base. Muchos otros montículos más pequeños se encuentran en torno a éste. (...). Esparcidos sobre la loma hallamos una gran cantidad de fragmentos de navajas de obsidiana de dos filos. Los fragmentos de cerámica que hallamos en la loma eran de una calidad poco común. Cabe señalar que este sitio fue la mejor fuente de lo que llamamos "cerámica Aztatlán".<sup>4</sup>



Figura 4.1. Estructura arquitectónica conocida como Loma La Cruz, del sitio San Felipe Aztatlán, ubicado a orillas del río Acajoneta.

Luego revisaron las márgenes del río Baluarte, ya en el estado de Sinaloa. Ahí, donde comienza a subir la serranía registraron dos pequeños sitios:

<sup>2</sup> Sauer y Brand, *op. cit.*, p. 5.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 33.

Cacalotán y La Urraca, en los que únicamente recuperaron un poco de cerámica, la cual "era más o menos la misma que la de Chametla".<sup>5</sup> Ya que fue precisamente en este último punto, ubicado en la zona deltaica del río, donde localizaron la mayor cantidad de vestigios en su reconocimiento, comenzando por aquellos que se encuentran sepultados en parte por el poblado moderno.

El diámetro mayor del antiguo pueblo es quizá de dos kilómetros. El camino del cementerio se ha desgastado hasta unos tres y medio metros de hondo y exhibe residuos humanos antiguos en todo su trayecto y profundidad. Predomina la cerámica con bandas rojas y la decorada sobre cuerpo bayo. Se halló también algo de las cerámicas de Aztatlán y Mazatlán... En ningún otro sitio habíamos visto tanta variedad de objetos. En diversas partes las zanjas y las superficies expuestas ponen al descubierto los cimientos rectangulares de piedra de estructuras más importantes... [Además] se nos informó que como este sólo hay un sitio más entre los muchos que se encuentran diseminados en la desembocadura del Baluarte; otros de similares dimensiones se localizan río abajo en la margen opuesta, en la cabecera del estuario, y mucho más al sur en las laderas escalonadas de los cerros. Arriba de Chametla, concretamente entre Chametla y Apoderado, hay numerosos montículos en medio de una estrecha llanura aluvial, siendo el más notorio entre ellos la llamada Loma de Ramírez.<sup>6</sup>

El siguiente punto que revisaron fue la vega del río Presidio, concretamente las cercanías del poblado de Villa Unión, donde, según les contaron los lugareños, hay gran cantidad de figurillas y vasijas de cerámica, así como ollas con huesos humanos. Lo que constataron personalmente al visitar un corte hecho por el río en el que además de abundante cerámica y lítica observaron que "una olla había sido cortada en toda su longitud y en su interior se veían los restos de un esqueleto".<sup>7</sup> Les comentaron también de otros sitios río abajo, aunque sólo visitaron uno

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 35.

ubicado en el rancho La Loma, a kilómetro y medio de El Walamo. Lo que le da nombre al rancho "es una pirámide artificial de aproximadamente nueve metros de alto y con la punta aplanada... Un montículo más grande pero menos visible se encuentra a poca distancia hacia el sur".<sup>8</sup> En general, "los objetos encontrados en el valle inferior del río Presidio concuerdan mucho con los del Baluarte, y según parece la cultura es idéntica a la de Chametla".<sup>9</sup> En contraste, río arriba, donde también hay varios montículos de tierra, "la cerámica ya no es exclusivamente del tipo Chametla, pues predomina la de tipo Mazatlán".<sup>10</sup>

Por otra parte, en los alrededores de Concordia, ya en el pie de monte, zona que se caracteriza por la gran cantidad de lomeríos, registraron dos pequeñas concentraciones de cerámica, que aunque similar a la de Chametla, su aspecto les resultó mucho más primitivo. Sin embargo, donde comienza a elevarse la serranía, en uno de los primeros cerros, consignado con el nombre de "El Pirámide", observaron que "hay un claro de forma rectangular de unos veinticinco por treinta metros. En los extremos norte y sur hay unas paredes de piedra parcialmente en ruinas, cuya altura, sin embargo, llega hasta el pecho de un hombre. El lugar es conocido localmente con el nombre de 'la cancha de pelota de los antiguos'".<sup>11</sup>

Más hacia el norte, en las inmediaciones de Mazatlán, reportan otros dos sitios: el propio Mazatlán y El Recodo. En el primero observaron que unas zanjas cortaban de tajo unos conchales en los que había una gran cantidad de tiestos "de textura fina, bien pulidos y decorados con figuras en rojo caoba delineadas en negro".<sup>12</sup> En tanto que en el segundo, la cerámica recuerda más a la de Chametla, además de que "hay en el pueblo una masiva losa de piedra con espirales talladas muy elaboradas...".<sup>13</sup>

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>8</sup> *Ibidem.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 40.

Siguiendo la ruta de Nuño de Guzmán llegaron a río Piaxtla, donde sólo observaron "pequeños sitios oscuros"; no obstante, "las rocas labradas son bastante comunes";<sup>14</sup> y lo mismo ocurre sierra arriba, donde ya "hay un buen número de elementos culturales nuevos".<sup>15</sup>

Con base en esto concluyeron que el río Piaxtla funcionó como frontera entre dos subregiones: la de Chametla, que abarca el área que hemos estado presentando y la de Tacuichamona, que se interna en la sierra. Más hacia el norte, sobre la llanura costera, se ubica la subregión de Culiacán. Si bien a toda la zona investigada y más hacia el sur, hasta el río Santiago, tomando como base un mapa de Ortelius de 1570, le dan el nombre de Aztatlán.

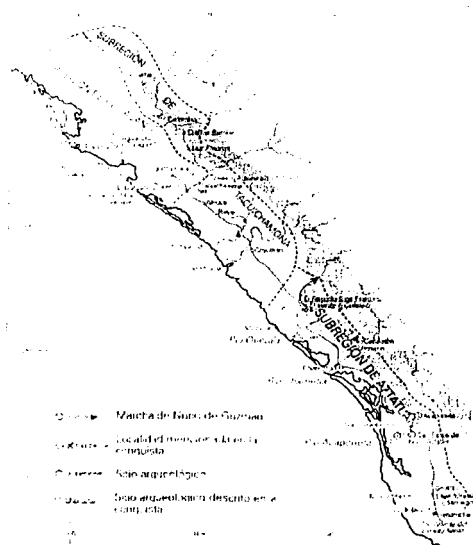


Figura 4.2. Mapa de las subregiones en que dividieron su área de estudio Carl Sauer y Donald Brand. (Tomado de Sauer y Brand, 1998).

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 42.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Únicamente cinco años más tarde, y como consecuencia directa del trabajo de Sauer y Brand, Isabel Kelly llevó a cabo excavaciones durante tres semanas en algunos de los sitios arqueológicos de los alrededores de Chametla. En este trabajo confirma algunas de las observaciones de aquellos dos y añade datos nuevos. Por ejemplo señala que los montículos de mayor altura como Loma Ramírez y otros dos de Cocoyolitos no presentan material arqueológico en superficie, en cambio, en los de pequeño tamaño, la cerámica y lítica es abundante. Es precisamente en algunos de estos últimos donde practicó sus excavaciones, que consistieron en varias calas;<sup>16</sup> en ellas:

No architectural remains of any sort were found... Skeletal remains, deposited in large earthenware ollas, were relatively plentiful both in such appalling condition that they could not be removed. No metal except a smooth disk, apparently a post-conquest copper coin, was found, despite early reports of silver and gold. Axes, metates, manos, and chipped obsidian occurred but the material was overwhelmingly ceramic.<sup>17</sup>

Y es justamente la cerámica sobre la que gira toda su interpretación, en particular la cerámica decorada;<sup>18</sup> con base en la cual intenta establecer la secuencia ocupacional de Chametla, dividiéndola en cuatro complejos. En primer lugar, reconoce un complejo temprano, caracterizado por los tipos "Early Chametla polychrome" y la versión temprana del tipo "Black-banded ware", el cual es el único claramente reconocible.

Para configurar los otros tres reconoce dificultades, pues los distintos tipos "diagnósticos" están superpuestos. Aun así propone la siguiente división:

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>16</sup> Kelly no consideró necesario describir la excavación, ya que ésta "consistió meramente en calas en montículos de basura" (I Kelly, 1938 *Excavations at Chametla, Sinaloa*, p. 6).

<sup>17</sup> *Ibidem.*

<sup>18</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 10-11.

- *Complejo Chametla Medio*; caracterizado por los tipos "Middle Chametla polychrome", "Middle Chametla polychrome engraved", "Scalloped rim", "White-on-buff" y "Polished buff".

- *Complejo Aztatlán*; que incluye a los tipos "Red-rim decorated", "Black-on-buff" y "Aztatlán"; los cuales están estrechamente relacionados, aunque el básico es el primero.

- *Complejo El Taste-Mazatlán*; determinado por los tipos "El Taste red-bordered", "El Taste polychrome", "Mazatlán polychrome", "El Taste satin" y "El Taste rough".

A pesar de esta separación considera que en realidad los dos últimos complejos están estrechamente relacionados; conclusión a la que llega luego de revisar también los materiales de los sitios del valle del río Acaponeta, registrados previamente por Sauer y Brand.<sup>19</sup> En fin, resume:

An early Chametla pottery phase is well defined. Although the late ware are so intermingled that a sharp delineation of periods is not possible, these wares can be grouped into complexes which are, in probable chronological order: Middle Chametla, Aztatlán and El Taste-Mazatlán.<sup>20</sup>

Posteriormente esta secuencia fue revisada por Charles Kelley y Howard Winters, quienes, con base en "una gran cantidad de tepalcates y otros artefactos de la costa de Sinaloa",<sup>21</sup> recuperados en sitios del altiplano de Durango y Zacatecas, establecen una correlación con las fases previamente definidas allí con el auxilio de fechamientos de Carbono 14; quedando de la siguiente manera:

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 36-38.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>21</sup> C. Kelley y H. Winters, 1960 "A revision of the archaeological sequence in Sinaloa, Mexico", p. 547.



Middle Chametla and the Ayala phase correlate closely, and the Altavista phase probably correlates with Early Chametla; The Aztatlán complex correlates roughly with the Las Joyas and the Rio Tunal phases, but the Aztatlán types appear at varying types in Durango, rather than all at once; and finally, there is a rough correlation between the Calera phase and the Culiacán period.<sup>22</sup>

De acuerdo con esta correlación, dividen la secuencia ocupacional de Chametla en dos horizontes: Chametla y Aztatlán, a los que su vez subdividen en fases. El primero comprende dos: Tierra del Padre (250-500 d. C.) y Baluarte (500-750 d. C.). Mientras que al horizonte Aztatlán le corresponden tres: Lolandis (750-900 d. C.), Acaponeta (900-1050 d. C.) y El Taste (1050-1200 d. C.). Concluyen pues que la ocupación humana en la costa sur de Sinaloa, o por lo menos la de Chametla, termina alrededor del 1200 d. C., mucho antes de la llegada de los españoles. Conclusión a la que previamente había llegado también Isabel Kelly, para quien:

The absence of any material with certainty contemporaneous with later Culiacán wares is one reason for believing that the Chametla series does not continue to Conquest days. Another is that the entire Chametla series is lacking in metal, a trait with early accounts credit the natives.<sup>23</sup>

Por su parte George Fay, en 1955, realiza un somero reconocimiento de superficie en el sur de Sinaloa y norte de Nayarit, durante el que detecta varios sitios arqueológicos, aunque no los describe. Entre otras cosas comenta que los materiales cerámicos recuperados en las cercanías de Escuinapa son "similares a los que hay en los alrededores de Tecuala, en el norte de Nayarit".<sup>24</sup> El primero se ubica en la llanura costera, en la zona donde casi se unen la sierra y la marisma,

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 554.

<sup>23</sup> Kelly, *op. cit.*, p. 42.

<sup>24</sup> G. Fay, 1955 *A preliminary archaeological survey of the western coast of Mexico*, p. 321.

en tanto que Tecuala está a orillas del río Acaponeta, enfrente de San Felipe Aztatlán.

En lo que se refiere al norte de Nayarit, el interés sobre su pasado se despierta un poco más tarde. Los trabajos iniciales se enfocaron principalmente a la exploración de algunos de los sitios de mayor complejidad, pero sin mediar antes un reconocimiento de superficie. De tal suerte, Jaques Bordaz, en 1956, realizó excavaciones en Peñitas y Coamiles, ambos sitios ubicados en la margen sur del río San Pedro o Tuxpan; el primero muy cerca de la población del mismo nombre, mientras que el segundo ocupa casi la totalidad de un pequeño cerro aislado en la llanura costera, pero no muy lejos del río. Los dos presentan una cierta cantidad de montículos, entre los que destacan algunos de mayor altura que se agrupan alrededor de una pequeña plaza ceremonial.

Fue precisamente en esta última zona de Peñitas donde Bordaz realizó unas cortas excavaciones, así como en tres hornos en el área adyacente. Con base en los datos obtenidos estableció que la ocupación del sitio se inició alrededor del 300 d. C. y concluyó en el 1300 d. C. y la dividió en tres fases o complejos cerámicos: Tamarindo, Chala y Mitlan.

De acuerdo con Betty Bell,<sup>25</sup> la fase Tamarindo es la más temprana y se caracteriza por la presencia de cerámica roja con acanaladuras verticales, a la que relaciona con tipos cerámicos de Colima. La fase Chala incluye varios de los tipos diagnósticos del Complejo Chametla temprano o fase Tierra del Padre de Chametla; por lo tanto no puede ser más tardía que la fase Tamarindo como sugiere Bell, ya que si se estableció a través de los tipos de la fase Tierra del Padre quedaría comprendida entre el 250 y el 500 d. C., esto es, al inicio de la ocupación humana en Peñitas; por tanto, o la fase Tamarindo es posterior o en realidad se trata de dos vajillas diferentes y no de dos fases.

---

<sup>25</sup> B. Bell, 1971 "Archaeology of Nayarit, Jalisco and Colima", pp. 698-702, de donde fue tomada la información del trabajo de Jaques Bordaz.

Por último, la fase Mitlan quedaría dentro de lo que Kelley y Winters denominaron Horizonte Aztatlán, ya que los tipos cerámicos con que la establece son muy similares a los de las fases Lolandis, Acaponeta e incluso El Taste de Chametla; además de encontrar relaciones con la cerámica de Culiacán y Guasave, colocadas también dentro de este horizonte.

Por otro lado, en Coamiles sólo acertó a practicar un pozo de sondeo al pie de un monolito con grabados en el que recuperó unos cuantos tiestos, pero de ellos no menciona sus características.

Ese mismo año, 1956, Hasso Von Winning publicó un artículo donde describe una ofrenda encontrada por saqueadores en un pequeño montículo de 6.09 m de diámetro en el mismo sitio de Peñitas. La ofrenda consistía en "60 vasijas de cerámica, varios tiestos, una vasija de alabastro y 20 cascabeles de cobre".<sup>26</sup>

Varios de los tiestos eran fragmentos de urnas funerarias y el resto tapas de las mismas urnas que fueron destruidas por los saqueadores, supone Von Winning. De las vasijas decoradas menciona que se trata de "cuencos con borde rojo, cuencos rojo sobre anaranjado con diseño de cruz..., cuencos incisos bicromos y policromos, policromo laqueado con pintura superpuesta...";<sup>27</sup> además de ollas con base cóncava y molcajete con soporte pedestal cerrado. Todos estos rasgos, así como los cascabeles de cobre, una placa incisa de barro y la vasija efigie de alabastro, le hacen pensar que la ofrenda pertenece al complejo Aztatlán.<sup>28</sup>

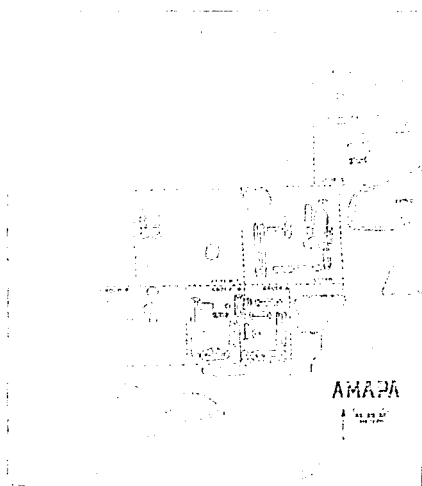
Tres años más tarde, en 1959, bajo la dirección de Clement Meighan, se lleva a cabo la excavación más extensa de sitio alguno en la región: la del sitio arqueológico de Amapa. De hecho, el área excavada en esa ocasión fue al menos igual si no es que mayor a la del total de los sitios excavados hasta ese momento en la costa occidental de México. La exploración se concentró en la parte central

<sup>26</sup> H. Von Winning, 1996b "Ofrendas en un montículo funerario de la costa de Nayarit", p. 451.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 456.

del asentamiento en un área de 870 metros de norte a sur por 700 metros de este a oeste, en la que se liberaron 1843 metros cúbicos de tierra, si bien "la mitad de éstos fue realizada con bulldozer y la otra mitad con una cuidadosa excavación a mano".<sup>28</sup>

Amapa se localiza en la cuenca deltaica formada por los ríos San Pedro y Santiago, a sólo 5 km de este último y 19 km distante de la costa del Pacífico. Tiene una extensión de casi 1 km<sup>2</sup> en la que se suceden, uno tras otro, montículos de tierra, hasta alcanzar casi los 200. la mayoría son pequeños y con una elevación de entre 1 y 2 metros; sin embargo, en la parte central del asentamiento hay varias estructuras de mucho mayor tamaño que se distribuyen alrededor de plazas, entre ellas sobresalen algunos basamentos en forma de pirámide truncada de hasta 10 metros de altura, así como un recinto para el juego de pelota con la característica forma de I.



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Figura 4.3. Plano del sitio arqueológico de Amapa (tomado de Meighan, 1976)

<sup>28</sup> *Ibidem.*

<sup>29</sup> C. Meighan, 1976 "The archaeology of Amapa, Nayarit", p. 12.

Fue en estos espacios donde se practicaron pozos de sondeo y calas de aproximación con la intención manifiesta de reconocer tanto la secuencia estratigráfica como las características arquitectónicas. Derivado de lo primero, Gordon Grosscup propuso, con base en la seriación cerámica, que la ocupación del sitio inicia alrededor del 250 d. C. y termina hacia el 1500 d. C.,<sup>30</sup> poco antes de la llegada de los españoles. No obstante, Clement Meighan con los resultados obtenidos a través de la hidratación de la obsidiana, sostiene que la primera ocupación se remonta al 300 a. C. y que el sitio es abandonado hacia el 1400 d. C.<sup>31</sup>

Clement Meighan divide la secuencia en 5 fases: Gavilán, Amapa, Cerritos, Ixcuintla y Santiago; las dos primeras corresponden a la ocupación temprana, esto es, antes del 600 d. C. y las tres restantes se suceden desde el 600 hasta el 1400. Por su parte, Gordon Grosscup agrega una más Tuxpan, entre las dos fases tempranas y las tres tardías. Esta secuencia es la que hasta ahora ha sido la utilizada en la mayoría de las posteriores investigaciones en la región.

Para este último la secuencia de Amapa es completamente similar a la que propusieron Charles Kelley y Howard Winters para Chametla. De tal modo, la fase más temprana, Gavilán, que se caracteriza por los tipos "Gavilán polychrome" y "Gavilán Red-on-orange", es equivalente a la fase Tierra del padre de Chametla pues estos dos tipos son idénticos al tipo "Early Chametla polychrome"; por tanto, su extensión temporal abarca del 250 d. C. al 500 d. C.<sup>32</sup>

En la siguiente fase, Amapa, los tipos dominantes son: Amapa white, Amapa polychrome, Amapa Red-on-cream y Huamuchil polychrome, los cuales son prácticamente idénticos a los de la fase Baluarte de Chametla. Su rango temporal va del 500 al 750 d. C.<sup>33</sup> La contemporaneidad y relación entre ambas fases se pone de manifiesto también en la común ocurrencia de figurillas

---

<sup>30</sup> G. Grosscup, 1976 "The ceramic sequence at Amapa".

<sup>31</sup> Meighan, *op. cit.*

<sup>32</sup> Grosscup, *op. cit.*, p. 267.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 288.

antropomorfas de cerámica a la que se aplicó un baño blanco y cuyas formas son esencialmente idénticas.<sup>34</sup> Inclusive:

Another major ceramic found throughout both Tierra del padre and Baluarte deposits at Chametla was Red-rimmed utility ware. The equivalent ware at Amapa is Amapa Red-on-buff. The two ware differ primarily in the greater variation of designs used at Amapa. They are the same in the range of forms, in the use of red paint of the rim, decoration of the interior with large red dots, and the use of "mano colorada" decoration on the outside of high bowls.<sup>35</sup>

La siguiente fase, Tuxpan, va del 750 al 900 d. C., se caracteriza por el tipo "Tuxpan Red-on-orange", el cual es idéntico a la cerámica Red-rim decorated que Isabel Kelly consideró el tipo básico de su complejo Aztatlán y que Kelley y Winters, lo utilizan como el tipo diagnóstico de su fase Lolandis, la primera parte de su horizonte Aztatlán. Para Gordon Grosscup esta fase representa una ruptura, una especie de transición en la secuencia ocupacional de Amapa y, por extensión, también de Chametla; no obstante, no se atreve a establecer las causas de ese hiato.<sup>36</sup>

Clement Meighan no está de acuerdo con esta fase, para él, el tipo Tuxpan Red-on-orange simplemente representa una primera parte de la fase Cerritos, ya que luego continúa encontrándose, aunque ciertamente en menor proporción, a lo largo de ella. Pero sí participa de la opinión de Grosscup en que a partir de este momento hay un quiebre en la secuencia. Incluso va más allá al señalar que Amapa fue abandonado por un tiempo y luego fue reocupado, sin embargo, finaliza: "la evidencia en Amapa no es concluyente sobre este asunto, para su clarificación se requiere de mucho trabajo en otros sitios".<sup>37</sup>

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 255; así como también Grosscup, 1961 "A sequence of figurines of west México".

<sup>35</sup> Grosscup, 1976, p. 255.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 268.

<sup>37</sup> Meighan, *op. cit.*, p. 144.

De cualquier forma, ambos coinciden que es en la fase Cerritos, a partir del 600 d. C. para Meighan y del 900 d. C. para Grosscup, cuando se da la ocupación principal del sitio. En realidad, mientras que durante las dos primeras fases la extensión del sitio fue bastante pequeña, además de que no hubo construcción de arquitecturas arquitectónicas, excepto casas de bajareque, a partir de este momento...

...and later phases, there is abundant evidence of architecture and construction. The basic architectural form was a construct earth mound bearing wattle-and-daub structures on its summit. This type of construction was used both for domestic architecture and for public buildings and temples, although the mounds for the public buildings are larger than the domestic mounds, usually higher (up to 7 meters as compared with 2 meters or less for domestic mounds), and in addition the public structures may be faced with adobe bricks or bear stone staircases and other limited use of stone in the construction.<sup>38</sup>

El adobe se usó básicamente al inicio de la construcción de los montículos, así como para reforzar la fachada, como ocurre en el juego de pelota; en tanto que la piedra fue utilizada únicamente en la construcción de escalinatas y alfardas.<sup>39</sup>

Los tipos diagnósticos de esta fase son "Botadero incised", "Cerritos polychrome", "Mangos engraved" y "Lago polychrome"; los cuales son muy semejantes a los de la fase Acajoneta de Chametla, en particular el primero que es idéntico a la llamada Aztatlán ware por Isabel Kelly. Asimismo tienen mucha relación con algunos tipos de Culiacán y Guasave, sugiere Grosscup. El rango temporal quedaría entonces para este último entre el 900 y el 1100 d. C.<sup>40</sup>

La fase Ixcuintla va del 1100 al 1300 d. C. y su cerámica diagnóstica, "Ixcuintla polychrome" e "Ixcuintla White-on-orange", es en términos generales distinta a la del resto de los sitios vecinos, aunque sí guarda cierta semejanza con

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>40</sup> Grosscup, 1976, p. 268.

los tipos de la fase El Toste de Chametla, en particular en lo referente al acabado de superficie.<sup>41</sup>

Finalmente, la última fase, Santiago (1300-1500 d. C.), no parece tener equivalente en la cerámica de Chametla y su relación apunta, según Grosscup, más bien hacia la altiplanicie nayarita.<sup>42</sup>

Además de tiosos y vasijas completas de cerámica, en Amapa se recuperó una gran cantidad de artefactos de otras formas y materiales. Entre los otros objetos de cerámica podemos mencionar: figurillas humanas y de animales, malacates, silbatos, pipas, placas, cuentas, sellos y hasta fragmentos de una máscara. De lítica pulida se recuperaron metates y manos, morteros, paletas, hachas de tres cuartos de garganta, pulidores, fragmentos de onix y alabastro, etcétera. De la lítica talada hay también gran cantidad y variedad de utensilios, principalmente de calcedonia y obsidiana:

The basic technology for chipped stone artifacts at Amapa was clearly based on a flake industry, flakes being struck from a prepared core and them modified into finished artifacts. Although the stone cores are present in the collection there are almost no core tools, and all finished objects of chipped stone are based on flakes.<sup>43</sup>

Además, se recolectó un total de 205 objetos de metal, en su mayor parte cascabeles, agujas y fragmentos de alambre, así como algunos ejemplos de anzuelos, anillos, placas, etcétera. Todo el metal fue recuperado en contextos de las fases tardías, en particular de la fase Cerritos.<sup>44</sup>

Por su parte los artefactos elaborados con concha son escasos. Entre ellos sólo hay brazaletes, cuentas y un probable pendiente. Todos asociados a material

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 269.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> Meighan, *op. cit.*, p. 105.

<sup>44</sup> *Ibid.*, pp. 119-120.



cerámico de las fases tardías.<sup>45</sup> Igualmente el hueso y las astas fueron escasamente utilizados como materia prima para la elaboración de artefactos.<sup>46</sup>

Luego, entre 1967 y 1973, se realiza la investigación más ambiciosa sobre el pasado de la región. Se trató de un proyecto multidisciplinario que básicamente se enfocó al estudio de la zona estuarina sobre un área de casi 4000 km<sup>2</sup>, en la que sus límites fueron: el puerto de pescadores de Teacapán, Sinaloa al norte, el pueblo de Sentispac, Nayarit al sur, las primeras estribaciones de la Sierra Madre Occidental al este y el mar al oeste.<sup>47</sup> No obstante, el grueso de la investigación se llevó a cabo en el Estero de Teacapán, que se ubica entre los ríos Baluarte y Acajoneta. El estudio de esta zona se hizo "con la convicción de que los componentes multiambientales influenciaron fuertemente la cantidad y la velocidad de algunos cambios culturales".<sup>48</sup>

A pesar de la gran cantidad de tiempo y trabajo invertido en la exploración arqueológica y geográfica de esta zona, hasta el momento sólo contamos con los informes técnicos preliminares y algunos artículos de los participantes en los trabajos pero todavía no, que yo sepa, con un escrito en que se traten en conjunto los resultados obtenidos. De cualquier manera, trataremos de presentar los datos que nos parecen de mayor relevancia para nuestro objetivo.

Dentro de la zona de influencia del estero, en un área de aproximadamente 142 km<sup>2</sup>, se "localizaron, registraron y midieron 627 sitios arqueológicos", compuestos en su mayoría por conchas de moluscos, a los cuales, con base tanto en su forma como su componente principal, dividieron en 4 tipos.

---

<sup>45</sup> *Ibid.*, pp. 122-123.

<sup>46</sup> *Ibid.*, pp. 124-126.

<sup>47</sup> S. Scott, 1967 *Archaeological reconnaissance and excavation in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico*, p. 5.

<sup>48</sup> S. Scott, 1974a "Un templo en el estuario: hallazgos prehistóricos en las marismas de Sinaloa y Nayarit", p. 95.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Figura 4.4. Mapa del área investigada por el proyecto Marismas Nacionales.

El más importante, por su cantidad, son los que presentan montículos de forma oval compuestos en su mayor parte por conchas de ostión (*Ostrea corteziensis*), ya que fueron detectados un total de 557 de estos sitios. La gran mayoría son pequeños, pues presentan sólo un pequeño montículo, sin embargo, hay unos cuantos que tienen varios. Una característica importante de esta tipo es que en todos los sitios explorados, que en general fueron los de mayor extensión, se recuperaron materiales cerámicos y líticos, casi siempre en pequeña cantidad.

El segundo tipo lo forman 48 sitios que también están compuestos de concha de ostión, pero éstos tienen forma lineal. Se ubican en paralelamente a la línea actual de playa del estero y algunos llegan a tener hasta 3 km de largo por 100 de ancho y una altura de hasta 10 m,<sup>49</sup> por lo que se les interpretó como barreras para evitar inundaciones.<sup>50</sup> Sin embargo, en ninguno se recuperaron materiales arqueológicos prehispánicos, a pesar de que fueron sometidos a "excavaciones e investigaciones extensas de superficie". Por tanto, es probable que en realidad estas acumulaciones sean resultado de actividades modernas, pues precisamente en el área donde se concentran, la Boca de Teacapán, fue

<sup>49</sup> Scott, 1974a, p. 96.

<sup>50</sup> Cottrell, 1972 "Some geomorphological aspects of the Marismas Nacionales", p. 107.

donde, entre 1930 y 1960 se llevó a cabo la explotación intensiva de ostión que terminó casi en su extinción.<sup>51</sup>

El tercer tipo es el formado por sitios que presentan un montículo de forma oval compuestos básicamente por una pequeña almeja (*Tivela byronensis*). De estos se registraron 20, todos en las cercanías de la costa del Océano Pacífico, y en casi todos se recuperaron materiales prehispánicos. Es probable, de acuerdo con Dan Cottrell, que su ocupación sea anterior a los de concha de ostión.<sup>52</sup> Esto es, se ubicarían cronológicamente en la fase Baluarte o Tierra del Padre. O sea, entre el 250 y el 750 d. C.

Finalmente, el último tipo está formado por aquellos sitios en la que su componente principal es la pata de mula (*Anadara grandis*). Son los menos abundante, pues sólo se registraron 3, pero entre ellos se encuentra el hallazgo más espectacular de esta investigación: El Calón.

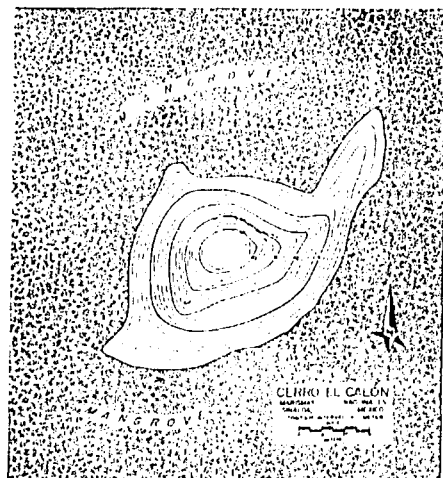
El cual es, tanto funcional como estructuralmente, único entre todos los cerros observados por este autor a lo largo de la costa de México. El cerro del Calón es además un ejemplo de arquitectura extraordinaria, no solo por su tamaño sino también por su configuración, características que podrían constituir un argumento para sugerir una construcción y utilización del cerro como templo. Este montón de conchas (casi todas todavía cerradas), había sido levantado hasta una altura de 25 metros. Tiene el aspecto indudable de un templo debido a su forma de pirámide truncada. Arriba se observa una superficie cuadrilátera, bien nivelada por los arquitectos prehispánicos. En la base mide 80 metros de ancho por 100 metros de largo.<sup>53</sup>

<sup>51</sup> Aun así, dice Stuart Scott: "Los moluscos de los cerros lineales, dispuestos a las orillas del estuario fueron recogidos para consumo local o para ser utilizados en un sistema de intercambio, en el cual se comerció la carne seca de marisco con otros productos no encontrados localmente" (1974a, p. 98). De hecho tiene razón, pero eso ocurrió varios siglos después de lo que él supone.

<sup>52</sup> Cottrell, *op. cit.*, p. 106.

<sup>53</sup> Scott, 1974a, p. 98.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Figura 4.5. Plano topográfico de El Calón con su ubicación en medio del manglar (Tomado de Shenkel, 1974).

Por su parte Richard Shenkel, el encargado directo de su exploración, señala:

The main constituents of the mound are mollusk shells of several species. Matrix samples showed that in terms of numbers of individual creatures, about 63% of the shells are of the heavy ribbed bivalve *Anadara grandis*. By contrast, *Ostrea corteziensis*, the other shell species most common locally, comprises only 8% of El Calón. (...). In addition to shells, there are occasional stones of a size that could be conveniently carried in the hand scattered around the lower elevations of the mound. These are well weathered rocks of volcanic origin including rhyolites, basalts, and tuffs, and were presumably carried to the site from the sierras to the east, which would be their closest natural occurrence. A few probes and examination of several natural profiles caused by erosion and root activity revealed no stratigraphy and no soil or sand. Thus, the mound appears to be composed entirely of loosely stacked shell. Many of the A.

*grandis* are joined and closed, an indication that they were deposited while alive.<sup>54</sup>

Otra cosa que llama la atención es que en el sitio arqueológico de mayor complejidad arquitectónica del estero hay una lamentable escasez de artefactos arqueológicos. Citemos una vez más a Richard Shenkel:

Artifactual material recovered from the site is disappointingly meager. None was found in the first two seasons during which the site was visited, and in the third season one piece of a broken basalt mano was collected from near the base of the mound. A small, crude stone figurine and several stone figurine fragments were found in the 1972 season.<sup>55</sup>

También a orillas de la marisma localizaron algunos sitios formados por varios montículos de tierra, aunque con estratos de concha, como Arrinitas, Chalpa, Tecualilla, Venadillo y N12/1, entre otros, en los que destaca el hecho de que:

Ceramics from the non-shell levels consisted of wares from the Chametla sequence, Baluarte phase, and some Tierra del Padre phase, or from about A. D. 250 to 700-750. Ceramics from within the shell zones showed influences from both the Chametla and the Amapa sequences Lolandis/Tuxpan through El Taste/Ixcuintla, or A. D. 700-750 through 1300.<sup>56</sup>



Figura 4.6. Plano del sitio arqueológico de Arrinitas (tomado de Wolyneec, 1970).

<sup>54</sup> Shenkel, 1974, p. 64.

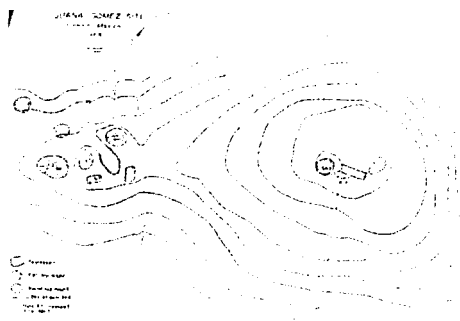
<sup>55</sup> *Ibidem.*

<sup>56</sup> Shenkel, 1974, p. 60.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Ahora bien, el reconocimiento llevado a cabo en la llanura no fue tan sistemático. En realidad únicamente registraron unos pocos sitios que les fueron señalados por informantes. Exploraron dos de ellos: La Tarjea, ubicado en un pequeño valle entre la sierra y la marisma, y Juana Gómez que está a orillas del arroyo del mismo nombre, en las inmediaciones de Escuinapa, Sinaloa. Aquí:

Nine mounds and one church foundation were found within the observed limits of the site... these mounds are distributed principally along the wide crest of the ridge in two groupings; a cluster of seven mounds at the southwest, a borrow pit is clearly visible. The mounds themselves range from barely discernable rises to unmistakable high protrusions of the surface of the ridge. The site may be identified not only from the mounds but also by the surface cover of artifacts. Potsherds, spindle whorls, obsidian tools and fragments, figurine fragments, possible flint flakes, and various stone tools including three-quarters grooved axes, manos and metates liberally cover the entire area of the site in various degrees of density.<sup>57</sup>



ES CON  
FALLA DE ORIGEN

Figura 4.7. Plano del sitio arqueológico de Juana Gómez (tomado de Wolynec et al., 1968).

En contraste con el trabajo invertido en la marisma, la serranía no les despertó demasiado interés, pues a pesar de las 7 temporadas de campo, esta

<sup>57</sup> R. Wolynec et al., 1968 "Juana Gomez", p. 12.

parte fue objeto de un reconocimiento de superficie que duró únicamente ¡1 día!. A pesar de ello, lograron detectar tres asentamientos. El primero, llamado Las Iguanas, está en el piedemonte y fue interpretado como un campamento de corta duración.<sup>58</sup> Luego, a una altura de casi 300 metros sobre el nivel del mar se sitúa La Cienaga, que se identificó:

... by extensive surface rock alignments. These are square and rectangular, some representing individual room or house outlines and others, multiple contiguous rooms, approximately 20 by 20 feet. There are other double, parallel lines spaced 10 to 15 feet apart. They would appear to be terraces although they are few. Sherds are found only in moderate at La Cienaga. Obsidian, fragmentary axes, spindle whorls, manos, etc., were also observed on the surface. There is finally, at La Cienaga an example of what is known regionally as a "ball court". It consists of a carefully leveled central area of earth bordered on two sides by parallel small-boulder walls 40 feet apart and 70 feet long. A small test excavation in the center of a room revealed a quantity of burned human bone and a small pot in probable association.<sup>59</sup>

Por último, a orillas de un cañón de gran profundidad localizaron otro sitio, El Vigal, en el cual "otro juego de pelota fue detectado, así como alineamientos de piedra y unos pocos tepalcates".<sup>60</sup> En lo que respecta a la cerámica de estos asentamientos, ésta es bastante simple, con poca variación de color. Sin embargo, de la Ciénaga R. Sweetman identificó el tipo "*Red Rimmed Utility Ware*", uno de los diagnósticos de la fase Baluarte, así como una vasija que por su decoración recuerda al tipo Tuxpan rojo/naranja.<sup>61</sup> Es decir, que su ocupación abarca entre el 500 y el 1000 d. C. (*vid. Infra*).

Por el contrario, la cerámica recuperada en los sitios de la llanura y la marisma es abundante y con estrecha relación con la de Chametla al norte y

<sup>58</sup> Scott, 1968 "Sierra Madre sites", p. 9.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

<sup>61</sup> R. Sweetman, 1968 "Pottery types: sequence and geographic connections", p. 46.

Amapa al sur. De hecho su análisis se hizo con base en las secuencias propuestas por Kelly y por Grosscup respectivamente, por lo que únicamente se consideraron los tipos diagnósticos.

A partir de su ocurrencia establecen las etapas de ocupación de las diversas áreas investigadas. Así, concluyen que los sitios ubicados en la llanura: Juana Gómez y La Tarjea, "fueron ocupados inicialmente durante la fase Tierra del padre y continuó su ocupación hasta el final de la fase Baluarte. Más tarde ya no fueron habitados".<sup>62</sup>

Por su parte, en la mayoría de los sitios del estero su ocupación inicia durante la fase Tuxpan/Lolandis, esto es, a partir del 750 d. C., aunque esta se intensifica en la fase Acaponeta/Cerritos (900-1100 d. C.), hasta disminuir dramáticamente en las fases posteriores.<sup>63</sup> Sin embargo, destacan algunos sitios que ya estaban habitados desde la fase Baluarte/Amapa (500-750 d. C.) e incluso desde la fase Tierra del Padre/Gavilán (250-500 d. C.), tal es el caso del sitio El Venadillo y particularmente el sitio N12/1, ubicado en la isla Panales, el cual presenta claramente dos etapas de ocupación. La primera se caracteriza por un montículo de tierra y en él toda la cerámica recuperada es de la fase Baluarte/Amapa; En tanto, durante la segunda etapa, cuando el sitio se compone principalmente de concha los tipos cerámicos asociados son de las fases Tuxpan/Lolandis y Acaponeta/Cerritos. De cualquier modo, en general:

Para las Marismas Nacionales, las fechas de radiocarbono y de hidratación de obsidiana caen entre el octavo y el quinceavo siglo d. J. C. Este lapso de fechas concuerda bien con el hecho observado de que las culturas de la margen noroeste de México alcanzaron su clímax demográfico y de elaboración cultural después del 1000 de J. C. Una excepción importante a este patrón temporal es el extraordinario resultado del análisis de C. 14 llevado a cabo sobre las muestras del Calón: tres fechas derivadas de restos

<sup>62</sup> Sweetman, 1974 "Prehistory pottery from coastal Sinaloa and Nayarit, Mexico", p. 72.

<sup>63</sup> Cf. Foy, 1970 "Ceramics"; Sweetman, 1968 y 1974; Volkman y Gill, 1970 "Continued excavations at Tecuátila, 1970"; R. Wolyne, 1970 "Arrin'as site report"; entre otros.



de conchas sitúan este cerro en el preclásico, substancialmente más temprano que el resto de fechas conocidas para esta área.<sup>64</sup>

Aunque, de acuerdo con estimaciones basadas en estudios geomorfológicos, Dan Cottrell considera:

Using Curray's estimates, it can be shown that this sand bar closed of the former access about 810-840 years B. P. This estimate, although admittedly crude, is reasonable and concurs with dates of archeological sites that exist in the estuary. Such a date would place the time of construction of El Calon prior to 840 years B. P. and dates older than 900 years B. P. have been obtained by obsidian and C14 dating methods at some archaeological sites near Teacapan (Scott, personal communication).<sup>65</sup> (Cottrell, 1972, p. 101).

Posición con la que concuerda Richard Shenkel, quien dice:

In summary, El Calón is a shell temple mound more than 23 meters in elevation, located deep in the mangrove swamp that borders the northern most meander of the Teacapan Estuary. It was presumably constructed by peoples with some affiliation to those from Chametla between 700 and 1000.<sup>66</sup>

En otro orden de ideas, los entierros correspondientes a las etapas tempranas (en realidad todos los entierros de esta etapa corresponden a la fase Baluarte) fueron depositados en forma directa, y hay tanto primarios como secundarios; en posición extendida, flexionada o semiflexionada. "Los famosos entierros en urna de Sinaloa"<sup>67</sup> son característicos de tiempos posteriores al 750 d. C. Asimismo, en esta etapa se practicó el entierro de perros y roedores, por lo

<sup>64</sup> Scott, 1974a, p. 99.

<sup>65</sup> Cottrell, 1972, p. 101.

<sup>66</sup> Shenkel, 1974, p. 66.

<sup>67</sup> G. Gill, 1968 "Human skeletal remains", p. 57.

menos eso es notorio en el sitio de Arrinitas.<sup>68</sup> Aunque de manera general, los restos de fauna demuestran una cierta igualdad en el aprovechamiento de animales terrestres y acuáticos.<sup>69</sup>

Además de la cerámica, se recuperaron también artefactos en otra clase de materiales, en particular lítica tallada y pulida. De la primera no proporcionan mucha información, de la segunda podemos destacar que en el sitio El Venadillo encontraron dos fragmentos de manos de metate de extremos colgantes del todo iguales a la descrita por Isabel Kelly en Chametla.<sup>70</sup>

Asimismo, sólo se rescató un pequeño fragmento de un artefacto de cobre, pero tan erosionado que no es posible apreciar su forma original.<sup>71</sup> Por otra parte, llama la atención que "considerando los billones de moluscos de concha comidos por los habitantes prehistóricos de las marismas sea extremadamente limitado su uso para herramientas u ornamentación".<sup>72</sup> De hecho únicamente se descubrió un pendiente elaborado con concha nácar (*Pinctada mazatlanica*).

Entre 1980 y 1987 se realizó la exploración del sitio Coamiles. La investigación constó de 6 temporadas de campo que estuvieron coordinadas en un primer momento por Jaques Soustelle, luego por Christian Duverger y al final por Daniel Lévine. Los restos arqueológicos se distribuyen sobre la falda oeste y la parte baja del cerro del mismo nombre, también conocido como cerro del Águila, el cual se ubica entre los ríos Santiago y San Pedro, a medio camino entre la sierra y la costa del océano Pacífico. Una parte de la zona aledaña se inunda durante la temporada de lluvias y permanece con agua durante casi 8 meses del año, entre julio y febrero.

Se trata de uno de los sitios de mayor tamaño y complejidad de la región. Abarca más de 150 hectáreas, a lo largo de las cuales se sucede una gran

<sup>68</sup> E. Wing, 1968 "Preliminary note on the faunal remains excavated from several sites in Sinaloa and Nayarit, Mexico".

<sup>69</sup> *Ibid.* p. 151.

<sup>70</sup> M. Foster, 1973 Preliminary report on Mound C, Venadillo, Sinaloa".

<sup>71</sup> *Ibidem.*

<sup>72</sup> Shenkel, 1972 "A zoomorphic shell pendant from Chalpa", pp. 77-78.

cantidad de vestigios arqueológicos. En la parte plana al pie del cerro había numerosos montículos construidos con tierra por lo que muchos de ellos están siendo arrasados por las labores agrícolas, de hecho sólo se conservan en regulares condiciones cinco de los más grandes que miden entre 4 y 5 m de altura. Ahí mismo hay una gran cantidad de petrograbados.

En la pendiente media del cerro se localiza la parte principal del asentamiento. Una zona extensa fue nivelada artificialmente a través de rellenos de tierra, piedra y gran cantidad de desechos domésticos, hasta formar una vasta plataforma sobre la que construyeron varios edificios de piedra y tierra distribuidos en torno a una plaza rectangular, en su parte oeste destaca "una pirámide maciza de una veintena de metros de alto. Este parece ser el único edificio que posee un revestimiento de piedra. La escalinata de acceso está hacia el este, es decir, hacia las plataformas superiores".<sup>73</sup> En esa zona hay también piedras con grabados, aunque no tantas como en la parte plana, sin embargo destacan algunas que semejan la forma de estelas, así como una casi al centro de la plaza, con un gran panel en el que se representaron varios cánidos, por lo que fue bautizado como "el altar de los perros". En suma:

En todo su lado oeste el cerro de Coamiles ha sido remodelado, tanto al pie del cerro (donde se nota una importante cantidad de petroglifos) como sobre varias plataformas acondicionadas en la falda del cerro. En vísperas de su abandono, probablemente alrededor del siglo XII, el sitio de Coamiles debía contar con una centena de edificios.<sup>74</sup>

En total registraron 150 petrograbados, en su mayoría orientados hacia el oeste. Los motivos dominantes son los geométricos, sobre todo discos, círculos y espirales, aunque también hay representaciones zoomorfas y antropomorfas, en

---

<sup>73</sup> J. Soustelle, 1980 "La zona arqueológica de Coamiles, Nayarit. Informe relativo al reconocimiento realizado en 1980", p. 4.

<sup>74</sup> C. Duverger y D. Levine, 1987 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1987 en Coamiles, Nayarit", p. 29.

ocasiones formando escenas de carácter mítico o ritual, una de ellas probablemente un sacrificio humano.<sup>75</sup>

También visitaron algunos sitios de las cercanías como el actual pueblo de Coamiles, El Tamarindo, Peñitas A, Peñitas B, Las Agrias y San Vicente, "todos cerca del río San Pedro".<sup>76</sup> Sin embargo, no los describen, pues básicamente se enfocaron a la exploración de Coamiles. A lo largo de 6 temporadas, además del registro de los petrograbados y de las estructuras arquitectónicas, practicaron algunas excavaciones durante las que realizaron varios hallazgos, entre los que destaca, en el pozo 8, excavado al pie del "altar de los perros" un entierro de perro depositado sobre un pequeño empedrado, el cual se interpretó como una ofrenda dedicatoria.<sup>77</sup> Asimismo, en el pozo 7 fueron localizadas varias ofrendas de huesos humanos con huellas de corte, sobresale una, "colocada al interior de un túmulo chico". Ahí:

Fueron sacados a luz una pierna completa (fémur, tibia-peroné) y, a un lado, otro fémur con lo que parece tibia en mal estado de conservación. (...). Debajo de los huesos largos salió un cráneo con mandíbula, vértebras cervicales y atlas; este cráneo de una víctima decapitada fue inhumado con ornamentos de pequeñas conchas y probablemente adornos vegetales (tocado); además, hay que hacer hincapié en la presencia de cinco cascabeles encontrados al contacto del cráneo. De la excavación salieron también varios huesos sin conexión anatómica: por ejemplo una costilla, algunas falanges de la mano, etc. Entonces se puede pensar en un verdadero bulto hecho con trozos de un(os) sacrificado(s).<sup>78</sup>

---

<sup>75</sup> Soustelle, *op. cit.*, p. 94.

<sup>76</sup> C. Duverger, 1984 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de octubre y noviembre de 1984 en Coamiles, Nayarit", p. 14.

<sup>77</sup> C. Duverger, 1985 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1985 en Coamiles, Nayarit", p. 50.

<sup>78</sup> C. Duverger y D. Levine, 1986 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1986 en Coamiles, Nayarit", p. 34-36.

Con base en estas y otras excavaciones, así como en el análisis preliminar de la cerámica, se establecieron dos periodos de ocupación: uno temprano, llamado Coamiles inferior, en el que la cerámica es pintada y uno tardío, Coamiles superior, que se caracteriza por la abundancia de cerámica incisa. El primero lo empatan cronológicamente con el Clásico y el otro básicamente con el Postclásico temprano, en particular por la asociación de artefactos de cobre y figurillas "Mazapa". Es en este último cuando se construyen las estructuras arquitectónicas y se realizan la mayor parte de los grabados.<sup>79</sup>

Finalmente, durante la última temporada de campo se continuó excavando el pozo 7 hasta una profundidad de 8 m, con el objetivo de reconocer completa la secuencia de ocupación, luego de lo cual se concluyó:

A la fecha de hoy ningún contexto excavado revela vestigios evidentes y seguros de una ocupación humana en la época preclásica. Los varios depósitos antrópicos encontrados en los diferentes pozos de exploración realizados en la zona, parecen sugerir una ocupación del sitio desde la época clásica antigua hasta principio de la época postclásica tardía. La ausencia de material arqueológico de la época de la conquista española en superficie como en sondeos permite adelantar la hipótesis de que el centro ceremonial de Coamiles había sido abandonado antes de la llegada de los conquistadores españoles en esta región de la costa de Nayarit.<sup>80</sup>

Entre 1985 y 1988 se realizó el Proyecto Atlas Arqueológico Nacional, en la región el trabajo de campo fue coordinado por Bernardo Téllez. Con base en la revisión bibliográfica y la interpretación de la foto aérea se logró registrar una gran cantidad de sitios arqueológicos tanto en la marisma como en la planicie y el pie de monte. Buena parte de ellos ya habían sido localizados durante los proyectos anteriores. La mayor parte se detectaron únicamente por la concentración de materiales

---

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>80</sup> D. Lévine, 1988 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1988 en Coamiles, Nayarit", p. 19.

cerámicos y/o líticos en superficie, aunque una respetable cantidad presentan estructuras arquitectónicas. Por desgracia, a pesar de lo extenso del área reconocida, se trató sólo de un primer acercamiento que no le permitió establecer conclusiones.<sup>81</sup>

A partir de 1997, pero básicamente en 1998, se realizó el salvamento arqueológico con motivo de la construcción de la nueva carretera San Blas, Nayarit – Mazatlán, Sinaloa, la cual atravesará casi toda la región que aquí se aborda. Por cuestiones administrativas, para la investigación arqueológica el área total se dividió en dos tramos, uno correspondiente al estado de Nayarit y el otro al estado de Sinaloa. A su vez, el tramo Sinaloa se dividió en tres subtramos que, de norte a sur, son: Mazatlán-Rosario, Rosario Escuinapa y Escuinapa-Límites entre Sinaloa y Nayarit.

En general, la nueva carretera será construida sobre la llanura costera, y sólo en una pequeña parte en el sur de Sinaloa irá por la orilla de la marisma, además de que en un breve tramo de Nayarit se adentrará en la estribaciones de la sierra. En su recorrido atravesará todos los ríos de la región, y a todos los cruza muy cerca de su desembocadura, precisamente el área donde se forma la vega más amplia.

En el subtramo Rosario-Escuinapa la investigación estuvo a cargo de Lorena Gámez y Mauricio Garduño. El trabajo de campo se realizó entre los meses de julio y septiembre de 1997, durante los cuales localizaron y registraron "un total de 23 sitios de carácter habitacional".<sup>82</sup>

En la investigación del Tramo Nayarit también participaron Mauricio Garduño y Lorena Gámez, junto con Manuel Pérez Rivas. El trabajo de campo, realizado entre julio y noviembre de 1998, se centró básicamente sobre el eje de trazo y las

---

<sup>81</sup> Cf. B. Téllez, 1987 *Informe Atlas Arqueológico de Nayarit (1986-1987)* y B. Téllez, 1988 *Informe Atlas Arqueológico de Sinaloa (1985-1988)*.

<sup>82</sup> Mauricio Garduño, Lorena Gámez y Manuel Pérez, 2000 "Salvamento arqueológico en la franja costera noroccidental de Nayarit", p. 4.

zonas adyacentes. Ahí registraron 57 asentamientos arqueológicos con evidencia de ocupación prehispánica.

De los 57 sitios localizados, 30 presentan arquitectura –representada por montículos de arcilla, plataformas de piedra o muros que formaban parte de la cimentación de estructuras habitacionales o de terrazas de contención– mientras que en 23 de estos sitios la evidencia consistió únicamente en concentraciones de cerámica y/o lítica, sin asociación aparente con rasgos arquitectónicos en superficie. Sólo en un caso encontramos muros de contención asociados a petrograbados y en los tres restantes registramos conjuntos de gráfica rupestre (petrograbados) aislados de cualquier otro tipo de rasgo cultural.<sup>63</sup>

Debido al inminente peligro de deterioro en que se encuentran los sitios, a causa tanto de la construcción de la carretera, como por el desarrollo de sistemas de riego, uno de los objetivos básicos del trabajo consistió en la realización de levantamientos topográficos detallados; lo cual se llevó a cabo en 12 asentamientos, aunque sólo se excavaron tres: La Guásima, La Higuera Vieja I y Sayulilla. El primero ubicado en la margen sur del río Acaponeta, muy cerca de San Felipe Aztatlán, y es ahí donde realizan la exploración más extensa.

Uno de los resultados sobresalientes de la investigación es el hallazgo, en los estratos más profundos de 2 lomas, de material cerámico del complejo Chinesco, el cual ha sido fechado para el año 100 d. C., lo cual consiste en la evidencia de ocupación más temprana en la región. También, en 5 de los montículos explorados se recuperó material diagnóstico de la fase Gavilán (250-500 d. C.); en tanto que:

En 11 frentes de excavación distribuidos sobre 10 lomas fue posible identificar un rico sustrato cultural perteneciente a la fase Amapa (500-750 d. C.); observándose un notable incremento en el volumen de materiales asociados a

estos niveles. Finalmente los 12 montículos explorados revelaron indicio de ocupación del periodo Postclásico, representados principalmente por materiales de los complejos Aztatlán (900-1100 d. C.) y El Taste-Mazatlán (1100-1350 d. C.).<sup>84</sup>

Con respecto a la arquitectura es de notar que la gran mayoría de las lomas son resultado de la acumulación de los desechos domésticos a lo largo del tiempo. Una excepción es el caso del montículo conocido como La Montosa en el sitio La Guásima, que fue construido por medio de "una serie de rellenos de sedimento arcilloso mezclado con tezontle triturado para formar un conglomerado de lodo muy compacto".<sup>85</sup> En relación a la ruptura ocupacional señalada por G. Grosscup y C. Meighan en Amapa, señalan que en ningún caso encuentran evidencias de ello.

Por otro lado, en prácticamente todas las unidades de excavación se registraron entierros humanos, tanto individuales como múltiples, "aunque en este caso no se trata de una inhumación colectiva simultánea sino de la reutilización del mismo espacio a través del tiempo".<sup>86</sup> La mayoría fueron depositados durante la fase Amapa, aunque uno de los individuos correspondiente a la fase Ixcuintla (1100-1350 d. C.) presenta mutilación dentaria del tipo A-1. Señalan también el hallazgo de cuatro esqueletos de perro que fueron enterrados en unidades habitacionales; uno de ellos fue decapitado antes de su inhumación, hecho que interpretaron "como parte de un ritual realizado dentro del ámbito doméstico".<sup>87</sup>

Entre julio y octubre de 1998 llevé a cabo el trabajo de campo de los subtramos Mazatlán-Rosario y Escuinapa-Límites entre Sinaloa y Nayarit del Tramo Sinaloa.<sup>88</sup> En la llanura costera entre Mazatlán y Rosario se registraron 82 sitios

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>84</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>85</sup> *Ibidem.*

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>87</sup> *Ibidem.*

<sup>88</sup> La información sobre este trabajo fue tomada básicamente del *Informe final de la Carretera San Blas-Mazatlán, Tramo Sinaloa. Subtramos Mazatlán-Rosario y Escuinapa-Límites entre Sinaloa y Nayarit.*



arqueológicos mientras que en la parte más al sur de Sinaloa se localizaron 33. Asimismo se visitaron otros 5 sitios que si bien no iban a resultar afectados por la construcción de la carretera, también fueron registrados dada su importancia en el contexto regional y el grado de destrucción que han sufrido en los últimos años. Entre ellos están El Walamo (denominado previamente Rancho La Loma por Sauer y Brand); Juana Gómez y El Calón. En total se registraron 120 sitios arqueológicos de las más diversas características.

La mayor parte de los mismos se reconocieron únicamente por la presencia de cerámica y lítica en superficie; en ocasiones a través de solamente unos cuantos tiestos dispersos en un área de menos de una hectárea. Casi todos los sitios de estas características se encontraron sobre lomas bajas en las cercanías de arroyos de corriente intermitente que nada más acarrear agua luego de un fuerte aguacero. En general tuvieron una corta ocupación, muchos de ellos durante la fase Baluarte (500-750 d. C.) y en menor medida durante las tres fases siguientes.

Por su parte, a orillas de los arroyos de mayor caudal, esto es, arroyos que tienen agua al menos durante toda la temporada de lluvias e incluso un tiempo después, hay también varios sitios arqueológicos. Estos se caracterizan por una mayor concentración de materiales arqueológicos en superficie, no sólo tiestos y lítica tallada; también se recuperaron fragmentos de figurillas, metates y manos de metate, pipas y malacates y hasta conchas de molusco. Algunos de ellos cuentan también con elevaciones, desde las que apenas sobresalen sobre el nivel del terreno hasta auténticos basamentos de más de 2 metros de altura.

Entre estos últimos destaca, en primer lugar, Juana Gómez, ubicado a orillas del mismo nombre, el cual como vimos arriba, todavía en la década de los 70 contaba con 9 montículos agrupados en dos conjuntos; sin embargo en 1998 únicamente eran visibles 5 estructuras, pues tanto las labores de cultivo como su uso como pista para "rallies", e incluso las prácticas de saqueo, han destruido buena parte del asentamiento arqueológico. En una de las estructuras se pudo

apreciar el uso de piedra semicareada, lo cual no había sido reportado por el equipo que lo exploró en 1968.<sup>89</sup>

Podemos mencionar también al Campamento de Laureano II que se ubica en pequeño valle cercano a Aguacaliente al que alimentan varios arroyos, además de que en las cercanías hay algunos manantiales de aguas termales. Es de los pocos sitios en los que todavía es posible apreciar los montículos distribuidos alrededor de una pequeña plaza, si bien los mismos no se elevan más allá de los dos metros.



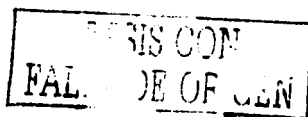
Figura 4.8. Foto del sitio arqueológico El Campamento de Laureano II, donde se aprecia un pequeño montículo de tierra.

Caso semejante al de Las Lomitas, el cual está sobre un valle intermedio entre la sierra y el mar, cerca del poblado La Campana. Entre las estructuras que aún se conservan sobresale una extensa plataforma en la que se utilizó un poco de piedra semicareada.

La mayor parte de estos sitios estuvieron habitados durante largo tiempo, algunos de ellos desde el 250 d. C. y así permanecieron hasta por lo menos el 1300. Una excepción importante es Juana Gómez, que parece se desocupó alrededor del 900 d. C., durante la fase Lolandis.

Finalmente, la vega del río Presidio es donde se localizó la mayor parte de asentamientos, en los que por lo general hay una alta concentración de materiales en superficie. Su tamaño oscila desde una a 10 hectáreas. Por desgracia, en la

<sup>89</sup> Cf. Wolyneć *et al.*, 1968



actualidad casi no quedan evidencias de estructuras arquitectónicas, pues, debido a la introducción de sistemas de riego en los últimos años, la mayor parte de los terrenos se han nivelado con maquinaria pesada, dando como consecuencia que muchos de las "lomitas" hayan sido "desparpajadas", como nos comentaron varios de los dueños de las parcelas. Un caso notable es el sitio del Walamo, en el cual había al menos dos estructuras piramidales de casi 10 m de altura,<sup>50</sup> pero ahora en su lugar hay varios canales de riego y una gran cantidad de material arqueológico visible, incluso restos humanos.

Dadas las favorables condiciones de la vega del río, la mayor parte de los sitios tuvieron una ocupación prolongada, de hecho en los sitios: La Bomba 14 y El Mangal, se recuperó material diagnóstico desde la fase Tierra del Padre hasta El Taste-Mazatlán, es decir, desde el 250 al 1300 d. C. En general, en los asentamientos se recuperó material de las fases Baluarte (500-750 d. C.), Lolandis (750-900 d. C.) y Acaponeta (900-1100 d. C.), mientras que de la fase El Taste (1100-1300-1350 d. C.) es más bien escaso.

Se excavaron 5 sitios. Uno en las cercanías de Mazatlán; 2 en la vega del río Presidio; unos más en un valle somontano no muy lejos de Escuinapa y el último a orillas de la marisma ya cerca de la desembocadura del río Las Cañas. Los contextos excavados fueron habitacionales.



Figura 4.9. Foto de la excavación de una unidad habitacional en el sitio arqueológico San Miguel de la Atarjea.

<sup>50</sup> Cf. Sauer y Brand, 1996.

Con respecto a los materiales cerámicos decorados, su identificación se hizo con base en los trabajos de Isabel Kelly y Gordon Grosscup. No obstante se observaron algunas particularidades. Así, los tipos diagnósticos de las dos primeras fases en ocasiones se encontraron asociados dentro de la secuencia estratigráfica. Asimismo, que tipos denominados con nombres diferentes en las clasificaciones hechas hasta ahora son en realidad el mismo tipo. Casos notables los que Kelly señala como "Red-Rim decorated", que es exactamente igual al tipo "Tuxpan red-on-orange" de Amapa; así como la cerámica que en Chametla se denominó "Aztatlán ware" no se diferencia en nada del tipo que Grosscup llamó "Botadero incised", más aún, en la estratigrafía estos dos tipos están asociados.

También la cerámica utilitaria se tomó en cuenta durante el análisis de los materiales. Se notó que a lo largo de la ocupación prehispánica se utilizaron las mismas formas y colores; básicamente ollas, jarras, cuencos y cajetes pintados de rojo, naranja y café, además de blanco y el negro. Si acaso se observó una diferencia en el uso de cierta clase de pasta, que durante las dos primeras fases era de textura media y sin distinguirse de la usada para los materiales decorados, en tanto que a partir del 750 d. C. hay una diferenciación cada vez más marcada entre la pasta usada para los materiales monocromos y los policromos, la que se acentúa durante la fase El Taste.

Además de tiestos, en casi todos los sitios de mayor tamaño se recuperaron fragmentos de figurillas antropomorfas y de animales. Destacan los tipos "Blanco bañado" y "Blanco bañado pintado". En algunos se encontraron también malacates y pipas, tanto lisos como con incisiones.

De la lítica tallada, la mayor parte de los artefactos se elaboraron con materias primas locales, particularmente sílex y riolita; no obstante, también se recuperaron nódulos pequeños, lascas, puntas de proyectil y navajillas prismáticas de obsidiana de diversos colores, desde el gris oscuro hasta el verde. De particular interés resulta el hecho de que la mayoría de las navajillas son de las fases Lolandis y Acajoneta, en tanto que su uso es menor en la fase El Taste y

están prácticamente ausentes en las dos primeras, si bien las pocas recuperadas son de color verde.

Los objetos de molienda fueron elaborados en su totalidad con materias primas de origen local, principalmente granito y, en menor medida, basalto. En este rubro destacan, por su asiduidad, las manos de metate con los extremos colgantes.

Llama la atención el que en casi todos los asentamientos que presentan alta concentración de materiales hay presencia de conchas de molusco, principalmente de patas de mula, y en menor proporción, de ostión y almeja. Durante las excavaciones, estas se recuperaron en contextos tanto tempranos como tardíos, en el sitio San Miguel, en contextos de la fase Tierra del Padre, una concha de ostión con evidencia de haber sido sometida a fuego lento durante largo tiempo, quizá como parte del proceso de ahumado. Asimismo, entre los huesos recuperados, se identificaron varias especies de animales tanto terrestres como acuáticos, entre los que destacan por un lado los restos de perros y por el otro los de peces.

En tres de los sitios excavados se encontró una gran cantidad de entierros humanos. Estos fueron depositados bajo el piso de las casas, en ocasiones muy superficialmente. Muchos fueron removidos para poder colocar otros individuos. Casi todos presentaron ofrendas de vasijas de los tipos Borde rojo, aunque algunos también tenían figurillas antropomorfas y malacates. Cronológicamente los ubicamos en la fase Baluarte (500-750 d. C.).

Con base en los datos obtenidos propongo una clasificación jerárquica de los sitios. El establecimiento de una clasificación no deja de ser subjetiva,<sup>91</sup> pues se hace en busca de un propósito, esto es, una tipología es una herramienta no un fin en sí misma. En este caso se pretende que en ella se manifieste la organización social, política, económica y religiosa de la región en la época prehispánica, y que, además nos sirva para realizar comparaciones con las zonas

aledañas y áreas más lejanas a fin de reconocer pautas generales en su desarrollo.

Para establecer esta clasificación me baso en la presencia/ausencia de estructuras arquitectónicas; el número, tamaño y complejidad de las mismas; así como en la cantidad relativa, variedad y calidad de los materiales arqueológicos. El objetivo es determinar qué tipo de actividades se realizaban en cada uno de los asentamientos e inferir su importancia en el contexto regional. La mayor parte de los datos fueron obtenidos a partir de las observaciones de superficie y excavaciones hechas durante el proyecto de salvamento; no obstante, la intención es que también se puedan incluir en ella los sitios registrados en investigaciones anteriores, y en las por venir. De menor a mayor complejidad, la clasificación queda así:

Clase 6.- Se compone de aquellos asentamientos que se identifican actualmente sólo por algunos tuestos dispersos en un área más o menos extensa, al parecer como resultado del consumo de alimentos de vez en cuando. Se interpretan como "campos de cultivo". Dentro de esta clase se incluye también a los sitios en los que el material casi monotípico es la concha de moluscos derivado del desecho de alimentación, los cuales pudieron haber funcionado como "sitios de pesca". Así, este tipo contempla aquellos lugares en los que de manera casi exclusiva se dedicaban a las actividades productivas primarias, y sólo esporádicamente se consumían alimentos; quizá el "itacate" o "lonche" que llevaban los campesinos y pescadores.

Clase 5.- Aquí caben los sitios que se reconocen por una regular cantidad de materiales cerámicos y líticos concentrados en una zona pequeña; presumiblemente los restos de una "casa aislada", cuyos habitantes trabajarían un campo de cultivo o un sitio de pesca aledaño –como los hasta hace poco comunes "ranchos". En ellos, además de las actividades primarias se realizarían también en

---

<sup>91</sup> *"It is therefore impossible to talk about types and typologies except in subjective terms. We cannot speak of the concepts; we can only speak of our concepts"* (W. Adams y E. Adams, 1991 *Archaeology typology and practical reality*, p. 5).

forma cotidiana las labores domésticas, al menos durante la temporada agrícola y/o de pesca.

Clase 4.- Se compone de los asentamientos en los que se concentra una gran cantidad, variedad y calidad de materiales cerámicos, líticos y conquiológicos. Hay generalmente una pequeña elevación, o al menos un área, casi siempre al centro, donde están los materiales de mayor calidad. Se trata de "caseros" en los cuales había varias construcciones de material perecedero y sólo una fue hecha con un material más resistente, que si deja huellas, la cual podría ser la que habitaba el personaje de mayor prestigio de la pequeña comunidad.

Clase 3.- Dentro de este apartado se engloban los sitios en los que, en una zona más bien extensa, hay también una amplia variedad, calidad y cantidad de toda clase de materiales, tanto de origen local como foráneo. Ahí se encuentran también los restos de varias estructuras habitacionales de cierta calidad; es decir, montículos bajos agrupados alrededor de una plaza, que daban origen a una "aldea" de regular tamaño y con cierta importancia regional.

Clase 2.- En esta clase caen los asentamientos que, aparte de los atributos del anterior, cuentan también con una estructura de cierta complejidad: la plataforma basamental sobre la que se asentaba algún edificio público. Esta se localiza ya sea en el centro del sitio o bien en la parte más estratégica. Estas comunidades parece que funcionaban como una "aldea nuclear" con un "centro" político religioso, en torno al cual se celebraban actos de orden público.

Clase 1.- Se trata de los sitios en los que hubo varios edificios que sirvieron de basamentos, los cuales se agrupaban alrededor de una plaza en la que, con toda seguridad, se llevarían a cabo, de forma periódica y continua, eventos que "afectarían" a todos los habitantes de la región. Funcionaban como las "capitales de zona" o "centros rectores", con injerencia económica, política y religiosa sobre el resto de los poblados de la región.

En marzo de 2002, como parte de los inicios de los trabajos de campo del Proyecto Arqueológico de Salvamento Carretera Durango-Mazatlán, se recorrieron

25 kilómetros entre la ciudad de Villa Unión y el poblado de La Guásima, ambas en el estado de Sinaloa. La zona reconocida corresponde casi en su totalidad a la planicie costera y sólo un poco a las primeras estribaciones de la Sierra Madre Occidental.

Fueron localizados siete sitios arqueológicos con evidencias de ocupación prehispánica. Se trata de campos de materiales, predominantemente cerámicos, escasos y dispersos, ubicados en general sobre lomas de baja altura y laderas. Además, el conocido como "Hacienda Arrona", son los restos de una hacienda que, probablemente durante los siglos XVI y XVI se dedicó al beneficio de la plata.<sup>92</sup>

Finalmente, en junio de 2002, dentro de los trabajos preliminares del Proyecto El Calón, realicé un reconocimiento de los alrededores del sitio, así como un croquis con la ayuda del Taquímetro electrónico. Se observó que la estructura principal mide en realidad 21 m de altura, y es posible que haya tenido una escalinata de acceso por su lado norte, pues por ahí se alcanzan a notar todavía los restos de al menos tres cuerpos escalonados, contrariamente a los otros tres lados que es una pendiente continua.

Asimismo, es notoria la existencia de una plataforma adosada a su lado este, que mide unos 30 m de largo por 10 de ancho y poco más de dos metros de altura. Además, es probable que tenga tres pequeños montículos cuadrangulares en su lado oeste.

### *Discusión*

Aparte de la remota posibilidad de que El Calón haya sido construido hacia el 1500 a. C, hasta ahora la evidencia de ocupación más temprana en la región es el reciente hallazgo de "material cerámico diagnóstico perteneciente al complejo

---

<sup>92</sup> A. Grave, J. Delgado y V. Ortega, en preparación "Proyecto Arqueológico de Salvamento Carretera Durango-Mazatlán. Informe de la primera etapa de investigaciones".



Chinesco",<sup>93</sup> el cual ha sido situado cronológicamente en el Formativo terminal (200 a. C.-200/250 d. C.); más precisamente, alrededor del año 100 d. C.

Por desgracia, esta ocupación se ha reconocido con base en material foráneo (el complejo Chinesco es característico del altiplano nayarita y jaliscoense, y en se ha identificado en particular como parte de las ofrendas de tumbas de tiro).<sup>94</sup>

De cualquier modo, no es sino hasta el año 250 d. C. cuando se ocupa prácticamente toda la región. Aunque el lapso de tiempo comprendido entre el 250 y el 500 d. C. recibe diferentes nombres en el norte de Nayarit y sur de Sinaloa, al denominársele Fase Gavilán y fase Tierra del Padre respectivamente, en realidad nombran a un mismo complejo cultural. De hecho, señala Gordon Grosscup, quien es el que bautiza así a la fase Gavilán: "Gavilán polychrome (característico de la fase Gavilán de Amapa) y Early Chametla polychrome (característico de la fase Tierra del Padre de Chametla), son muy semejantes".<sup>95</sup> Betty Bell va un poco más lejos y afirma: "Con base en el análisis de la cerámica, la fase Gavilán (Amapa) y la fase Tierra del Padre (Chametla) pueden considerarse como variaciones regionales de la misma fase...".<sup>96</sup> Afirmación con la que estoy de acuerdo.

Los tipos diagnósticos de estas fases, Chametla policromo temprano y Gavilán policromo han sido recuperados sobre todo en sitios ubicados en la vega de los ríos como Amapa, Peñitas, San Felipe Aztatlán, Chametla y El Walamo, pero también en algunos que se ubican en la llanura abierta como Coamiles, San Miguel, La Tarjea y Juana Gómez, e incluso en El Venadillo y Tecualilla, sitios ubicados a orillas del estero. En realidad se han observado en casi todos los sitios de cierta complejidad excavados hasta ahora, lo que nos indica que ya desde ese momento están habitadas las distintas zonas ecogeográficas de la región.

<sup>93</sup> M. Garduño, L. Gámez y M. Pérez, 2000 "Salvamento arqueológico en la franja costera noroccidental de Nayarit", p. 8.

<sup>94</sup> P. Furst, 1966 *Shaft tombs, shell trumpets and shamanism: a culture-historical approach to problems in West Mexican archaeology*.

<sup>95</sup> G. Grosscup, 1976 "The ceramic sequence at Amapa", p. 254.

<sup>96</sup> B. Bell, 1971 "Archaeology of Nayarit, Jalisco and Colima", p. 711.

A la cerámica "diagnóstica" se asocia cerámica monocroma de color rojo, naranja y café, cuyas formas principales son las ollas y jarras; así como la cerámica bicroma que Isabel Kelly llamó "Red-rimmed utility ware" y que yo le llamo Borde rojo. Hay también lascas y pequeños nódulos de obsidiana gris oscura; además de restos de pescado, jaiba y conchas de ostión, una de las cuales, recuperada en el sitio San Miguel, presenta evidencias de que fue sometida a calor durante largo tiempo, quizá como parte del proceso de ahumado.<sup>97</sup>

Las características de los sitios no podemos establecerlas, dado que el material se ha recuperado casi siempre en el fondo de los pozos; sin embargo, la única evidencia de arquitectura asociada son fragmentos de bajareque, por lo que considero que estaban formados por sólo unas cuantas casas.

La siguiente división temporal abarca del 500 al 750 d. C., y también recibe nombres distintos según la separación política actual: Amapa en Nayarit, Baluarte en Sinaloa. Sin embargo, es evidente la estrecha relación entre ambas fases.

The most characteristic ware at Amapa during this time (Amapa phase) was Amapa white. Its thick white to cream slip appears to resemble the cream slip of Chametla's Middle Chametla Polychrome, and its use of incision is perhaps related to engraved variety of the Chametla ware. Nucleated circles and a T-shaped design occur on both wares. The most common form of both wares is a low, slightly incurved bowl which probably derives from Early Chametla Polychrome and Gavilán Polychrome.<sup>98</sup>

Así es, la cerámica policroma de estas fases, si bien es distinta de la de las fases anteriores, la verdad es que guarda muchas semejanzas. Los dos tipos principales: Chametla policromo medio y Amapa blanco presenta características

<sup>97</sup> A. Grave, 2000 *Informe final Carretera San Blas-Mazatlán, tramo Sinaloa. Subtramos Mazatlán-Rosario y Escuinapa-Límites entre Sinaloa y Nayarit*, p.

<sup>98</sup> Grosscup, *op. cit.*, p. 255.

similares, tanto en el uso de los colores rojo, negro y blanco con los que se pintaron los motivos geométricos, como en los diseños principales que son principalmente las bandas y los puntos y, en menor medida las líneas en zigzag y los rombos.

Pero sin duda la cerámica más abundante es la de Borde rojo, cuya característica principal es precisamente que las vasijas tienen pintado el borde con color rojo, lo que en muchas ocasiones es el único rasgo decorativo.

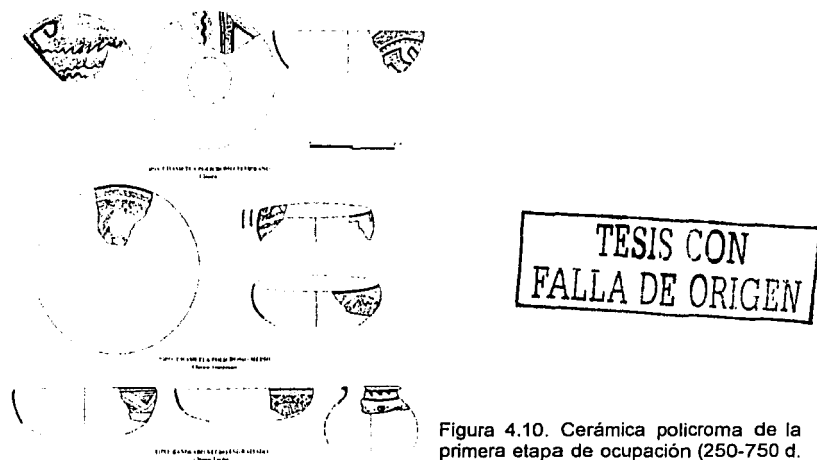


Figura 4.10. Cerámica policroma de la primera etapa de ocupación (250-750 d. C.) de la región.

También se da el caso, en realidad con relativa frecuencia, que en el exterior de las ollas pequeñas, se presenten bandas verticales paralelas formando paneles, algunas de ellas semejando los dedos de la mano. Asimismo, es común encontrar en el interior de cuencos y cajetes líneas concéntricas encontradas. Estas líneas y bandas se colocaron muchas veces también con color rojo, pero también fueron usados el naranja y el bayo.

En realidad este tipo de cerámica se encuentra asociado tanto a los materiales "diagnósticos" de la fase Tierra del Padre/Gavilán como a los de la fase Baluarte/Amapa, aunque sí es mucho más abundante en esta última. Algo similar ocurre con la cerámica monocroma, la cual es idéntica a lo largo de estos 500 años, tanto en el uso de los colores principales: rojo, naranja, café y negro como en la clase de pasta usada en la elaboración casi exclusiva de ollas y jarras, la cual es de textura media, como si casi no hubiera sido sometida a procesos de limpieza de inclusiones.

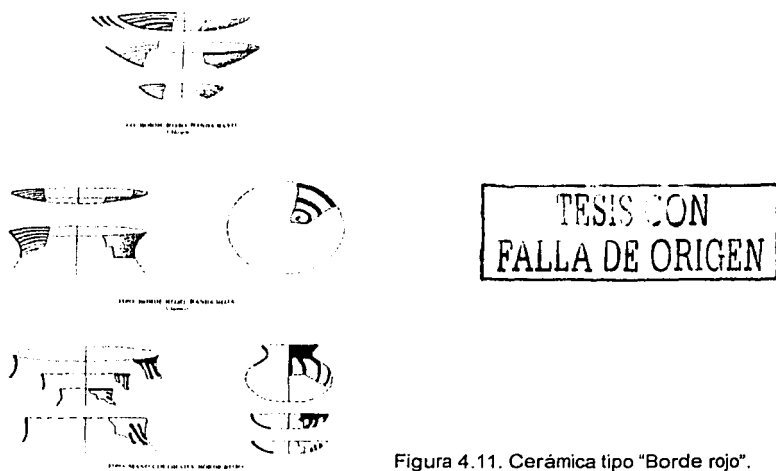


Figura 4.11. Cerámica tipo "Borde rojo".

Con esa misma pasta se elaboraron los tipos decorados. Y también se fabricaron figurillas antropomorfas y de animales. Entre las primeras destacan los tipos Blanco fileteado y Blanco fileteado pintado, pues se han recuperado en casi todos los sitios habitacionales de esta etapa. Asimismo hay presencia de malacates, la mayor parte pequeños y lisos, mientras que sólo unos cuantos están decorados con incisiones. Por su parte, las pipas son escasas.



Figura 4.12. Figurillas antropomorfas "Blanco fileteado".

Los objetos de molienda se elaboraron con granito y basalto. Los instrumentos para raspado y desbastado se elaboraron casi exclusivamente con sílex y riolita, materias primas de origen local. El sílex también se utilizó para hacer artefactos de corte, pero la mayor parte se fabricaron con obsidiana de color gris oscuro principalmente, de la que hay una buena cantidad de nódulos pequeños de los que se extrajeron lascas, que se usaron con retoque o sin él. Hay muy pocas puntas de proyectil, al igual que navajillas prismáticas. Estas últimas, casi todas de color verde, fueron encontradas en los sitios de mayor tamaño.

Análisis mediante la técnica PIXE dieron como resultado que el yacimiento de origen de la obsidiana verde es el de la Sierra de las Navajas, en el estado de Hidalgo. Para el caso de los nódulos pequeños, es probable que provengan del yacimiento de Llano Grande, que está en la falda oriental de la Sierra Madre Occidental, ya que visualmente son idénticas, tanto en color como en el tamaño de los nódulos.<sup>99</sup>

De esta época se tienen evidencias de que estuvo ocupada prácticamente toda la llanura costera, no sólo la orilla de los ríos y arroyos permanentes, sino que también se aprovechó casi cualquier loma cercana a algún arroyuelo para asentarse, en ocasiones durante un breve lapso de tiempo.

<sup>99</sup> Grave et al, 2001 "El análisis físico-químico de la obsidiana como herramienta heurística para el reconocimiento de relaciones. El caso del sur de Sinaloa".

En realidad muchos de los sitios ubicados en las últimas condiciones se han identificado a través de unos cuantos tuestos dispersos en superficies. Algunos de ellos se han interpretado como campos de cultivo y otros como casas aisladas. Hay sin embargo otros en los que la concentración de materiales es mucho mayor, incluyendo cerámica y lítica, en los que además es posible observar una o más elevaciones pequeñas, presumiblemente los restos de estructuras habitacionales. Estos por lo regular se encuentran cercanos a arroyos de mayor caudal, pero sobre los cuales no corre el agua durante todo el año sino sólo durante y poco después de la temporada de lluvias.

También en una situación topográfica similar hay ciertos sitios que presentan mayor complejidad, tales son los casos de El Campamento de Laureano II, ubicado en un pequeño valle intermedio entre los ríos Baluarte y Presidio; y Las Lomitas, que está en un pequeño valle somontano no muy lejos de la marisma. Quizá podamos incluir también al sitio N12/1 y El Venadillo, ambos ubicados a orillas de la marisma. Estos asentamientos presentan al menos un montículo que denota cierta planeación.

Destaca, sin embargo, Juana Gómez, a orillas del arroyo del mismo nombre, a medio camino entre el río de Las Cañas y el Baluarte, el cual estaba formado por 9 estructuras, al parecer todas construidas entre el 500 y el 750 d. C., lo que nos indica que ya había alcanzado cierta importancia en el contexto regional.

Hasta hoy no contamos con datos que nos permitan reconocer sitios de estas características en las vegas de los ríos que hayan estado habitados en esta fase.

La construcción de las estructuras, incluso de aquellas que parecieron funcionar como basamentos, fue en su totalidad a base de tierra, si acaso, se utilizó piedra semicareada en la fachada y como parte de los cimientos del edificio que estaba sobre el basamento.

Por otro lado, en muchos de los sitios, con excepción de los interpretados como campos de cultivo, hay presencia de conchas de molusco, principalmente de

patas de mula y, en menor medida, de ostión y almeja. Esto se observa no sólo en los asentamientos cercanos al estero, sino también en los de la llanura y pie de monte. Asimismo, en la excavación de sitios tierra adentro se recuperaron restos de pescado y jaiba. Si bien, en general los restos de animales terrestres y acuáticos es equivalente, la verdad es que la importancia de los marinos decrece conforme está más alejados del mar y del estero.<sup>100</sup>

Todos los enterramientos de esta etapa han sido excavados en contextos domésticos. Los individuos se colocaban bajo el piso de las casas, en ocasiones muy superficialmente. Hay tanto entierros individuales como múltiples, aunque son resultado del uso continuo del mismo espacio a través del tiempo, razón por la cual muchos son secundarios, como si le hubieran hecho espacio al nuevo difunto pero sin sacar los huesos. Las ofrendas consisten generalmente en vasijas del tipo Borde rojo y en ocasiones figurillas antropomorfas y malacates.

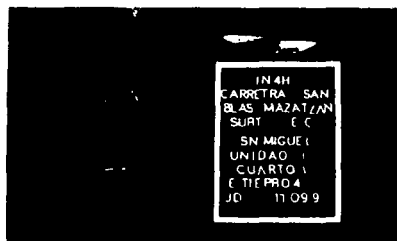


Figura 4.13. Entierro 4 del sitio San Miguel La Atarjea.

Se practicaba también el entierro de perros. Uno recuperado en un pequeño sitio de la vega del río Presidio resultó ser de raza *tlalchichi*.<sup>101</sup> Y quizá también uno de los cuatro encontrados en los sitios a orillas del río Acaponeta.

La unidad cultural de la región manifestada en los materiales de las dos fases anteriores, se hace aún más notoria en la fase Lolandis/Tuxpan (750-900 d. C.).

<sup>100</sup> Wing, 1968.

<sup>101</sup> Vnládez et al., 2000.

TESTIGON  
FALLA DE ORIGEN

Esta fase está caracterizada por los tipos "Red-rim decorated" y "Tuxpan red-on-orange" en el sur de Sinaloa y norte de Nayarit respectivamente, pero en realidad son diferentes denominaciones del mismo tipo.

Contrariamente a lo que pensaba Gordon Grosscup de que esta fase representa una especie de ruptura, las recientes investigaciones, han puesto de manifiesto que en toda la región hubo continuidad a lo largo de la ocupación prehispánica. Más aún, las características distintivas del tipo diagnóstico de esta fase, parecen más bien la afinación de la cerámica de Borde rojo, tan abundante en la etapa anterior. Incluso Isabel Kelly indica de manera implícita esta relación al designar a la cerámica bicroma de su complejo Chametla middle como "Red-rim utility ware" y a la representativa de su complejo Aztatlán como "Red-rim decorated".<sup>102</sup>

De hecho tanto Isabel Kelly como Clement Meighan consideran que este tipo no es suficiente para hacer una separación temporal. La primera, como vimos, lo incluye en su complejo Aztatlán, junto con los tipos "Aztatlán ware" y Black-on-buff", indicando que "las relaciones genéticas entre los tres es evidente".<sup>103</sup> Por su parte, Meighan comenta:

A major problem of Late period ceramics is how to deal with the Tuxpan types (Tuxpan red, Tuxpan red-on-orange), Grosscup treated these as sufficiently distinctive to represent a hypothetical missing ceramic phase from the Amapa sequence which he called the Tuxpan phase, and considered Tuxpan red-on-orange to be the primary marker for such a ceramic phase. However, since these types continue in to later phases, although never common at the site, I have conceptualized them as merely representing the early part of the Cerritos ceramic phase.<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> Kelly, *op. cit.*, p. 36.

<sup>103</sup> *Ibidem.*

<sup>104</sup> Meighan, 1976, p. 144.



Durante las excavaciones del Proyecto Carretera San Blas-Mazatlán, tramo Sinaloa, el tipo Tuxpan rojo/naranja se encontró en los mismos niveles que el tipo característico de la fase Cerritos: Botadero inciso.<sup>105</sup> Más todavía, estoy de acuerdo con las "relaciones genéticas" que plantea Isabel Kelly, pues es evidente la similitud existente entre los tipos Tuxpan rojo/naranja y Botadero inciso, ya que la única diferencia es que en el primero la decoración es con pintura y en el segundo por medio de incisiones. No obstante, ambos tienen el borde rojo y bajo él una banda con diseños geométricos, principalmente espirales, rombos y líneas en zigzag, además de ocasionalmente diseños en S, líneas escalonadas y tablero de ajedrez. De tal modo, podemos postular una segunda etapa que abarcaría de el año 750 al año 1100 d. C., es decir, con una duración de 350 años.

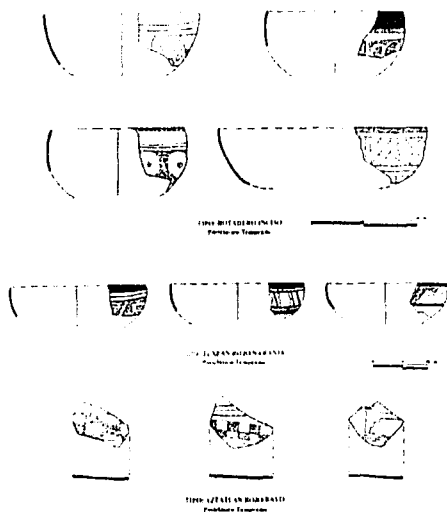


Figura 4.14. Cerámica de la segunda etapa de ocupación (750-1100 d. C.).

<sup>105</sup> Grave, 2000.

TESORO  
FALLA DE ORIGEN

A diferencia de la etapa anterior ya no se da el uso exclusivo de la pasta de textura media para la elaboración de las vasijas y demás objetos de cerámica. Por el contrario, hay una marcada diferencia entre la utilizada para la cerámica monocroma y la destinada para la cerámica decorada.

Para la fabricación de vasijas destinadas a la preparación y/o almacenamiento de alimentos como ollas, jarras y cazuelas, principalmente de colores café, naranja y blanco la pasta es de gránulos gruesos. En tanto que los cuencos, y cajetes decorados se hicieron con una pasta de textura fina, casi sin inclusiones.

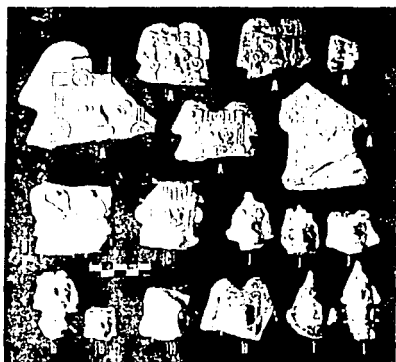


Figura 4.15. Figurillas Mazapa (tomado de Grosscup, 1961).

En realidad, además de los abundantes cuencos y cajetes, ocasionalmente se han encontrado platos y ollas profusamente decorados, algunos de ellos auténticas vasijas-códice, pues tienen representadas escenas de acontecimientos míticos y/o rituales.<sup>106</sup> Por desgracia, la mayor parte de ellas son resultado de saqueos y están en manos de coleccionistas privados.

Las figurillas antropomorfas y zoomorfas son en general planas, a diferencia de las redondeadas de la etapa anterior. Entre ellas se han destacado en las

<sup>106</sup> Cf. Von Winning, 1996a.

descripciones las conocidas genéricamente como Mazapa, algunas de las cuales son de origen foráneo, pero otras parece que fueron realizadas en la región.<sup>107</sup> Curiosamente, este tipo de figurillas hasta el momento únicamente han sido encontradas en el norte de Nayarit y no en el sur de Sinaloa. Las pipas y malacates son relativamente abundantes y casi todas fueron decoradas mediante incisiones.

Hay también un notable incremento en el uso de obsidiana. Si bien todavía la mayor parte consiste en nódulos pequeños y lascas de obsidiana gris oscura, hay una relativa abundancia de artefactos terminados, entre los que destacan de manera amplia las navajillas prismáticas de obsidiana gris clara y gris verdosa. En realidad también las puntas de proyectil se fabricaron sobre navajillas.

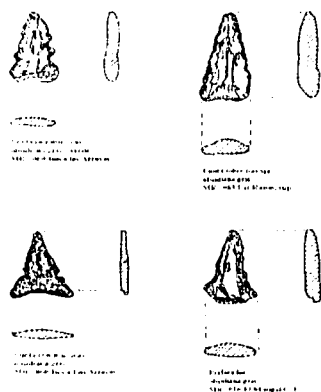


Figura 4.16. Diversos artefactos elaborados con obsidiana.

A través del análisis mediante la técnica PIXE de varios de estos artefactos recuperados en el sur de Sinaloa se concluyó que el yacimiento de origen de la mayor parte de la obsidiana gris clara y gris verdosa es el de Pénjamo,

<sup>107</sup> Cf. Grosscup, 1961; Duverger y Lévine, 1986 y Garduño, Gámez y Perez, 2000.

Guanajuato, unos pocos artefactos son de obsidiana de Abasolo, también en Guanajuato y únicamente 2 de uno de los yacimientos de la cuenca de Magdalena, en el actual estado de Jalisco.<sup>108</sup> Lo que resultó en verdad sorprendente, pues se había supuesto que de este último era de donde provenía casi toda la obsidiana usada en la región a lo largo de la ocupación prehispánica.

El resto de los artefactos de lítica tallada, como raspadores y desbastadores, se elaboraron básicamente con materias primas locales como sílex y riolita. También en la fabricación de los objetos de molienda y otros objetos de lítica pulida se utilizaron materiales comunes en la región como el granito y el basalto. Destacan en este rubro la hachas de garganta de  $\frac{3}{4}$  y las manos de metate con los extremos abultados, que son frecuentes en toda la región.



Figura 4.17. Manos de metate y hachas de garganta (tomado de Kelly, 1938).

En varios de los sitios excavados, tanto en la vega de los ríos como a orillas de la marisma se han encontrado objetos de cobre como parte de los ajueres funerarios de algunos individuos. Por el contrario, es de destacar la escasez de artefactos elaborados con concha.

Los muertos se siguen depositando bajo el piso de las casas, pero además de los entierros directos de la etapa anterior, a partir del 750 d. C. es común la incidencia de entierros en urnas funerarias, ollas grandes cubiertas con tapas. A los individuos depositados en esas condiciones hubo de desmembrarlos para colocar sus huesos dentro de la olla como parte de un ritual "post mortem".

<sup>108</sup> Grave *et al.*, 2001.

Con respecto a la distribución de los sitios podemos hablar de un auge ocupacional, pues a partir del 750 d. C. están habitadas densamente no sólo la planicie y el pie de monte sino también el área pantanosa a orillas de la marisma. Sin embargo, hay ciertos cambios, ya que ahora los asentamientos ubicados sobre lomas a orillas de arroyos de poco caudal son menos que en la etapa anterior, pero hay una gran cantidad de sitios en el estero, la mayoría concheros y con muy pocos materiales cerámicos o líticos, por lo que los consideramos como zonas de pesca, semejantes a los modernos sitios de pesca que sólo se habitan en el otoño durante la temporada de camarón.

Las actividades pesqueras no se limitaron a la recolección de moluscos de concha. También eran capturadas varias especies de peces. Se han encontrado restos de bagre, robalo, palometa, pargo, liza y mojarra,<sup>109</sup> además de jaiba. Del camarón no se conservan los restos, pero sin duda debió ser importante.

En la misma marisma hay sitios que estuvieron habitados de manera permanente y durante un largo periodo de tiempo como Arrinitas, Chalpa, Tecualilla, Venadillo y la isla Panales, entre otros. En ellos, además de la pesca se supuso que también se practicaba la agricultura.

The Teacapan Estuary is an area in which the aboriginal population made extensive use of two broad food resources. The most evident of these was the use of shell. The second resource, agriculture, is at present, inferred only from the artifactual evidence. Manos and metates, spindle whorls, and pipes all indicate the presence of cultivation although direct non-artifactual evidence has not as yet been found.<sup>110</sup>

Sin embargo, los suelos cenagosos de orillas de la marisma no son muy aptos para las labores agrícolas. En contraparte, la vega de los ríos son las zonas con la mayor capacidad agrícola de la región, en las que es posible obtener, sin

<sup>109</sup> L. Feldman, 1972 "A note on fish found in sonoran, sinaloan and north nayaritan archaeological sites and ethnohistorical records".

<sup>110</sup> R. Shenkel, 1968 "The Marismas Nacionales", p. 37.

sistemas de riego sofisticados, hasta dos cosechas anuales. Hay muchos sitios a orillas de los ríos con evidencias de ocupación en esta etapa, si bien la mayoría son pequeños, apenas 1 o 2 hectáreas y están separados entre sí también por pocas hectáreas, como si cada asentamiento tuviera sus parcelas aledañas.

Pero también ahí se localizan sitios de gran tamaño y complejidad, algunos ocupando hasta más de 100 hectáreas y compuestos por decenas de estructuras arquitectónicas, algunas de ellas de varios metros de altura distribuidas alrededor de plazas que forman la parte central de los asentamientos. Entre ellas algunas de forma piramidal con hasta 10 m de altura y, al menos en Amapa, una cancha para el juego de pelota.

Las estructuras periféricas tenían funciones habitacionales y fueron construidas con tierra. Mientras que a las principales se les agregó un revestimiento de adobe y piedras para conferirles mayor estabilidad.

Resulta notorio que sólo haya un asentamiento de estas características en cada uno de los ríos. Casi siempre ubicados en una zona intermedia entre la sierra y la costa. De sur a norte, están: Amapa en el río Santiago, probablemente Peñitas, a orillas del río San Pedro; Aztatlán en la margen del río Acaponeta, Chametla en la vega del río Baluarte y El Walamo en el río Presidio. Además de Coamiles a orillas de una laguna semipermanente, a medio camino entre los ríos Santiago y San Pedro.

Es evidente que estos sitios funcionaron como centros político-religiosos, donde se realizaban tanto actividades administrativas como de culto que involucraban a los habitantes de las zonas aledañas. Asimismo, probablemente eran el centro de producción y/o distribución de algunas herramientas y de los objetos suntuarios.

Un caso que rompe con este modelo es El Calón, tanto por sus características como por su ubicación. Esta pirámide de concha de más de 20 m de altura está en la marisma, prácticamente aislada de edificios administrativos y habitacionales. Se encuentra a orillas de la laguna Agua Grande, casi al centro de lo que postulamos como una región, a la que es posible acceder navegando desde

casi cualquier punto de la misma, incluso sin la limitante del manglar como ocurre en la actualidad, pues parece que cuando estuvo en funcionamiento estaba directamente sobre la orilla del agua o quizá en una isla.<sup>111</sup>

A partir del 1100 hay nuevas condiciones en la región. Al lapso de tiempo entre el 1100 y el 1300 d. C. se le llamó en Amapa fase Ixcuintla, en tanto que en el sur de Sinaloa se le nombra fase El Taste-Mazatlán. En general en toda la región se da un cambio en la calidad de los materiales cerámicos, pues, a partir de entonces, la cerámica decorada (y un tipo monocromo, El Taste satin) se elaboró con una pasta todavía más fina que la anterior, como si hubiese sido sometida a varios procesos de cribado, hasta dejarla completamente libre de inclusiones. Esto les permitió darle un acabado de superficie bruñido, casi lustrosos, siendo sus formas principales las ollas y cajetes con el borde evertido. Por el contrario la cerámica utilitaria, básicamente tecomates, se continuó fabricando con la misma pasta granulosa y su acabado es apenas alisado, en ocasiones francamente rugoso.

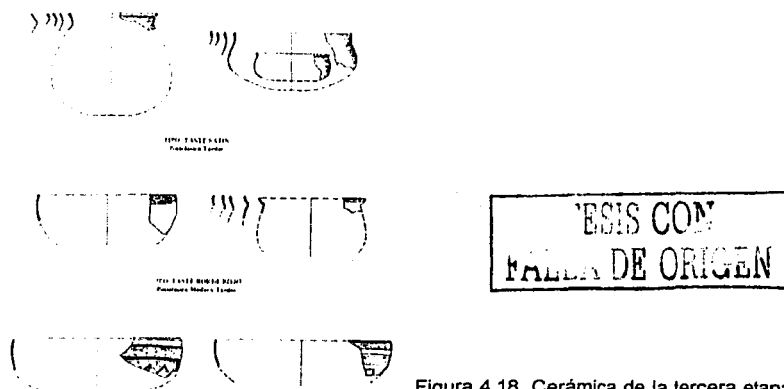


Figura 4.18. Cerámica de la tercera etapa de ocupación (1100-1500 d. C.).

<sup>111</sup> Cottrell, 1972 *op. cit.*

Esta diferencia entre una y otra cerámica se da tanto en el sur de Sinaloa como en el norte de Nayarit, ya que, si bien los tipos han recibido distintos nombres, la verdad es que entre ellos tienen muchas semejanzas sino es que son idénticos.

Los malacates y las figurillas se elaboraron también con la pasta de granos gruesos. Los malacates son grandes y la decoración básica son puntos y líneas incisas. Al igual que la figurillas antropomorfas, a las que también por medio de incisiones se les representaron collares y escarificaciones.

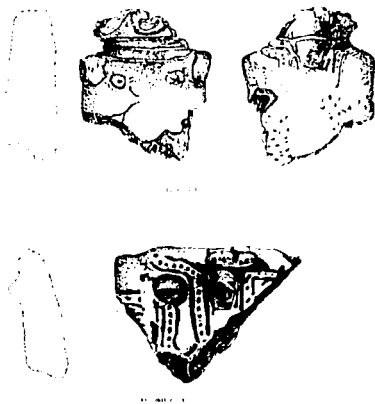


Figura 4.19. Figurillas antropomorfas tipo "El Taste".

En los artefactos de lítica, tanto pulida como tallada, no se manifiestan muchas diferencias respecto de la etapa anterior; si acaso, hay otra vez presencia de navajillas prismáticas de obsidiana verde, que igualmente proviene del yacimiento de la Sierra de las Navajas, en el actual estado de Hidalgo.

Donde sí se observa un cambio notable es tanto en el número de sitios como en la distribución geográfica de los mismos. En primer lugar disminuyen notoriamente los concheros, además, en el resto de los asentamientos ubicados a



orillas de la marisma las conchas son escasas; esto no significa sin embargo, que la pesca haya perdido por completo su importancia, si acaso sólo la recolección de moluscos, pues sigue habiendo restos de peces y jaibas. Se mantienen habitadas las orillas de los ríos aunque con mucha menor densidad, pero continúan ocupados casi todos los sitios de mayor tamaño, con la excepción de El Calón.

Esta situación debió mantenerse en los últimos años de la época prehispánica. Sin embargo datos confiables acerca de la ocupación posterior al 1300, sólo se han encontrado en Amapa, que, además, parece deshabitarse hacia el 1500 d. C. En el resto de la región la evidencia arqueológica recuperada hasta ahora nos indica que ésta se despuebla alrededor del 1300 d. C., lo que señala que se encontraba deshabitada a la llegada de los españoles. Sin embargo, en las fuentes documentales del siglo XVI se consigna exactamente lo contrario.

AÑOS	Secuencia de Kelley y Winters, 1960	Secuencia de Gordon Grooscup, 1976	Secuencia de Clement Melghan, 1976	Secuencia de Alfonso Grave, 2000
1500	?	SANTIAGO	?	TERCERA ETAPA
1400	EL TASTE	IXCUINTLA	SANTIAGO	
1300			IXCUINTLA	
1200	Acaponeta	CERRITOS	CERRITOS	SEGUNDA ETAPA
1100		CERRITOS		
1000	LOLANDIS			
900				
800	BALUARTE	AMAPA	AMAPA	PRIMERA ETAPA
700				
600	TIERRA DEL PADRE	GAVILÁN		
500				
400				
300				
200				
100 d. C.	?	?	GAVILÁN	COMPLEJO CHINESCO (Garduño, Gámez y Perez, 2000)
0				
100 a. C.				
200				
300				

Figura 4.20. Tabla de las distintas secuencias de ocupación que han sido propuestas para la región.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 5. LAS FUENTES DOCUMENTALES

Los documentos se pueden dividir en dos grupos. En el primero están aquellos que relatan la primera incursión de los europeos en estos lares, la mayoría de los cuales fueron elaborados por soldados que acompañaban a Nuño Beltrán de Guzmán (más conocido como simplemente Nuño de Guzmán), durante la conquista de lo que, una vez concluida la pacificación de los indios,<sup>1</sup> sería llamada la Nueva Galicia. en este grupo incluimos la *Historia* de Baltasar de Obregón,<sup>2</sup> quien acompañaba a Francisco de Ibarra en su campaña de reconquista de la provincia de Chametla, pues a pesar de los métodos empleados por Nuño de Guzmán, o quizá a causa de ello, 30 años después esta parte de la región estaba de nuevo en pie de guerra.

Al segundo grupo corresponden las Historias de los oidores y visitadores oficiales, quienes hicieron recorridos por la zona entre finales del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII. En un punto intermedio queda la *Crónica* de fray Antonio Tello que aunque fue escrita hacia 1653, si le hemos de creer a Joaquín García Icazbalceta,<sup>3</sup> relata hechos relacionados con la conquista e incluso es probable que haya tenido acceso a documentos que no se conservaron.

La lectura de este capítulo puede resultar árida por la profusión de citas y a su ortografía y sintaxis. Sin embargo, preferimos dejarlo así y ensayar su

<sup>1</sup> Según estos documentos, y fama alimentada desde entonces, Nuño de Guzmán entendía la pacificación como el exterminio de los indios, ya que sin enemigos no hay porque hacer la guerra y por tanto habrá una paz duradera. Como muestra de los sentimientos que inspiraba e inspira basta señalar lo que de él dice José López Portillo y Weber, para quien "fue feroz, codicioso, cruel, impio, lascivo, cínico, avaro y calumniador". En fin, remata: "Si se quiere encontrar un personaje en quien hayan encarnado todas las faltas del conquistador prototipo, allí está Beltrán" (J. López Portillo y Weber, 1975 *La conquista de la Nueva Galicia*, p. 82).

<sup>2</sup> De él nos dice Mariano Cuevas en su prólogo a la *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España escrita por el conquistador en el año de 1584*, que podemos otorgarle con justicia el título de "PRIMER HISTORIOGRAFO DE NACIONALIDAD MEXICANA" (p. XVIII), además de que "Baltasar de Obregón puede muy bien considerarse como el Bernal Díaz de nuestras regiones norteñas" (1988, p. XVI).

<sup>3</sup> J. García Icazbalceta, 1980 "Noticia de las piezas contenidas en este volumen", p. XLII y ss.



interpretación hasta el capítulo donde se analizarán los datos en su conjunto. Aunque sin duda se colarán algunos comentarios.

### *La unidad regional*

Aunque de esta región no contamos con escritos en los que se hable específicamente de las características de su economía, política o religión, a partir de lo que hay es posible entresacar menciones acerca de diversos cánones que nos pueden señalar tanto sus singularidades como sus elementos comunes a una zona más amplia.

Así, de repente se cuele una nota acerca de lo particular de sus características geográficas, de las posibilidades de comunicación e interacción directa entre los diversos asentamientos e inclusive de su unidad lingüística; rasgos que nos permiten postular que, por un lado, la llanura costera en el área comprendida entre el río Santiago y hasta el río Piaxtla era en el siglo XVI una región habitada por grupos humanos con elementos culturales semejantes y, por el otro, que los diferenciaban de sus vecinos, tanto de los que ocupaban las partes medias y altas de la sierra como de los que había en el resto de la planicie.

### La primera impresión

...que nuestros padres, viejos y sabios, decían que en tiempos venideros habían de venir á ocupar nuestras tierras, asistir y morir en ellas, ciertas naciones de las partes de donde sale el sol; según esto y es á saber, han llegado estos extranjeros ya á Tepic, tan cerca de donde nosotros vivimos; parece se ha cumplido ya el tiempo que por tradición de nuestros mayores teníamos y que infaliblemente son estos que nos envían mensajeros convidándonos con su amistad; y así, hijos y vasallos míos, lo que me parece es que, sin hacerles resistencia, como lo hemos hecho siempre á cuantos han querido sujetarnos, admitamos esta

7 SIS CON  
FALLA DE CARGEN

amistad con que nos envía a convidar esta gente forastera.<sup>4</sup>

Esto dijo Xonacatl Tayorith, el cacique de Acaponeta, al dirigirse "á todos los indios nobles y señores que le estaban sujetos así en las tierras de Acaponeta como en otras provincias",<sup>5</sup> al recibir la noticia de la llegada de Francisco Cortés a Tepic en 1524. No obstante tal fatalismo, en esa ocasión no hubo penetración del ejército español a la región que nos ocupa, sino que su capitán general se contentó con bordear el río Santiago por su margen sur para luego dirigirse hacia el valle de Banderas, situado entre los límites de los actuales estados de Nayarit y Jalisco.

En realidad parece que ya algunos comerciantes españoles, o al menos europeos, se habían aventurado por estas tierras desde fechas tan tempranas como 1523, pues como se narra en la *Tercera relación anónima*, al hablar de Aztatlán, situado a orillas del río Acaponeta:

Hallóse en este pueblo ciertas cosas de un cristiano que allí habian muerto siete años habia, el cual como mercader por aquella tierra entraba a saber que habia adelante, y pasado el río, que fue con harto trabajo, determinó de asentar allí hasta que las aguas pasasen, porque con ellas aquella tierra es muy difícil de caminar, cuanto mas de descubrir, por los muchos ríos y ciénagos que en ella hay.<sup>6</sup>

De cualquier modo, no es sino hasta 1530, "el día de Nuestra Señora de la Purificación de Santa María", con la llegada de las huestes de Nuño de Guzmán a orillas del río Santiago, que se inicia "a sangre y fuego", la adhesión de estas

<sup>4</sup> Arenga de Xonacatl, principal de Acaponeta, según lo consigna fray Antonio Tello en su *Crónica miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco*, pp. 27-28.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>6</sup> "Tercera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", p. 447. Aunque esta relación se le atribuye a Cristóbal Flores, prefiero dejarla como anónima como hizo J. García Icazbalceta, pues aparte de lo que él mismo argumenta en su "Noticia..." (p. LIII-LIV); el padre Tello en la *Crónica...*, dice en la página 102 que durante la estancia de Nuño de Guzmán, murió Cristóbal Flores; así, o son homónimos o es otro el autor.

tierras "inhóspitas y cenagosas" a la Corona española. El ejército de Nuño de Guzmán estaba formado, para decirlo con sus propias palabras: "con ciento y cincuenta de caballo y otros tantos peones, bien armados,<sup>7</sup> y con doce piezas de artillería menuda y con siete ó ocho mill indios amigos y proveidos de todo bastimento".<sup>8</sup>

Ya desde su estancia en Tepic habían tenido noticia de una región diferente de las que hasta ahora habían asolado. Por ejemplo, en la *Tercera relación anónima* se consigna que los indígenas de Tepique les hablaron de ella y "nos pusieron muchos temores, diciendo que adelante estaba una provincia muy recia y gente muy belicosa, y que había tantas ciénagas que no se podía andar".<sup>9</sup> Más aún, son los propios habitantes de la región quienes les envían mensajes de guerra a los españoles, según declaración del propio Nuño de Guzmán que en su carta al rey le informa:

...y llegado al río y hallado bado muy bueno, parecieron sobre el río algunos indios que dieron grita, y metiéronse adentro en una arboleda que allí estava, donde había algunas casas; pienso, á lo que pareció otro día, que me quisieron cebar y hacerme pasar, teniéndonos en poco, como lo habían embiado á decir á los indios de Tepig, que fuésemos allá, que heramos unas bijas, y que á todos nos comerían...<sup>10</sup>

Y allá fueron, pero hasta el día siguiente, y al cruzar el vado libraron una batalla contra los indios quienes, armados y protegidos, pues "...sus armas heran muy buenos arcos y flechas, y rodelas de caymanes muy grandes, y lanzas y porras, y aunque son muy recias las rodelas, no faltaron aquel día brazos para

<sup>7</sup> Los jinetes con "lanza, espada, puñal, celada, barbote y coraza o corselete", mientras que los de a pie con "lanza, pica, espada, ballesta o escopeta, rodela, casquete o celada y armas defensivas de adherencia al cuerpo". Según señala J. López Portillo y Weber, *op. cit.*, p. 82.

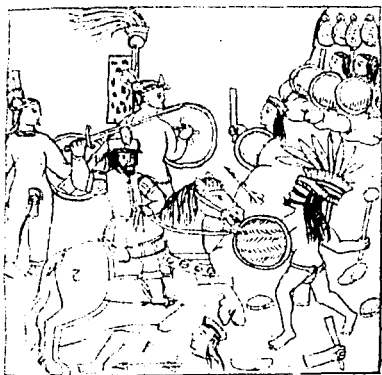
<sup>8</sup> "Carta a su Magestad del Presidente de la Audiencia de Méjico, Nuño de Guzmán, en que se refiere la jornada que hizo á Mechuacan, a conquistar la provincia de los Tebles-Chichimecas, que confina con Nueva España (8 de julio de 1530)", p. 357.

<sup>9</sup> "Tercera relación anónima...", p. 445.

<sup>10</sup> "Carta a su Magestad...", p. 387.

pasarlas con las lanzas, al indio y á ellas";<sup>11</sup> no esperaron la embestida de la caballería sino que atacaron antes "y a lo que todos dicen, nunca bieron indios acometer a gente de caballo sin ser acometidos, como estos lo hicieron".<sup>12</sup> Aunque con algunas bajas,<sup>13</sup> el ejército conquistador salió triunfante y continuó su avanzada hacia el norte hasta que al cabo de dos días llegaron a Omitlán, situado a orillas de otro río, con toda seguridad el San Pedro o Tuxpan, ahí:

Halló ciertos nahuatlato y principales que les vinieron de paz de la cabecera de toda aquella tierra, que se llama Centiquipaque: es buena provincia que dicen que tiene sujetos á cuarenta y tantos pueblos (...). Es provincia muy abundosa de comidas y de muchas frutas; es caliente por ser en la costa, y tierra muy llana.<sup>14</sup>



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Figura 5.1. La guerra de Silan, según "El Lienzo de Tlaxcala".

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 389. Donde se agrega que "traían otras rodelas de un cuero que parecía de baca, pensamos que puede ser danta".

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 391.

<sup>13</sup> "Hirieron aquel día doce ó trece españoles, y muchos indios de los amigos, y algunos mataron; y ansimesmo hirieron cuarenta y ocho ó cuarenta caballos, de los cuales creo que murieron once ó doce". ("Tercera relación anónima...", p. 446).

<sup>14</sup> "Tercera relación anónima...", p. 446.

En este pueblo se quedaron alrededor de mes y medio, tanto para dar tiempo para que se recuperaran los heridos como para "esperar a la gente que venía de Méjico",<sup>15</sup> según asienta el propio Nuño de Guzmán, ya que necesitaban de refuerzos para emprender con buen fin la conquista de las provincias que estaban más adelante, pues desde aquí comenzaron a fluir las noticias de otros pueblos como Aztatlán, "que dicen que es cosa muy grande y de mucha gente que me espera de guerra",<sup>16</sup> aunque, según se desprende de la lectura de su carta, lo que mayormente despertaba su interés era ir...

...en busca de las amazonas que me dicen están diez jornadas; unos dicen que havitan dentro de la mar, y otros que están en una parte de un brazo de mar y que son ricas y temidas de los habitadores de la tierra, por dioses; son más blancas que estas otras, traen arcos y flechas y rodelas, comunicanse cierto tiempo del año con los vecinos, y lo que nace, si es baron, dicen que lo matan, y guardan las mugeres; ay muchas poblaciones y grandes hasta llegar á ellas.<sup>17</sup>

Sin duda el mito de las amazonas, junto con el de las fabulosas siete ciudades doradas, fue uno de los mayores alicientes para continuar las campañas de conquista, no sólo para los soldados de pie, sino también para sus capitanes como claramente lo muestra la cita anterior; la cual también revela el carácter pragmático de Nuño de Guzmán, para quien, si bien resulta interesante la posibilidad de un pueblo de puras mujeres, no quita el dedo del renglón de su objetivo principal que era lograr la conquista de más grandes y ricas tierras y el mayor número de almas para la corona española que cualquier otro de los conquistadores, al señalar que "ay muchas poblaciones y grandes".

La búsqueda del país de las mujeres ha alentado entre los europeos empresas de descubrimiento de nuevas tierras; pero, cómo podemos entender

---

<sup>15</sup> "Carta a su Magestad...", p. 391.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 392.

<sup>17</sup> *Ibidem.*

que los propios indígenas de estos lares les hablaran a los conquistadores de una tierra de las mujeres, ya que en prácticamente todas las relaciones se hace mención de ella, y siempre refiriendo que había sido información proporcionada por los propios habitantes de la región, ¿se trata acaso de un mito universal como tantos otros o bien la explicación es mucho más simple?. *Cihuatlán*, en su traducción literal es "el lugar de las mujeres", sin embargo, *cihuatlampa* es también el nombre de un rumbo del universo: el poniente, precisamente la dirección, en la que en términos generales, les señalaban que estaban las otras muchas poblaciones. La imaginación de los españoles haría el resto.

Luego de esta breve digresión, derivada probablemente de que todavía seguimos inmersos en la esperanza de encontrar algún día el país de las mujeres, regresemos a nuestro recorrido. Nos habíamos quedado en Omitlán, cabecera, según Nuño de Guzmán, de la provincia "que en Teul le dijeron que se llamaba Temoaque",<sup>18</sup> aunque, tanto Juan de Sámano como la *Tercera relación anónima*, le dejan ese lugar a Sentispac o Centiquipaque, lo cual es posteriormente corroborado por fray Antonio Tello.<sup>19</sup> Sea como sea, el caso es que parten de ahí a mediados de julio de 1530 con rumbo a Aztatlán, y "en todo este camino hasta llegar allí se hallaron algunas estanzuelas, aunque no muy grandes";<sup>20</sup> no obstante, aunque sólo distaba "diez leguas de allí; en el camino duró seis días á causa de las muchas aguas que hacia, y de los muchos y furiosos ríos que habia".<sup>21</sup>

Estas menciones nos señalan la probable existencia de un camino que comunicaba las poblaciones más grandes, a pesar de ser cabeceras de provincias diferentes; si bien podría pensarse que usan la palabra camino de manera eufemística para no decir ruta o dirección, en realidad parece que sí se refieren a

<sup>18</sup> García del Pilar, "Relación de la entrada de Nuño de Guzmán que dió Garcia del Pilar, su intérprete", p. 254.

<sup>19</sup> Tello, *Crónica Miscelánea...*, pp. 111 y ss.

<sup>20</sup> Juan de Sámano, "Relación de la conquista de los Teules Chichimecas que dió Juan de Sámano", p. 279.

<sup>21</sup> "Tercera relación anónima...", p. 446.



caminos "hechos y derechos", ya que en la relación que nos dejó Gonzalo López eso se especifica claramente. El nos relata que en Chametla:

...les mandaron el alcalde é Verdugo á los señores del, hiciesen limpiar los caminos, para adelante hasta Culnacac; porque ellos daban noticia de todo hasta allí, qués mucha tierra, los cuales lo hacian hasta tanto, que no sé por qué causas los indios se alzaron, y cesó el limpiar de los caminos, aunque habia limpios, mucho parte dellos.<sup>22</sup>

Es pues evidente la existencia de caminos que comunicaban buena parte de la región, o al menos sus pueblos principales como en lo sucesivo iremos viendo. Fue a través de uno de estos caminos que llegaron a Aztatlán:

El cual era una provincia bien poblada y grande: allí le aguardaron de guerra los naturales, aunque no á que aguardase á romperse, porque luego los desbarataron. Aquí asentó el gobernador su real encima de la barranca del rio, y recogieron toda la más comida que pudieron para invernar allí, por respeto que las aguas estaban recio; aquí fallaron tanta provisión de comida, de gallinas de las de México, é maiz, é patos, é otras aves, que fue cosa extraña.<sup>23</sup>

A pesar de que tomaron sus precauciones para permanecer ahí en tanto pasaba la temporada de aguas, éstas les jugaron una mala pasada, ya que:

Á ciertos días de Septiembre [el 20 según asienta García del Pilar] se levantó una tan gran tormenta de agua y viento que llevó las mas casas, y tan grande el agua que llovió, y creció el rio en tanta manera, que no hubo casa que no estuviese anegada medio estado largo de agua, do pensamos todos perecer

<sup>22</sup> Gonzalo López, "Relación del descubrimiento y conquista que se hizo por el gobernador Nuño de Guzmán y su ejército en las provincias de la Nueva Galicia. Autorizada por Alonso de Mata, escribano de S. M. -(Año de 1530)", p. 439.

<sup>23</sup> "Primera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", p. 288.

por nos tomar á media noche, y por [no] haber probado la tierra á los amigos que con nosotros traíamos estaba mucha cantidad de ellos echados en sus ranchos enfermos, se ahogaron y los llevó el agua; y después de pasada esta tormenta, como estaban todos los mas enfermos y fatigados, cayó todo el resto dellos muy malos, y ansimesmo las naborias que servian á los españoles, y fue tanta la mortandad, que de tanta multitud como teníamos de amigos, no creo que quedaron quinientos sanos.<sup>24</sup>



## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Figura 5.2. La guerra de Aztatlán según "El Lienzo de Tlaxcala".

Tuvieron que quedarse ahí más días de lo previsto, esperando a que se recuperan los enfermos, sin embargo, como consecuencia de la inundación comenzaron a escasear los alimentos y la hambruna los amenazó, así que hubo la necesidad de buscarlos en otra parte, encargo que se encomendó a "Lope de Samaniego y García del Pilar, lengua",<sup>25</sup> quienes partieron en busca de la provincia de Chiametla, por lo que podemos considerarlos como los primeros europeos en pisar tierras ahora sinaloenses. A pesar de tener un "alcancejo" con uno de los pueblos ubicados a orillas del camino, al llegar a la cabecera no tuvieron problema, por el contrario, le "dieron mucha cantidad de gallinas y algund pescado, y dejando de paz la dicha provincia, que tiene veinte é dos pueblos

<sup>24</sup> "Cuarta relación anónima de la jomada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", p. 471.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 472.

subjectos, se volvió trayendo consigo al hijo del señor con hasta ciento y cincuenta hombres, todos cargados de gallinas, de que no poco consuelo recibió toda la gente".<sup>26</sup> Curiosamente, el ciclón que tanto afectó a Aztatlán no pareció hacer mella en Chametla, aun cuando se encuentra a una distancia no mayor de 90 km (catorce o quince leguas según las distintas relaciones).

Pero bueno, dejando de lado esta situación, lo cierto es que tuvieron que esperar en Aztatlán poco más de dos meses hasta que bajaran las aguas. Finalmente el campo en pleno pudo seguir adelante y "todo el camino por donde fué, hasta llegar á esta Chametla que arriba digo, es poblado á una parte é á otra de muchas estancias; y llegado el campo, los indios de aquella provincia dijeron que tenían guerra con una gente que estaba en las sierras".<sup>27</sup> Además de esta primera mención acerca de sus diferencias con los grupos serranos, también resulta interesante que aparte de las muchas estancias en el camino encontraron "infinitos indios muertos que hedían, los cuales eran de los amigos que se habían quedado enfermos; y dicen que había muchos ahorcados, que se ahorcaban ellos".<sup>28</sup>

No obstante, al llegar el grueso del ejército a Chametla resultó que siempre sí entablaron batallas con sus habitantes, al parecer debido a que los indios que habían sido enviados a Aztatlán a socorrerlos con los alimentos, fueron usados como *tamemes* por los españoles, lo cual no fue de su agrado, ya que

Aquellos fueron dejando de las cargas por el camino; y cuando Nuño de Guzmán fué, hallábamnos algunas cargas por el camino, y dos españoles que guardaban otras muchas que habían dejado; y digieron aquellos capitanes que en Chiametla estaban, que se habían ido los indios por temor de las cargas, á lo que ellos creían, y se habían alzado, y que mostraban a los cristianos las

<sup>26</sup> "Tercera relación anónima...", p. 448.

<sup>27</sup> Juan de Sámano, "Relación de ...", p. 281.

<sup>28</sup> Pedro de Carranza "Relación hecha por Pedro de Carranza sobre la jornada que hizo Nuño de Guzmán, de la entrada y sucesos en la Nueva Galicia.-(Año de 1531)", p. 363.

mataduras que les habian hecho las petacas en las espaldas; y aquella causa, decian, que se habian levantado los indios de Chiametta.<sup>29</sup>

Para su encuentro con los españoles, los indígenas se prepararon

Y todas estas armas trae un indio, porra y rodela y flecha; y la rodela es hecha de unas varillas muy junta una con otra, con su hilo tejidas, é traénlas cogidas debajo del brazo, que ellos traen, en que anda arrollada; y cuando quieren aprovecharse de ella sueltan la cuerda y descógese, y quedan como pavés, el indio cubierto, y algunas veces, desque ve que el de á caballo va tras él y le va alcanzando, se deja caer en el suelo y se cubre con su rodela, y ha de ser buena la lanza que la pasare, porque las varillas de que son hechas son de palma, que es un palo muy recio".<sup>30</sup>



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Figura 5.3. La guerra de Chiametlan según "El Lienzo de Tlaxcala".

No fue suficiente esta parafernalia guerrera, pues los "chametlanos" pronto fueron sometidos y tomada la cabecera de la provincia, donde de nuevo fueron proveídos de todo lo necesario para comer, en particular "muchas gallinas como

<sup>29</sup> *Ibidem.*

<sup>30</sup> "Primera relación anónima...", p. 289.

las de México, las cuales no hay ya de aquí adelante".<sup>31</sup> Ahí se estableció el capitán general durante un tiempo y de ahí envió a sus capitanes a realizar exploraciones con el objeto de ver si estaban de guerra o de paz, porque le interesaba no tener otro encuentro belicoso con los indios. Por ejemplo, a Juan de Sámano lo mandó que observará la situación unos kilómetros más adelante:

É yo fui con cierta gente de caballo é peones, é no salieron de paz ni de guerra, mas que se absentaron y se escondieron. Anduve por toda la provincia: tomóse alguna gente, y trújelos á Chametla do el capitán general estaba, y allí les habló con las lenguas é los mandó volver a sus casas. Este pueblo está muy bien poblado: va hasta la mar poblado: va un gran río por medio de lo poblado hasta la mar: llamáse este pueblo Quezala.<sup>32</sup>

Este gran río es el actual río Presidio, y aunque aquí claramente se asienta que los pobladores de Quezala se entendían con los intérpretes que Nuño de Guzmán llevaba; en la *Tercera relación anónima* se dice de ese mismo pueblo "que es poblada de otra gente muy diferente de la de hasta aquí, en lengua, y en la manera de las casas que es muy rala". Sin embargo, ello entra en contradicción con lo dicho por Juan de Sámano y casi todas las otras relaciones, ya que en ellas no se consigna que hasta ese punto se hayan notado diferencias y consideran a Quezala como parte de la provincia de Chametla. Inclusive en la *Segunda relación anónima* se señala de forma explícita, pues, una vez que ya estaban en Culiacán, hubo necesidad de regresar al sur: "É salí con ocho de á caballo á la villa del Espíritu Santo, que había poblado Barrios en el río de Quezala, que es en la provincia de Chametla, la cual hallé en tanto trabajo como la otra estaba".<sup>33</sup>

En realidad parece que en la *Tercera Relación anónima* hay una confusión de nombres, pues en ella se relata como Nuño de Guzmán partió de Chametla, "mediado Enero del año de quinientos y treinta y uno por un camino muy ancho

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Juan de Sámano, "Relación de...", p. 281.

<sup>33</sup> "Segunda relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", p. 305.

que los naturales estando de paz y sabiendo que íbamos adelante habían abierto, el cual iba por los lados de las poblaciones, arrimado a la sierra"<sup>34</sup>, e inmediatamente después agrega, en coincidencia total con lo dicho por Juan de Sámano:

Está cinco leguas de Chametla una provincia que se llama Cazala, harto buena, pero no esperó de paz ni de guerra, mas antes tenían todo lo que tenían alzado por los montes: hallóse comida de maiz y de gallinas. Hay á la una parte y á la otra dél muchos pueblos y estancias, cuatro leguas más adelante hay otra provincia que se dice Culipara, que estaba de la manera de Quezala: hay en ella abundancia de comida.<sup>35</sup>

Luego es cuando menciona, repitiendo el nombre:

De allí partió y fué a la provincia de Quezala, que es poblada de otra gente muy diferente de la de hasta aquí, en lengua, y en la manera de las casas, que es muy rala: anduvimos por ella tres jornadas pequeñas hasta llegar á un pueblo que le llamaron de los Frisoles, por ser mucha la cantidad que dellos habia; y en este pueblo estuvo ocho ó nueve dias, á causa de haber faltado lenguas que entendiesen los naturales, y no tener noticia de camino cierto que seguir, por lo cual fué necesario enviar y buscar con poca gente camino por donde fuese el ejército, por dos ó tres vias, en lo cual se detuvo el dicho tiempo.<sup>36</sup>

Es decir, no es sino hasta varias leguas después de haber cruzado el río Presidio, cuando las diferencias con lo recorrido hasta ese momento se hacen notorias para todos los relatores, quienes coinciden en que es a partir del pueblo de los Frijoles y, todavía más específicamente, una vez cruzado el río Piaxtla. De

<sup>34</sup> "Tercera relación anónima...", p. 449.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 449-450.

tal modo, en la *Primera relación anónima* destacan que, a diferencia de las extensas ciénagas que hasta entonces habían atravesado, en esta zona:

Ya aquí la tierra es mas arcabucosa y cerrada de monte, y es toda tierra llana, porque todo es costa á cuatro é cinco leguas de la mar. Aquí tuvieron recuento con los indios, aunque no mucho, porque no es mucha gente. Aquí hay muy buenas casas de diferente hechura de las pasadas é tienen las casas de los caciques hecho un palenque alto al derredor, con su puerta, é su plaza dentro, é muchas de las otras casas; y esto es por la guerra que tienen unos con otros.<sup>37</sup>

Asimismo, una vez pasado el río Piaxtla, supieron que "estaba muy cerca Ciguatan, del cual habia un año que se traia noticia por muy gran cosa, aunque no salió así".<sup>38</sup> No obstante, la desilusión no fue total, ya que:

...y llegados al río de Ciguatan hallaron ocho pueblos de los pequeños y de los grandes, y en ellos hallaron alguna gente de guerra y mucha cantidad de mujeres muy diferentes de las que hasta allí se habían visto, así en su traje como en ser mejor tratadas: había pocos hombres, y los que había muy bien aderezados de guerra con sus penachos y arcos y flechas y porras: estos dijeron ser de los pueblos comarcanos, y que venían a defender las señoras Amazonas: tomáronse mucha cantidad de aquellas mujeres. Después por las lenguas se supo que estas mujeres decían haber venido por la mar, y antiguamente guardar entre sí tal orden que no tenían maridos, ni entre sí los consentían, mas antes de cierto tiempo en cierto tiempo venían los comarcanos á entrar con ellas, y las que preñadas quedaban y parían hijos los enterraban vivos, y las hijas criaban, y que de poco tiempo á esta parte no mataban los niños, mas los criaban, y cuando eran de diez años ó poco mas

<sup>37</sup> "Primera relación anónima...", p. 290.

<sup>38</sup> "Tercera relación anónima...", p. 451.

los daban á sus padres. Desto no se pudo saber bien el secreto dello, porque las lenguas que habia no eran muy expertas.<sup>39</sup>

Sobre esta cuestión, en torno a la diferencia de idiomas una vez dejada atrás la región cenagosa, resulta de la mayor importancia lo relatado por García del Pilar, quien hasta ahí había servido muy bien como uno de los intérpretes directos de Nuño de Guzmán. Este personaje de no muy buena fama, comenta que al llegar a este pueblo de Ciguatlán, a orillas del actual río San Lorenzo: "hállamos todo lo mas mujeres, é no se pudo alcanzar si vivían solas o tenían maridos, por cabsa de no tener lengua que las entendiese bien, salvo que habia muy pocos hombres é todo mujeres".<sup>40</sup>

Por su parte Antonio de Ciudad Real quien acompañaba a fray Alonso Ponce quien fuera comisionado a recorrer la Nueva España entra 1584 y 1589 hace ver que desde Guadalajara y hasta Acaponeta es la "lengua mexicana de la que por aquella tierra se usa".<sup>41</sup>

No obstante lo matiza un poco al señalar que en la provincia de Acaponeta hay "siete lenguas o siete diferencias de lenguas, y son las que siguen: pínutl o pinome, cuachicanuquia, guacnuquia, cuarínuquia, iruzanuquia, naarínuquia y neuxínuquia, pero la mexicana corre en todos ellos, como atrás queda dicho y en ella se les predica y algunos de ellos se confiesan".<sup>42</sup>

Caso similar al de Centipac, de ahí nos comenta:

La lengua materna y natural de los de aquel pueblo, y de muchos otros de los de aquella guardiania que están a la banda del norte, se llama pínutl o pinonuquia, y esta mesma dicen que es la de los coras y coanos y

<sup>39</sup> *Ibid.*, pp. 451-452.

<sup>40</sup> García del Pilar, "Relación de...", p. 259. Por desgracia no se trata de un pueblo de mujeres. En la *Cuarta relación anónima* explican "la cabsa porque no se hallaron varones entre ellas, era porque se andaban acabdillando los varones para nos dar guerra en cierto cabo. Esto es ansí, porque despues quando volvimos de las sierras y despoblado que no podimos pasar, los hallamos en sus casas con sus mujeres y hijos, sin hacer diferencia de otros pueblos." (p. 476).

<sup>41</sup> A. De Ciudad Real, 1993 Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España, tomo II, p. 111.



huanamotecas, pero en otros pueblos, que son los que están a la costa, hablan la lengua naarínuquia, y en los unos y en los otros se habla y se entiende la mexicana.<sup>43</sup>

#### Una segunda opinión

Esta es parte de la impresión que recibieron los soldados de la primera incursión armada de los europeos a estas tierras. Sin embargo, apenas 30 años después, la región ya estaba de nuevo en pie de guerra, al menos los pueblos ubicados a orillas del río Baluarte, pero en las partes medias de la sierra, donde habitaban indios que:

...por ser gente indómita y encenegada en el bestial y abominable vicio de sus malas costumbres y vida y no consentir sujeción y servidumbre a los cristianos, acordaron alzarse con gran junta y aperebimiento de guerra de manera que en breve tiempo mataron, robaron y asolaron sin dejar cosa enhiesta ni rastro de ella. Y de miedo al castigo que merecían y se temieron por haber incurrido en semejante delito, se ausentaron de sus tierras pueblos y lugares y casas, habitaron en altas asperezas, sierras y quebradas, escondidos en lo hondo de sus espantosas cóncavas, quebradas y cuevas. Por cuyos sucesos y acaecimientos no tan solamente no pudieron tomar (los españoles) a poblar la villa, mas quedaron (los indios), lozanos y sin castigo de sus delitos y olvidados con el espacio de tiempo. Y arrepentidos de verse habitar en las habitaciones de animales monteses, fueron tomando a poblar sus pueblos en las partes y lugares que antes solían asistir.<sup>44</sup>

Debido a esta situación fue necesario emprender una campaña de reconquista en la región, encargo que le fue conferido a Francisco de Ibarra, quien salió de Culiacán hacia la provincia de Chametta "por el mes de abril de mil e

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, pp. 116-117.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 120.

<sup>44</sup> Baltasar de Obregón, 1988 *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España escrita por el conquistador en el año de 1584*, p. 98.

quinientos y sesenta y seis años";<sup>45</sup> antes de adentrarse en la zona alzada, el ejército se detiene en Piaxtla, "tierra primera de la provincia de Chiametla",<sup>46</sup> de donde envían mensajeros a los de Chametla, quienes rápidamente:

Ofreciéronse a la ayuda, pacificación y conquista de los caribes serranos, gente salvaje, vil y villana, indómita y glotona de carne humana y tan fiera que por gala trae cola y espejo en la trasera, aunque es gente belicosa y valiente. Habitan y asisten ocho leguas del río de Chiametla en las sierras ásperas, quebradas, cóncavas y riscos de su altura. La cual gente de ordinario había sido contraria y enemiga de los de Chiametla.<sup>47</sup>

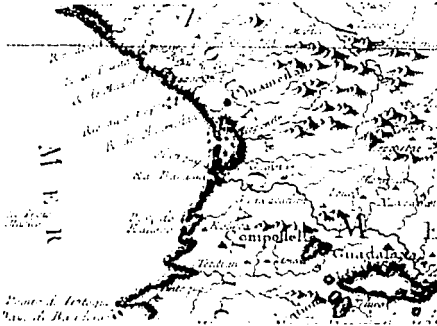


Figura 5.4. Mapa de Ortelius de 1570 (tomado de la Revista de Geografía Universal, vol. 4, núm. 2, agosto de 1977).

A través de estas citas podemos ver que a lo largo de la llanura costera, en el área comprendida entre el río Santiago al sur y el río Piaxtla al norte, era, en el siglo XVI, una zona habitada por grupos humanos con rasgos culturales semejantes y con diferencias notorias respecto de sus vecinos, tanto del resto de la llanura costera como de los que ocupaban las partes medias y altas de la sierra,

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 101.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 103.

región que hasta entonces había permanecido incólume a los intentos de penetración de otros grupos, a la llegada de los españoles y

Siendo tan montosa y enmarañada y estando tan defendida de tres caudalosos ríos, como son el de Iscuintla, el de San Pedro y el de Acaponeta, y siendo sus habitantes infinitos de nación totorame, tan belicosa que la reconocía la tepehuan o de la sierra, cuando por lo natural habían de salir como fieras indómitas y cruelísimas contra los españoles, los hallaron corderos tan mansos.<sup>48</sup>

### *Las actividades productivas*

Hasta aquí los datos con respecto a la unidad cultural de la región, ahora veamos que podemos sacar en relación a las actividades productivas que practicaban "sus habitantes infinitos".

También sobre esto las primeras menciones están asentadas en las relaciones de la entrada de Nuño de Guzmán, y aunque la mayoría sólo se contentan con señalar que los pueblos que iban pasando, y arrasando, eran "muy abundosos de todos bastimentos", en ocasiones se especifica alguna cuestión interesante que nos permite establecer cuáles eran las actividades productivas dominantes en la región. Por ejemplo, dice el propio Nuño de Guzmán, refiriéndose a Omitlán, ubicado quizá a orillas del río Santiago que ahí "es muy abundosa toda la tierra, y lleva tres veces en el año maíz y muchos frutales, y hay mucho pescado".<sup>49</sup>

Es decir, el conquistador echa de ver la importancia que en este pueblo tenían tanto la agricultura como la pesca, sin embargo, menos de 100 años

<sup>48</sup> Tello, 1980 "Fragmentos de una historia...", p. 347.

<sup>49</sup> Nuño de Guzmán "Carta a su Magestad...", p. 391. El padre Tello nos da una visión aún más clara de la esplendor de esta tierra, en la cual, a pesar de las huestes de Nuño de Guzmán se entretuvieron "diez días en su pueblo, en todos ellos mantuvieron el ejército, que se componía como ya he dicho de veinte mil indios (sic) y quinientos españoles, con tanta abundancia de carnes, pescados, tortillas y pinole, y de maíz y zacate para los caballos, que todos se maravillaban, y al fin recogieron los españoles más de trescientas hanegas de maíz que sobraron;

después, tanto en la crónica de Obispo Alonso de la Mota y Escobar, quien recorre la zona a finales del siglo XVI, como en la de Domingo Lázaro de Arregui, quien recopiló sus datos en 1621, se coincide en señalar que los habitantes del delta del río Santiago se dedicaban exclusivamente a la pesca y ni siquiera practicaban la agricultura. Así, de la Mota y Escobar escribe en relación a uno de los pueblos pertenecientes a la provincia de "Zenticpac":

En uno de estos pueblos sujetos que se llama Autlan fenece y entra en la mar este famoso rio de Toluca donde haze una muy ancha y hondable voca, es aquí temple muy caliente, y los yndios tienen sus grangerias en pescas que hazen de la mar y en esteros y lagunas que en sus alrededores ay, cogen mucho robalo, camaron y ostia de que se proveen todos los Reales de minas y demás pueblos comarcanos y por esta ocasión los yndios de aqui tienen algun caudal. No siembran maiz ni otra cosa, rescatan lo que han menester e trueque de lo que pescan porque son muchos los tratantes a este género.<sup>50</sup>

La importancia de la pesca para ser destinada al comercio es todavía mayor apenas unos 20 años después, según se infiere de lo que nos dice Lázaro de Arregui en su escrito de 1621, quien habla ya de toda la provincia y no solamente de uno de sus pueblos. Ahí refiere que:

La jurisdicción de Centicpac está entre el pueblo de Izquintlan y la mar y entre el río de Yzquintlan y el de San Pedro, Sus pueblos son: Santiago, Centicpac, San Andrés, San Sebastián, Tzapotlan, Tuxpan, Mexcal, Titlán, Quatla, Acaxala y San Juan, todos pueblos marítimos. Y todos los que los avitan son pescadores y tienen dello mucho aprovechamiento, y se saca desta provincia camarón y róvalo y puyequ para todas estas provincias y para Zacatecas,

---

cosa que pone espanto y da bien á conocer la muchedumbre de gente que poblaba aquellas tierras" (Tello, "Fragmentos de una historia...", p. 348).

<sup>50</sup> Alonso de la Mota y Escobar, 1966 *Descripción geográfica de los reynos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*, p. 42.

Ramos y san Luis; y aún a México, con estar 150 leguas, llevan camarón desta provincia.<sup>51</sup>

Así, Sentispac, que sólo 70 años antes producía hasta tres cosechas de maíz al año, se convierte, por obra y gracia de la conquista, en una provincia especializadísima en la pesca.

Al igual que en la provincia de Acaponeta, antes Aztatlán, donde los españoles en su primera incursión "fallaron tanta provisión de comida, de gallinas de las de México, é maíz, é patos, é otras aves, que fué cosa extraña",<sup>52</sup> al finalizar el siglo XVI:

En aquel mar de la guardiania de Acaponeta se dan muchas ostras, y por otro nombre se llaman ostiones, hay grandes pesquerías de ellas allí y en lo de Centipac, y llevan muchas harrias cargadas dellas a México y otras partes, y hay tan grande suma de las conchas en que estas ostras están medidas, que se parecen orilla de la mar montones dellas.<sup>53</sup>

Algo semejante ocurrió con Chametla que, en 1531, era "muy abundosa de bastimentos y gallinas y mucha infinidad de todos pescados, por tener como tiene muy hermoso rio y muy grandes mangles que entran en la mar, y tiene muchas frutas y algodón",<sup>54</sup> lo que se mantiene prácticamente igual en 1566, pues como comenta Baltasar de Obregón: "En esta provincia hay muchos bastimentos de maíz, frijol, calabaza, gallinas de la tierra, frutas de la tierra y vacas que hallaron multiplicadas de las que dejó perdidas Francisco Vázquez de Coronado cuando iba le viaje de Cibola(...). Hay mucho pescado, ostra, camarón, sal y algodón".<sup>55</sup> Sin embargo, ya en la postrimerías del siglo XVI, la situación había cambiado un poco, porque, si bien seguía siendo importante la práctica de la agricultura, las

<sup>51</sup> Domingo Lázaro de Arregui, 1946 *Descripción de la Nueva Galicia*, p. 98.

<sup>52</sup> "Primera relación anónima...", p. 288.

<sup>53</sup> A. de Ciudad Real, *op. cit.*, p. 117.

<sup>54</sup> "Tercera relación anónima...", p. 449.

<sup>55</sup> Baltasar de Obregón, 1988, p. 120.

ocupaciones principales eran por un lado la captura de "pescado, ostia y camarón", así como la obtención de sal, "que se cria muy cerca de aquí en unos esteros que salen de la mar que en el tiempo de la seca se cuajan y se convierten en sal".<sup>56</sup>

Finalmente, en Piaxtla, la que consideramos la población más norteña de la región, se comenta en la *Tercera relación anónima* que: "Es provincia que tiene sujetos muchos pueblos; es muy abundosa de comida y mucha cantidad de pescado: halláronse algunas gallinas y muchos papagayos y algunos halcones en jaulas: tienen mucho pulque de mezcal y de ciruelas".<sup>57</sup>

Lo que nos indica que ya desde entonces era practicada por sus habitantes una de las actividades representativas de la región y de la que en mucho deriva su identidad: empinar el codo. Ya en serio, a través de las menciones, tanto de los conquistadores como de los oidores y visitadores oficiales que más tarde recorrieron lo que entonces eran la Nueva Galicia y Nueva Vizcaya, se puede ver que en la región, durante el final de la ocupación prehispánica, tenían importancia similar la agricultura, la pesca y la obtención de sal; en tanto que en la época colonial temprana se caracterizó por una intensa actividad pesquera y salinera, mientras que la agricultura, sólo en ciertas zonas siguió manteniendo su importancia. Por tales motivos, se me hace pertinente agregar otras citas en las que se describen la forma en que se realizaban la extracción de la sal y la pesca. Sobre la primera abunda con cierto detalle Lázaro de Arregui quien dice que a pesar de que en 1621 en el sur de Sinaloa "ay aún menos jente de la que prometen los nombres de los pueblos",<sup>58</sup> señala:

Todo lo que en esta provincia ay notable es las salinas y pesquería de Chametla, questá en la orilla de un rrio que vaja de la sierra, y está de la mar dos leguas poco más y otras tantas del pueblo. En la marisma están las salinas que se venefician haziendo unas erillas donde el agua que entra de las

<sup>56</sup> De la Mota y Escobar, *op. cit.*, p. 43.

<sup>57</sup> "Tercera relación anónima...", p. 451.

<sup>58</sup> De Arregui, *op. cit.*, p. 103.

mareas se cuaja, y zuélenze hazer desta manera algunos años 20,000 fanegas de sal.<sup>59</sup>

Es de destacar que esta técnica es la que todavía se utiliza en la región, al menos así ocurre en las salinas que están en la Isla del Palmito del Verde, en el municipio de Escuinapa, Sinaloa. Lo mismo pasa con las técnicas para hacer más efectiva, y abundante, la pesca; de las cuales los cronistas nos describen con detalle dos de ellas. La primera es por envenenamiento, o más precisamente, por envarbascamiento.

La yerba que da mucho provecho de comer y granjería es lo que llaman barbasco, que lo hay de muchas maneras y mucho, y el que aquí se usa más es una rraiz de unas matas medianas, muy parezidas al orozuz, aunque más blanquecinas las ojas. Y con quatro cargas desta rraiz va un hombre con seis u ocho mozos a la voca de un rrio o estero pequeño de los de la mar, y atajando la voca con una red de hilo o rramos echa el basbasco martahajado en el río o estero quanto arriva puede a oras que calienta ya el sol /, y dentro de una ora enborracha el pescado todo, y lo mata de manera que acontece duzientas arrovas y perderse por lo no poder beneficiar mucho más, y tal vez se enbarvasca con esto un pedazo de mar y queda la playa llena de pescado muerto; y dáñase presto lo que con esto se mata si luego no se beneficia y sala.<sup>60</sup>

En la actualidad se mantiene esta práctica, pero ahora los pescadores, en lugar de varbasco, usan productos Purina, que en realidad lo que hace es que el camarón se concentre en torno al alimento por lo que con un solo "atarrayaso" se logra la captura de una buena cantidad: "hasta un kilo" exagerará alguno; aunque, por desgracia, ello está contribuyendo a la de por sí ya grave contaminación de la marisma, además de que causa trastornos gastrointestinales y hasta alergias en

---

<sup>59</sup> *Ibid.*, pp. 103-104.

<sup>60</sup> *Ibid.*, pp. 52-53.

quienes consumimos el camarón, a causa de la purina aún sin digerir que se queda en los camarones. Pero bueno, mejor regresamos al pasado, que si bien no era más agradable, por lo menos no nos hace daño.

A la segunda técnica podemos llamarla por entrapamiento y de ella la descripción más completa, que no la única, es la del obispo Alonso de la Mota y Escobar, la cual también se refiere a los pescadores de la provincia de Chametla, donde:

El modo y tiempo en que estos yndios pasean (sic por pescan) es en esta forma, esperan, y atienden las crecientes de la lunas de Nouiembre, Diziembre, y Enero de cada año, en las cuales quando crece la mar y se mete por este rio la tierra adentro entra juntamente gran cantidad y diuersidad de peces grandes y menores a desobar en este rio, y comunmente entran de noche y no, sobre aguados sino por lo profundo del agua estan los yndios tasiestros que puesto el oido en la superficie del agua sienten y perciben el Ruido que hacen los peces en el fondo del rio al pasar. Y en este tiempo que el cardumen va suuiendo arriua estan los yndios con gran silencio sosegados, y quando reconocen que se quiere retirar la creciente del mar hechan de presto unos cañisos que tienen muy a punto con que atajan todo el rio de riuera a riuera, y llega y toca por lo vajo hasta el suelo y lo amarran fuertemente de una vna y otra vanda en tierra. Son estos cañisos hechos de vnas cañas gruesas y fuertes, y de tal manera juntas y asidas vnas con otras que si no es el agua no puede colar otra cosa por ellas, y ansi quando la mar passada su creciente se buelue a mucha priesa a su seno y lugar natural lleuase consigo las aguas del rio, y juntamente aquella gran muchedumbre de diuersos peces que hauian suuido, y quando llegan a esta compuerta y barrera las aguas pasan adelante quedandose toda la presa encarcelada que con el desagüe del rio queda toda ella casi en seco. Y es esta vna de las mas hermosas vistas que ay y que en cosas naturales pueden suceder, porque se ve alli se ensiernan muchos caimanes, tiburones, peje espada, que son de los más crecidos. También se ve gran muchedumbre de varios peces como son, robalos, pargos, licas, canallas, picudas, pampanos, salmonetes, y / otros



muchos generos de marisco menudo que como quedan en seco se toma a mano escogiendo lo mejor y según que ay de la gente y la sal, asi sacan la cantidad, y aquello que ven que no pueden beneficiar ni salar alsan el cañiso y lo dejan pasar / otra vez al mar, y suelen a vezes malograrse estas pescas cauando caen muchos caimanes, y liburones dentro, porque dan tan recios encuentros con el cañiso que lo suelen romper y abrir puerta para si y para todos los demas; Estos lances como queda dicho se hacen dos / o tres vezes al año en grueso y prendese tanta cantidad que se prouee todo este reino de la Galizia, y gran parte de nueva Vizcaya y nueva España de pescado cesial.<sup>61</sup>



Figura 5.5. Mapa de la región a finales del siglo XVI, donde se observa la extensión de la marisma. (tomado de la Revista de Geografía Universal, vol. 4, núm. 2, agosto de 1977).

Dejando de lado la exageración que habla incluso de la captura de tiburones, esta forma de pescar se sigue practicando casi de manera idéntica, en lo que cambió es que ahora los cañizos son permanentes y tienen compuertas que se cierran cuando empieza a bajar la marea. Se les conoce bajo el nombre de "chiqueros" y son comunes en toda la región.

#### *Algunas otras actividades*

Además de la puntualización de las actividades productivas dominantes, en las fuentes documentales hay algunas otras menciones que igualmente nos pueden

<sup>61</sup> De la Mota y Escobar, 1966 , pp. 43-44.

servir a la hora de ensayar la interpretación acerca de lo ocurrido en la región a lo largo del tiempo. Por ejemplo de la Mota y Escobar nos dejó una descripción general de las casas:

Las casas que hauitan todos los yndios de estos Reinos son en tres maneras vnas son de gente muy pobre y agreste, que son fabricadas de solo paja a manera de tugurios / otras son fabricadas de palizada y enbarradas de barro. / Otras son las mejores que son de adobe cubiertas de vigas. Los aposentos son pocos y estrechos que la mayor no excede de quatro a seis piezas. Todas tienen sus cercados grandes y pequeños en q' siembran como en jardines maiz y algunas flores y frutales, comunmente tienen todos en sus patios algunos arboles que siruen de solo sombra en que se salen a sentar, tejer las mugeres...<sup>62</sup>

Además, "lo que generalmente ay en los pueblos de yndios es vna casa q' llaman comunidad donde se congregan a tratar lo que combiene a su Republica".<sup>63</sup>

Sobre cuestiones religiosas, las menciones son escasas y completamente vagas; por ejemplo, en la *Primera relación anónima* refieren:

Los ritos desta tierra son que tienen por dios al demonio, é hacen algunos sacrificios como los de atrás; y en muchas casas de las desta tierra tienen muchas culebras mansas, é tiénenlas en una parte de lo mas oscuro de la casa en un rincón, y están revueltas unas con otras hechas un monton, que habia monton dellas bien grande; y como estaban hechas una bola redonda y sacaba una la cabeza por arriba, y otra por abajo, y otra por en medio, era cosa muy espantosa, porque son gruesas como el brazo, y abrian la boca; las cuales no hacen mal ninguno, antes las toman los indios en las manos y las

---

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 20-21.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 22.

comen. A estas decían que tenían en figura del demonio que adoraban, é les hacían mucha honra, y les daban de comer.<sup>64</sup>

Y eso es todo lo que se puede sacar con respecto a este tema de parte de los primeros conquistadores; no obstante, fray Antonio Tello nos relata que en general los pobladores de estas tierras “no tienen leyes, sino que bárbaramente adoran unos ídolos formidables de piedras ó barro con diferencias de figuras de animales; á los cuales ofrecen en sacrificio sangre que sacan de sus orejas”.<sup>65</sup> Con lo que, en términos generales, está de acuerdo Lázaro de Arregui, quien asienta:

Es jente inconstante y tan varia que si la dejassen a su voluntad con la rrelijión cristiana sin el freno del temor, en dos años no la conocerían los cristianos por las supersticiones que la juntarían, y aún la dejarían del todo según de su modo se colije y por lo que vemos en los nuevos que se van descubriendo, que tan presto creen como descreen y no adoran ni aún [han] adorado a dios conocido, sino oy a una piedra que hallan o hazen, y mañana a otra de diferente figura y ordinariamente de animales, sin permanecer en ninguna, aunque en algunas les habla el dimonio...<sup>66</sup>

Sin embargo, algunas páginas más adelante, contradiciéndose un tanto, el padre Tello refiere que en la llanura costera “las gentes que habitaban en estas tierras, nunca tuvieron ni reconocieron otro dios, que á uno que llamaban Tioipitzintli”.<sup>67</sup> Más específicamente dice de los de la provincia de Tzenticpac:

Y el dios que adoraban era una estatua, hecha a manera de un hombre, al cual llamaban Teopitzintli, que quiere decir niño dios, que es el que guió á sus antepasados cuando los trajo de Aztatlán para que poblasen aquellas tierras;

<sup>64</sup> “Primera relación anónima...”, p. 290.

<sup>65</sup> Tello *Crónica miscelánea...*, p. 12.

<sup>66</sup> Arregui *Descripción de la ...*, p. 28.

<sup>67</sup> Tello, *op. cit.*, p. 24.

á éste le ofrecían cuentas, conchas y algodón, no le sacrificaban gente, como en otras partes hacían á otros ídolos; sólo le adoraban é incensaban.<sup>68</sup>

#### A diferencia de los grupos serranos:

Porque eran estos fieros caribes, glotones de carne humana y tan continuos y ordinarios a este abominable vicio que siendo como fué esta provincia poblada de mucha cantidad de gente, los fueron comiendo, acabando y consumiendo de suerte que aun no halló el gobernador, Francisco de Ibarra cinco mil hombres en toda la provincia habiendo salido de guerra en otro tiempo antes a Nuño de Guzmán mucha más cantidad. De sola una parcialidad halláronse en Jamoroa, pueblo pequeño de la sierra, dos mil calaveras en una sola casa y gran suma de huesos de la gente que han comido.<sup>69</sup>

En fin, a través de la lectura de las fuentes documentales de los siglos XVI y XVII podemos darnos cuenta de la fuerte similitud entre los habitantes de la región plana y cenagosa. Las semejanzas son tanto en la distribución interna como regional de los poblados, en las actividades productivas principales, las costumbres y hasta en la lengua. Elementos que les hacían sentir una identidad común y formar parte de un mismo grupo, a pesar de estar divididos políticamente en tres unidades territoriales. Por ello es que a todos los que habitaban la planicie costera del norte de Nayarit y sur de Sinaloa eran conocidos bajo un mismo nombre: Totorames. Como dijo Fray Antonio Arias y Saavedra en el siglo XVII: "La nación Totorame vive a las orillas del mar y algunos en isletas..., estos son pescadores y salineros".<sup>70</sup>

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 104; aunque en páginas anteriores, cuando hace el relato de la salida de Aztatlán, señala que el dios que los guiaba era Huitzilopuchtlí, y en ningún momento menciona a Teopilzintli.

<sup>69</sup> Baltasar de Obregón, 1988, p. 106.

<sup>70</sup> Fray Antonio Arias y Saavedra, 1990 "Información rendida en el siglo XVII (1673) por el P. Antonio Arias y Saavedra acerca del estado de la sierra de Nayarit y sobre culto idolátrico, gobierno y costumbres primitivas de los coras", p. 303.

## 6. LOS DATOS LINGÜÍSTICOS

De acuerdo con la mayoría de las fuentes documentales de los siglos XVI y XVII, o más bien con la interpretación que se ha hecho de ellas, el grupo que habitaba la región a la llegada de los españoles era conocido con el nombre de Totorame, aunque, parece que a sí mismos se llamaban Pinutles o Pinomes.<sup>1</sup> De cualquier modo, ya por tradición, entre los investigadores se les llama Totorame. Asimismo, por asociación, al idioma que usaban éstos se le conoce también con este último nombre. El totorame formaba parte de la familia lingüística Yutoazteca, y es ubicado generalmente dentro de la rama sonorensis y, a un nivel más específico, como integrante del subgrupo corachol.

El subgrupo corachol incluye, como se sabe, al cora y al huichol, además de algunos de los idiomas desaparecidos que se postulan como coracholes (no por razones necesariamente lingüísticas sino testimoniales, lo que los mantiene en la mesa de discusión) tales como: el huaynamota, el tecual, el cuachichil, el totorame y el zacateco (?) entre otros.<sup>2</sup>

Aunque en general, como dijimos, al corachol se le incluye dentro de la rama sonorensis, la verdad es que está bastante separado del resto de los idiomas de esa rama, hasta del tepehuano, a pesar de que son vecinos geográficos; por ello, a partir del punto de vista léxico "hay quienes dudan incluso de su pertenencia a la rama sonorensis", dice Leopoldo Valiñas.<sup>3</sup>

También desde la perspectiva fonológica, la cual, según los lingüistas, tiene mayor peso que la información léxica, se presentan dificultades para incluirlo en forma definitiva a la rama sonorensis. Sobre esto dice A. Lionnet: "nos parece que [el corachol] debe estudiarse en relación, no sólo con la rama sonorensis, sino

<sup>1</sup> A. De Ciudad Real, 1993 *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*. Tomo II.

<sup>2</sup> Leopoldo Valiñas, 1994 "Transiciones lingüísticas mayores en occidente", p. 135.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

también con la rama nahua".<sup>4</sup> Por su parte, Campbell y Langacker al estudiar el sistema fonológico del proto-náhuatl llegaron a la consideración de que "la rama azteca y la corachol forman una subfamilia que puede ser llamada azteca-corachol".<sup>5</sup> En ese mismo sentido apuntan las conclusiones de L. Valiñas sobre el corachol, quien señala:

Es claro que las lenguas nahuas forman un gran grupo decididamente bien diferenciado de la familia corachol. Y si hubiera que decir a qué subgrupo se parecen más los coracholes, habría que decir que, léxicamente, a las cahitas (!) pero fonológica y morfológicamente a las nahuatlanas (!). Dicho en otras palabras, desde el punto de vista léxico, el corachol aparece ligado, efectivamente, a las lenguas sonorenses pero desde el punto de vista (básicamente) fonológico hay datos que nos permiten asumir un subgrupo azteca-corachol. Por supuesto que faltan más investigaciones sobre los otros niveles (morfológico y sintáctico) para poder presentar una posición más firme.<sup>6</sup>

Una posición un tanto diferente es la que mantiene Karen Dakin, pues para ella hay "una relación más íntima entre el tubar, las lenguas taracahitas y el náhuatl que entre este último y el corachol".<sup>7</sup> En realidad, agrega, los elementos afines entre el náhuatl y el corachol son resultado más bien "de la difusión que de la innovación común por un ancestro compartido",<sup>8</sup> conclusión a la que llega luego de analizar tanto rasgos morfológicos como isoglosas fonológicas.<sup>9</sup> Estas mismas evidencias le permiten sugerir que:

<sup>4</sup> Citado en Valiñas, *ibid.*, p. 136.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Valiñas, *op. cit.*, p. 140.

<sup>7</sup> Karen Dakin, 1994 "El náhuatl en el yutoazteca sureño: algunas isoglosas gramaticales y fonológicas", p. 78.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 79.

<sup>9</sup> Cf. *Ibid.*, p. 53.

... un grupo yutoazteca sureño llegó a Sinaloa. De ahí las lenguas tepimanas se expandieron probablemente hacia el norte. El corachol se desplazó hacia el suroeste. Después en algún momento de este período, una migración formada por el grupo taracahita se desplazó hacia el norte al oeste del área tepimana y después al este, dejando atrás al tubar, al náhuatl, y tal vez a otras lenguas yutoaztecas ahora extintas. El náhuatl se expandió subsecuentemente en, al menos, dos olas migratorias este y sur en el área que ocupaba en el momento de la conquista española.<sup>10</sup>

¿Qué podemos entender por esto? ¿Qué hubo grupos de habla náhuatl que se quedaron en Sinaloa?. O, con base en lo expresado por Valiñas, ¿será que el totorame y el náhuatl guardaban en el siglo XVI tantos elementos comunes que era posible entenderse?. Tal y como parece desprenderse de lo que dicen las fuentes documentales del siglo XVI, ya que es evidente que todavía hasta la provincia de Chametla, los intérpretes que venían con los españoles, como García del Pilar, entendían claramente el idioma de los indígenas.

Hay otra posibilidad, que hasta ahora es la más defendida, y es la opinión de que en los diferentes pueblos grandes haya habido unos pocos hablantes de náhuatl y eran precisamente éstos quienes se comunicaron con los españoles en su primera incursión. Por ejemplo, dice Rosa H. Yañez:

La tesis que propongo es que a la llegada de los españoles la lengua mexicana tenía uso como lengua franca (la hablaba un número indefinido de personas pero probablemente reducido, en contextos específicos), aunque en algunas poblaciones se hablaba una de sus variantes, como viene a ser el cazcán; que una vez realizada la conquista militar, la implementación de una administración, tanto civil como eclesiástica, fomentó la extensión del náhuatl al grado de que, en un lapso relativamente breve, gran parte de la población era bilingüe en náhuatl y en lengua local, y posteriormente fue monolingüe en

---

<sup>10</sup> Dakin, *op. cit.*, p. 78.

náhuatl; probablemente este segundo proceso fue paralelo a la castellanización en algunas zonas".<sup>11</sup>

Sin embargo, en contra de esto, además de lo anterior, podemos aducir los topónimos, pues prácticamente en su totalidad tienen raíces nahuas, y la verdad, a mí se me hace difícil, si no es que imposible, aceptar la versión de que no sólo los pueblos, sino también los accidentes topográficos e incluso los parajes hayan sido bautizados por esos pocos hablantes de náhuatl<sup>12</sup> y que además hayan sido aceptados por el resto de los habitantes de la región, para hablar sólo de nuestro espacio. El adjudicarle el bautizo de los pueblos a quienes venían del centro es una postura, aunque con ciertos matices, que podemos rastrear por lo menos hasta Lázaro de Arregui, quien en 1621 expresa:

Y ora sea que en la conquista los Mexicanos fuesen poniendo nombres a las congregaciones o pueblos, ora que antes de la conquista ellos los hubiesen poblado en su antigüedad todos los pueblos tienen nombres mexicanos, y los más etimológicos y con hasta propiedad: y que los nombres de los pueblos sean mexicanos casi todos ellos, lo podrá ver cualquiera que tenga noticia desta lengua, y que son etimológicos también, pues Zapotlan, Mazatlan, Tetitlan, todos dizen pueblo de zapotes, de venados, de piedras y otros assi, Los del valle de Vanderas y los de Culiacán se nombran los pueblos en sus propias lenguas, y deve de ser porque están muy a trasmano y donde no llegarían los Mexicanos.<sup>13</sup>

Donde los pueblos ya no tienen nombres nahuas, son precisamente las regiones en las cuales los nahuatlato ya no se pudieron dar a entender.

<sup>11</sup> Rosa Yañez "Dinámica del desplazamiento de las lenguas indígenas en el occidente de México: época colonial", p. 59.

<sup>12</sup> En términos generales, esta es también la opinión de Christian Duverger, quien dice: "El problema de la toponimia fue para mí objeto de investigación, y considero ahora que no se puede aceptar la idea de que todos los lugares fueron rebautizados con palabras nahuas después de la Conquista: es totalmente imposible" (C. Duverger, "Evidencias de la presencia náhuatl en el occidente de México durante el Clásico y el Postclásico", p. 56.).



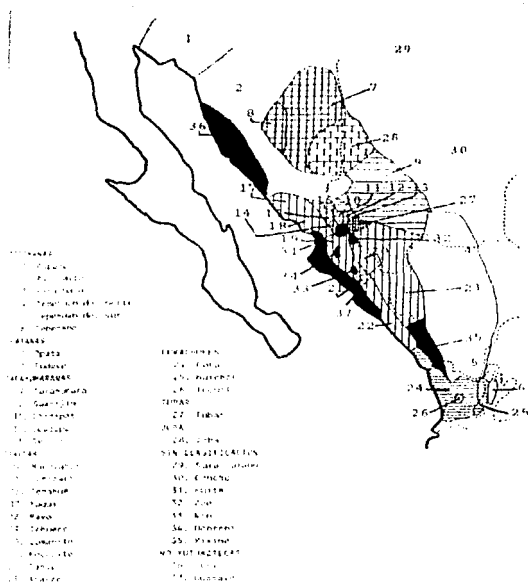


Figura 6.1. Mapa de la distribución de las lenguas yutoaztecas en el noroeste de México (tomado de Valiñas, 1994).

### Los topónimos

En las relaciones de la conquista se mencionan una gran cantidad de nombres, casi todos ellos de poblaciones: Acajoneta, Aztatlán, Omitlán, Centiquipaque, Centispac o Zenticpac, Temoaque, Chiametla, Quezala, Sila, Culipara, Cazalotlan, Piaxtla, Iscuintla, Comitl, entre otros.

En los documentos del XVII se mencionan además: Autlan, Tzapotlan, Tuxpan, Mexcaltitlán, Quatta, Acaxala, Mataren, Ichquinipan, Mazatlán y Panico o Panuco.

<sup>13</sup> Arregui, 1946 *Descripción de la Nueva Galicia*, p. 35.

La mayoría de estos nombres, sino es que todos, son reconocibles en la actualidad, y además hay otros más que no fueron mencionados en las fuentes, entre ellos están Teacapán y Matatán.

Hay también muchos accidentes topográficos y parajes con nombres nahuas como el Cerro Zacanta y Caligüey. E incluso nombres de procesos, animales y comidas, entre ellos: Acahual, Coamil, Chacuana y Tixtihuil.

Sin duda son los datos lingüísticos los más controvertidos. Lo que proponemos aquí son sólo conjeturas en espera de mayores datos que nos permitan establecer hipótesis más claras.

**TERCERA PARTE:  
LOS DATOS Y LA TEORÍA.**

## 7. CONCLUSIONES: EL NORTE DE NAYARIT Y EL SUR DE SINALOA UNA REGIÓN A LO LARGO DEL TIEMPO.

Nunca he conocido, y aún no conozco, más que un medio para comprender bien la historia grande. Este medio consiste en poseer a fondo en todo su desarrollo, la historia de una región.

Lucien Febvre.<sup>1</sup>

Si tomamos como punto de partida el medio geográfico es evidente la unidad que existe entre el norte de Nayarit y el sur de Sinaloa.<sup>2</sup> A diferencia del resto de la planicie costera del Pacífico, la región comprendida entre el río Santiago y el río Piaxtla se caracteriza por la estrechez de la llanura, ya que ahí la Sierra Madre Occidental y el Océano Pacífico están separados por apenas unos cuantos kilómetros; incluso en algunas zonas las estribaciones de la sierra y otros cerros aislados casi se ubican sobre la costa.

De la sierra bajan gran cantidad de ríos y arroyos que al contacto con el agua salada se mezclan y forman un extenso sistema estuarino. Durante la temporada de lluvias una parte importante de la planicie queda anegada con agua salobre, por lo que la marisma se convierte en la forma dominante del paisaje de la región.

Tanto los ríos como el sistema de esteros son navegables en canoas de bajo calado a lo largo del año y por algunas un poco más grandes en el otoño, luego de la temporada de lluvias, lo que posibilita la interacción constante de manera fácil y rápida entre sus habitantes. Antes de la introducción de vehículos

---

<sup>1</sup> Citado en Luis González, 1997 "Terruño, microhistoria y ciencias sociales".

<sup>2</sup> Sin embargo, algunos geógrafos consideran que el río Acaponeta es la "frontera" entre el norte seco de "matorral xerófilo" y el sur anegado por la zona estuarina". (O. Rosier, 1994 "La integración territorial del occidente de México", p. 21). Mientras que otros establecen como los límites de la zona a "la Laguna Huizache-Caimanero al norte y Punta Mita al sur" (E. Jardel, 1994 "Diversidad ecológica y transformaciones del paisaje en el occidente de México", p. 18).

motorizados y de la construcción de la carretera, el transporte cotidiano de personas y mercancías se hacía por este medio. Inclusive, "un tal Sr. Ramos llegó a tener, dicen, una flotilla de hasta doscientas canoas donde trasladaba productos para comerciar en toda la región, desde ropa y calzado hasta alimentos".<sup>3</sup>

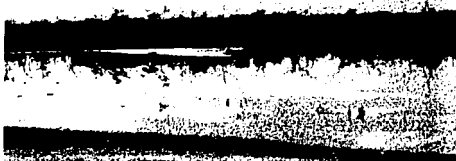


Figura 7.1 Foto del estero y las estribaciones de la Sierra Madre Occidental.

Las mismas características dominantes de su relieve, así como su posición latitudinal en una zona de transición entre las dos grandes "regiones biogeográficas", en que tradicionalmente se divide al continente americano,<sup>4</sup> permite la concentración de una amplia variedad de recursos en una zona relativamente pequeña. De tal modo que es posible acceder a recursos de diversos ecosistemas: animales grandes como el jabalí y el venado, maderas resistentes y piedras para la elaboración de herramientas en las partes altas y medias de la sierra; tierras favorables para la práctica agrícola a orillas de los ríos; árboles frutales y roedores de carne suave en la llanura y el pie de monte; peces, crustáceos, moluscos, anfibios, aves migratorias y sal en el agua de los ríos, la marisma y el mar.

Así pues, si dejamos de lado el fuerte calor, la sofocante humedad, los abundantes mosquitos y la insalubridad, no queda duda que la región ofrece

<sup>3</sup> Dr. Ernesto Rivera, médico cirujano de la ciudad de Escuinapa, actual Delegado de Turismo en el municipio, comunicación personal, septiembre de 2002.

<sup>4</sup> E. Odum, 1988 *Ecología*.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

condiciones suficientes y, hasta me atrevo a decir, favorables para el establecimiento y desarrollo de sociedades humanas. Veamos cómo se organizaron éstas para aprovechar esos recursos a lo largo del tiempo.

Se ha señalado la posibilidad de que la pirámide de El Calón haya sido construida "en el preclásico", alrededor del 1500 a. C.<sup>5</sup> Sin embargo, como vimos, la mayor parte de los datos nos señalan que su ocupación es bastante posterior, hacia el 1000 d. C.;<sup>6</sup> esto es, entre una y otra posición hay unos 2,500 años de diferencia. A pesar de ello hay quien se ha atrevido a aventurar conclusiones como la siguiente:

Por lo menos sabemos que existieron dos, probablemente tres, culturas formativas o configuraciones antiguas en el Occidente, con fechas hacia el segundo milenio a. C., las cuales se extendían a través de una superficie muy grande: Colima, Michoacán, Nayarit, Jalisco y el extremo sur de Sinaloa.<sup>7</sup>

Lo que no deja de sorprender, pues el mismo autor, refiriéndose a las exageradas propuestas de expansión de las llamadas "culturas" Chupícuaro y Aztatlán, recomienda: "Tales deducciones deberán esperar a reconocimientos de campo sistemáticos, la evaluación de paisajes culturales y patrones de asentamiento, estudios detallados de organización comunitaria, arquitectura, etc."<sup>8</sup> Yo, en el caso de El Calón, prefiero apegarme a esta recomendación.

---

<sup>5</sup> S. Scott, 1974a "Un templo en el estuario. Hallazgos prehistóricos en las marismas de Sinaloa y Nayarit". Y también Scott, 1985 "Core versus marginal Mesoamerica: a coastal west mexican perspective."

<sup>6</sup> R. Shenkel, 1974 "Quantitative analysis an population estimates of the shell mound of the Marismas Nacionales, West Mexico". D. Cottrell, 1972 "Some geomorphological aspects of the Marismas Nacionales".

<sup>7</sup> P. Weigand, 1992 "Introducción", p. 14.

<sup>8</sup> P. Weigand, 1995 "Introducción", p. 19.

La ocupación más temprana de la región ha sido identificada con base en algunos fragmentos de cerámica del complejo Chinesco,<sup>9</sup> la cual es característica del altiplano nayarita y jalisciense, donde se ha encontrado principalmente como ofrenda de tumbas de tiro.<sup>10</sup> Sobre esto, Peter Furst menciona la posibilidad de que haya tumbas de tiro en el sur de Sinaloa,<sup>11</sup> aunque eso hasta la fecha no ha sido confirmado. Inclusive, Joseph Mountjoy considera que: "La fase Gavilán del sitio Amapa, Nayarit y la fase Chametla Temprano (Tierra del Padre) en Sinaloa, parecen ser contemporáneas a la Cultura Tumba de Tiro y posiblemente las dos fases están relacionadas con esta cultura".<sup>12</sup> Por su parte, Gordon Grosscup señala:

The earliest phase, called Gavilán, is characterized by the peak frequencies of Gavilán Polychrome and Gavilán Red-on orange. This pottery is well made and decorated, and bespeaks of a long period of development preceding its first appearance at Amapa.(...). To the south there are some resemblances to Early Ixtlán wares, and its suggested that the latter were manufactured in the Ixtlán del Río area during the time of the Gavilán phase at Amapa.<sup>13</sup>

Si bien los datos son muy pocos, este hallazgo nos podría estar señalando que los primeros habitantes de la región pudieron haber llegado de aquellos rumbos y luego desarrollaron acá su propia cultura, diferenciándose cada vez más de la tradición del altiplano. O bien que ambas zonas estuvieron pobladas por grupos con una misma tradición cultural, como lo sugiere la lingüística histórica:

<sup>9</sup> M. Garduño, L. Gámez y M. Pérez, 2000 "Salvamento arqueológico en la franja costera noroccidental de Nayarit".

<sup>10</sup> P. Furst, 1966 *Shaft tombs, shell trumpets and shamanism: a culture-historical approach to problems in West Mexican archaeology*.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>12</sup> J. Mountjoy, 1989, "Algunas observaciones de Tomatlán, San Blas y el valle de Banderas sobre el desarrollo del Preclásico en la llanura costera del Occidente", p. 18.

<sup>13</sup> G. Grosscup, 1976 "The ceramic sequence at Amapa", p. 267.

... un grupo yutoazteca sureño llegó a Sinaloa. De ahí las lenguas tepimanas se expandieron probablemente hacia el norte. El corachol se desplazó hacia el suroeste. Después en algún momento de este período, una migración formada por el grupo taracahita se desplazó hacia el norte al oeste del área tepimana y después al este, dejando atrás al tubar, al náhuatl, y tal vez a otras lenguas yutoaztecas ahora extintas. El náhuatl se expandió subsecuentemente en, al menos, dos olas migratorias al este y al sur en el área que ocupaba en el momento de la conquista española.<sup>14</sup>

Del modo que haya sido, es a partir del 250 d. C. cuando se comienza a ocupar de manera extensiva toda la región, y desde entonces ha permanecido habitada con mayor o menor intensidad. Con respecto a la época prehispánica, si bien generalmente es aceptada su división temporal en 6 fases, yo prefiero, con base en la permanencia de los rasgos culturales, una separación en tres etapas. La primera del 250 al 750 d. C.; la segunda del 750 al 1100 d. C. y una tercera del 1100 hasta la llegada de los españoles.

Desde la primera etapa es notable la unidad cultural de la región, lo que se pone de manifiesto en primer lugar en los materiales. Como dejamos establecido en la discusión sobre los datos arqueológicos, en toda la región, a lo largo de estos 500 años, se utiliza la misma clase de pasta para la elaboración de los utensilios cerámicos. No únicamente en el caso de la cerámica utilitaria, la cual permanece prácticamente inalterada, tanto en los colores como en las formas principales; sino que incluso los motivos decorativos son iguales y sufren muy pocos cambios; pues durante todo este tiempo se caracteriza por el uso de los colores rojo, blanco y negro sobre fondo naranja o café claro, con los que se pintaron diseños geométricos, básicamente bandas y puntos, así como rombos y líneas en zigzag.

Pero la cerámica básica de esta etapa es la de Borde rojo, muchas veces el único elemento decorativo, aunque ocasionalmente presenta líneas paralelas en el

---

<sup>14</sup> K. Dakin, 1994 "El náhuatl en el yutoazteca sureño: algunas isoglosas gramaticales y fonológicas", p. 78.



exterior de ollas pequeñas y líneas concéntricas en el interior de cuencos y cajetes. Debido a que las formas dominantes de la cerámica monocroma son las ollas y jarras, y la de la bicroma son los cuencos y cajetes considero que, si bien ambas vajillas se usaban en las actividades domésticas, la primera era para la preparación de alimentos, mientras que la segunda se utilizaba para su consumo.<sup>15</sup>

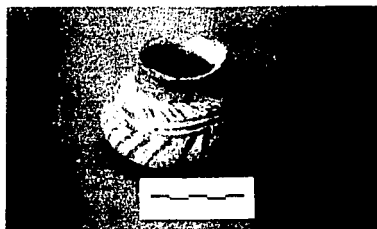


Figura 7.2 Olla tipo "borde rojo".

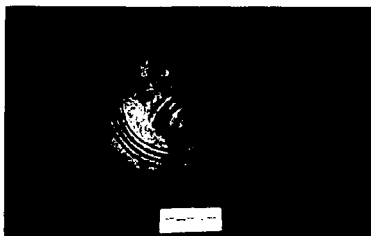


Figura 7.3. Cajete tipo "borde rojo".

Llama la atención, sin embargo, que la mayor parte de los entierros contengan ofrendas de este último tipo y, a veces, figurillas y malacates. Los entierros se colocaban bajo el piso de las casas, a veces superficialmente. Se han recuperado tanto entierros individuales como múltiples, "aunque en este caso no se trata de una inhumación colectiva simultánea sino de la reutilización del mismo espacio a través del tiempo."<sup>16</sup>

La colocación de los muertos bajo el piso de las casas acompañados de objetos de uso común, quizá nos indique un culto a los antepasados, pero la remoción de los huesos de individuos que perecieron tiempo atrás, nos puede estar señalando que se tenía mayor temor a los muertos recientes, probablemente

<sup>15</sup> Soy consciente que esta idea puede ser no más que una extrapolación directa de las condiciones que imperan en la actualidad, pero, ¿no es eso lo que cotidianamente hacemos los arqueólogos?.

<sup>16</sup> M. Garduño, L. Gómez y M. Pérez, *op. cit.*, p. 14.

TEMAS CON  
FALSA DE ORIGEN

por la creencia de que su "potencia" disminuía conforme iba pasando el tiempo como ocurre con los actuales coras y huicholes.<sup>17</sup>



Figura 7.4. Foto del entierro 10, recuperado en el interior de una casa del sitio San Miguel La Atarjea.

Las pipas y malacates son escasas. Pero las figurillas antropomorfas son relativamente abundantes, y a la vez un indicador de la común identidad de los habitantes en toda la región. Dice Gordon Grosscup:

The contemporaneity of the Baluarte phase at Chametla and the Amapa phase at Amapa is further confirmed by the common occurrence in Baluarte phase deposits of white slipped figurines which are essentially identical to figurines from Amapa deposits.<sup>18</sup>

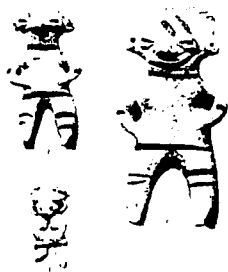


Figura 7.5. Figurillas antropomorfas del tipo "White filleted painted" (tomado de Kelly, 1938).

<sup>17</sup> Cf. J. Neurath, 2001 "La lluvia del desierto" y para el siglo XVII la información de Arias Saavedra.

<sup>18</sup> G. Grosscup, *op. cit.*, p. 255.

Por otro lado, tanto los objetos de molienda como los instrumentos para raspado y desbastado se elaboraban con materias primas de origen local. Sin embargo, para los artefactos de corte se dio preferencia a un material importado, la obsidiana. La mayor parte de la misma son lascas desprendidas de nódulos pequeños de obsidiana de color gris oscuro, pero también, en los sitios más grandes, hay presencia de navajillas prismáticas de obsidiana verde.

Durante estos 500 años los asentamientos se ubican principalmente en la planicie, sobre todo a orillas de los ríos y los arroyos de cauce permanente. La mayoría los podemos considerar como pequeños caseríos, pues se caracterizan por una regular concentración de materiales cerámicos, líticos y malacológicos en superficie, asociados a pequeñas elevaciones resultado de la simple acumulación de desechos domésticos a lo largo del tiempo; es decir, son los restos de casas.

Sin embargo, hay algunos sitios que cuentan con al menos una estructura que denota cierta planeación. Entre estos podemos mencionar a El Campamento de Laureano II y Las Lomitas, ambos ubicados en pequeños valles somontanos regados por varios arroyos. Así como Juana Gómez, que está a orillas del arroyo del mismo nombre, que contaba con 9 estructuras de tierra y piedra semicareada en la fachada de más de 2 m de altura, todas erigidas, al parecer, entre el 500 y el 750 d. C.<sup>19</sup>

Asimismo, hay gran cantidad de sitios en prácticamente toda loma baja a orillas de algún arroyo de corriente intermitente. Ello parecería indicarnos una gran densidad de población, sin embargo, la gran mayoría se identificaron por apenas unos pocos tiestos en superficie y los hemos interpretado como campos de cultivo aprovechados durante cortos intervalos de tiempo. Es decir, dado que esas zonas son poco productivas en términos agrícolas, sólo se sembraron durante algunos años, y luego fueron abandonados.

En contraste, el área de influencia directa de la marisma estaba casi por completo deshabitada. Hasta el momento sólo contamos con datos confiables en dos sitios, El Venadillo y la Isla Panales, ambos ubicados a orillas de la laguna

---

<sup>19</sup> R. Wolynec *et al.*, 1968, "Juana Gómez".

Agua Grande. Esta zona es poco apta para la práctica agrícola, pero tampoco hay evidencia de la práctica intensiva de la pesca. Aún así estuvieron habitados ininterrumpidamente durante estos 500 años.<sup>20</sup>

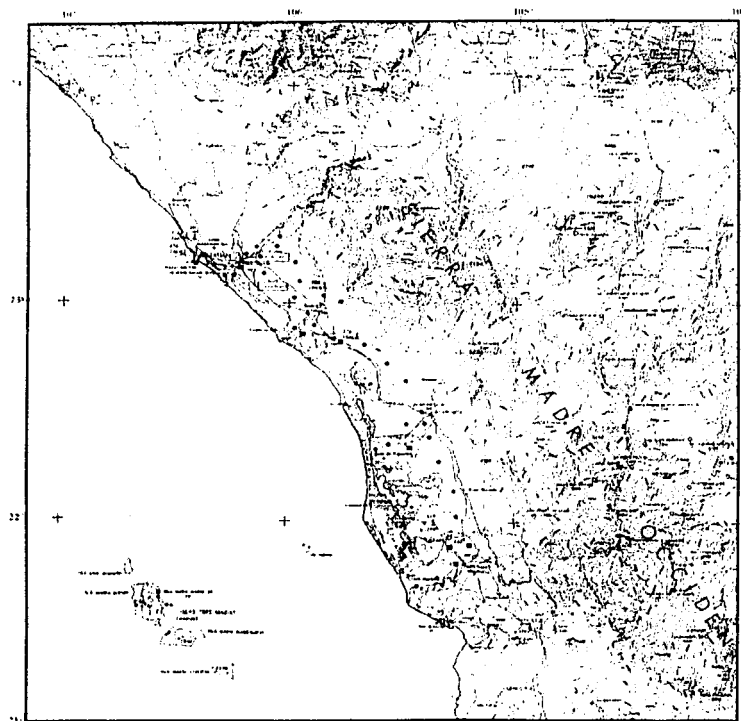


Figura 7.6. Mapa de la región con la áreas ocupadas durante la primera etapa (250-750 d. C.).

<sup>20</sup> Cf. R. Sweetman, 1968 "Pottery types: sequence and geographic connections"; Sweetman, 1974 "Prehistory pottery from coastal Sinaloa and Nayarit, Mexico" y M. Foster, 1973 "Preliminary report on Mound C, Venadillo, Sinaloa"; entre otros.

TESIS CON  
FAL. DE ORIGEN

Recapitulando, la actividad principal en la región era la agricultura, practicada de forma permanente en la vega de los ríos y de temporal e itinerante en el resto de la llanura costera. La caza y la obtención de materias primas debió ser una actividad limitada al ámbito doméstico, así como la pesca y la recolección de moluscos, pues tanto los restos de peces como las conchas se han localizado únicamente en contextos habitacionales. Incluso, en un basurero del sitio San Miguel se encontró una concha de ostión con evidencia de haber sido sometida a fuego lento, quizá como parte del proceso de ahumado.

Es decir, aun cuando sí se aprovechaban los recursos pesqueros no hay todavía una explotación intensiva. Esta situación ha llevado a pensar a algunos que en esta época no hubo consumo de moluscos, por ejemplo, dice Joseph Mountjoy. "En el periodo Clásico parece que se evitó en toda la costa, y que esto ocurrió por razones hasta el momento desconocidas".<sup>21</sup>

La otra actividad, si bien no tenemos evidencia directa, la podemos inferir indirectamente por la ubicación de los dos sitios a orillas de la marisma, pues están en un área adecuada para la extracción de sal, y dado que no hay datos acerca de la práctica intensiva de la pesca y los suelos aledaños son poco aptos para la agricultura, la mayoría de sus habitantes debieron ser salineros. Los dos se encuentran no muy lejos de Juana Gómez, el único asentamiento de esta etapa que podemos considerar como un centro cívico-religioso, por lo que desde ahí se debió impulsar su especialización, proporcionándoles a cambio productos agrícolas para su manutención.

Esto les permitiría obtener excedentes para poder destinarlos al intercambio por bienes que no se producían en la región. Hasta ahora los únicos elementos foráneos que han sido identificados son la obsidiana gris oscura y verde.

De la primera no contamos con datos para establecer su origen, sin embargo, dadas sus características visuales podría provenir del yacimiento de Llano Grande, ubicado en la falda oriental de la Sierra Madre Occidental. Michael

---

<sup>21</sup> J. Mountjoy, 1994 "Recursos costeros del occidente y su papel en el desarrollo de la cultura prehispánica: los moluscos", p. 123.

Foster considera que este yacimiento fue explotado "por gente de la cultura Loma San Gabriel",<sup>22</sup> a la cual le da el estatus de una cultura o sociedad con sus elementos distintivos, pero Marie-Areti Hers piensa que es parte integral de la cultura Chalchihuites.<sup>23</sup> De cualquier modo, ambos grupos mantuvieron una relación estrecha.

En lo que respecta a las navajillas prismáticas de obsidiana verde, análisis mediante la técnica PIXE nos permitió confirmar que el yacimiento de origen es el de la Sierra de las Navajas, en el actual estado de Hidalgo.<sup>24</sup> En esta época la explotación de este yacimiento era controlada por Teotihuacan,<sup>25</sup> sin embargo, aparte de la obsidiana, no hay más elementos que nos permitan suponer una relación directa entre la región y la gran urbe mesoamericana. La opción más viable es que se accedió a ella a través de los grupos Chalchihuites, los cuales mantuvieron contactos tanto con Teotihuacan<sup>26</sup> como con el norte de Nayarit y sur de Sinaloa.<sup>27</sup> Comenta Charles Kelley:

At the Shroeder site [hoy conocido como La Ferrería, ubicado en las cercanías de la ciudad de Durango] we found numerous sherds from the Middle Chametla (Baluarte phase), tradition of southern Sinaloa; typical spindle whorls of that phase also occurred. Curiously, no Chalchihuites sherds have been reported from West coast sites, perhaps implying that containers were necessary for goods transported to the Durango highlands but not for those received in return (dried shrimp and fish, and shells in exchange for animal skins and dried meat?).<sup>28</sup>

<sup>22</sup> M. Foster, 1985 "The Loma San Gabriel occupation of Zacatecas and Durango", p. 337.

<sup>23</sup> M. Hers, 1989 "¿Existió la cultura Loma San Gabriel?".

<sup>24</sup> A. Grave et al., 2001 "El análisis físico-químico de la obsidiana como herramienta heurística para el reconocimiento de relaciones".

<sup>25</sup> Cf. por ejemplo Michael Spence, 1981 "Obsidian production and State in Teotihuacan"

<sup>26</sup> C. Kelley, 1983 *El centro ceremonial de la cultura Chalchihuites*.

<sup>27</sup> C. Kelley y H. Winters, 1960 "A revision of the archaeological sequence in Sinaloa, Mexico".

<sup>28</sup> C. Kelley, 1990 "The early post-classic in northern Zacatecas and Durango IX to XII centuries", p. 489.

Sin negar la posibilidad de que las pieles de animales y el camarón seco hayan sido parte de las transacciones, considero que los elementos básicos en el intercambio fueron la sal y la obsidiana, ambos "bienes escasos y necesarios". Incluso, el mangle rojo, tan abundante en la región, pudo haber sido importante, dado su uso como teñidor y en peletería.

Las otras zonas con las que se han reportado contactos en esta etapa son el área de Ixtlán del Río, en la altiplanicie nayarita y el sur de Sonora. En Amapa se encontraron tiestos provenientes de allá,<sup>29</sup> mientras que en Huatabampo se recuperó una figurilla antropomorfa que, según Ana María Álvarez fue elaborada en Chametla.<sup>30</sup>

Entre el 750 y el 1100 d. C. ocurre el auge poblacional de la región durante la época prehispánica y se acentúa la unidad cultural. Esto no significa que no haya habido cambios, al contrario, se manifiestan una serie de transformaciones.

Un primer cambio se percibe en el uso de la pasta para la elaboración de las vasijas de cerámica, pues mientras en la etapa anterior, tanto la cerámica monocroma como la decorada se fabricaban con la misma clase de arcilla, ahora es diferente la utilizada para cada vajilla. La cerámica utilitaria se hace con una pasta de granos gruesos, en tanto que la cerámica decorada con una pasta arenosa, pero prácticamente libre de inclusiones.

Asimismo, la cerámica decorada de este momento es mucho más elaborada que la de la época anterior, pero en realidad no las podemos considerar ajenas una de la otra. Más bien es una especie de evolución de los tipos anteriores, en particular del tipo Borde rojo.<sup>31</sup>

Los dos tipos básicos a lo largo de esta segunda etapa, Tuxpan rojo/naranja y Botadero inciso, tienen el borde rojo y bajo él una banda con los motivos decorativos, el primero con pintura roja y el otro por medio de incisiones, pero los

<sup>29</sup> Grosscup, *op. cit.*, p. 263.

<sup>30</sup> A. M. Álvarez, 1985 *Huatabampo. Consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora.*

<sup>31</sup> I. Kelly, 1938 *Excavations at Chametla, Sinaloa*, pp. 36-38.

dos presentan los mismos diseños geométricos, principalmente espirales, rombos y líneas en zigzag, además de líneas escalonadas, tablero de ajedrez y diseños en S. Las formas dominantes son los cuencos y cajetes.

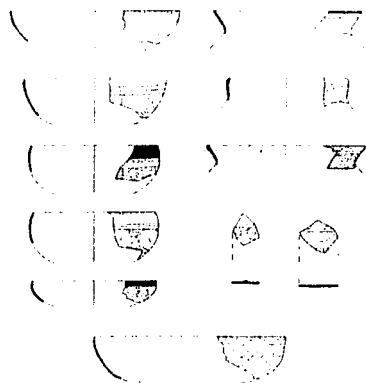


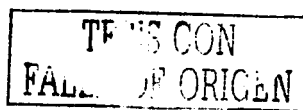
Figura 7.7. Ejemplos del tipo "Botadero inciso".

Estos tipos son la parte esencial de la famosa cerámica Aztatlán, a la que Clement Meighan considera "una de las cerámicas prehistóricas más elaboradas del Nuevo Mundo, e incluye una tremenda diversidad de variedades incisas y policromas".<sup>32</sup>

Pues a ella se asocian también algunos platos y ollas profusamente decorados con una amplia variedad de colores, algunas de ellas auténticas vasijas códice con representaciones de escenas míticas y/o rituales.<sup>33</sup> Por desgracia, muchas de estas vasijas han sido encontradas por saqueadores y están en manos de coleccionistas privados, tanto de la región como de otras partes del país y del extranjero.

<sup>32</sup> C. Meighan, 1971 "Archaeology of Sinaloa", p. 761.

<sup>33</sup> R. Sweetman, 1974 *op. cit.*; H. Von Winning, 1996a "Escenas rituales en la cerámica policroma de Nayarit".





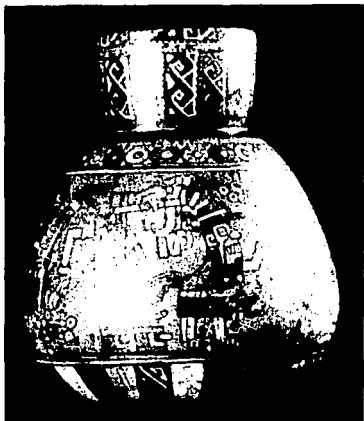


Figura 7.8. Vasija-código del sitio arqueológico de Tuxpan (Tomado de Von Winning, 1996a).

Las pipas y malacates son relativamente abundantes, la mayor parte decorados con incisiones. Entre las figurillas antropomorfas se han destacado en las menciones las conocidas genéricamente como Mazapa, algunas de las cuales son de origen foráneo, pero muchas otras parece que fueron elaboradas en la región.<sup>34</sup>

Hay también un incremento sustancial en el uso de la obsidiana, que igualmente, en su mayor parte, es de color gris oscuro, pero también hay una gran cantidad de navajillas prismáticas de obsidiana gris clara y obsidiana gris verdosa. De hecho, las puntas de proyectil se elaboraban sobre navajas, por lo que presumimos que estas llegaron a la región ya como objetos terminados.

Al mismo tiempo se siguieron utilizando materias primas locales para el resto de los artefactos de lítica tallada y también para los elaborados por

<sup>34</sup> G. Grooscup, 1961 "A sequence of figurines from coastal Sinaloa and Nayarit, Mexico"; C. Duverger y D. Lévine, 1986 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1986 en Coamiles, Nayarit"; M. Garduño, L. Gámez y M. Pérez, *op. cit.*

pulimento, entre los que destacan las hachas de garganta de  $\frac{3}{4}$  y las manos de metal con los extremos abultados, los cuales son comunes en toda la región.

En general a los muertos los siguen enterrando bajo el piso de las casas.<sup>35</sup> La mayoría en forma directa, pero también hay otros que fueron depositados en ollas, para lo cual fue necesario desmembrar antes al individuo. Como ofrenda, además de vasijas, algunos presentan objetos de cobre.

Destaca también la práctica de sacrificios humanos, al menos en Coamiles, donde, al pie de la pirámide principal se localizó "un verdadero bulto hecho con trozos de un(os) sacrificado(s)".<sup>36</sup> Entre ellos el cráneo, algunos huesos largos y falanges.

A lo largo de estos 350 años se ocupan extensamente todas las áreas ecogeográficas de la región, no sólo la vega de los ríos, sino también el resto de la planicie, el pie de monte e incluso la zona pantanosa a orillas de la marisma.

Sin embargo, hay algunos cambios notables en la distribución de los sitios. En primer lugar ya casi no hay asentamientos en las orillas de arroyos de poco caudal, sino que estos se concentran en las cercanías de arroyos permanentes y, sobre todo, en la vega de los ríos. Estas dos son las zonas con el mayor potencial agrícola de la región, en las cuales es posible obtener, sin necesidad de sistemas de riego sofisticados, hasta dos cosechas anuales.<sup>37</sup> La mayor parte de los sitios son pequeños pero apenas separados entre sí por pocas hectáreas, como si cada asentamiento tuviera sus parcelas aledañas.

En contraparte, también a orillas de los ríos se encuentran los sitios de mayor tamaño y complejidad, que llegan a alcanzar hasta las 100 hectáreas de extensión, en las que se suceden decenas de estructuras arquitectónicas, algunas

<sup>35</sup> Si bien George Gill piensa que se trata de montículos funerarios, Richard Shenkel y John Volkman, consideran que son restos de casas. (Cf. J. Volkman y G. Gill, 1970 "Continued excavations at Tecualilla, 1970").

<sup>36</sup> Duverger y Lévine, *op. cit.*, p. 36.

<sup>37</sup> Dicen Carl Sauer y Donald Brand, que en la vega del río Baluarte, durante su visita en 1930: "Dos cosechas se obtienen anualmente y se asegura que la de invierno es tan copiosa como la del verano. En parte el río tiene un caudal extraordinariamente somero, y una buena cantidad de tierra puede regarse mediante acequias cortas abiertas a pala" (C. Sauer y D. Brand, 1998 "Aztatlán: frontera prehispánica mesoamericana en la costa del Pacífico", p. 34.).

de varios metros de altura concentradas alrededor de una plaza cuadrangular, generalmente en la parte central de los asentamientos, entre las que destacan por lo menos un edificio de forma piramidal de más de 10 m de altura y en ocasiones canchas para el juego de pelota.

Llama la atención que nada más haya un sitio de estas características en cada uno de los ríos más caudalosos, por lo demás, casi siempre ubicados en la zona intermedia entre la sierra y la costa. En el río Santiago está Amapa; Peñitas en la orilla del río San Pedro; en la margen norte del río Acaponeta se ubica Aztatlán; Chametla en la vega del río Baluarte y El Walamo en la del Presidio. Muchos de estos sitios, se extendían probablemente sobre ambos márgenes de los ríos. A ellos, podemos agregar el sitio de Coamiles, ubicado también a medio camino entre la Sierra Madre Occidental y el océano Pacífico, pero sobre un cerro a orillas de una laguna semipermanente entre los ríos Santiago y San Pedro.

Las estructuras distribuidas sobre la periferia fueron construidas con tierra y su función era habitacional. Pero a las de la parte central, de funciones cívico ceremoniales, se les agregó un revestimiento de adobe y piedra para darles mayor estabilidad. Es evidente que estos sitios fueron los centros político-religiosos en los que se realizaban las actividades administrativas y de culto que involucraban a buena parte de sus habitantes y de las zonas aledañas.

Por otro lado, en la zona pantanosa bajo influencia de la marisma han sido registrados hasta ahora más de 500 sitios que fueron ocupados durante esta etapa.<sup>38</sup> La mayoría compuestos básicamente por cochas de ostión y sólo unos cuantos materiales cerámicos y líticos, por lo que podemos considerarlos como sitios de pesca y no necesariamente en funciones al mismo tiempo.

Sin embargo, las actividades pesqueras no se limitaron a la recolección de moluscos de concha. También se han encontrado restos de peces como bagre, robalo, pargo, liza y mojarra,<sup>39</sup> además de tenazas de jaiba. Sin duda podemos

<sup>38</sup> R. Shenkel, 1974 *op. cit.*

<sup>39</sup> L. Feldman, 1972 "A note on fish found in sonoran, sinaloan and north nayaritan archaeological sites and ethnohistorical records".

agregar a esta lista el camarón, que seguramente debió ser importante pero sus restos no han sido recuperados.

Igualmente a orillas de la marisma hay sitios formados por varias estructuras de tierra habitados durante largo tiempo, tales como Arrinitas, Chalpa, Tecuililla, Venadillo e Isla Panales. Debido a la presencia de "manos y metates, pipas y malacates", se ha inferido que en ellos se practicaba la agricultura,<sup>40</sup> a pesar de que los suelos salinos del estero son tan poco aptos para ello.

En realidad los artefactos de molienda, los malacates y las pipas son evidencia de que se procesaban y consumían ahí productos vegetales como granos, algodón y tabaco, no necesariamente de que en ellos se hayan cultivado; éstos bien pudieron ser traídos de la planicie, en particular de la vega de los ríos. Considero, por su ubicación y permanente ocupación en una zona poco favorable para la agricultura, que la actividad principal de sus habitantes fue la extracción de sal.

A orillas de la laguna Agua Grande en pleno corazón del sistema de esteros se encuentra El Calón. Está formado por una plataforma alargada que pareció funcionar como aparcadero de lanchas y un cono truncado de más de 20 metros de altura, construidas completamente con conchas de molusco, casi todas todavía cerradas, la mayoría son pata de mula (casi el 70%), pero también hay de ostión, almeja y caracol.<sup>41</sup>

En suma, son tres las actividades principales; la agricultura durante todo el año en la vega de los ríos; la extracción de sal, a la que se dedican más sitios que en la etapa anterior; y la pesca; manifestándose una intensa explotación de los recursos del estero.

Tanto la agricultura en la vega de los ríos como la extracción de sal requieren de la dedicación de tiempo completo. Sin embargo, los peces, el camarón y los moluscos tienen ciclos reproductivos definidos, y su captura produce mayores dividendos en el otoño, luego de la temporada de lluvias. Es

---

<sup>40</sup> R. Shenkel, 1968 "The Marismas Nacionales"; M. Foster, 1973 *op. cit.*

<sup>41</sup> Shenkel, 1974 *op. cit.*, p. 64.

precisamente la época en que concluye el ciclo de los cultivos de temporal, por lo que es probable que la pesca fuera mayormente practicada por los habitantes de los sitios ubicados en las lomas a orillas de arroyos, donde no se puede sembrar en la temporada de secas, pero no sólo para consumo familiar.

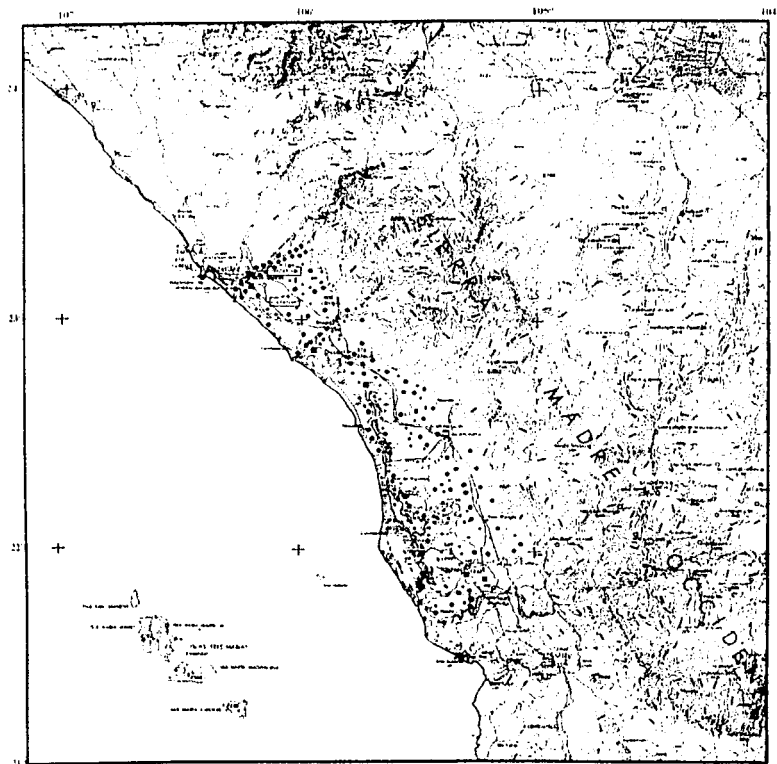


Figura 7.9. Mapa de la región con las áreas ocupadas durante la segunda etapa (750-1100 d. C.).

TEMPO CON  
FAL. ORIGEN

La intensificación de las principales actividades productivas señala que muchos de los recursos debieron ser destinados al intercambio, así como para las ofrendas a la o las divinidades como parte de la celebración de fiestas colectivas.

Los centros rectores de la región tienen espacios diseñados especialmente para tal fin. Todos presentan plazas cuadrangulares cerradas en las que es posible reunir una gran cantidad de personas frente a la pirámide principal. Las fiestas serían periódicas, acostumbrando a los participantes a esa vivencia, hasta convertirla en necesaria e imprescindible.<sup>42</sup> A través de su realización se mantenía el control sobre los habitantes de la región. En ella se realizarían ritos a los dioses de la agricultura y la sal, dirigidos por el gobernante,<sup>43</sup> los que incluirían sacrificios humanos.

En este sentido destaca El Calón, su ubicación casi al centro de la región, a orillas de una laguna permanente, así como las diferentes especies de moluscos usadas en su construcción, responde tanto a una cuestión práctica como simbólica. Sobre lo primero: a ella era posible acceder navegando desde casi cualquier punto de la región y el que esté compuesto en su mayor parte por conchas de pata de mula y no de ostión, a pesar de que este era el molusco más explotado, puede ser debido a que la forma redondeada y sin picos de la primera la hacen más adecuada como material de construcción.

Sin embargo, también se integraron conchas de varias otras especies de moluscos; quizá de todas las que eran aprovechadas, para así "asegurar" su reproducción y en consecuencia la de quienes las recolectaban. Asimismo, su ubicación en centro, refleja que debió considerarse precisamente eso: el "centro del mundo".

---

<sup>42</sup> "Dondequiera que los hombres se hayan acostumbrado a esta vivencia repetida con precisión y limitada con exactitud a sus iglesias y templos, ya no pueden prescindir de ella. Mantienen con respecto a ella una dependencia como si se tratase del alimento y de todo lo demás que constituye su existencia" (E. Canetti, 1983 *Masa y poder*, p. 20.)

<sup>43</sup> "Las fiestas estatales, dedicadas principalmente a los dioses relacionados con la producción estacional, convertían a los monarcas en protectores y responsables de la agricultura, la salud pública y la seguridad militar" (A. López Austin, 1996 "La cosmovisión mesoamericana", p. 497).

En la cima de la pirámide debieron realizarse ceremonias dedicadas a los dioses de la pesca, a fin de "asegurar" una buena captura. A estas concurrirían los pescadores de la región a bordo de sus canoas y desde ellas participarían en el rito colectivo de pedimento.

La importancia de la religión en esta etapa se pone de manifiesto también en la proliferación de símbolos religiosos entre los motivos decorativos de la cerámica. Entre las deidades que se ha pretendido identificar están Quetzalcoatl, Mixcoatl, Tlazolteotl, Xipe y las Cihuateteo,<sup>44</sup> así como Tlaloc, Micctlantecuhtli y la Xiuhcoatl,<sup>45</sup> la serpiente de fuego, el arma letal de Huitzilopochtli. Hasso Von Winning considera que:

Los diseños son fuertemente influenciados por el sistema iconográfico del Altiplano de México, expresado en los códices del grupo Borgia y en la cerámica policroma cholulteca, que fueron el patrón artístico de Nayarit. El resultado es una mezcla de estilos que dificulta la interpretación de figuras y conceptos debido a sustituciones y eliminaciones de atributos diagnósticos en la iconografía del Altiplano.<sup>46</sup>

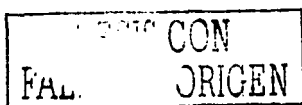


Figura 7.10. Vasija código de Tuxpan, Nayarit. (tomado de Von Winning, 1996a).

<sup>44</sup> H. Von Winning, *op. cit.*

<sup>45</sup> Garduño, Gámez y Pérez, 2000., *op. cit.*

<sup>46</sup> Von Winning, *op. cit.* pp. 442-443.



A pesar de ello concluye que: "la elaboración de los diseños se debe sin duda, a artistas especializados en la iconografía mesoamericana, posiblemente pintores de códices emigrados de Cholula".<sup>47</sup> Imbuido en esta misma posición se encuentra Clement Meighan para quien no sólo los elementos estilísticos son importación directa del Altiplano central sino también la construcción de montículos alrededor de una plaza cuadrangular.<sup>48</sup> Conclusión que también puede adivinarse bajo la explicación de Richard Shenkel sobre la explotación intensiva de moluscos, para quien se debe entender por "el arribo al área de grupos con una nueva técnica de explotación y el gusto por la carne de moluscos".<sup>49</sup>

En primer lugar, muchas de las vasijas "estilo códice" son anteriores a las de la zona Mixteca-poblana; en segundo lugar, no se requiere de una técnica especial para la recolección de moluscos y ésta ya se practicaba desde la época anterior, en todo caso eran ellos los indicados para desarrollarla. Por último, la construcción en torno a un espacio cuadrangular tiene carácter universal y se debe a cuestiones prácticas no necesariamente culturales.

No obstante, las semejanzas si pueden ser consecuencias de la cultura, si consideramos, de acuerdo con Chistian Duverger y Daniel Lévine, que la región estaba habitada por grupos nahuas desde el inicio de su ocupación.<sup>50</sup> Posición que encuentra apoyo en las recientes investigaciones lingüísticas, que señalan que en la zona habitaba un grupo de habla náhuatl o al menos estrechamente emparentado.<sup>51</sup>

De cualquier modo, estos elementos son resultado de la implementación de mecanismos de control económico e ideológico con el objeto de intensificar la

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 443.

<sup>48</sup> C. Meighan, 1976 "The archaeology of Amapa, Nayarit", p. 159.

<sup>49</sup> Shenkel, 1974, *op. cit.*, p. 62.

<sup>50</sup> C. Duverger y D. Lévine, 1987 "Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1987 en Coamiles, Nayarit", p. 30. Duverger, 1994 "Evidencias de la presencia náhuatl en el occidente de México durante el clásico y el postclásico".

<sup>51</sup> L. Valiñas, 1994 "Transiciones lingüísticas mayores en occidente", p. 135.



producción agrícola, pesquera y salinera, para la obtención de excedentes con el fin de destinarlos al intercambio por bienes que no se encontraban en la región.

De hecho, es durante esta etapa cuando los habitantes de la región tienen relaciones estrechas con todas las zonas adyacentes y con otras más lejanas. Relaciones que se han reconocido en parte precisamente a través de la presencia en otros sitios de conchas provenientes de la región.<sup>52</sup>

También la cerámica rojo sobre bayo, adjudicada al complejo Aztatlán se han tomado como indicador de contactos constantes en una vasta zona. Esta cerámica se ha reportado en prácticamente toda la vertiente noroccidental del Pacífico, desde el sur de Sonora hasta el sur de Jalisco, así como en sitios tierra adentro.<sup>53</sup>

En realidad, mucha de esta cerámica tiene características similares pero no idénticas. Se caracteriza básicamente por la aplicación de motivos decorativos geométricos de color rojo sobre fondo bayo o naranja; sin embargo, este también es un diseño que es común en toda la parte occidental de México, desde los Altos de Jalisco y el Bajío guanajuatense.<sup>54</sup> Pero los diseños en cada región tienen características propias.

Por ejemplo en Culiacán, Sinaloa, si bien sí se manifiestan contactos a través de la ocurrencia de los tipos Tuxpan rojo sobre naranja y Botadero inciso, el resto de los tipos que Isabel Kelly incluye dentro del complejo Aztatlán son esencialmente distintos de los que se elaboraban en la región.<sup>55</sup> En Los tipos "Aztatlán" de Guasave e Ixtlán del Río las diferencias son todavía más notorias. Concluye Gordon Grosscup:

<sup>52</sup> B. Braniff, 1989 *Arqueomoluscos de Sonora, Noroeste y Occidente de Mesoamérica*.

<sup>53</sup> A. Alvarez, 1985 *Hualabampo. Consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora*. G. Ekholm, 1942 *Excavations at Guasave, Sinaloa, México*. J. Ganot y A. Peschard, 1990 "El postclásico temprano en el estado de Durango". E. Gifford, 1950 *Surface archaeology of Ixtlán del Río, Nayarit*. C. Kelley y H. Winters "A revision of the archeological sequence in Sinaloa, México". C. Kelley, 1990 *op. cit.* J. Mountjoy, 1982 *Proyecto Tomatlán de Salvamento Arqueológico*. 1990 "El desarrollo de la cultura Aztatlán visto desde su frontera suroeste", entre otros.

<sup>54</sup> C. Beekman, 1996 "El complejo El Grillo del centro de Jalisco: una revisión de su cronología y significado".

<sup>55</sup> G. Grosscup, 1976 *op. cit.*, p. 258.

The phrase "Aztallan complex" has, then, been used to include a variety of ceramic types or styles, but not necessary the same varieties. There is a clear resemblance between some ceramics in all the local manifestations assigned to the complex, but there is, now a multitude of named ceramic types which have been included in the complex.<sup>56</sup>

Por tanto, no podemos hablar de una identidad común y postular a toda esa extensa área como parte de una misma cultura, si acaso de una interrelación constante, donde no hubo sólo intercambio de bienes sino también de ideas, que hicieron que ciertos rasgos de las distintas regiones se moldearan de forma similar.

Los intercambios fueron más intensos con el altiplano de Durango. Ahí se han encontrado vasijas y otros objetos de cerámica que claramente fueron elaborados en la región. Llegaron allá junto con otros productos de la costa como la sal, la concha y probablemente camarón y carne de moluscos, los cuales fueron intercambiados por obsidiana y quizá otros bienes. Esta relación, constante a pesar de la Sierra Madre Occidental, debió establecerse a través de los ríos San Pedro, Acaponeta<sup>57</sup> y Presidio. Los tres nacen en Durango, los dos primeros en el altiplano y el último en la falda oriental de la sierra, en las cercanías del yacimiento de obsidiana de Llano Grande. Por supuesto no por medio de la navegación, sino sólo tomados como punto de referencia.

También fueron importantes las relaciones con la vecina zona de San Blas, apenas cruzando el río Santiago. De hecho, en el sitio Chacalilla, distante apenas 20 km del cauce del río hay evidencias de un contacto permanente con la región, en particular con Amapa,<sup>58</sup> por lo que ha sido considerado como parte de la misma

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 249.

<sup>57</sup> Ganot y Peschard, *op. cit.*, p. 405.

<sup>58</sup> G. Guevara, 1981 "Reporte de la zona arqueológica de Chacalilla, municipio de San Blas, Nayarit".

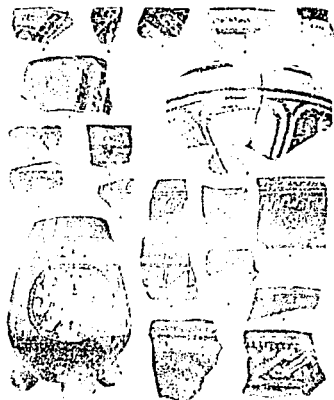


Figura 7.11. Cerámica "Aztatlán" elaborada en el norte de Nayarit y sur de Sinaloa recuperada en sitios arqueológicos de Durango. (Tomado de Kelley y Winters, 1960).

tradición.<sup>59</sup> Sin embargo, considero que tiene mayores semejanzas con el resto de los sitios del área de San Blas.<sup>60</sup>

Contactos más al sur los podemos reconocer a partir de la presencia del cobre, el cual debió llegar de la Tierra Caliente de Guerrero y Michoacán, en particular de la cuenca del Balsas, pues es ahí donde ya desde esta época hay una explotación de minas de cobre y su procesamiento en artefactos.<sup>61</sup>

A través de ese contacto pudieron llegar también las navajillas prismáticas de obsidiana gris clara y gris verdosa, pues, los resultados obtenidos mediante el análisis por PIXE nos indican que la mayor parte de ella provenía de los yacimientos de Pénjamo y Abasolo, ambos en el actual estado de Guanajuato,<sup>62</sup> y

<sup>59</sup> Cf. Garduño, Gámez y Pérez *op. cit.*

<sup>60</sup> Cf. J. Mountjoy, 1970 "La sucesión cultural en San Blas" y 1974 "San Blas complex ecology".

<sup>61</sup> Grave y Pulido, 2000 "Los terracalenteños: una cultura arqueológica del postclásico en Michoacán".

<sup>62</sup> Grave *et al.*, *op. cit.*

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

estos fueron los principales proveedores de obsidiana de la Tierra Caliente michoacana en esta época.<sup>63</sup>

Sorprendentemente sólo dos de los artefactos analizados fueron elaborados con obsidiana proveniente de los yacimientos de la cuenca de Magdalena, Jalisco, a los cuales se creía como los principales proveedores de la obsidiana de ésta y las otras áreas del noroeste de México.<sup>64</sup>

Con respecto a la presencia de figurillas Mazapa en algunos sitios de la región, si bien se ha pretendido que son evidencia del contacto directo con Tula, éstas pudieron llegar a la región a través de las relaciones con otras áreas. Tanto en la zona de Tomatlán,<sup>65</sup> como en la cuenca del Balsas<sup>66</sup> son relativamente abundantes. En realidad, lo que llegó fue la idea, ya que la mayoría de las que se describen como Mazapa fueron elaboradas en las propias regiones.

De tal modo, la cerámica, la obsidiana gris, el cobre, la concha, la sal, la carne de molusco, el camarón, etcétera, fueron objetos de intercambio, permitiendo la interrelación constante entre los habitantes de las diversas regiones del occidente y noroeste de México. Esta interrelación pudo jugar su papel en el desarrollo socio-político de la región, pues la necesidad de estar en condiciones de competir para no ser absorbidos política y económicamente por otros grupos les llevó a consolidar su integración a través de mecanismos económicos e ideológicos, como la intensificación de las actividades productivas, la institucionalización de las actividades de culto colectivas y la proliferación de símbolos religiosos, a través de los cuales se acentuó la sujeción y cohesión de los habitantes de la región.

Sin embargo, ello no significa que toda la región haya estado sujeta políticamente a una sola capital, sino que estaba dividida en tres unidades

<sup>63</sup> R. Esparza, 1999 *Aplicación de las técnicas nucleares PIXE y NAA para el estudio de las redes de comercio de la obsidiana en Tierra Caliente, Michoacán*.

<sup>64</sup> P. Weigand y M. Spence, 1993 "El complejo minero de obsidiana en La Joya, Jalisco", p. 211.

<sup>65</sup> Mounjoy, 1982 *op. cit.*

<sup>66</sup> R. Cabrera, 1986 "El desarrollo cultural prehispánico en la región del Balsas". S. Pulido, en prensa "Datos para la historia de la desaparecida Zacatula".

territoriales con organización de tipo cacical. Pero integrados en una alianza símbolo de la cual era la pirámide del Calón.

Entonces, el lapso comprendido entre el 750 y el 1100 d. C., es quizá la etapa de mayor integración política y cultural entre el sur de Sinaloa y el norte de Nayarit a lo largo de su historia compartida.

Esta situación se mantiene más o menos similar entre el 1100 y el 1300 d. C., aunque sí hay ciertos cambios notables tanto en los materiales como en el patrón de asentamiento.

En general los motivos decorativos de la cerámica guardan mucha semejanza con los de la etapa anterior, por lo que muchos han extendido su "complejo Aztatlán" incluso hasta el 1400 d. C.,<sup>67</sup> o incluso hasta la conquista española.<sup>68</sup> En el uso de las pastas se acentúa el proceso iniciado en la etapa anterior en lo que respecta a la diferente calidad de las arcillas usadas en la elaboración de las distintas vajillas. Así, para la cerámica decorada se fabricó con una pasta fina completamente libre de inclusiones, mientras que para las vasijas domésticas se usó una pasta de gránulos gruesos y le dieron un somero tratamiento, por lo que son alisadas, en ocasiones francamente rugosas. Sobre ello comenta Isabel Kelly:

Concerning the quality of Chamella wares, it is difficult to make a comprehensive statement. There is a tremendous range, from the execrable El Taste rough to the excessively fine, satin-finished El Taste, Mazatlan, and Cocoyolitos polychrome.<sup>69</sup>

Sin embargo, en esta etapa los diseños se hacen básicamente con pintura y hay una disminución notoria de los tipos incisos. Asimismo, el acabado de superficie es casi lustroso, por lo que las vasijas tienen una apariencia brillante, no

<sup>67</sup> C. Meighan, 1971 "Archeology of Sinaloa", p. 761.

<sup>68</sup> Ganot y Peschard, *op cit.*, p. 403.

<sup>69</sup> Kelly, 1938, *op. cit.*, p. 10.

sólo los policromos, pues hay un tipo monocromo, El Taste satín, que tiene estas características. Por ello:

In form, design, coloring, and texture one of the purchased specimens of El Taste polychrome deserves to rank among the very best Mexican products. It is rivaled perhaps only by the handsome, but somewhat flamboyant Cholula-Tlaxcala and Mixtec wares.<sup>70</sup>

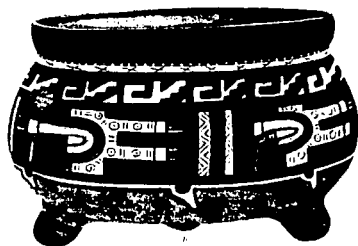


Figura 7.12. Vasija "El Taste policromo" recuperada en Chametla, Sinaloa (tomado de Kelly, 1938).

Por otro lado, continúa la elaboración de pipas y malacates, cuya característica principal es su decorado con puntos y líneas incisas hechas con un instrumento más bien grueso. Cualidad también de las figurillas antropomorfas, a las que por este medio se les representaron collares y escarificaciones.



Figura 7.13. Malacates "El Taste" de la tercera etapa de ocupación. Figura 7.14. Pipas "El Taste" de la tercera etapa de ocupación.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 11.

En la elaboración de artefactos de piedra no hay mayores diferencias respecto de la etapa anterior. Lo único notable es que en algunos asentamientos se han encontrado, de nuevo, navajillas prismáticas de obsidiana verde de la Sierra de las Navajas.

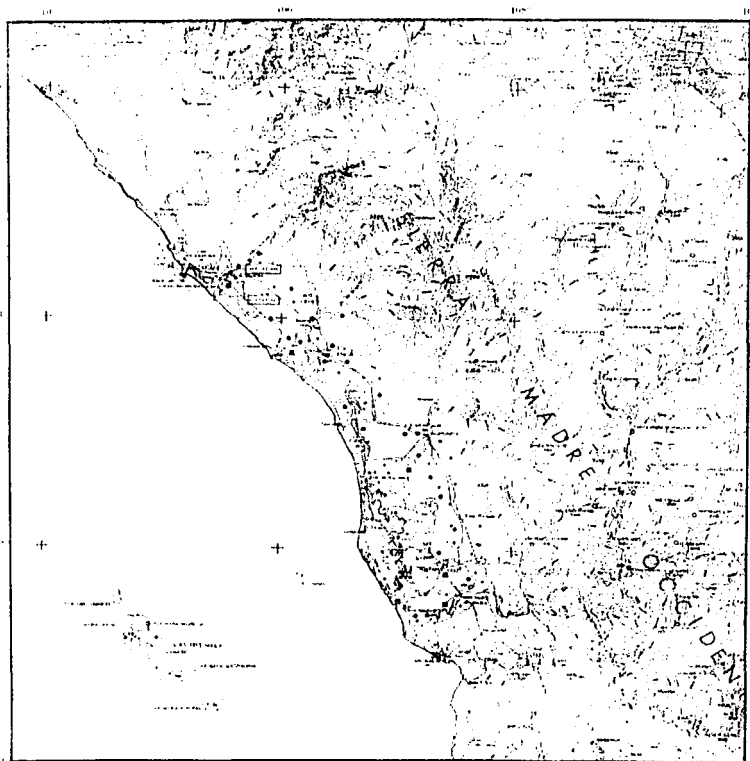


Figura 7.15. Mapa de la región con las áreas ocupadas durante la tercera etapa (1100-1500 d. C.).

TESORON  
FALLA DE ...

Donde sí se observa un cambio importante es en el número de sitios, ya que se manifiesta una notoria disminución; sin embargo, la distribución de los mismos es en todas las áreas geográficas de la región. Se mantienen habitadas las orillas de los ríos, en particular casi todos los sitios de mayor tamaño, los cuales siguieron funcionando como centros rectores en los asuntos políticos, económicos y religiosos.

Destaca sobre todo la escasa cantidad de concheros. Esto no significa que la pesca haya perdido su relevancia en el ámbito local, lo que ocurre es una baja en la intensidad de la explotación de los recursos del estero, quizá como consecuencia del desmoronamiento de las redes de intercambio que se habían establecido entre las diversas regiones del noroccidente de México. Por lo mismo, en el transcurso de estos 200 años, El Calón deja de ser el "centro del mundo", el elemento unificador de la región en torno a las actividades pesqueras.

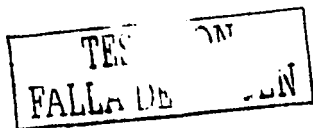
No obstante, las relaciones con otras regiones no se pierden del todo. Los contactos se establecen básicamente con el altiplano de Durango. En La Ferrería se han encontrado malacates y tientos de la fase El Taste del sur de Sinaloa,<sup>71</sup> lo que nos indica que continuaban los intercambios de bienes entre una y otra región que se iniciaron desde por lo menos el siglo VI. Sin embargo, esta relación parece romperse ya entrado el siglo XIV.



Figura 7.16. Malacates tipo "El Taste" recuperados en Durango (Tomado de Kelley y Winters, 1960).

A partir de este momento la recolección de moluscos experimenta un decaimiento absoluto que se evidencia en la ausencia de concheros. Richard

<sup>71</sup> Kelley y Winters, *op. cit.*





Shenkel lo explica de la siguiente manera: "Alrededor del 1300 d. C., ellos [los comedores de moluscos] abandonaron el área por alguna razón, posiblemente la extinción temporal de los ostiones debido a la sobreexplotación y a una inundación otoñal devastadora".<sup>72</sup> Sin embargo, en sitios habitacionales tierra adentro hay presencia de conchas de ostión y pata de mula; es decir, se vuelve a la práctica de la pesca como actividad familiar.

Los datos obtenidos hasta hoy indican que la mayor parte de la región se deshabita poco antes del 1400 d. C., únicamente en Amapa se ha registrado ocupación hasta el 1500 d. C. Sin embargo, esta aparente falta de datos sobre los momentos previos a la Conquista debe ser consecuencia de la destrucción de los contextos debido principalmente a las labores agrícolas.

Por otro lado, si consideramos que la secuencia de ocupación más usada para el sur de Sinaloa está basada en datos provenientes de Durango, no podemos confiar plenamente en esa conclusión. En realidad lo que nos está señalando es la pérdida de relaciones entre una y otra región. De hecho, la ausencia de material que se pueda relacionar claramente con otras zonas es el argumento más socorrido para explicar esta situación de abandono aparente. Por ejemplo, para Isabel Kelly, "la ausencia de materiales contemporáneos con la cerámica tardía de Culiacán es una razón para creer que la secuencia ocupacional de Chametla no continúa hasta la Conquista".<sup>73</sup>

Las relaciones de conquista sin embargo, hablan de una alta concentración de asentamientos en una región poblada por "gente muy belicosa, y [en la] que había tantas ciénagas que no se podía andar".<sup>74</sup> En general, la situación que encontraron los españoles en 1530 no había cambiado mucho en relación a la época prehispánica.

<sup>72</sup> Si recordamos que el propio Shenkel explica el inicio de la explotación intensiva de los ostiones por "el arribo al área de grupos con una nueva técnica de explotación y el gusto por la carne de moluscos", la conclusión que se impone es: *llegaron, comieron ostiones y se fueron*.

<sup>73</sup> Kelly, *op. cit.*, p. 42.

<sup>74</sup> "Tercera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia", p. 445.

Los pueblos más grandes se encontraban en las orillas de los ríos, en las mismas zonas que los asentamientos principales de las etapas anteriores, por lo que bien puede tratarse de los mismos que continuaron poblados de manera ininterrumpida.

El primero con el que se toparon estaba ubicado no muy lejos de la orilla del río Santiago y era "la cabecera de toda aquella tierra, que se llama Centiquipaque: es buena provincia que dicen que tiene sujetos á cuarenta y tantos pueblos..."<sup>75</sup> Entre los cuales estaba Omitlán, también un pueblo de gran extensión localizado en la vega del río San Pedro.

A orillas del río Acaponeta estaba Aztatlán "que es cosa muy grande y de mucha gente..."<sup>76</sup>. "Aquí fallaron tanta provisión de comida, de gallinas de las de México, é maíz é patos, é otras aves, que fue cosa extraña".<sup>77</sup> En este lugar les detuvo "una tan gran tormenta de agua y viento", que provocó la inundación del poblado y las tierras de labor, así como una gran mortandad entre los "indios amigos"

La otra cabecera de provincia era Chametla, la cual estaba a orillas del río Baluarte y tenía "veinte é dos pueblos sujetos".<sup>78</sup> Entre ellos se encontraba Quezala, ubicado sobre ambas márgenes del río Presidio, el cual era un "pueblo muy bien poblado".<sup>79</sup>

Además de estas grandes poblaciones, a lo largo de la llanura costera había muchas localidades pequeñas. Por ejemplo entre Omitlán y Aztatlán. "en todo este camino hasta llegar allí se hallan algunas estanzuelas, aunque no muy grandes".<sup>80</sup> Situación semejante a la que había de Aztatlán hacia el norte, pues

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 446.

<sup>76</sup> "Carta a su Majestad del Presidente de la Audiencia de Méjico, Nuño de Guzmán, en que se refiere la jornada que hizo a Mechuacan, a conquistar la provincia de los tebles-chichimecas, que confina con Nueva España (3 de julio de 1530)", p. 392.

<sup>77</sup> "Primera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia", p. 288.

<sup>78</sup> "Tercera relación anónima...", p. 448.

<sup>79</sup> Juan de Sámano "Relación de la conquista de los Teules Chichimecas que dio Juan de Sámano", p. 281.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 279.

"todo el camino por donde fué, hasta llegar á esta Chametla que arriba digo, es poblado á una é á otra parte de muchas estancias".<sup>81</sup>

La mención de "caminos" puede parecer un eufemismo para señalar por donde pasaban, pero en realidad sí había caminos que comunicaban las cabeceras de las distintas provincias de la región, y hasta más allá. Gonzalo López es explícito a este respecto cuando comenta, refiriéndose a la localidad de Chametla:

...les mandaron el alcalde é Verdugo á los señores del, hiciesen limpiar los caminos, para adelante hasta Culinacan; porque ellos daban noticia de todo hasta allí, qués mucha tierra, los cuales lo hacian hasta tanto, que no sé por qué causas los indios se alzaron, y cesó el limpiar de los caminos, aunque habia limpios, mucho parte dellos.<sup>82</sup>

Los caminos "iban por los lados de las poblaciones, arrimados a la sierra"<sup>83</sup> y un tiempo llegaron hasta Culiacán, lo que nos indica que continuaban las relaciones entre ambas regiones, a pesar de que el río Piaxtla, en el siglo XVI era una especie de frontera lingüística y cultural. A partir de Piaxtla comienzan a notar las diferencias, dice el primer relator anónimo. "Ya aquí la tierra es más arcabucosa y cerrada de monte, y es toda tierra llana, porque todo es costa á cuatro é cinco leguas de la mar. (...). Aquí hay muy buenas casas de diferente hechura de las demás".<sup>84</sup>

Por su parte, en la Tercera relación anónima se consigna: "...y llegados al río de Ciguatan hallaron ocho pueblos de los pequeños y de los grandes, y en ellos hallaron alguna gente de guerra y mucha cantidad de mujeres muy diferentes

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 281.

<sup>82</sup> Gonzalo López, "Relación del descubrimiento y conquista que se hizo por el gobernador Nuño de Guzmán y su ejército en las provincias de la Nueva Galicia. Autorizada por Alonso de Mata, escribano de S. M. -(Año de 1530)", p. 439.

<sup>83</sup> "Tercera relación anónima...", p.449.

<sup>84</sup> "Primera relación anónima...", p. 290.

de las que hasta allí se habían visto, así en su traje como en ser mejor tratadas".<sup>85</sup>

Diferencias de este tipo no las habían hecho notar a lo largo de su paso por la región cenagosa, por el contrario parece que sus principales poblaciones estaban estrechamente relacionadas y en constante comunicación a través tanto de una extensa red de caminos como por medio de la navegación en la marisma, que en ese entonces formaba una vasta laguna.

Asimismo, tuvieron muchos problemas para comunicarse con sus habitantes, "por cabsa de no tener lengua que los entendiese bien".<sup>86</sup> En lo cual no habían tenido contratiempos hasta ahora, pues los intérpretes que llevaban podían entenderse bien con los naturales. Parece que en el alliplano nayarita y en la costa del norte de Nayarit y sur de Sinaloa se hablaba entonces una lengua que podían entender los hablantes de náhuatl del centro de México, pues incluso García del Pilar, que su idioma materno era el español y había aprendido náhuatl en México, podía comunicarse con ellos, no sólo con los principales o sus intérpretes, dice Juan de Sámano:

Anduve por toda la provincia: tomóse alguna gente, y trújelos á Chametla do el capitán general estaba, y allí les habló con las lenguas é los mandó volver a sus casas. Este pueblo está muy bien poblado: va hasta la mar poblado: va un gran rio por medio de lo poblado hasta la mar: llamáse este pueblo Quezala.<sup>87</sup>

De hecho, en un documento escrito en el siglo XVI por los principales de estas dos regiones para quejarse de su situación ante las autoridades españolas, el idioma que se utiliza es el náhuatl.<sup>88</sup> La opción que se ha manejado hasta ahora es que el náhuatl era hablado sólo por unas cuantas personas; sin embargo, la impresión que queda luego de la lectura de las relaciones de conquista es que

<sup>85</sup> "Tercera relación anónima...", p. 451.

<sup>86</sup> García del Pilar "Relación de la entrada de Nuño de Guzmán que dió García del Pilar, su intérprete", p. 259.

<sup>87</sup> Juan de Sámano, "Relación de...", p. 281.

<sup>88</sup> T. Calvo *et al.*, 1998 *Xalisco. La voz de un pueblo en el siglo XVI.*

toda la población hablaba un idioma perfectamente entendible para los nahuatlato que acompañaban a los conquistadores

Esto encuentra apoyo en los topónimos de la región, pues prácticamente todos los nombres de pueblos, accidentes topográficos y hasta parajes tienen raíces nahuas. Así, o hablaban alguna variante del náhuatl como parece sugerirlo Karen Dakin,<sup>89</sup> o bien una lengua estrechamente emparentada como propone Leopoldo Valiñas.<sup>90</sup>

Es decir, a través de las fuentes escritas por los primeros europeos que incursionaron en estas tierras se manifiesta una unidad lingüística y cultural entre los habitantes del norte de Nayarit y sur de Sinaloa, desde por lo menos el río Santiago y hasta el río Piaxtla.

Con todo, la unidad no era política, al contrario parece que la región estaba dividida en tres unidades territoriales bien diferenciadas. La primera, dominada políticamente por el pueblo de Sentispac, comprendía el espacio entre el río Santiago y el río San Pedro. La segunda era regida por Aztatlán y se extendía desde las cercanías del río San Pedro hasta el río De las Cañas.<sup>91</sup> De la tercera tenía el control Chametla y abarcaba desde este último hasta el río Piaxtla.<sup>92</sup>

Las principales actividades productivas que se realizaban en la región se pueden inferir también a través de algunas menciones. De Omítlán, pueblo ubicado en las cercanías del río San Pedro, dicen: "es muy abundosa la tierra, y lleva tres veces en el año maíz y muchos frutales, y hay mucho pescado".<sup>93</sup> Chametla era, en 1531, "muy abundosa de bastimentos y gallinas y mucha infinidad de todos pescados, por tener como tiene muy hermoso río y muy grandes mangles que entran en la mar, y tiene muchas frutas y algodón".<sup>94</sup> Baltasar de

<sup>89</sup> Dakin, *op. cit.*

<sup>90</sup> Valiñas, *op. cit.*

<sup>91</sup> Cf. M. Anguiano, 1992 *Nayarit. Costa y altiplanicie en el momento del contacto.*

<sup>92</sup> Cf. P. Kay, 1973 "The Cañas river: a modern and prehistoric boundary".

<sup>93</sup> "Carta a su Majestad... de Nuño de Guzmán...", p. 391.

<sup>94</sup> "Tercera relación anónima...", p. 449.

Obregón complementa la información al señalar que en 1566 "hay mucho pescado, ostra, camarón, sal y algodón".<sup>95</sup>

Esto nos demuestra la importancia que tenían tanto la agricultura como la pesca y la extracción de sal durante la época de la conquista. Sin embargo, en el siglo XVI cuando la región estaba ya inmersa en la dinámica política y económica de la Colonia; en algunas zonas se da un vuelco hacia la especialización en una sola actividad. El Obispo Alonso de la Mota y Escobar escribe a finales del siglo XVI refiriéndose a la desembocadura del río Santiago:

los yndios tienen sus grangerías en pescas que hazen de la mar y en esteros y lagunas que en sus alrededores ay, cogen mucho robalo, camaron y ostia de que se proveen todos los Reales de minas y demás pueblos comarcanos y por esta ocasión los yndios de aquí tienen algun caudal. No siembran maíz ni otra cosa, rescatan lo que han menester e trueque de lo que pescan porque son muchos los tratantes a este género.<sup>96</sup>

Proceso que se acentúa sólo 20 años después, pues según consigna Domingo Lázaro de Arregui, en 1621:

La jurisdicción de Centipac está entre el pueblo de Izquintlan y la mar y entre el río de Yzquintlan y el de San Pedro. Sus pueblos son: Santiago, Centipac, San Andrés, San Sebastián, Tzapotlan, Tuxpan, Mexcal, Titlán, Quatla, Acaxala y San Juan, todos pueblos marítimos. Y todos los que los avitan son pescadores y tienen dello mucho aprovechamiento, y se saca desta provincia camarón y rróvalo y puyequé para todas estas provincias y para Zacatecas, Rramos y san Luis; y aún a México, con estar 150 leguas, llevan camarón desta provincia.<sup>97</sup>

<sup>95</sup> Baltasar de Obregón, 1988 *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España escrita por el conquistador en el año de 1584*, p. 120.

<sup>96</sup> Alonso de la Mota y Escobar, 1966 *Descripción geográfica de los reynos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*, p. 42.

<sup>97</sup> Domingo Lázaro de Arregui, 1946 *Descripción de la Nueva Galicia*, p. 98.

Mientras que en el sur de Sinaloa durante la misma época, si bien "ay aún menos jente de la que prometen los nombres de los pueblos".<sup>98</sup>

Todo lo que en esta provincia ay notable es las salinas y pesquería de Chametla, que está en la orilla de un río que vaja de la sierra, y está de la mar dos leguas poco más y otras tantas del pueblo. En la marisma están las salinas que se venefician haciendo unas erillas donde el agua que entra de las mareas se cuaja, y zuélenze hazer desta manera algunos años 20,000 fanegas de sal.<sup>99</sup>

La intensificación en la producción de ciertos recursos se dio con el fin de tener excedentes para ser destinados al comercio de media y larga distancia. Sin duda ello fue impulsado por las autoridades políticas y eclesiásticas para, por un lado, sostener a la gran cantidad de gente que se concentró en las minas de plata, y por el otro, para intercambiarlos por bienes que no se encontraban en la región, incluso productos venidos de España; razón por la que se enviaba camarón incluso a la capital de Nueva España.

Las salineras hasta hace poco eran abundantes en la región. Mientras que la importancia de la pesca del camarón se mantiene hasta la actualidad, igualmente de forma intensiva para ser destinada al comercio, por lo que buena parte de la producción se exporta al extranjero. Quienes lo hacen con este fin están organizados en cooperativas; sin embargo, hay también infinidad de "changueros", gente que se dedica a la pesca en forma clandestina, incluso antes del levantamiento de la veda.

La mayor parte de ellos, tanto los cooperativistas como los demás, resuelven sus problemas económicos en el otoño, durante la temporada alta de pesca. El resto del año se la pasan de un trabajo a otro: la pizca del frijol, el corte de mango, de peones de albañil, apenas ganando lo suficiente para llevar el

<sup>98</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>99</sup> *Ibid.*, pp. 103-104.

"chivo" a casa, mientras cada sábado se endeudan en las cantinas, "que al cabo cuando haya camarón te pago, y si no hay, pos ni modo".

Si bien, no todos, ni con mucho, los pobladores de la región son pescadores, la mayor parte se sienten identificados con esa actividad, que en el otoño, de una u otra forma involucra a todos sus habitantes, al menos por el olor del que se impregna el aire y por los gritos de las "changueras" que llenan sus polvorientas calles, ofreciendo a grito pelado el camarón y, cuando este escasea las jaibas. Por eso la disputa permanente entre Tecuala y Escuinapa por la exclusividad del mote de camaroneros a su equipo de béisbol.

Las dos comidas distintivas de la región, los tamales barbones y el tixtihuil, se elaboran con la combinación de maíz y camarón. El segundo es todavía comida de fiesta y su nombre tiene raíces del náhuatl de la periferia: el cambio de la e por i en la palabra *tixtli*, masa.<sup>100</sup> El cambio de la e por i se observa en muchas palabras españolas: "nochi" por noche, "trinchi" por trinchete, "pinchi" por pinche y hasta en anglicismos como "lonchi" por lonche.

En algunos otros aspectos cotidianos pueden rastrearse remanentes de la cosmovisión nahua, la cosmovisión en su sentido colectivo, no impuesto. Así una parte de la serranía se llama Zacanta, el cerro Zacate es símbolo del oriente, donde sale el sol.<sup>101</sup> Incluso, cuando una pareja va a casarse, es común oír entre las viejas, por lo menos eso decía mi "amá": "está buena la olla pa'l molcajete", lo que recuerda al difrasismo náhuatl para expresar matrimonio: "*in comitl in caxitl*".

---

<sup>100</sup> Polo Valiñas, comunicación personal, febrero de 2002.

<sup>101</sup> Alfredo López Austin, comunicación personal, marzo de 2002.



## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, William Y. y Ernest W. Adams, 1991 *Archaeology typology and practical reality. A dialectical approach to artifact classification and sorting*. Cambridge University Press, Cambridge.
- ÁLVAREZ, Ticul, 1974 "La fauna en la República Mexicana", en *El escenario geográfico. Recursos naturales*. Vol. 2. (Serie México: Panorama histórico). SEP/INAH, México.
- ÁLVAREZ Palma, Ana María, 1985 *Huatabampo. Consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora*. Tesis ENAH, México.
- ANGUIANO Fernández, Marina, 1992 *Nayarit. Costa y altiplanicie en el momento del contacto*. Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM, México.
- ANÓNIMO, 1989 *El Rig Veda*. Traducción del sánscrito y estudio analítico de Juan Miguel de Mora con la colaboración de Ludwika Jarocka. CNCA (Cien del Mundo), México.
- ARIAS y Saavedra, Fray Antonio, 1990 "Información rendida en el siglo XVII [1673] por el P. Antonio Arias y Saavedra acerca del estado de la sierra del nayar y sobre culto idolátrico, gobierno y costumbres primitivas de los coras", en *Colección de documentos para la historia de Nayarit I. Los albores de un nuevo mundo: siglos XVI y XVII*, por Thomas Calvo. U de G./CEMCA, México. Pp. 283-309.
- ARREGUI, Domingo Lázaro de, 1946 *Descripción de la Nueva Galicia*. Edición y estudio por Francisco Chevalier. Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla, Sevilla.
- ÁVILA Palafox, Ricardo y Carmen Llerenas Gómez, 1994 "¿Disonancia arqueológica en el occidente de México?", en *Transformaciones mayores en el occidente de México*, Ricardo Ávila Palafox (coord.), U de G, Guadalajara, Jalisco, México, p. 41-57.
- BALANDIER, Georges, 1990 *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Traducción de Beatriz López. Gedisa, Barcelona.
- 1994 *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Traducción de Manuel Delgado Ruiz. Paidós (Studio 106), Barcelona.

- BARNES, Barry, 1986 *T. S. Kuhn y las ciencias sociales*. Traducción de Roberto Helier. CONACYT/FCE, México.
- BATAILLON, Claude, 1988 *Las regiones geográficas de México*. Traducción de Florentino M Torner, 9ª. Edición. Siglo XXI Editores, México.
- BATE, Luis Felipe, 1984 "Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial", en *Boletín de Antropología Americana* 9, México. Pp. 47-86.
- 1998 *El proceso de investigación en arqueología*, Editorial Crítica, Barcelona, España.
- BAUDRILLARD, Jean, 1989 *Crítica de la economía política del signo*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores, México.
- BEEKMAN, Chris S., 1996 "El complejo El Grillo del centro de Jalisco: una revisión de su cronología y significado", en *Las cuencas del occidente de México (época prehispánica)*, Eduardo Williams y Phil C. Weigand (eds.). El Colegio de Michoacán-CEMCA-ORSTOM, México, p. 247-291.
- BELL, Betty, 1971 "Archaeology of Nayarit, Jalisco and Colima", en *Handbook of Middle American Indians. Archaeology of Northern Mesoamerica*. Editado por Gordon Eckholm e Ignacio Bernal, University of Texas Press, Austin. Pp. 694-753.
- BERDAN, Frances F., 1991 "Comercio y mercados en los estados precapitalistas", en *Antropología Económica*, Stuart Plattner (coord.). Traducción de Enrique Mercado. CNCA-Alianza Editorial (Los Noventa 76), México. Pp. 116-153.
- BINFORD, Lewis R., 1983 *En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico*. Colaboración editorial de John F. Cherry y Robin Torrence. Traducción de Pepa Gasull. Editorial Crítica, Barcelona.
- BLANCO Padilla, Alicia, SIF *Proyecto de salvamento arqueológico autopista entronque San Blas-Mazatlán, tramo Sinaloa. Material óseo recuperado*, manuscrito. Archivo técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México.
- BOLLNOW, OTTO, 1976 *Introducción a la filosofía del conocimiento. La comprensión previa y la experiencia de lo nuevo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- BRANIFF, Beatriz, 1989 *Arqueomoluscos de Sonora, Noroeste y Occidente de Mesoamérica*. ENAH (Cuadernos de trabajo 9), México.

- BRAUDEL, Fernand, 1989 *La historia y las ciencias sociales*. Traducción de Josefina Gómez Mendoza. Alianza Editorial Mexicana (El Libro de Bolsillo 139), México.
- BRUMFIEL, Elizabeth y Timothy Earle, 1993 "Specialization, exchange and complex societies: an introduction", en Elizabeth M. Brumfiel y Timothy K. Earle (eds.) *Specialization, exchange and complex societies*. Cambridge University Press, Cambridge.
- BUELNA, Eustaquio, 1887 *Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa*. Tipografía Literaria de Filomeno Mata, México.
- CABRERA Castro, Rubén, 1986 "El desarrollo cultural prehispánico en la región del bajo río Balsas", en *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. INAH/Gobierno del Estado de Guerrero, México.
- CALASSO, Roberto, 1989 *La ruina de Kasch*. Traducción de Joaquín Jordá. Editorial Anagrama (Panorama de Narrativas 155), Barcelona.
- 1994 *Las bodas de Cadmo y Harmonía*. Traducción de Joaquín Jordá. Editorial Anagrama Compactos Anagrama 100), Barcelona.
- CALVO, Thomas, E. Celestino, M. Gómez, J. Meyer y R. Xochitemol, 1993 *Xalisco, la voz de un pueblo en el siglo XVI*. CIESAS-CEMCA, México.
- CANETTI, Elias, 1981 *La conciencia de las palabras*. Traducción de Juan José del Solar. FCE (Colección Popular 218), México.
- 1983 *Masa y poder*. Traducción de Horst Vogel. Alianza Editorial/Muchnick, Madrid.
- CARRANZA, Pedro de, 1964 "Relación hecha por Pedro de Carranza sobre la jornada que hizo Nuño de Guzmán, de la entrada y sucesos en la Nueva Galicia (Año de 1531)", en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias*, Tomo III, bajo la dirección de Joaquín F. Pacheco, Francisco de Cárdenas y Luis Torres de Mendoza. Reimpresión de Kraus Reprint LTD, Vaduz. Pp. 347-373.
- CAZENEUVE, Jean, 1972 *Sociología del rito*. Traducción de José Castelló, revisión de Alfredo Nicolás Antognini. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

- CIUDAD REAL, Antonio de, 1993 *Tratado curioso y docto de la grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*. Tomo II. Edición, estudio, apéndices, glosarios e índices por Josefina García Quintana y Víctor M. Castillo Farreras. UNAM, México.
- CLAESSEN, Henri J. M., 1979 *Antropología política. Estudio de las comunidades políticas. (Una investigación panorámica)*. Traducción de Guillermo F. Margadant, estudio preliminar y notas de Rolando Tamayo y Salmorán. UNAM, México.
- COTTRELL, Dan, 1972 "Some geomorphological aspects of the Marismas Nacionales", en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies*. *West Mexican prehistory*, part 6. State University of New York at Buffalo, p. 95-107.
- CUARTA RELACIÓN ANÓNIMA, 1980 "Cuarta relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México, p. 461-483.
- CUEVAS, Mariano, 1988 "Prólogo" a Baltasar de Obregón *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España escrita por el conquistador en el año de 1584*. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 92) México. Pp. V-XIX.
- CUMBAA, Stephen, 1973 "Subsistence strategy at Venadillo, Sinaloa, México", en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies*. *West Mexican prehistory*, part 7. State University of New York at Buffalo. Pp. 66-79.
- DAKIN, Karen, 1994 "El náhuatl en el yutoazteca sureño: algunas isoglosas gramaticales y fonológicas", en Carolyn J. Mackay y Verónica Vázquez *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*. Traducción de Verónica Vázquez. UNAM, México, p. 53-86.
- DE LA PEÑA, Guillermo, 1997 "Los estudios regionales y la antropología social en México", en *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México. Pp. 123-162.

- DUVERGER, Christian, 1984 *Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de octubre y noviembre de 1984 en Coamiles, Nayarit*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- 1985 *Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1985 en Coamiles, Nayarit*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- 1994 "Evidencias de la presencia náhuatl en el Occidente de México durante el Clásico y el Postclásico", en Ricardo Ávila Palafox (coord.) *El Occidente de México en el tiempo*. U de G, México, p. 51-58.
- DUVERGER, Christian y Daniel Lévine, 1986 *Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1986 en Coamiles, Nayarit*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- 1987 *Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1987 en Coamiles, Nayarit*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- EKHOLM, Gordon F., 1942 *Excavations at Guasave, Sinaloa, Mexico*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History. Vol. 38. New York.
- ELIADE, Mircea, 1994 *Imágenes y símbolos*. Traducción de Carmen Castro. Planeta-Agostini Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo 85), Barcelona.
- ELIOT, T. S., 1984 *Notas para la definición de la cultura*. Traducción de Félix de Azúa. Bruquera (Libro Amigo 1512), Barcelona, España.
- ESPARZA López, Juan Rodrigo, 1999 *Aplicación de las técnicas nucleares PIXE y NAA para el estudio de las redes de comercio de la obsidiana en Tierra Caliente, Michoacán*. Tesis de Licenciatura, ENAH, México.
- FÁBREGAS Puig, Andrés, 1992 *El concepto de región en la literatura antropológica*, Gobierno del Estado de Chiapas (Col. Cuadernos Ocasionales), Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- FAY, George, 1955 *A preliminary archaeological survey of the western coast of Mexico*. Reimpreso de Year Book of the American Philosophical Society.

- FELDMAN, Lawrence H., 1972 "A note on fish found in sonoran, sinaloa and north nayaritan archaeological sites and ethnohistorical records", en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies. West Mexican prehistory*, part 6. State University of New York at Buffalo. Pp. 25-29.
- FERNÁNDEZ Jiménez, Rodolfo, 1994 "El occidente de México en la perspectiva regional", en *Transformaciones mayores en el occidente de México*, Ricardo Ávila Palafox (coord.), Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México. Pp. 291-305.
- FERNÁNDEZ, Rodolfo y Daría Deraga, 1994 "Una visión diacrónica del occidente de México", en *El occidente de México en el tiempo. Aproximaciones a su definición cultural*, Ricardo Ávila Palafox (coord.), Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México, p. 41-49.
- FLORES Díaz, Antonio *et Al.*, 1974 "Los suelos de la República Mexicana", en *El escenario geográfico. Recursos naturales*. Vol. 2. (Serie México: Panorama histórico). SEP/INAH, México. Pp. 9-108.
- FOSTER, Michael S., 1973 "Preliminary report on mound C, Venadillo, Sinaloa", en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies. West Mexican prehistory*, part 7. State University of New York at Buffalo. Pp. 23-34.
- 1985 "The Loma San Gabriel occupation of Zcatecas and Durango, México", en Michael S. Foster y Phil C. Weigand (eds) *The archaeology of west and northwest Mesoamerica*. Westview Press, Boulder and London.
- FOUCAULT, Michel, 1992<sup>a</sup> "Los intelectuales y el poder. Entrevista Michel Foucault-Gilles Deleuze", en M. Foucault *Microfísica del poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Las Ediciones de La Piqueta (Genealogía del Poder 1), Madrid. Pp. 83-94.
- 1992b "Verdad y Poder" en M. Foucault *Microfísica del poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Las Ediciones de La Piqueta (Genealogía del Poder 1), Madrid. Pp. 185-200.
- FOY, Constance Anne, 1970 "Ceramics", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico. West Mexican prehistory*, part 4. State University of New York at Buffalo. Pp. 1-32.

- FRIED, Morton, 1960 "On the evolution of the social stratification and the state", The Bobbs-Merrill reprint series in the social sciences; reimpresso de S. Diamond (ed.) *Culture in history*, Columbia University Press, New York.
- FURST, Peter, 1966 *Shaft tombs, shell trumpets and shamanism: a culture-historical approach to problems in west Mexican archaeology*. Tesis doctoral, University of California, Los Angeles.
- GADAMER, Hans-George, 1999 *Verdad y método I*. Traducción de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Ediciones Sígueme (Colección Hermeneia 7), Salamanca.
- GÁNDARA, Manuel, 1988 "Observaciones sobre el término teórico estado arcaico", en Linda Manzanilla (editora) *Coloquio V. Gordon Childe. Estudios sobre las revoluciones neolítica y urbana*, UNAM/IIA, México.
- 1992a Análisis teórico: aplicaciones al estudio de la complejidad social", *Boletín de Antropología Americana*, México.
- 1992b *La arqueología oficial mexicana. Causas y efectos*, INAH (Colección Divulgación), México.
- 1997 "El criterio de 'fertilidad teórica' y su aplicación a las teorías sobre el estado arcaico", en *Cuicuilco*, Nueva Época, vol. 4, núm. 10-11, México.
- GANOT Rodríguez, Jaime y Alejandro A. Peschard Fernández, 1990 "El Postclásico temprano en el estado de Durango", en Federica Sodi Miranda (coord.) *Mesoamérica y norte de México. Siglo IX-XII*. Tomo 2. Museo Nacional de Antropología/INAH, México.
- GARCÍA, Enriqueta, 1973 *Modificaciones al sistema de clasificación de Köppen para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana*. UNAM, México.
- GARCÍA del Pilar, 1980 "Relación de la entrada de Nuño de Guzmán que dió García del Pilar, su intérprete", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. 249-261.
- GARCÍA Icazbalceta, Joaquín, 1980 "Noticia de las piezas contenidas en este volumen", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. IX-LXII.

- GARDUÑO A., Mauricio G., Lorena Gámez E. y Manuel E. Pérez Rivas, 2000 "Salvamento arqueológico en la franja costera noroccidental de Nayarit", en *UNIR*, Núm. 23-24, Revista de la Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, Nayarit, México. Pp. 4-12.
- GEERTZ, Clifford, 2000 *La interpretación de las culturas*. Traducción de Alberto L. Bixio, revisión técnica de Carlos Julio Reynoso. Gedisa, Barcelona.
- GIFFORD, E. W., 1950 *Surface archaeology of Ixtlán del Río, Nayarit*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, vol. 43, núm. 2. Berkeley.
- Gill, George W., 1968 "Human skeletal remains", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory*, part 2. State University of New York at Buffalo. Pp. 153-173.
- 1974 "Toltec-period burial customs within the Marismas Nacionales of Western Mexico", en Betty Bell (ed.) *The Archaeology of West Mexico*. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C. Ajijic, Jalisco, México. Pp. 83-105.
- GOLDMANN, Lucien, 1972 *Las ciencias humanas y la filosofía*. Traducción de Josefina Martínez Alinar. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- 1975 "Poder y humanismo", en L. Goldmann *Marxismo y ciencias humanas*. Traducción de Noemí Fiorito de Labruno, revisión de Ariel Bignami. Amorrortu Editores, Buenos Aires. Pp. 253-278.
- GONZÁLEZ, Luis, 1991 "Terraño, microhistoria y ciencias sociales", en *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México. Pp. 23-36.
- GONZÁLEZ Torres, Yolotl, 1985 *El sacrificio humano entre los mexicas*. INAH-FCE, México.
- GRAULICH, Michel, 1997 "Reflexiones sobre dos obras maestras del arte azteca: La Piedra del Calendario y el Teocalli de la Guerra Sagrada", en Xavier Noguez y Alfredo López Austin (coords.) *De hombres y dioses*. Traducción de Guadalupe de la Fuente. El Colegio de Michoacán-El Colegio Mexiquense A. C., México. Pp. 155-207.
- GRAVE Tirado, Luis Alfonso, 1996 *Patrón de asentamiento en la región de Palenque, Chiapas*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, ENAH, México.



- 2000 *Informe final. Carretera San Blas-Mazatlán, tramo Sinaloa. Subtramos Mazatlán-Rosario y Escuinapa-Límites entre Sinaloa y Nayarit*, manuscrito. Archivo técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México.
- GRAVE Tirado, Luis Alfonso y Salvador Pulido Méndez, 2000 "Los terracalenteños: una cultura arqueológica del Postclásico en Michoacán", en *Antropológicas 17*, UNAM, México. Pp. 87-98.
- GRAVE T. L. Alfonso, D. Tenorio, R. Esparza y T. Calligaro, 2001 "El análisis físico-químico de la obsidiana como herramienta heurística para el reconocimiento de relaciones. El caso del sur de Sinaloa". Ponencia presentada en el III Coloquio de la Maestría en Arqueología de la ENAH, México.
- GRAVE T., L. Alfonso, Jaime Delgado R. y Víctor Ortega L., En preparación *Informe de la primera etapa del Proyecto arqueológico de salvamento carretera Durango-Mazatlán*.
- GROSSCUP, Gordon L., 1961 "A sequence of figurines from west Mexico", en *American Antiquity*, vol. 26, núm. 3. Pp. 390-406.
- 1976 "The ceramic sequence at Amapa", en Clement W. Meighan (ed.) *The archaeology of Amapa, Nayarit*, Monumenta Archaeologica, Vol two. The Institute of Archaeology, University of California Los Angeles, Los Angeles, California. Pp. 209-274.
- GUEVARA López, Germán, 1981 *Reporte de la zona arqueológica de Chacalilla, municipio de San Blas, Nayarit*. Cuadernos de los Centros Regionales, Centro Regional de Antropología e Historia de Occidente, México.
- GUTIÉRREZ MORENO Ismael, 1986 *Geología del estado de Sinaloa*. Tesis UNAM, México.
- GUZMÁN, Nuño Beltrán de, 1964 "Carta a su Magestad del Presidente de la Audiencia de Méjico, Nuño de Guzmán, en que se refiere la jornada que hizo a Mechuacan, a conquistar la provincia de los Tebles-Chichimecas, que confina con Nueva España (( de julio de 1530)", en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias*, Tomo II, bajo la dirección de Joaquín F. Pacheco, Francisco de Cárdenas y Luis Torres de Mendoza. Reimpresión de Kraus Reprint LTD, Vaduz.

- HAMBURGER, Jean, 1986 *Los límites del conocimiento*. Traducción de Carlota Vallés Lazo. FCE (colección Popular 337), México.
- HANSON, Norwood Russell, 1989 "Observación", en *Filosofía de la ciencia: teoría y observación* León Olivé y Ana Rosa Pérez Ransanz (comps.). Traducción de Enrique García Canarero. Siglo XXI Editores, México. Pp. 216-252.
- HERS, Marie-Areti, 1989 "¿Existió la cultura Loma San Gabriel? El caso de Hervideros Durango", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 60. México, UNAM. Pp. 33-57.
- JARDEL P., Enrique J., 1994 "Diversidad ecológica y transformaciones del paisaje en el Occidente de México", en *Transformaciones mayores en el occidente de México*, Ricardo Ávila Palafox (coord.), Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México. Pp. 13-39.
- KAY Segmen, Patricia, 1973 "The Cañas river: a modern and prehistoric boundary", en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies*. West Mexican prehistory, part 7. State University of New York at Buffalo.
- KELLEY, John Charles, 1983 *El centro ceremonial en la cultura de Chalchihuites*. Cátedra extraordinaria "Alfonso Caso y Andrade". SECEP-CUPV-IIA-UNAM, México.
- 1990 "The early Post-classic in northern Zacatecas and Durango IX to XII centuries", en Federica Sodi Miranda (coord.) *Mesoamérica y norte de México. Siglo IX-XII*. Tomo 2. Museo Nacional de Antropología/INAH, México.
- KELLEY, J. Charles y Howard D. Winter, 1960 "A revision of the archaeological sequence in Sinaloa, México", en *American Antiquity*, vol. 25, núm. 4. Pp. 547-561.
- KELLY, Isabel, 1938 *Excavations at Chametla, Sinaloa*. University of California Press (Iberoamericana 14), Berkeley.
- 1945 *Excavations at Culiacán, Sinaloa*. University of California Press (Iberoamericana 25), Berkeley.
- 1948 "Ceramic provinces of Northwest Mexico", en *IV Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. SMA, México. Pp. 55-71.

- LENSKI, Gerhard E., 1969 *Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social*. Traducción de Roberto Bixio. Paidós (Básica 68), Barcelona.
- LEVINE, Daniel, 1988 *Informe provisional sobre los trabajos efectuados durante los meses de noviembre y diciembre de 1988 en Coamiles, Nayarit*, manuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- LEWIS, J. y B. Melville, 1978 "The politics of epistemology in regional science", en *Theory and method in urban and regional analysis*, P. W. J. Batey (ed.), Pion Limited, Londres.
- LÓPEZ, Gonzalo, 1964 "Relación del descubrimiento y conquista que se hizo por el gobernador Nuño de Guzmán y su ejército en las provincias de la Nueva Galicia. Autorizada por Alonso de Mata escribano de S. M. (Año de 1530)", en *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados en su mayor parte del Real Archivo de Indias*, Tomo III, bajo la dirección de Joaquín F. Pacheco, Francisco de Cárdenas y Luis Torres de Mendoza. Reimpresión de Kraus Reprint LTD, Vaduz. P p. 411-463.
- LÓPEZ Aguilar, Fernando, 1990 *Elementos para una construcción teórica en arqueología*, INAH (Col. Científica 191), México.
- LÓPEZ Austin, Alfredo, 1993 "El árbol cósmico en la tradición mesoamericana", en *IICHIKO*, No. 5. Pp. 47-66.
- 1996 "La cosmovisión mesoamericana", en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (coords.) *Temas mesoamericanos*. INAH/CNCA, México. Pp. 471-507.
- 1997 "Ofrenda y comunicación en la tradición mesoamericana", en Xavier Noguez y Alfredo López Austin (corrds.) *De hombres y dioses*. El Colegio de Michoacán-El Colegio Mexiquense A. C., México. Pp. 209-227.
- 2001 "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Johanna Broda y Félix Baéz-Jorge (coords.), CNCA/FCE (Biblioteca Mexicana), México. Pp. 47-65.
- LÓPEZ Portillo y Weber, José, 1975 *La conquista de la Nueva Galicia*. Colección Peña Colorada, México.
- MARTÍNEZ, Maximino, 1936 *Plantas útiles de la flora mexicana*. Editorial Botas, México.

- MEIGHAN, Clement W., 1971 "Archaeology of Sinaloa", en Gordon Ekholm e Ignacio Bernal (eds.) *Archaeology of northern Mesoamerica, Handbook of Middle American Indians*, part II. University of Texas Press, Austin. Pp. 754-767.
- 1976 "The archaeology of Amapa, Nayarit", en Clement W. Meighan (ed.) *The archaeology of Amapa, Nayarit*, Monumenta Archaeologica, Vol. two. The Institute of Archaeology, University of California en Los Angeles, Los Angeles, California. Pp. 1-208.
- MEILLASOUX, Claude, 1984 *Mujeres, graneros y capitales*. Traducción de Oscar del Barco. Siglo XXI Editores, México.
- MOTA y Escobar, Alonso de la, 1966 *Descripción geográfica de los reynos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*. IJAH (Colección de obras facsimilares I), Guadalajara, Jalisco, México.
- MOUNTJOY, Joseph B., 1970 "La sucesión cultural en San Blas", en *Boletín del INAH*, núm 39. México.
- 1974 "San Blas complex ecology", en Betty Bell (ed.) *The Archaeology of West Mexico*. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C. Ajijic, Jalisco, México. Pp. 106-119.
- 1982 *Proyecto Tomatlán de salvamento arqueológico. Fondo etnohistórico y arqueológico. Desarrollo del proyecto. Estudios de la superficie*. Centro Regional del Occidente/INAH (Colección Científica Arqueología 122), México.
- 1989 "Algunas observaciones sobre el desarrollo del Preclásico en la llanura costera del occidente", en Martha Carmona Macías (coord.) *El Preclásico o Formativo. Avances y perspectivas*. Museo Nacional de Antropología/INAH, México.
- 1990 "El desarrollo de la cultura Aztatlán visto desde su frontera suroeste", en Federica Sodi Miranda (coord.) *Mesoamérica y norte de México. Siglo IX-XII*. Tomo 2. Museo Nacional de Antropología/INAH, México.
- 1994 "Recursos costeros del occidente y su papel en el desarrollo de la cultura prehispánica: los moluscos", en Ricardo Avila Palafox (coord.) *El occidente de México en el tiempo. Aproximaciones a su definición cultural*. U de G, Guadalajara, Jalisco, México.
- NEURATH, Johannes, 2001 "La lluvia del desierto: el culto a los ancestros, los ritos agrícolas y la dinámica étnica de los huicholes *t+apuritari'*", en

*Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*  
Johanna Broda y Félix Baéz-Jorge (coords.). CNCA/FCCE (Biblioteca Mexicana), México. Pp. 485-526.

OBREGÓN, Baltasar de, 1988 *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España escrita por el conquistador en el año de 1584*. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 92) México.

ODUM, Eugene P., 1988 *Ecología*. 3ª Edición. Traducción de Carlos Gerhard Ottenwaelder. Editorial Interamericana, México.

ORTEGA Noriega, Sergio, 1993 *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, UNAM, México.

PÉREZ Herrero, Pedro, 1997 "Introducción", en *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México. Pp. 7-19.

PLATTNER, Stuart, 1991 "Introducción", en *Antropología Económica*, Stuart Plattner (coord.). Traducción de Enrique Mercado. CNCA-Alianza Editorial (Los Noventa 76), México. Pp. 17-42.

PRIMERA RELACIÓN ANÓNIMA, 1980 "Primera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. 288-295.

PUBL, Helmut, 1986 *Prehispanic exchange networks and the development of social complexity in Western México: The Aztatlan interaction sphere*. Ph. D. Southern Illinois University, Carbondale.

PULIDO Méndez, Salvador, En prensa "Datos para historia de la desaparecida Zacatula", en Rosa Reyna (coord.) *Investigaciones arqueológicas en el estado de Guerrero*.

RAMÍREZ Velásquez, Blanca Rebeca, 1991 "Introducción", en *Nuevas tendencias en el análisis regional*, Blanca R. Ramírez V. (comp.), UAM-Xochimilco, México. Pp. 13-21.

REYNOSO Rabago, Rigoberto, 1959 *Reconocimiento geológico de una porción del sur del estado de Sinaloa*. Tesis, UNAM, México.

- RENFREW, Colin, 1996 "Peer polity interaction and socio-political change", en *Contemporary archaeology in theory*, Robert W. Preucel e Ian Hodder (eds.), Blackwell Publishers, Oxford, UK.
- RICOEUR, Paul, 1994 "Hacia una hermenéutica de la conciencia histórica", en *Historia y literatura* Françoise Perus (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México.
- ROSIER Barrera, Omar, 1994 "La integración territorial del Occidente de México", en *El Occidente de México en el tiempo* Ricardo Ávila Palafox (coord.). U de G, México. Pp. 11-25.
- ROUAIX, Pastor, 1929 *Geografía del estado de Durango*. Secretaria de Agricultura y Fomento. Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, México.
- RUNCIMAN, W. G., 1999 *El animal social*. Traducción de Jesús Alborés. Taurus, Madrid.
- SACK, Robert, 1997 "El significado de la territorialidad", en *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México. Pp. 194-204.
- SAHAGÚN, Fray Bernardino de, 1985 *Historia general de las cosas de Nueva España*, con numeración, anotación y apéndices de Angel María Garibay, Editorial Porrúa ("Sepan Cuantos..." 300), México.
- SÁMANO, Juan de, 1980 "Relación de la conquista de los Teules Chichimecas que dió Juan de Sámano", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), Méxic. Pp. 262-287
- SANBURG, Jr, Delmer E., 1976 "Faunal remains from Amapa. Appendix D", en Clement W. Meighan (ed.) *The archaeology of Amapa, Nayarit*, Monumenta Archaeologica, Vol. two. The Institute of Archaeology, University of California en Los Angeles, Los Angeles, California. Pp. 201-203.
- SARMIENTO Fradera, Griselda, 1986 "La sociedad cacical agrícola. Hipótesis y uso de indicadores arqueológicos", en *Boletín de Antropología Americana* 13, México.
- 1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*. INAH, México.
- SAUER, Carl y Donald Brand, 1998 "Aztatlán: frontera prehispánica mesoamericana en la costa del Pacífico", en Carl Sauer *Aztatlán*.

Recopilación, traducción y prólogo de Ignacio Guzmán Betancourt. Siglo XXI Editores, México. (Edición original 1932).

SCOTT, Stuart S., 1967 *Archeological reconnaissance and excavation in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico. Preliminary report. West Mexican prehistory*, part 1. State University of New York at Buffalo.

----- 1968a "Introduction", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory*, part 2. State University of New York at Buffalo. Pp. 1-8.

----- 1968b "Sierra Madre sites", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México. West Mexican prehistory*, part 2. State University of New York at Buffalo. Pp. 9-11.

----- 1974a "Un templo en el estuario. Hallazgos prehistóricos en las marismas de Sinaloa y Nayarit", en *Notas Antropológicas*, vol. I, núm. 3, UNAM, México. Pp. 95-103.

----- 1974b "Archaeology and the estuary: researching prehistory and paleoecology in the Marismas Nacionales Sinaloa and Nayarit, México", en Betty Bell (ed.) *The Archaeology of West Mexico*. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C. Ajijic, Jalisco, México. Pp. 51-56.

----- 1985 "Core versus marginal Mesoamerica: a coastal west Mexican perspective", en Michael S. Foster y Phil C. Weigand (eds.) *The archaeology of west and northwest Mesoamerica*. Westview Press, Boulder and London.

SEGUNDA RELACIÓN ANÓNIMA, 1980 "Segunda relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. 296-306.

SERVICE, Elman R., 1984 *Los orígenes del estado y de la civilización*, Alianza Universidad (Textos 83), Madrid.

SHENKEL, J. Richard, 1968 "The Marismas Nacionales", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory*, part 2. State University of New York at Buffalo. Pp. 24-42.

- 1972 "A zoomorphic shell pendant from Chalpa" en Stuart Scott, (ed.) *The Marismas Nacionales of Mexico: Report on continuing investigations of the archaeology and related natural science studies. West Mexican prehistory*, part 6. State University of New York at Buffalo. Pp. 77-82.
- 1974 "Quantitative analysis and population estimates of the shell mounds of the Marismas Nacionales, West Mexico", en Betty Bell (ed.) *The Archaeology of West Mexico*. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C. Ajijic, Jalisco, México. Pp. 57-67.
- SOUSTELLE, Jaques, 1980 *La zona arqueológica de Coamiles, Nayarit. Informe relativo al reconocimiento realizado en 1980*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- SPENCE, Michael W., 1981 "Obsidian production and State in Teotihuacan", en *American Antiquity*, vol. 46, No. 4.
- SPENCE, Michael, Phil Weigand y Dolores Soto, 1993 "El intercambio de obsidiana en el occidente de México", en *Evolución de una civilización prehispánica. Arqueología de Jalisco, Nayarit y Zacatecas*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México. Pp. 203-209.
- SWEETMAN, Rosemary, 1968 "Pottery types: sequence and geographic connections", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory*, part 2. State University of New York at Buffalo. Pp. 43-149.
- 1974 "Prehistory pottery from coastal Sinaloa and Nayarit", en Betty Bell (ed.) *The Archaeology of West Mexico*. Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, A. C. Ajijic, Jalisco, México. Pp. 68-82.
- TAMAYO y Salmorán, Rolando, 1979 "Estudio preliminar. Antropología política, metodología y el problema del poder", a Henri J. M. Claessen *Antropología política*. UNAM, México. Pp. VII-XLV.
- TEJERA Gaona, Héctor, 1991 "Regiones de identidad y análisis cultural", en *Nuevas tendencias en el análisis regional*, Blanca R. Ramírez V. (comp.), UAM-Xochimilco, México. Pp. 161-191.
- TÉLLEZ, Bernardo, 1987 *Informe Atlas Arqueológico de Nayarit (1986-1987)*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.



- 1988 *Informe Atlas Arqueológico de Sinaloa (1985-1988)*, mecanuscrito. Archivo técnico de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- TELLO, Antonio Fray, 1980 "Fragmentos de una historia de la Nueva Galicia, escrita hacia 1650 por el padre fray Antonio Tello, de la orden de San Francisco", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. 343-438.
- 1997 *Libro segundo de la crónica miscelánea, en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Xalisco en el nuevo reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*, notanda de Juan López. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 116), México.
- TERCERA RELACIÓN ANÓNIMA, 1980 "Tercera relación anónima de la jornada que hizo Nuño de Guzmán a la Nueva Galicia", en *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, publicada por J. García Icazbalceta, segunda edición facsimilar. Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 48), México. Pp. 440-460.
- TORQUEMADA, Fray Juan de, 1975 *Monarquía indiana*. Tomo segundo, Editorial Porrúa (Biblioteca Porrúa 42), México.
- VALADEZ A., Raúl, Alicia Blanco P., Fernando Viniestra R., Katuska Olmos J. y Bernardo Rodríguez G., 2000 "El tlalchichi, perro de patas cortas del occidente mesoamericano", en *AMMVEPE*, vol. 11, núm. 2. Pp. 49-57.
- VALIÑAS Coalla, Leopoldo, 1994 "Transiciones lingüísticas mayores en Occidente", en Ricardo ávila Palafox (coord.) *Transformaciones mayores en el Occidente de México*. U de G., México. Pp. 127-165.
- 2000 "Lo que la lingüística yutoazteca podría aportar a la reconstrucción histórica del Norte de México", en *Nómadas y sedentarios en el Norte de México. Homenaje a Beatriz Braniff*, edición a cargo de Marie-Areti Hers, José Luis Mirafuentes, María de los Dolores Soto y Miguel Vallebuena. UNAM, México. Pp. 175-205.
- VAN YOUNG, Eric, 1997 "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas", en *Región e historia en México (1700-1850)*, Pedro Pérez Herrero (comp.), Instituto Mora (Antologías Universitarias), México. Pp. 99-122.
- VELÁZQUEZ Morlet, Adriana y Edmundo López de la Rosa, 1995 "La región y la ciudad: dinámica de los patrones de asentamiento en el occidente de

Yucatán", en *Seis ensayos sobre antiguos patrones de asentamiento en el área maya*, Ernesto Vargas Pacheco (comp.), UNAM, IIA, México. Pp. 93-122.

VIVÓ, Jorge A. et Al., 1946 *Climatología de México*. Instituto Panamericano de Geografía y Estadística, México.

VOLKMAN John y George Gill, 1970 "Continued excavations at Tecualilla, 1970", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México West Mexican prehistory*, part 4. State University of New York at Buffalo. Pp. 45-74.

VON WINNING, Hasso, 1996a "Escenas rituales en la cerámica policroma de Nayarit", en Hasso Von Winning *Arte Prehispánico del occidente de México*. Editado por P. C. Weigand y E. Williams. Traducido por E. Williams y B. Boehm de Lameiras. El Colegio de Michoacán/Secretaría de Cultura de Jalisco, México. Pp. 433-450.

----- 1996b "Ofrendas en un montículo funerario de la costa de Nayarit", Hasso Von Winning *Arte Prehispánico del occidente de México*. Editado por P. C. Weigand y E. Williams. Traducido por E. Williams y B. Boehm de Lameiras. El Colegio de Michoacán/Secretaría de Cultura de Jalisco, México. Pp. 451-467.

WATSON, Patty, Steven A. LeBlanc y Charles L. Redman, 1974 *El método científico en arqueología*, Alianza Universidad, Madrid.

WEIGAND, Phil C., 1992 "Introducción", en Origen y desarrollo en el occidente de México Brigitte Boehm de Lameiras y Phil C. Weigand (coords.). El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México. Pp. 13-26.

----- 1995 "Introducción", en *Arqueología del occidente y norte de México*, Eduardo Williams y Phil C. Weigand (eds.). El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

WEIGAND, Phil y Michael Spence, 1993 "El complejo minero de obsidiana de La Joya, Jalisco", en *Evolución de una civilización prehispánica. Arqueología de Jalisco, Nayarit y Zacatecas*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México. Pp. 211-226.

WIESHEU, Walburga, 1996 *Cacicazgo y estado arcaico. La evolución de organizaciones sociopolíticas complejas*, INAH (colección Científica 310), México.

- WILLIAMS, Eduardo, 1996 "Desarrollo cultural en las cuencas del occidente de México: 1500 a. C.-1521 d. C.", en *Las cuencas del occidente de México (época prehispánica)*, Eduardo Williams y Phil C. Weigand (eds.). El Colegio de Michoacán-CEMCA-ORSTOM, México. Pp. 15-59.
- WING, Elizabeth B., 1968 "Preliminary note on the faunal remains excavated from several sites in Sinaloa and Nayarit, Mexico", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory, part 2*. State University of New York at Buffalo. Pp. 150-152.
- WOLYNEC, Renata B., 1970 "Arrinitas site report", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México West Mexican prehistory, part 4*. State University of New York at Buffalo. Pp. 33-44.
- WOLYNEC, R., T. Block, A. Andersen y B. Davis, 1968 "Juana Gómez", en Stuart Scott (ed.) *Archaeological reconnaissance and excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, México, West Mexican prehistory, part 2*. State University of New York at Buffalo. Pp. 12-21.
- YAÑEZ Rosales, Rosa H., 1994 "Dinámica del desplazamiento de las lenguas indígenas en el occidente de México: época colonial", en Ricardo Ávila Palafox (coord.) *El Occidente de México en el tiempo*. U de G, México. Pp. 59-75.